

PRIMERA PLANA

LA PINTURA ARGENTINA ABRE CAMINOS

Año III - Buenos Aires, 13 de abril de 1965 - Nº 127 - \$ 50.

Bolsonei

**ANTONIO
BERNI**



ES UN
VALIANT

...Y ES DE  **CHRYSLER**
en el mundo entero,
máxima jerarquía en automóviles



VALIANT  el gran coche

Potente motor "Slant Six" (Seis cilindros inclinados), de 137 HP - Poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie - Tablero muy visible, con luz regulable - Alternador que carga la batería en baja velocidad - Diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento - Amplio interior, con detalles de supremo confort - Suspensión extraordinaria - Suntuosa terminación interior y exterior

Véalo en el Concesionario de su zona

Calendario

El timbre del teléfono sobresaltó al cómico Tato Bores, en plena mañana: estaba sumergido en los libretos del ciclo Siempre en domingo que empezará en mayo, por el Canal 11, y no quería distracciones. "¿Tato? Te llama Orlando Zumpano, de Argentina Sono Film", dijo la voz al otro lado de la línea. "Sí, viejo", contestó Tato: "Queremos ofrecerte un papel en el film Ritmo nuevo y vieja ola, algo rápido, un par de días de trabajo", informó Zumpano. "¿Cuánto piensan pagarme?", preguntó el cómico, cuyo contrato con Teleonce excede el millón de pesos mensuales. Ahora, esperaba que Zumpano le deslizase una cifra por el estilo, y se aferró a su sillón. "Diez mil pesos", anunció Zumpano, con la voz más optimista que pudo. Pero no alcanzó a seguir: Bores había colgado el tubo.

TELEVISION

MARTES 13 — Los intocables: en la serie más tableteada de la televisión, el agente Elliot Ness se complica con una banda de gangsters que controla medio millar de panaderías (Canal 7, 21 hs.).

JUEVES 15 — Yo soy portoríño: El libretista Gius recompone con entusiasmo la vida casi aldeana del Buenos Aires de las primeras décadas del siglo (Canal 13, 21.30).

SABADO 17 — Los defensores: Los abogados Preston defienden con uñas y dientes la libertad de una supuesta asesina (Canal 13, 22.30). Gran cine de los sábados: El bombardero heroico (1943), de Howard Hawks: Sin ningún énfasis, con una extrema sobriedad psicológica, Hawks narra una de las mejores historias de aviación que se conozcan, con el admirable auxilio de John Garfield (Canal 7, 22).

DOMINGO 18 — El detective millonario: Un atildado jugador de baseball encuentra asesinada en su auto a Annie Foran, una conocida trotacalles; pero el capitán Burke, montado en su Rolls-Royce, tiene siete sospechosos más en la lista. Como siempre, el suspenso se conserva hasta el último minuto (Canal 13, 22). El show de Dick Van Dyke: Cinco muñecos de goma (el más dúctil, el propio Dick) interpretan magistralmente los mejores libretos de la televisión de USA (Canal 13, 21.30).

LUNES 19 — Telecataplum: De cómo se hace un óptimo programa humorístico (Canal 11, 21 hs.). Ver página 56.

CINE

El desprecio: Ver crítica en las páginas 56 y 57.

Marnie: Para Alfred Hitchcock, varios seres habitan en cada persona; acá, el juego de espejos se convierte en un alucinante desfile donde la violencia aparece por omisión.

Mi bella dama: A partir de la comedia musical de mayor éxito en la historia del espectáculo, George Cukor obtiene una versión sólo aproximada a ese esplendor: el impecable Rex Harrison inunda el film de talento, en cada una de sus apariciones.

El sexo y la joven soltera: Con una catarsis de inteligencia, el director Richard Quine se abalanza sobre el psicoanálisis, el matriarcado y las relaciones conyugales. El saldo tiene algo más que humor: es una lección de artesanía.

REPOSICIONES — El último tren: Con la cobertura de un western, John Sturges consigue estructurar un lúcido testimonio sobre la soledad.

TEATRO

Inspección: El italiano Ugo Betti se sirve de una familia de deportados, sometida a un interrogatorio, para continuar su indagación exasperada del misterio; si no consigue cercar a la divinidad, sus gritos la rozan conmovedoramente (Teatro 35).

¿Por qué tan violento?: Ver crítica en la pág. 50.

REPOSICIONES — Querido mentiroso: Como hace dos años, Ina Ledesma y Ernesto Bianco derraman talento y exactitud en este fragmento de la vida amorosa de G. B. Shaw, recopilado por el periodista Jerome Kilty (Argentina), ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: Las hogueras de la vida marital llevadas a su punto más alto de ignición: en su segunda temporada, el texto de Edward Albee mantiene todo su poder explosivo (Regina).

MUSICA

MARTES 13 — Concierto Sinfónico Corel: La penúltima actuación del director polaco Witold Rowicki en la recién inaugurada temporada musical, ofreciendo el estreno sudamericano del *Stabat Mater*, de Karol Szymanowski (Teatro Colón, a las 21.30). El miércoles 14, a la misma hora, se repetirá el programa como concierto de despedida.

ARTE

Juan Batlle Planas: En una retrospectiva formada por su propia colección, Batlle Planas revela aspectos poco frecuentados de su obra (Veneto, Córdoba 1344).

Roberto Duarte: Una sagaz aventura, a la búsqueda del lenguaje del color (El Sol, Esmeralda 950).

Julio Géro: Un tensionado mundo de hierros y de mitos, en esculturas de severa belleza (Lascaux, Florida 890).

Holanda: la nueva generación: En un conjunto donde sobresale el alucinado colorido de Appel, la pintura holandesa de hoy consigue una apretada síntesis de aciertos (Instituto Di Tella, Florida 938).

Premio Braque 1965: Desde Nelson Blanco en pintura, y Emilio Renart en dibujo —primeros premios de esas secciones, una espontánea galería de la plás-

tica joven en la Argentina (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

DEPORTES

AUTOMOVILISMO: Sobre tramos sinuosos y llanos, algunos ases disputarán los 500 kilómetros de Capilla del Monte; la prueba está reservada para la categoría Turismo Mejorador (domingo 18, a las 7).

CICLISMO: Ricardo Senn, de la Capital Federal, defenderá en Villa Mercedes, San Luis, su título de campeón argentino de resistencia. Su más duro adversario será, probablemente, Roberto Breppe y Miguel Sigura (Paraná), Carlos Alvarez (La Plata) y Rubén Placánica (Saavedra). (Domingo 18, a las 7.)

FUTBOL: Otra vez guerrearán Boca Juniors e Independiente. Esa batalla será la más fenomenal de la segunda fecha del campeonato de la AFA. En tono menor, River Plate y Racing gobernarán el fanatismo de los aficionados (Domingo 18, a las 15.15).

LIBROS

Le aventura y otros relatos, por Heinrich Böll: una veintena de relatos le bastan a Böll para desplegar un fresco colmado de coyunturas: los juicios morales que respisan entre los intersticios de su prosa, colaborarán a abriantar su emplinado nivel (Seix Barral, 490 pesos).

El erotismo, por George Bataille: Dañado por una traducción escolar, el conservador de la Biblioteca Pública de Orleans desarrolla su teoría sobre el amor: una visión casi mística, incendiada por fogonazos de sadismo (Sur, 360 pesos).

DISCOS

CLASICOS

Quintetos 1 y 3, de Luigi Boccherini, por Renata Tarragó (guitarra), y la Agrupación Nacional de Música de Cámara (CBS).

Obras de Sarasate, por Ruggiero Ricci y Brooks Smith (Decca).

Las mazurcas completas, de Federico Chopin, por Alejandro Bralovsky, volumen III (CBS).

JAZZ

A Jazz Message, por Art Blakey Quartet (Ariel).

Los grandes del jazz de la era moderna, por Ellington, Coltrane, Farnem, Mann, Evans, y otros (United Artists).

Concorde, por The Modern Jazz Quartet (Prestige).

MISCELANEA

Si lloras, si ríes, por Bobby Solo (CBS). Que seas feliz, por Dalida (Disc Jockey). Tini López canta en español, por Tini López (Music-Hall).

● Casas consultadas: Breyer, Club Internacional del Disco, Frávaga, Iriberry, Lotnerom, Neumann, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández. ♦

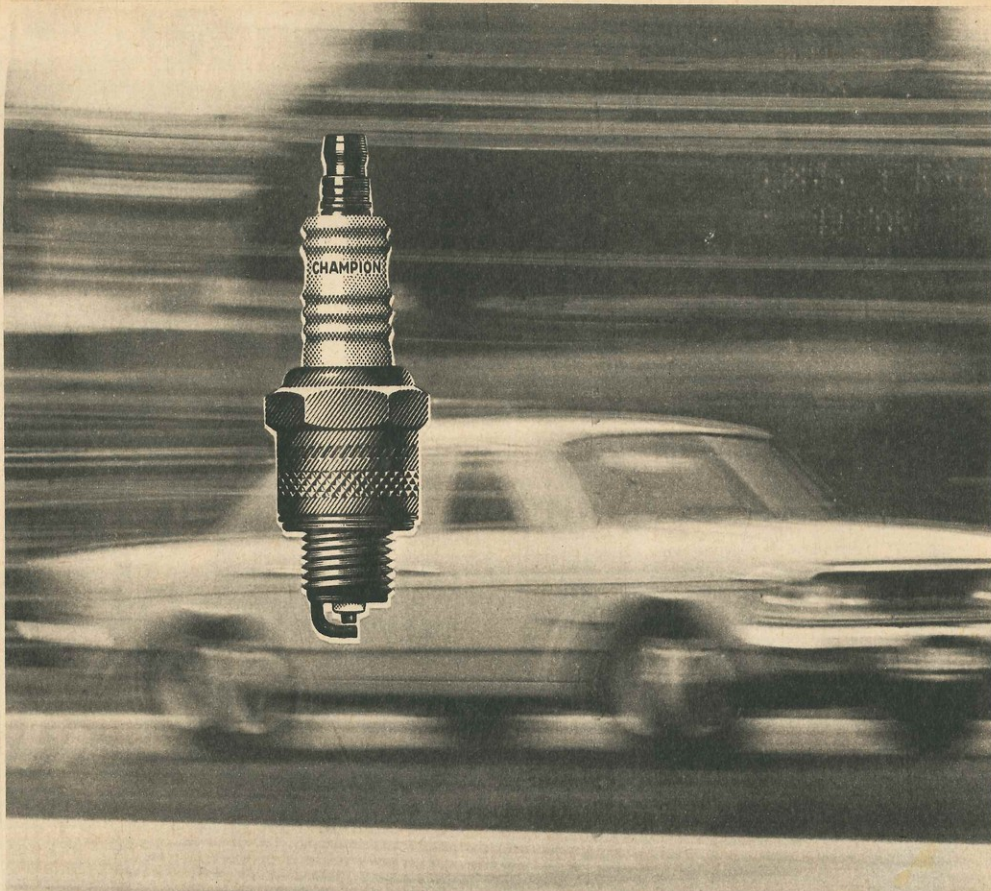
Decídase
por

AUTOVOX



AUTORADIOS
TELEVISORES

...es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo



Cuando cambie bujías... no se conforme con menos!

Cualquiera sea la marca de su vehículo, hay una Bujía Champion especialmente diseñada para brindarle máximo rendimiento a su motor: más potencia, arranque más rápido, menor desgaste y más economía.

**EXIJA SIEMPRE
BUJIAS**



Tabla de Especificaciones AUTOMOVILES NACIONALES

AUTOAR - Ver el motor que corresponde	
BORGWARD	L-85 ó L-87 Y
CHEVROLET 400	UN-12 Y
CISITALIA	L-7
CITROEN 2 CV	H-88 ó L-92 Y
DE CARLO todos los modelos	N-3
DI TELLA todos los modelos	N-5
D. K. W. 1000	K-13
ESTANGIERA	J-8
FIAT rosca corta	H-88 ó L-92 Y
rosca larga	N-9 Y
FORD FALCON	F-14 Y
GRACIELA	K-13
GOLIATH-HANSA	L-85 ó L-87 Y
HEINKEL	L-85 ó L-87 Y
ISARD 1204	N-9 Y
ISARD 700	L-85 ó L-87 Y
ISARD 300 y 400	K-13
JEOP	J-8
KAISER: Borgantin - Carabela	J-8
N. S. U. PRINZ	N-5
PEUGEOT 403/404 - rosca corta	H-88 ó L-92 Y
rosca larga	UN-12 Y

RAMBLER todos los modelos	H-10
RENAULT todos los modelos	L-7 ó L-87 Y
SIMCA	H-88 ó L-92 Y
VALIANT	N-14 Y

CAMIONES Y PICK-UPS

ARGENTA	N-5
AUTOAR - Ver el motor que corresponde	Uj-8 ó J-8
BEDFORD	Uj-8 ó J-8
CHEVROLET Rosca corta	N-6
Rosca larga	H-88 ó L-92 Y
CITROEN	N-6
DE SOTO D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
Rosca larga	N-6
D. K. W.	K-13
DODGE D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
Rosca larga	N-6
FARGO D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
Rosca larga	N-6
FORD F 100, 350, 500/600	860
Servicio Pasado	F-10
IKA Todos los modelos	J-8
STUDEBAKER	H-14 Y

Para las unidades importadas, consulte la tabla completa de Bujías Champion.

PRIMERA PLANA

Año III • 13 de abril de 1965 • Nº 127

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 387 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8376 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Romiro de Casabellas

JEFES DE REDACCION

Julián Delgado

Tomás Eloy Martínez

SECRETARIOS DE REDACCION

Ostiris Troiani

Ernesto Schóo

REDACCION: Roberto Alzcorbe, Rodolfo Arizaqa, Alberto Borini, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo.
COLABORADORES: Mariano Grondona, Art Buchwald, Flax, Jordán de la Casuela, Ival Rocca, Julio Gotthell, Alberto Laya y Miguel Brasco.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interprensa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. CORRECCION: Dardo Batuscas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PORTADA: Jaime González Cociña.

PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoien, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PORTADA: Jaime González Cociña

Servicios exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	€
El Mundo	15
Gente	26
Vida Moderna	28
Artes y Espectáculos	40
Ciencia y Técnica	59
Economía	62
Cartas	76
Deportes	77

Precio del ejemplar: \$ 50

Número atrasado: \$ 60

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500.
Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 831.850.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera S. A., Triarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

En los fondos de una casa del barrio de Caballito, en Buenos Aires, un hombre al borde de los 60 años, acorazado de una inviolable juventud, está empeñado en fabricar monstruos. No es un escenógrafo ni un demente: es uno de los más conspicuos artistas argentinos, tan poco conocido como apreciado.

Sin embargo, a través de una vasta obra creadora, anclada en la realidad pero incendiada por la imaginación, Antonio Berni ha llegado a configurar una imagen del mundo donde las cosas de todos los días —tapitas de botellas, cla-

una impostergable portada de PRIMERA PLANA. En las páginas 40 y 48, Ernesto Schóo y cuatro cuadros en color de Berni cubren esa necesidad.

El caso de Berni responde a una de las reglas básicas —regla tan antigua como la humanidad— que presiden la elaboración de PRIMERA PLANA: la de no divorciar las obras y los hechos de sus autores o protagonistas, y al revés; porque esa fusión jamás se quiebra, en arte o en política, en ciencia o en economía:

• Hubiera sido vano recordar los 20 años transcurridos desde la



vos, raíces, carpetas de material plástico, bobinas en desuso— son claves de una vida más alta y profunda. Y ha llegado, también, a abrir caminos hacia nuevas concepciones para el arte de su país.

Dentro de dos meses, esa obra se agolpará en la retrospectiva de Berni que organiza el Instituto Di Tella: los monstruos que el pintor prepara, ahora, para esa triunfal exposición no sólo son alegorías del mal: son, además, objetos empapados de belleza, cimas de una vitalidad expresiva que nunca perdió de vista al ser humano como único motivo de reflexión.

Berni nació en Rosario, vivió en París, fue amigo de Giorgio de Chirico y Max Jacob, ganó el Gran Premio de Dibujo y Pintura en la Bienal de Venecia de 1962; su vida y el proceso mediante el cual ha resurgido de un deliberado silencio de un cuarto de siglo, para ubicarse en la vanguardia de la plástica internacional, hacían de él

muerte de Franklin Delano Roosevelt con una simple biografía o una mención emotiva: en las páginas 20 a 23, Ostiris Troiani recoge esa perspectiva de dos décadas, durante las cuales abundaron los vilipendios para quien contribuyó decisivamente a la derrota de la Alemania Nazi; y, a partir de la curiosa personalidad de Roosevelt, intenta su valoración histórica, que es también la de un fragmento crucial del siglo XX.

• La crisis que vive Formosa —dos atentados contra un magistrado judicial y el vicegobernador— sería menos clara si no se brindaran los minúsculos datos previos. En las páginas 13 y 14, todas las piezas han sido volcadas en busca de una sensata comprensión de la historia. Para la ocasión, hemos vuelto a utilizar los servicios del diario *La Mañana*, de Formosa.

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

cris t a l e s **CALIFORNIA**

Fabricantes de los cristales de seguridad blancos y verdes planos y curvos, con que están equipados los nuevos y espectaculares



RAMBLER CON MOTOR **TORNADO-JET**

y el totalmente distinto y exclusivo

Ambassador 990

así como los vehículos de las líneas Jeep y Renault, expresa su más cordial felicitación a Industrias Kaiser Argentina por este suceso que enorgullece a la industria automotriz nacional, y que pone de relieve el nivel de desarrollo alcanzado por sus empresas proveedoras.

cris t a l e s CALIFORNIA S. A.

Planta Industrial y Administración: 4 de Febrero 20 - Villa Zagala - San Martín
T. E. 740 - 3623 y 755 - 2903/1578

Tiempo de espera

Por

Mariano Grondona *



Cuando una persona recibe una noticia que conmueve profundamente su situación y trastoca decisivamente sus planes, intenta ante todo guardar serenidad, mantenerse impasible ante los extraños y adoptar la tesis externa de que "todo sigue igual". Así, conserva sus esquemas de acción, salva la crisis y, ganando tiempo hacia el futuro, prepara su gradual adaptación a la nueva circunstancia.

Así han reaccionado nuestros partidos después de esta elección. Vencedores y vencidos, cada uno a su manera y con su propio lenguaje, han reafirmado la trayectoria preelectoral. Todos han compuesto su imagen exterior y han dicho: "Todo seguirá igual." Pero en sus estratos profundos preparan una formidable y completa revisión de su estrategia, de sus planes, hasta de sus ideas. La reacción post-electoral tiene, pues, dos niveles. Uno, público e inmediato, muestra a los partidos firmemente asentados en torno de sus banderas y de sus líderes, de acuerdo con el bélico lema de Churchill: "En la guerra, determinación; en la derrota, desafío." El otro nivel, en cambio, se aloja en el subconsciente de los partidos. Afecta su estructura y sus puntos de vista. Pone en crisis a sus caudillos. Y prepara lentamente un nuevo panorama político para la Argentina peronista-radical que surge de marzo.

Estamos, pues, en un tiempo de espera. Los competidores examinan su situación, mientras el público aguarda. No habrá cambios espectaculares ni inmediatos. Pero habrá una completa, gradual y casi clandestina evolución.

En el gobierno: El radicalismo del Pueblo ha logrado, moderar los primeros ímpetus de la rebelión antibalbinista que —con simpatía o, por lo menos, con la neutralidad del Vicepresidente de la República— surgió en el Senado y eligió al equipo económico como blanco de las críticas y "chivo expiatorio" de la derrota electoral. Ahora, los senadores escucharán largos informes de los funcionarios: su vanidad, quizá, quedará satisfecha, pero la iniciativa política que por un momento revoloteó sobre sus cabezas volverá al Presidente de la República y al presidente del partido.

El doctor Illia, por su parte, ha mantenido la imagen inmutable que le conocemos. Creemos que, al actuar así, ha procedido bien: un gobierno, ante la primera dificultad política, no puede dar signos de duda o de temor. Pero este reconocimiento va a cambio de que, en el futuro, la fijeza política entre en deshielo. Porque el gobierno debe advertir que, como van las cosas, es previsible un período de creciente tensión política como resultado de la convergencia de dos ásperos pro-

cesos: por una parte, el deterioro económico, que tendrá inevitable repercusión social; y por la otra, la acción de un peronismo unido y victorioso.

Estrechez económica, amenazas políticas: la situación del oficialismo es grave y debe ser corregida. Y si la parálisis sigue a la cautela, las perspectivas radicales se ensombrecerán aún más.

El equipo económico, por su parte, ensaya las primeras líneas de rectificación, pero con el estrecho criterio de ajustar nuestras finanzas solamente en lo que sea indispensable para obtener la refinanciación: así, las economías anunciadas en el presupuesto no implican ningún replanteo profundo, sino un reajuste "táctico" que, por otra parte, al golpear el capítulo de obras e inversiones del presupuesto nacional tendrá un efecto negativo sobre nuestro tímido y vacilante proceso de desarrollo.

Advertencia y reagrupamiento: A su vez, la mesa directiva del comité nacional de la UCR del Pueblo, al dar su "parte de guerra" después de los comicios y al envolver la derrota electoral con frases retóricas y superficialmente estimulantes, puso una nota de alarma en el horizonte: en la parte sustancial del documento advierte al peronismo que "de ninguna manera" se permitirá una actitud atentatoria contra la democracia.

Reajuste financiero; llamada de atención política: el oficialismo no cambia de golpe el rumbo, sino que, penetrando con cuidado en la nueva selva, tantea su orientación futura y procura preservar la unidad partidaria y la imagen de continuidad.

No parece menos cauta la actitud peronista. La unidad del bloque de diputados permite poner su caudal electoral en un nivel claramente superior al oficial, porque sumando peronismo y neoperonismo con carácter retrospectivo, a la luz de su unidad parlamentaria, se llega a un 37,4 por ciento de los sufragios, contra un 29,8 de la UCRP: una diferencia de setecientos mil votos, cuatrocientos mil de los cuales están en el inalcanzable Buenos Aires. Pero las tensiones interiores del movimiento peronista no han desaparecido, y la incertidumbre del futuro —¿proscripción?, ¿retorno?, ¿golpe?, ¿convivencia?— solicita a sus dirigentes en diferentes direcciones, según pertenezcan a la línea política o a la línea sindical.

Los protagonistas se preparan, pues, para la batalla. Mueven sus peones sin prisa y miran el tablero con preocupación. Fuera, queda el país no partidario ni sindical en actitud de espera. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Una serpiente en el paraíso de Illia

—¿Vas a la escuela?
 —Sí. A la mañana voy a la escuela y a la noche tengo que trabajar.
 —Vas a ser un gran hombre. Hay que trabajar.

—Claro, si no se trabaja no se come. Nunca se sabrá si el canillita Gregorio Gálvez conservará, entre los recuerdos para transmitir algún día a sus hijos, ese diálogo que una noche de la semana pasada, cerca del hotel City, mantuvo con el Presidente de la República. Tampoco debe haber advertido que en esa definición del *gran hombre* (estudio + trabajo), el doctor Arturo Umberto Illia era tan simplista y pastoril como en todo su mandato gubernamental.

La Unión Cívica Radical del Pueblo, un partido de centro que a menudo se reclina en la derecha —la derecha que provocó su nacimiento, a fines del siglo XIX—, ascendió al poder en octubre de 1963 con el acuerdo de una pequeña fracción del electorado. Un

aconsejable para un partido que dentro de medio mes tendrá que comenzar a competir, en la Cámara de Diputados, con la siguiente minoría. Pero la improvisación y el regusto por la política menuda son las savias de que se nutre el oficialismo. La semana pasada, sin embargo, una serpiente entró en el eclógico paraíso que corre entre el Congreso y la Casa de Gobierno y que incluye el Comité Nacional dominado por Balbín. La manzana —valga la redundancia— era esta vez la de la discordia.

Quizá como nunca en los 18 meses de la administración Illia se advirtió la desorientación que cunde entre sus colaboradores, del Ejecutivo y el Legislativo; o, también, el daño destilado por el lirismo ramplón que a menudo inunda la acción de gobierno. O, finalmente, el choque de intereses internos, los celos mal reprimidos, la confusión.

El martes abundaron las reuniones: de 10.45 a 13.30 y de 19.30 a 21 hubo un conciliábulo de 20 senadores (la UCRP cuenta con 25) provocado por un grupo de diez rebeldes que capitanea el catamarqueño Ramón Acuña, y que pronto dejaron de ser diez al estallar las deserciones.

De 9 a 12, en el Ministerio de Economía, Juan Carlos Pugliese fue el huésped de sus otros 7 colegas, de los secretarios y subsecretarios del Estado,

menzó el desfile de altos funcionarios por el Senado (ver páginas 8 a 11): Leopoldo Suárez, Félix Elizalde, Juan Carlos Pugliese. Todos los voceros se empeñaron en describir este traqueteo como un mero intercambio de informaciones, como "una labor doméstica", según la definición del Senador Santiago Fassi.

Además, se dedicaron a ensalzar la obra del gobierno, y rezaron el eterno rosario: anulación del estado de sitio, Ley de Abastecimiento, salario mínimo; llamativamente, se contradecían con algunos de los rebeldes que —solidarizados con Illia— sostienen que hay que efectivizar la Ley de Abastecimiento, ajustar el salario mínimo. Nadie habló de la ruptura de los contratos petroleros, porque esos contratos hoy se renegocian; la devaluación, cada día más cercana, los llena de pánico.

De tal suerte, la glorificación del gobierno resultaba infantil, carecía de argumentos. Esto debieron intuirlo los senadores; y ¿quién mejor que el PE para brindarlos? Lo lamentable es que al PE tampoco le sobran. "Una reunión de lo más pobre e incoherente. No se llegó a nada, se cruzaron recriminaciones. Verdaderamente lastimoso", resumió uno de los militares que presenció la asamblea de Pugliese, el martes 6.



Los Ministros: Intercambio de recriminaciones.



Los Senadores: Latigasos para el gabinete.

mes más tarde, las esperanzas casi generalizadas que recibieron el ingreso de Illia en la Casa Rosada comenzaron a desvanecerse con la misma lentitud que el gobierno utilizaba para mover su acción. Se bromeó, entonces, que el Presidente estaba "de vacaciones" y que comenzaría a obrar desde marzo de 1964.

Un año después, agotadas todas las tácticas —las amistosas y las ásperas— para neutralizar el peronismo, el gobierno tuvo que ceder, permitiendo la concurrencia a las elecciones; y se encontró con una derrota. Fue un descenso a los infiernos, una tromba que se coló por los despachos oficiales y los comités —esos esenciales dadores de sangre proselitista de la UCRP—, los bloques parlamentarios y las gubernaciones.

Se inauguró, así, el breve período del reparto de culpas, no el de la reflexión ordenada, el único sendero

en una asamblea destinada a exponer su plan financiero. Por la noche, la crónica impuntualidad del hermano del presidente de la AFA obligó a iniciar a las 20 —una hora más tarde de lo previsto— la pregona reunión del gabinete nacional, que acabó en una simple conferencia entre colegas, sin Illia, y presidida por Palmero, *virtual premier*.

Al mismo tiempo, aunque un poco más lejos, en París, el Subsecretario de Relaciones Exteriores se sentaba a la mesa con los embajadores argentinos en Europa Occidental, para preparar terreno a la refinanciación de la deuda externa, aunque Ramón Vázquez trató de minimizar luego, en sus declaraciones, la urgencia de ese tema.

Perette negó que existieran discrepancias entre el Senado y el PE; Eduardo Gammond echó la culpa de las críticas contra el gobierno a "los intereses petroleros". El jueves co-

Si la chirinada de los senadores fue sólo un ariete para ayudar a derribar a Ricardo Balbín de su sitio, aunque el diligente heraldo Fassi se apresuró a negarlo, también entonces se resiente la estabilidad del gobierno; las peñas intestinas no pueden ventilarse a nivel nacional. Sin embargo, la rebelión terminaría con un velado *mea culpa* de apoyo al PE.

Mientras las interpretaciones difieren, los episodios de la semana pasada adelantan una certidumbre: el gobierno ha dormido demasiado sobre falsos laureles. Tanto, que hasta sus partidarios lo advierten.

Las pocas veces que no duerme, origina insólitas noticias:

• El jueves 8, la Junta Nacional de Granos anunció la venta de un millón de toneladas de trigo a China continental (pagaderas al contado, en libras esterlinas), diez días después que el

Presidente Illia declaró a un enviado del diario italiano *Il Resto del Carlino*: "Son inaceptables los sistemas practicados por China Comunista y Fidel Castro."

• El Diputado Eduardo Massolo (UCRP) anunció que presentará un proyecto para derogar la Ley de Asociaciones Profesionales, cuando más arrecia la decisión de la CGT de hostigar la política laboral del PE.

Más allá de esos tropiezos, la semana murió con dos episodios militares: el viernes se comunicó el pase a disponibilidad del general Carlos Jorge Rosas, y se desmintió la presunta renuncia del Secretario de Marina. El verdadero motivo de la medida tomada con Rosas es evitar que integre la Junta Superior de Calificaciones, que debe constituirse con todos los generales de división en actividad. Rosas puede permanecer hasta un año en disponibilidad (Ley 14.777, título 2º, artículo 38); vencido el término queda esta disyuntiva: darle destino o enviarlo a la Junta de Calificaciones, para su retiro.

En cuanto al vicealmirante Manuel A. Pita, su dimisión, que se vinculó con el problema de aumentos de sueldos militares, fue imaginaria. Los tres secretarios de las FF. AA., en algún momento, deslizaron la posibilidad de sus renuncias como un revulsivo tendiente a que el gobierno solucionara el conflicto. Pero, aparentemente, ninguno de los tres adoptará tan máxima actitud. Leopoldo Suárez aseguró que esta semana habrá respuesta para las aspiraciones militares, cada día más perentorias.

No se dio respuesta, en cambio, a otro tema financiero: la autorización para que la CGT descuente 100 pesos de los jornales del 1º de mayo, unos 170 millones de pesos que rejuvenecerían las exhaustas arcas de la central obrera. Si el gobierno concede ese permiso, entrará en colisión con los gremios independientes, sus únicos adictos en el campo sindical. ♦

Peronismo

Ni venganzas ni rendición de cuentas

El miércoles pasado, el diputado electo Paulino Niembro retocaba los últimos tramos de un proyecto de ley de amnistía para que retornen al país los argentinos desterrados por motivos políticos. Saltó una duda: ¿debe mencionarse a Juan Domingo Perón? La omisión era ingenua; la inclusión, tal vez, borrascosa.

Por sobre el fondo de este dilema menor, el peronismo seguía buscando el camino que debe emprender el 1º de mayo: es una ruta todavía obstaculizada por las prevenciones y los roces que pueden subsistir. El cóncave del 2 de abril en el Sindicato de Carceveros (Nº 126) consolidó la unidad del peronismo en un bloque parlamentario que acaudillará Niembro, flanqueado por Alberto Serú García, Julio Antún y Alberto Natiello. Era el paso más

importante después de la victoria del 14 de marzo, pero el criterio común para desplegar la futura labor en el Congreso aún no ha sido concretado.

Dentro del polifacético esquema del bloque peronista, los proyectos que emergerán de allí a partir del 1º de mayo podrán señalar concepciones distintas. De ese día arranca la quinta etapa del Plan de Lucha de la CGT y, presuntamente, los gremialistas se enrojarán en la defensa del operativo sindical, convirtiendo el Parlamento en caja de resonancia de los famosos 13 puntos.

La zona neoperonista pondrá el acento en las medidas económicas; la más importante: proyectar la nacionalización de los depósitos bancarios. En lo político se auspiciarán la reforma constitucional y la modificación del Estatuto de los Partidos, cuestionando la existencia de los jueces electorales. Pero estos no son sino jirones del programa legislativo que el peronismo se ha lanzado a estructurar después del 14 de marzo.

Las cabezas pensantes del movimiento saben que la presencia de los 52 diputados es un formidable instrumento de acción proselitista y que, a través de ellos, el peronismo puede asegurarse los votos extrapartidarios que engrosaron su caudal en los recientes comicios. Delante de ellos, sólo la UCRP constituye una fuerza; claro que la UCRP necesita maniobrar con extrema habilidad frente al peronismo.

Si los últimos días de marzo y los primeros de abril acumularon jugosas novedades en el campo peronista, la semana pasada el panorama tendió a la tranquilidad. Luego de dos reuniones "secretas" celebradas por Los Cinco, se anunció el inminente viaje a Madrid de Andrés Framini, Alberto Iturbe y Augusto Vandor.

La tranquilidad se quebró levemente el jueves, en La Plata, al entregarse los diplomas a los diputados electos. Durante la ceremonia de proclamación estalló un duelo verbal entre peronistas y radicales del Pueblo, que culminó en duelo de marchas partidarias y, finalmente, en una refriega a puñetazos, fuera del Palacio Legislativo.

En la Capital, en cambio, los dirigentes peronistas se matuvieron en la serena tesitura adoptada para su actividad pública. El miércoles, en el almuerzo mensual de los correspondientes extranjeros, el Diputado electo Tecera del Franco expresó: "Creo conveniente señalar que en el peronismo desaparecieron los grupos sectarios, y el movimiento se presenta hoy con vocación de servir al país."

El secretario general del Partido Justicialista, Carlos Lascano, dijo por radio: "No nos inspira ningún resentimiento ni estamos en espíritu de plantear ninguna clase de rendición de cuentas. Se han perdido demasiados años como para que podamos tener otra preocupación que la del futuro." El viernes, el gobernador del Chaco, Deolindo F. Bittel, opinó ante un grupo de periodistas que "el peronismo no fue a las posiciones públicas para cobrar agravios recibidos ni ejercer venganzas".

El viernes también, en fin, circuló

una presunta carta de Perón dirigida a los nuevos legisladores y a Los Cinco, en uno de cuyos párrafos manifestaría: "Cuénteme a su lado para lo que se necesite y consúlteme en lo que quieran consultarme. Yo estoy a la recíproca con ustedes, después de tan magnífico triunfo." ♦



Primera Plana

¿Y a mí por qué me miran?

Oficialismo

Balbín tiene los días contados

"Un homme si calme doit être juste et honnête." Como si emergiera solemnemente del bronce, esta sentencia de Charles de Gaulle asomó de los bolsillos del saco de Jorge Pochat, multiplicada en un centenar de diminutos volantes mimeografiados. El presidente francés se sintió impactado por la serenidad que demostró Arturo Illia ante la avalancha peronista en Córdoba, hacia noviembre último.

Pochat (48 años, consecuente unionista metropolitano de la UCRP, colaborador de Silvano Santander y Ernesto Sammartino) la exhumó tardíamente de la embajada de Francia en Buenos Aires con el inconfesado designio de calmar a muchos correligionarios que aspiran a un cambio en el ritmo temperamental del médico de Cruz del Eje, aun a expensas de las virtudes.

El esperanzado indicio de una modificación de las prácticas presidenciales quedó sugerido a principios de este mes desde la plana mayor de la UCRP, cuando se estimó que se había logrado convencerlo de que inaugurara las reuniones de gabinete. La convocatoria del pleno ministerial conlleva una imagen institucionalizada y serviría para disipar algunas dudas sobre la falta de coherencia del equipo gobernante.

Hasta Carlos H. Perette —que delira por conseguir notoriedad— creyó oportuno adelantar la perspectiva de la flamante modalidad y tal vez se sintió transportado al Salón Dorado

de la Casa Rosada en un efectivo ejercicio del poder compartido. Sucedió, marginando todas las previsiones, que el martes 6 quedaban inauguradas —y se repetirán el mismo día— las anheladas reuniones, pero presididas por el titular del Interior. Así, Juan S. Palmero, oficioso pero realmente, quedó transformado en primer ministro.

Los observadores adentrados en el meollo de los rumores circulantes advirtieron que Perette —uno de ellos acotó: "Cada vez que sale de una audiencia con Illia fatiga a los periodistas con todo un plan de gobierno"— deberá limitarse a exponer sus inquietudes en el despacho de Palmero.

El proceso fue analizado en el Comité Nacional de la UCRP, en Sarmiento al 1700, por el antes omnimodo Ricardo Balbín. Como conclusión se extrajo lo siguiente: el Ministro Juan Carlos Pugliese (balbinista) concentró en los últimos días el poder económico, y Palmero (Intransigencia Nacional), como ministro político, concentra un poder que el partido no puede resignar. Coincidentemente con estas preocupaciones, fuentes que parecían explicitarse desde la Casa Rosada dejaron trascender el miércoles 7 la versión de que Balbín estaba dispuesto a renunciar al comando de la UCRP sólo si se aceptaba como su heredero al Senador Rubén Blanco.

Una fotografía publicada en los matutinos del 6 había sumido en cavilaciones al equipo de Sarmiento al 1700: el antibalbinista Gobernador de Santa Cruz, Rodolfo Martinovic, suscitaba la atención de Illia. Es frecuente que los gobernadores visiten al Presidente, pero nunca las oficinas de Prensa de Balcarce 76 se han empeñado en movilizar a sus fotógrafos. El pleito de Martinovic con Balbín data de mediados del año último, cuando el Comité Nacional encontró una dura valla en Illia para su intento de intervenir Santa Cruz.

Según el sector de Intransigencia Nacional —al que pertenece Illia—, los días de Balbín al frente del partido no podrán extenderse más allá de fin de 1965. Para entonces se producirá la renovación de autoridades, y se supone que no se presentará como candidato a la reelección, en virtud de las dificultades que entraña lograr la mayoría obligatoria de los dos tercios (necesitaria 64 delegados al Comité Nacional, sobre un total de cuatro por cada distrito).

Dentro de la UCRP, la figura que aparece con relieves propios para asumir la conducción es Arturo Mor Roig, que cuenta con asentimiento de los grupos internos, pero habría que sacrificar a un Diputado que asoma como candidato a volver a presidir la Cámara o eventualmente como titular del bloque de la UCRP. El otro problema consiste en determinar qué destino le será reservado a Balbín: el supuesto de que pueda asignársele un cargo diplomático en el exterior es dudoso (nunca quiso salir del país).

Sin embargo, el balbinismo no se da por vencido; paralelamente a la faena partidaria para conservar posiciones o acrecentarlas, está empeñado en una gestión tendiente a sumar otros adeptos en el gabinete. Cuatro ministros responden a la línea del Comité

Luna de miel

Ultima Hora la rescató de su anonimato en la romántica playa de Ipanema, Río de Janeiro. Emma Silvia Illia de Soler quebró la magia de su luna de miel con declaraciones políticas: "El retorno de Perón —dijo, entre otras cosas, al diario trabajista— no preocupa a nadie en la Argentina." La hija del Presidente recalca esa peregrina tesis en el país que el gobierno de su padre, sin duda preocupado, utilizó en 1964 para frenar a Perón.

La entrevista con Ultima Hora sobrevino el miércoles pasado, cuatro días después que doña Emma y su marido, el abogado Gustavo Soler Caminos, subieron en Ezeiza a un "jet" de Iberia para iniciar una gira postnupcial de cinco meses, que tocará el Medio Oriente y Europa. Fue el sábado 3 de abril, y quedaban atrás los apurones y nervios de la pomposa boda celebrada 24 horas antes en Olivos.

Unas noventa personas convalidaron sobre la Residencia; obviamente, eran los regalos los que como en todo casamiento punzaron la atención de los huéspedes; pero florecieron las decepciones.



Los ministros recibieron plácemes: su obsequio conjunto, aros de baguette, costó 500.000 pesos. Menos afortunado resultó el cuerpo diplomático, que también se une en estos casos para eliminar la competencia; el Nuncio Apostólico, encargado de la colecta y elección del presente, defraudó al escoger una pequeña fuente de plata. A último momento, varios embajadores trataron de subsanar el desastre enviando copiosos ramos de flores. Tampoco gustaron los atrocjes pajeros de Murano remitidos por Perette, ni la dulcera de vidrio que aportó el gobernador Marini. Como mejor regalo se consideró un juego de té, de plata, donado por la joyería Ricciardi.

Pero ahora, quizá el único problema que aqueja a los esposos viajeros sea el de la vivienda: cuando retornen a Buenos Aires, posiblemente no esté habilitado el departamento que compraron en una casa de catorce pisos que se construye en Mariscal Ramón Castilla, a pocos pasos de la avenida Figueroa Alcorta, en el elegante Barrio Parque, y cuyo precio se calcula en unos 8 millones de pesos. ♦

Nacional; Fernando Solá (Trabajo), Arturo Oñativia (Asistencia Social), Carlos Alconada Aramburú (Educación) y Pugliese. La posibilidad de instrumentar las condiciones políticas favorables se estudió en las reuniones de mesa directiva del sábado 3 y domingo 4 con los jefes de distrito. Se resolvió la fundación de un diario y de una revista que respondan a la línea del partido. Amigos de la UCRP, capitaneados por el ganadero Pedro Duhalde, adelantarán cerca de 100 millones de pesos que serán cubiertos con acciones populares, cuya suscripción se encarrará en el interior.

Peró el trono de Balbín se muestra cada día más resquebrajado. ♦

Rebeliones

Los senadores que se desinflaron

Cuarenta y ocho carpetas fueron escondidas bajo triple llave, el viernes, en la caja fuerte del senador catamarqueño Ramón Edgardo Acuña: más allá de ese gesto contable, aconsejado por los hábitos de orden de su secretario Rafael Di Stéfano —conspicuo admirador del extinto líder sabatinista Santiago del Castillo—, se espasaban no pocas escaramuzas que al cabo de la semana tejieron en la trastienda del Honorable Senado una historia de espionaje menudito.

El balbinista senador Adolfo Barbich (Santa Cruz) había intentado una breve excursión hacia los papeles secretos, y su colega Lucio Martínez Garbino (Entre Ríos), impulsado por el ubicuo Carlos Humberto Perette, disimulaba su esfuerzo nemotécnico para registrar a cada uno de los visitantes que supuestamente desgarraban quejas contra los ministros del gabinete nacional.

Entre tanto, en insólitos horarios nocturnos, Ricardo Balbín y su adláter, el senador Rubén Blanco (Buenos Aires), combinaban encuentros con otros senadores para auspiciar el viaje a sus provincias, aprovechando por anticipado el feriado de Semana Santa; en realidad, su propósito era el de alejarlos de la influencia del grupo acaudillado por Acuña, cuyos más tenaces acólitos son los senadores Ricardo Bassi (Capital Federal), Carlos Morrillo (La Rioja) y Américo Aguiar Vázquez (San Juan).

Esta liga de senadores emprendió una semana después de las elecciones del 14 de marzo una gestión encaminada a reclamar la reestructuración del gabinete (Nos. 125 y 126). El matiz político se fumigó a través de una disertación de Acuña por Radio Rivadavia; el representante catamarqueño promovió una entente con el peronismo sobre la base del cumplimiento del programa de la UCRP: defensa de las empresas estatales, reforma agraria, abolición de las proscripciones políticas, anulación lisa y llana de los contratos petroleros concertados durante el gobierno Frondizi, no intervencionismo en materia de poli-



En su cocina...



en su dormitorio...



en su living...

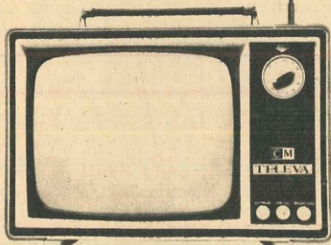


y también.

El CM TELEVA es fácilmente llevado de la mano de ambiente a ambiente, adonde a usted le quede más cómodo mirar televisión. Pesa apenas seis kilos y medio, tiene una larga antena desplegable, sonido en alta fidelidad y altísima concentración de imagen. También las cuotas son livianas y cómodas.

CM TELEVA

Su televisor personal



Fabrica, distribuye y garantiza

TELEVA S.A.



ILLIA: —Esos son mis senadores. Están locos: ahora les ha dado por correr.

tica internacional y exclusión de relaciones de dependencia con el Fondo Monetario Internacional, con el agregado de que no corresponde refinanciar la deuda externa ni devaluar el peso.

Para evitar que tales aspiraciones se convirtieran en una expresión parcial, se buscó el concurso del conjunto del bloque presidido por Santiago Fassi (Capital Federal), alineado en la corriente balbinista, y se logró la reunión —no sin tropiezos— el martes pasado.

Las acciones que queman

Los preparativos dejaron al descubierto algunas contradicciones: la participación de Perette no estaba clara, aunque los rebeldes habían tenido más de una tertulia en el despacho vicepresidente, y tampoco se definía concretamente la postura frente al gabinete. Una declaración intentó ubicar las cosas: solidaridad con Arturo Illia y enjuiciamiento de la gestión ministerial.

Esto último subyaca en la enumeración de aspectos de la labor gubernativa que los senadores buscaban aclarar, y que afectaba a las cartaras de Interior, Defensa Nacional, Economía, Obras y Servicios Públicos y Trabajo y Seguridad Social. La inter-

pretación no demoró: había el propósito de facilitar al Presidente la perspectiva de una reestructuración, logrando que los integrantes del gabinete presentaran las renunciaciones; pero por encima de estas generalizaciones la artillería senatorial apuntaba al team balbinista encallado en el elenco económico.

El planteo reivindicativo se robusteció con el episodio del Banco Buenos Aires del Plata, Sociedad Anónima (Nº 126). El directorio del Banco Central lo liquidó el jueves 25 de marzo, aunque la comunicación al Mercado de Valores se hizo después de la rueda accionaria del día siguiente. Entre tanto, las acciones del BBA sufrieron una depreciación de un 50 por ciento. Los senadores —y no sólo ellos— creyeron advertir en la morosidad de la comunicación una anomalía administrativa que tratan de investigar; por esa vía, buscan el desplazamiento del titular del Banco Central, Gilberto Elizalde, y de otros dos integrantes del directorio: Enrique García Vázquez y Bernardo Grispun. Si tal objetivo se lograra, el equipo económico se desmoronaría.

La presunta anomalía en el *affaire* Banco Buenos Aires fue explicada, desde distintos sectores, de esta ma-

nera: el paquete accionario de MISIPA correspondiente a Minera Aluminé, había sido vendido por el BBA y sólo faltaba aprobar esa operación, trámite fijado para el 15 de abril. La liquidación del BBA permite al Banco Central la posibilidad de no aprobar la venta, luego de lo cual los papeles podrían prorratearse entre los demás integrantes de MISIPA (un consorcio formado en 1959, para explorar y explotar los yacimientos feríferos de Sierra Grande, y que integraron Minera Aluminé y Acindar, con el 34 por ciento de acciones cada una; el grupo internacional SET, con el 18 por ciento, y la compañía alemana Ferrostaal, con el 8). La versión concluye afirmando que el paquete perteneciente a Minera Aluminé pasaría a Acindar, y en la concreción de ese pase centra el interés que guió al Banco Central al liquidar al BBA.

El caso Banco Buenos Aires constituye un punto neurálgico en la acción de los senadores rebeldes —aseguran sus críticos— por dos razones: 1) si la liga acudillada por Acuña persiste en el enfoque antilzalde, demostrará su proclividad hacia el "frigerismo", desde el momento en que Minera Aluminé, sobre la cual recayó la adjudicación de Sierra Grande, fue vinculada en su momento a Frigerio; y 2) la incitación a una alianza política con el peronismo repetiría la táctica integracionista del gobierno Frondizi. Estas sutilezas determinaron que de los diez senadores sublevados, varios se hayan apartado.

La caída de los ídolos

Una variante suscitó otras derivaciones: el defenestrado directorio del BBA, que estaba representado por el grupo propietario de Radio Rivadavia —que recogió la proclama de Acuña— y del diario *El Mundo*, aduce que ofreció reiteradamente el paquete accionario de MISIPA a la Dirección de Fabricaciones Militares, sin obtener respuesta; de allí la concurrencia del ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, el jueves 8, al Senado, para informar sobre esas presuntas gestiones, y la situación de la DFM.

Suárez envió una nota, previamente, para protestar por lo que consideró un desborde de atribuciones. La presencia de Elizalde, el viernes 9, se relaciona con el episodio del BBA; y la del ministro Juan C. Pugliese, por la noche, se atribuyó a una habilidosa táctica sugerida desde el Comité Nacional de la UCRP: los senadores, para entrar en materia económica, querían tomarse más tiempo y conseguir que Pugliese compareciera después de Semana Santa; el ministro se les adelantó, y su informe fue cortés pero deliberadamente fugaz.

Un dirigente sabatinista señaló a PRIMERA PLANA: "Este puñetazo de los senadores sobre la mesa de los problemas del país es un llamado de atención para los que han olvidado que el radicalismo viene a restaurar en plenitud la vida institucional y a hacer cumplir su programática. Ahora, el resultado electoral nos pone frente a la cruda realidad y compromete nuestra sinceridad, lo mismo que la de los peronistas. Si radicales y peronistas, que en su esencia vienen

del pueblo, se dan cuenta de estas cosas, trabajarán codo a codo en el Congreso para dictar leyes que liberen al país de quienes pretenden distorsionar sus grandes posibilidades." Según añadió, la actitud de los senadores bien pudo haber sido sugerida, o sutilmente insinuada, hasta por el propio presidente, "puesto que fríamente analizada la alharaca y el revuelo armados por la actitud de los diez senadores, que dicho sea de paso no son todos los que están ni están todos los que son, el que sale ganando es el doctor Illia, liberado de los compromisos o trabas que limitan su campo de maniobra. Si don Arturo no la sugirió, da lo mismo que si lo hubiera hecho. Este es el gran cambio."

Sin embargo, al promediar la semana pasada, los observadores políticos creyeron entrever que la complicada gestión senatorial se alargaba encarpetando denuncias y entraba en un proceso de deflación: los ministros seguirán visitando el Congreso, protocolarmente, y producirán allí informes verbales. Lo cual, no quiere decir que algo tenga que cambiar.

En el Comité Nacional de la UCRP, donde se mira a los rebeldes como imperdonables demonios, se desmintió el presunto espaldarazo de Illia con un detalle sólo percibido por los iniciados: *La Prensa* publicó a tres columnas, el viernes 2, una fotografía del presidente con Ricardo Balbín y Arturo Mor Roig (titular de la Cámara de Diputados), paseando por Plaza de Mayo. La caminata fue en las últimas horas de ese día; ¿quién avisó a *La Prensa*? Alguien enterado de las implicancias del paseo. ♦

UCRI

Disparen sobre el caudillo

El médico Oscar Alende retornó de unas vacaciones que transcurrieron en la chacra de su correligionario bonaerense Domingo Móccero, en Coronel Suárez, con la piel ligeramente tostada, dos kilos más y cierta esforzada serenidad; se había impuesto el sedativo de un retiro espiritual tres días después del fracaso electoral del 14 de marzo, cuando la UCRP disminuyó en un millón de votos su caudal de 1963 y redujo a un docena de diputados nacionales su bancada de 18. Pero esa prudente pausa bucólica no pudo sustraerlo del comando partidario a principios de la semana pasada, porque entonces era necesario enjuiciar al senador Celestino Gelsi, acusado de tramar una alianza con el oficialismo.

El ex Gobernador batalló con Alende en 1963 para liquidar el frentismo, que encumbró como candidato presidencial al conservador popular Vicente Solano Lima, y surgió a fines de ese año como vicepresidente de la UCRI. En diciembre pasado, el cónclave partidario reunido en Paraná para renovar autoridades lo desplazó al cargo de secretario, a instancias de las delegaciones provincianas, que sigilosamente volcaron la sospecha del giro de Gelsi hacia la UCRP (Nº 112). Se compa-

ginaron antecedentes: su bautismo político en las huestes cordobesas del "sabbatinismo" y su amistad con el Primer Magistrado tucumano Lázaro Barbieri — a quien él casi digitó para ese cargo —, que arranca de la época del Colegio Nacional, cuando ambos eran condiscípulos. Al margen de tales vestigios circularon algunas constancias de las tratativas gelsistas para la unificación radical en la provincia, donde el Senador es titular de la UCRI, y de ciertas influencias giradas sobre los caudillos de la Capital Federal, en particular Rómulo Vinciguerra, de la sección 15a., para el tendido de los puentes con la UCRP.

Se cuenta que el veterano Vinciguerra prefirió no dejarse tentar desplegando una muestra de su refranero: "Burro viejo no cambia el tope." En realidad, Gelsi se puso en evidencia al votar junto con la bancada de senadores oficialistas la enmienda que permitirá al Banco Central emitir 50.000 millones de pesos; en Diputados, su actitud fue compartida por sus comprovincianos Pascual Tarulli (reelecto) y Juan C. Cárdenas, que terminó su mandato: los dos encabezaron disidencias en el bloque ucrista y crearon dificultades al titular, Horacio Domingorena.

A principios de este mes, una novedad conmocionaba a la agrupación: acababa de sellarse en Tucumán la unidad de las juventudes de la UCRI y de la UCRP con el nombre de Pronunciamiento Radical. Como inmediata consecuencia se convocó a la mesa del Comité Nacional, Alende, Domingorena, Ramón R. Martorelli, Ricardo Monfarrell y Héctor Mucci Conde, firmaron una intimación para que la UCRI tucumana sancionara a quienes encararon las tratativas con el oficialismo.

Gelsi, que en los últimos meses prefería postergar invitaciones de Alende para asistir a las reuniones del bloque legislativo y a los encuentros pre-electorales, estuvo presente, pero obviamente, no firmó. La acusación estaba planteada sobre la base de un presupuesto: nada puede pasar en la UCRI de Tucumán sin el consentimiento de Gelsi; luego, Gelsi es el responsable.

La defensa del ex Gobernador fue una confesión condensada en esta frase: "Con Balbín ni voy ni a la esqui-



Líder Alende: Reposo quebrado.



Senador Gelsi: Unión criticada.

na; con Illia voy a cualquier parte. Espero que Illia rompa con el partido." Alende se enfascó en la exaltación de las virtudes de la autonomía táctica del partido sosteniendo que debe ser analizado el nuevo escalón político que se abrió después del 14. Domingorena increpó a Gelsi y recordó que fue el promotor de la división radical de 1957 actuando junto a Arturo Frondizi a expensas de la futura UCRP, y lo reconvinó por su inconsecuencia.

Un pedido para que la reunión quedara diferida por 15 días no prosperó: de esa manera se hubiera logrado congelar las sanciones. En cambio, quedó citado el plenario para el martes 20 con el propósito de juzgar la heterodoxia gelsista. En el interin, el vicepresidente de la junta de gobierno tucumana (Ramón Bertella) tendrá que cumplir con el mandato punitivo; si no lo hace, el plenario decidirá expulsiones, y el mismo Gelsi podría resultar afectado. Los que asistieron al cónclave secreto de la semana pasada aducen que no se irá del partido por propia voluntad; sin embargo, quedó flotando una suspicacia: «No habrá prometido Gelsi, a sus amigos oficialistas, llevarse algo?

La otra embestida integracionista fue menos resonante: el frondicista Roberto Etchepareborda (ex Concejal, ex Interventor bonaerense durante la presidencia de José María Guido y ex Embajador en la India) visitó a caudillos parroquiales de la UCRP. Prometió dos concesiones para facilitar la fusión del partido de Alende con el MID: 1) Rogelio Frigerio no sería admitido como afiliado, pero luego ocurrió lo contrario (Nº 125); 2) Arturo Frondizi se ausentaría de la Argentina, por unos meses, en viaje a Europa (noticia que negaron, entre risueños comentarios, varios altos dirigentes del MID).

De todos modos, las inclinaciones de Gelsi hacia el oficialismo no son únicas dentro de la UCRI: otros líderes alientan iguales esperanzas. Y, a su vez, hay quienes piensan si no deben examinar sus pasos a los cuarteles de Frondizi. El desastre del 14 de marzo ha sido lo suficientemente categórico como para fertilizar la búsqueda de alianzas; y, también, para que ciertos sectores del partido se pregunten si, de mantenerse la UCRI, es Oscar Alende quien debe orientarla. ♦



Paralipómenos

La silla del ausente

Por Jordán de la Cazuela*

—Todos estamos y El también — dijo el Gran Compañero.

Las miradas convergieron dulcemente en la silla ocupada por un moño azul y blanco.

—Compañerías y compañeros, ha llegado el momento de los himnos. Las voces dijeron el primer himno. Los otros dos himnos se dejaron para más adelante.

—Compañeros electos —dijo el Compañero para el Retorno—, nosotros debemos partir. Cada uno es lo que debe ser porque iguales cargas no pesan, como dijo El.

—¡Sí, sí; El lo dijo! —recordaron los Compañeros Electos. Y sonrieron felices a la silla enmoñada. La silla se inclinó.

—Necesitamos saber qué hará cada uno de ustedes. Recuerden lo que nos enseñaban en la Escuela Superior Peronista: hay dos clases de enemigos, los contrarios y los semicontrarios.

—Compañerísimo —dijo el Compañero Electa—, ¿por qué apartarse del folklore? Digamos contreras y semicontreras.

—No debemos ser vanidosos: ahora los contreras somos nosotros. Compañeras Nélidas, a lo nuestro.

—En cuanto entremos en el recinto —explicaron las Nélidas— miraremos duramente a un tal Har-doy y a un tal González Bergez y les diremos: ¡Viva la reforma agraria!

—¡Nélida Calviño, Nélida Sarmiento, no cometáis pecado de ne-lidez! La reforma agraria jamás figuró en el plan quinquenal. Además, aún tenemos que recuperar los tambos que a El le interdicaron. ¿Cómo se les ha ocurrido, chicas, estar de acuerdo con algo que hasta los norteamericanos recomiendan? La reforma agraria es la matanza del oligarcón para producir oligarquitos.

Los electos miraron la silla de El. La silla tiritó. Y todos comprendieron.

—Si —susurraron—, mueran los oligarquitos.

—Yo —dijo el Compañero Presidente de Futuro Bloque— tengo proyectada una ley para participar en las ganancias.

—¡Protesto, Paulino! —dijo el Compañero de Fraternidad—. ¿Qué nos tocaría a los obreros del riel? ¿Y qué sería de nosotros si el Sindicato de Empleados de Sindicatos también quisiera sopar?

—Si, claro, no pensé. Yo sólo soy un mecánico. Seguro que los mecánicos sufrimos de deformación profesional...

—Por mi parte, juro, como que me

llamo Izetta, que propondré la abolición del servicio militar obligatorio para siempre jamás.

—¡Qué imprudencia! ¿No recuerda el origen de muchos orígenes? ¿Y las cenas anuales de camaradería? ¿Qué diría El?

Todos miraron la silla. Y la silla se movió hacia allá y hacia acá.

—La milicia fue su gran amor —dijeron, y agacharon las cabezas.

—Mi primer proyecto —explicó el diputado Gallo— será sobre divorcio gratuito y obligatorio, si uno lo desea.

La silla se estremeció. Todos menearon la cabeza.

—¡El pueblo no le ha dado mandato para que usted dé rienda suelta a su resentimiento! —gritó el Compañero Médium—. ¿Qué pensará doña Isabel? Repasen ya mismo el Manual de Chambonadas.

—Yo soy el compañero Abraham Abdula Abdulaja, electo por Santiago, y se me ha ocurrido...

—Vea, compañero Abdulaja; conviene que por un tiempo se esté chito, hasta que la gente vea que usted es una persona corriente.

—El puebloampeano, al despedirme, me recomendó: "No te olvides, Cristóbal Cleto Rodríguez Kessy, de rebajar la jornada de trabajo." Y yo cumpliré porque es hora de que los socialistas dejen de vivir del anteaeyer.

—Escuchá, Cleto, ¿no te dice algo aquello de "producir, producir y producir"? Entonces, ¿como demonios proyectás tal cosa! ¿Qué dirá El cuando vayamos los Cinco a verlo y le digamos: Cleto redujo la jornada la labor a pocas horas?

—Compañero Vador —rugió el semicompañero Serú García—, usted me está resultando un lobo de angora. ¿Qué quiere que proyectemos? ¿Leyes rosas?

—¡Eso no! Nunca me pasó por la mente favorecerme con el partido. Pero sostengo que hay que esperar que venga El para proyectar las leyesonas. Hay que conformarse con algunas leyesitas.

—¡Usted es un oblongo! Sepa que mi primer proyecto será justamente para que por ley se le pida que regrese... ¡No pretenderá que El mismo venga a dictarse la ley para que regrese!

—Eso habría que consultarlo. Todos miraron la silla. Pero la silla no se movió.

—¡Chist! —susurró el Compañero Médium—. El se ha quedado dormido. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Provincias

Formosa: ¿Dos o cuatro balazos?

Tendrás un día que nunca olvidarás, anunciaba a los hijos de Escorpio, el 2 de abril, la sección astrológica de un diario de Formosa. El articulista ignoraba que sería la ciudad entera, no importa el signo de sus habitantes, la que iba a recordar ese húmedo día.

La mañana terminaba de invadir la sala de primeros auxilios del Superior Tribunal de Justicia cuando los periodistas escucharon un inesperado relato: el Juez de primera instancia en lo criminal y correccional, Ricardo Homero Ibáñez, denunció que unas horas antes el Vicegobernador y el Jefe de Policía habían tratado de asesinarlo.

Ibáñez, un magistrado cuya pobreza es proverbial y a quien los formoseños ven encaminarse hacia su trabajo en bicicleta, explicó que apenas pasadas las 4 lo despertó el ruido de un proyectil que perforó la ventana y se incrustó en el dormitorio de su casa, en el Barrio Textil.

Un estruendo acabó por levantarlo de la cama: alguien atronaba la noche golpeando la puerta. Ibáñez fue a abrir como estaba, en paños menores, y con una linterna; el haz de luz le indicó que su visitante era el Jefe de Policía, Subprefecto Lionel Van Hauvart. Venía a buscarlo para que interviniera en un procedimiento; el Juez se excusó: el turno correspondía a su colega Alberto Reinhold. Ese dato —producto de la distracción, pues precisamente el 2 comenzaba el turno de Ibáñez— lo salvó, ya que sin duda se buscaba sacarlo del lugar y, en otra zona, ultimarlo.

Van Hauvart no se encontraba solo: un segundo personaje se coló por la puerta y buscó reducir al Juez. Hubo un forcejeo, una lucha a brazo partido durante la cual Ibáñez reconoció en su atacante al Vicegobernador Raúl Inocencio Villaggi (su vecino, además: vive en la casa colindante), y oyó los gritos del Jefe de Policía: "Métnalo en el coche." En la pelea, el olor a pólvora de un disparo arañó las narices de Ibáñez.

"Galvanizado por el temor a recibir un tiro —añadió el magistrado— conseguí derribarlo [a Villaggi] sobre el pasto del jardín, no sin que antes me aplicara un golpe en la cara con un arma." "Agárrenlo y métnalo en el coche", resonó la voz de Van Hauvart; aparentemente, se refería al Vicegobernador, porque dos hombres vestidos de civil se apoderaron de él, lo montaron en un automóvil y se esfumaron, junto con los demás testigos de la curiosa operación. "Regresé a mi domicilio —dijo Ibáñez—, encendí las luces del porch y el comedor, y of que alguien me gritaba: «Apague y no salga». Pero salí, di un largo rodeo y me comuniqué con el Regimiento 29 y el Presidente del Superior Tribunal."

Según el Juez, Van Hauvart y Villaggi estaban ebrios; su presentación en el Regimiento 29 del Ejército —adonde se trasladó en un transporte enviado por la unidad— tendía a que



La Mañana, Formosa

Ibáñez: Con las heridas frescas.

el médico militar certificara su estado mental, los golpes recibidos y la ausencia de ingestión alcohólica. Esos golpes y la sangre coagulada también pudieron observarlos los periodistas.

A la sombra de Dallas

Las revelaciones no concluyeron en la sala de primeros auxilios de los Tribunales. Al rato, el Jefe de Policía aumentó el asombro al proclamar, en una conferencia de prensa, que a las 4 de la madrugada, cuando regresaba en auto de un agasajo celebrado en el Aeroparque, el Vicegobernador fue baleado —dos disparos— frente a su casa, sin que sufriera daños. Van Hauvart, que habita en la misma calle, abandonó el informe de la Comisión Warren sobre la muerte de John Kennedy, que leía quizá premonitoriamente, y cruzó para socorrer a Villaggi, a quien llevó al consultorio de José L. Rojas, Ministro de Asuntos Sociales.

La exposición del Jefe de Policía, que *La Mañana* de Formosa encerró en un grabador magnetofónico, parece una página de Payró, una charla de aquel comisario Barraba que el escritor inmortalizó en *Pago Chico*. Un ejemplo: "No pude precisar la hora en razón de la lectura, pero más o menos, examinando las hojas podría haber sido una hora y media o tal vez dos horas porque en razón de que había capítulos interesantes de repasar por estas cosas de la política y alta jerarquía de los funcionarios que habían hecho esas investigaciones" (las del crimen de Dallas).

A los féreos detalles del Juez Ibáñez, la versión de Van Hauvart —confirmada por el Vicegobernador y el Ministerio de Gobierno— oponía vueltas. En muchos sectores, fue interpretada como una cortina de humo construida para desdibujar la denuncia de Ibáñez al agregarle otra, de igual calibre, y suponer la existencia de un plan mayor de agresiones.

En todo caso, el Ministerio de Gobierno emitió una declaración en la que repudia los atentados, y los empujó

ga a "grupos de inadaptados". El parte policial apenas menciona a Villaggi y se esmera en destacar que el Vicegobernador (y Presidente de la Cámara de Diputados) vive cerca del doctor Ibáñez. Un enigma quedó planteado el 2 de abril: no es fácil dudar de un Vicegobernador, pero tampoco de un Juez.

La Mañana, en un editorial, señalaba: "Tornamos a condenar este desquiciamiento torpe de la convivencia y advertimos que quienes hoy siembren vientos mañana recogerán tempestades." Un año atrás, el director de ese diario, Enrique Raed, recibió un tiro en el abdomen. Van Hauvart, en la conferencia de prensa, anunció medidas para evitar las tempestades: mil efectivos habían sido movilizados en busca de los culpables y se tomarían severas medidas; por lo tanto, "que nadie se ofenda". En ese momento, el Jefe de Policía aseguró conocer el atentado contra Ibáñez únicamente a través de versiones.

Los partidos políticos no dejaron escapar una oportunidad que les permitía fustigar al gobierno de Formosa (a cargo del ganadero Alberto Domingo Montoya, de la UCRP), vencedor en las elecciones legislativas del 21 de febrero último, por 3.276 votos de diferencia con Unión Popular. La propia Unión Popular y el MIR (*) se solidarizaron con Ibáñez; los imitaron la delegación regional de la CGT, el Colegio de Abogados, la Federación Económica y la Asociación de Magistrados y Funcionarios del Poder Judicial. Además, la Asociación del Personal Judicial decretó un cese de tareas; el 2 de abril, el edificio de Tribunales permaneció cerrado. Todos esos documentos ignoraron a Villaggi; sólo lo defendió el comité provincial de la UCRP que, a su vez, ignoró a Ibáñez.

Igualmente curiosa fue la imagen ofrecida por los corresponsales de la prensa de Buenos Aires: mientras el 3 *Clarín* dedicó 52 líneas al atentado contra el Juez y 8 al del Vicegobernador, *La Nación* y *La Prensa* hicieron lo contrario; de acuerdo con sus representantes, Ibáñez fue atacado por "desconocidos": es todo lo que osaron trasmitir.

Viñas de ira

Faltaba, sin embargo, una tercera sorpresa, y se la reservó el Gobernador Montoya. Llegó a Formosa el 2 de abril mismo, interrumpiendo una visita a Buenos Aires. El 3 reunió a los periodistas: "El Poder Judicial me merece serias dudas", expresó después de restar importancia al atentado contra Ibáñez y de conjeturar que "algún partido político" trataba de promover el escándalo en la provincia. Las iras de Montoya para con la Justicia no son nuevas, porque alrededor de la Justicia pivoteó la crisis más grave de su mandato.

El 11 de mayo de 1964, la Legislatura (consta de una sola Cámara, la de Diputados, integrada por 25 miembros) confirmó en sus cargos a los tres vocales del Superior Tribunal, a tres jueces —uno de ellos, el doctor Ibáñez— y una fiscal, nombrados en épo-

cas de Guido por la intervención. Al día siguiente, Montoya consideró que la Cámara de Diputados se había alzado así contra los otros dos poderes y violado la Constitución, que exige para aquellas designaciones la propuesta del Ejecutivo. El Gobernador pidió al Ministro del Interior que interviniera la Legislatura; 24 horas después, renunciaba el Ministro de Gobierno, Lorenzo Fernández Bedoya, aduciendo que Montoya no consultó con él la solicitud a Palmero.

Pero este agitado proceso era sólo la exteriorización de un conflicto más menudo e interno, cuya clave deslizó en Buenos Aires el Diputado Nacional Alberto R. Maglietti (UCRP, Formosa): desde octubre de 1963 un sector del partido presionaba para que Osvaldo Marcial Rojas, presidente del comité local de la UCRP y Ministro de Economía, resignara alguna de las dos funciones. La negativa de Rojas espació el malestar.

El bloque de los 12 diputados provinciales del oficialismo se quebró por la mitad: 6 aspiraban a que Montoya introdujera cambios en su gabinete; los otros respaldaron al Gobernador. Entre



Villaggi: Entre dos fuegos.

los primeros se hallaba Mariano Fernández Bedoya, titular del bloque y hermano del Ministro de Gobierno y del Juez en lo civil y comercial Juan Fernández Bedoya.

Montoya confió a sus colaboradores que removería a los magistrados nombrados en 1962, a los que tachó de "frondecistas". Entonces, el diputado Bedoya sublevó a la Legislatura y consiguió la ratificación de los jueces; pero con su voto, el de los otros 5 rebeldes de la UCRP y los 8 del MID; los 6 restantes legisladores oficialistas, los dos democristianos, los dos peronistas y el de la alianza UDELPA-Democracia Progresista, se retiraron del recinto. El pedido del Gobernador al Ministro Palmero fue un desafío suyo a una Legislatura que no le respondía; fue, también, un golpe de efecto contra los diputados oficialistas. Por fin, el 15 de mayo, mientras el Ministro del Interior anunciaba que no se interpondría el Poder Legislativo, dos renuncias bordaban la crisis: la del Ministro Bedoya, y la de Rojas, a la presidencia de la UCRP.

Setenta y dos horas más tarde, Ricardo Balbín terció en la disputa y consiguió quietar las aguas. Su par-

(*) La sigla del frondecismo, en Formosa,

ticipación tuvo un precio: el Ministerio de Gobierno pasó a manos de Atlántico Forés. Fue menos de un año después, en la casa de El Atlántico, donde Balbin trazó la estrategia —cubierta de irregularidades— para las elecciones provinciales de febrero.

Los ciclos de la historia son menos caprichosos que quienes la protagonizan. Forés alcanzó una decidida preeminencia durante la campaña precomercial, y a él se debe una increíble instrucción impartida a los comisarios de la policía formoseña: impedir los actos donde se pronunciaran las palabras "Perón", "peronismo" y "compañero" (la UCRP se refería a Perón como "el tirano prófugo"). Dos arrestos indicaron que la policía iba más allá de los designios de Forés. Y Unión Popular requirió amparo judicial.

El 18 de febrero, el Juez Ricardo Homero Ibáñez se irguió contra la resurrección del decreto 4161 que preconizaba El Atlántico, y en un fallo tan breve como irreplicable hizo lugar al recurso y ordenó a la policía abstenerse de coartar "la libre expresión de las ideas, en cualesquiera de sus formas, símbolos, signos, expresiones significativas, publicaciones, marchas..." Es el mismo Ibáñez atacado diez días atrás.

El ácido engranaje

La semana pasada, el affaire mantuvo de suspenso en suspenso a los pacíficos habitantes de Formosa, una ciudad de 48.000 almas, recostada sobre el río Paraguay. El suspenso terminó por convertirse en indignación hacia el gobierno y en solidaridad hacia el juez Ibáñez. No sólo por la intachable personalidad del magistrado, sino porque su lucha contra Van Hauwert y Villaggi simbolizaba la resistencia del Poder Judicial a las maniobras que el Ejecutivo realiza para dominarlo.

Las declaraciones de Montoya —más de una hora de invectivas centradas en la Justicia y en toda entidad o partido que apoyó a Ibáñez— erizaron a los formoseños. El domingo 4, el Vicegobernador hizo su primera aparición pública después de los acontecimientos; coronó a la reina de la Capital en medio de un silencio hostil y significativo. Según los observadores, las resentidas frases del Gobernador le crearon más impopularidad que la que cosechó en sus 18 meses de administración.

A partir del lunes 5, las pasiones se acercaron al rojo vivo. Más instituciones se pronunciaron en favor de Ibáñez, mientras el Secretario de Guerra y el Director de Gendarmería llegaban a Formosa para presenciar la habilitación de una obra vial e inspeccionar unidades. Montoya regresó a Buenos Aires y cedió a Villaggi las riendas del gobierno; los empleados y funcionarios de Tribunales repitieron el paro.

La denuncia de Ibáñez, por inhibición del juez Reinhold, se giró al joven abogado cordobés Zezar Loza, juez en lo civil. Loza no se inhibió, aunque de su fallo depende la estabilidad de su esposa, escribana mayor de Gobierno. El fiscal designado, Roberto Sfeir, tampoco esquivó el clavo ardiente, pese a que cuatro años atrás se ganó el odio del diputado Bedoya, al allanar un garito que regenteaba su hermano Humberto.

Sfeir reclamó la atención del Jefe de Policía y la remisión de los testimonios a la Legislatura, para entablar juicio político al Vicegobernador; en los dos casos, la acusación formulada fue "tentativa de homicidio". Si el engranaje legal estaba en marcha, otro quizá más poderoso funcionaba ya a enorme velocidad: el que entorpecería las decisiones del juez Loza y del implacable Agente Fiscal Sfeir.

Van Hauwert —Subprefecto, retirado, de Institutos Penales; ex jefe de licitaciones y compras de la demolida penitenciaría de avenida Las Heras, en Buenos Aires— dimitió verbalmente ante Montoya, que no aceptó esa actitud. Luego prestó declaración (5 horas) en los Tribunales y delegó su mando en el Subjefe; pero no sólo Sfeir ordenaba su arresto; el Colegio de Abogados solicitaba que fuera separado del cargo.

No obstante, la maciza figura de Van Hauwert (1,85 de estatura, 98 kilos) circuló libremente por Formosa y su gruesa voz, un tanto afonizada, resonó en las oficinas policiales o en los lugares nocturnos que visita con fama puntualidad y abundancia. Por fin, el jueves 8 se confirmó que había sido



Montoya: Duda de la Justicia.

detenido; teóricamente, guarda reclusión en el Ministerio de Gobierno, aunque Atlántico Forés no le niega generosidad y le permite algunos especiales paseos por la ciudad.

El jueves, también, la denuncia de Villaggi tenía entrada en la Justicia —que investiga la agresión contra Ibáñez por su cuenta, prescindiendo de la policía, adicta al PE— y algunos diputados proponían romper el receso que vive la Legislatura, llamar a extraordinarias y tratar el juicio político que requirió el Agente Fiscal Sfeir. Sucede que tal juicio acababa de pedirlo a la Cámara, además, el propio Ibáñez.

A esta altura, los prohombres del gobierno se sintieron irritados: la campaña de rumores desatada contra Ibáñez y el Poder Judicial entero, no daba resultado ni siquiera en la calle. Descubrieron, entonces, un nuevo blanco: el Colegio de Abogados, que no dejó sin contestar las duras frases de Montoya. Puesto que no conseguían subyugarlo, ¿por qué no fundar otro y provocar un cisma? La labor se con-

fió al diputado Fernández Bedoya, el mismo que dividió el bloque en mayo de 1964.

Olvidando su antigua alianza con los ciudadanos paraguayos afincados en Formosa, alianza que favoreció el ascenso de la UCRP al poder, los caciques oficialistas acusaron al Colegio de estar al servicio de los paraguayos, a quienes sindicaron como factores del sólido caudal de votos amasado por el peronismo en los comicios de febrero 21. Se esforzaron, así, los tiempos en que el Colegio, presidido por Montoya —abogado de profesión— jaqueó a la intervención enviada por José María Guido e impuso nuevos jueces, entre ellos, otro Fernández Bedoya, Juan.

Al concluir la semana pasada, casi toda Formosa tenía resuelto el enigma planteado el 2 de abril: no creía en el atentado contra Villaggi —no se halló rastro alguno de los balazos, ni impresiones dactilares—, formoseño de adopción, ex comerciante y asiduo cliente, con Van Hauwert, del bar del Aeropuerto.

Mientras así pensaba la opinión pública, los capostotes de la UCRP juraban que a partir de mayo próximo, con los 15 diputados que se aseguran la mayoría y el quórum, "limpiarán la Justicia". En efecto, el artículo 129 de la Constitución provincial prevé la formación de un jurado de 4 legisladores, 2 abogados y el presidente del Superior Tribunal, como el organismo indicado para enjuiciar a los magistrados. No prevé, en cambio, de qué manera debe escogerse a los diputados. Se sospecha que por medio de la ley a sancionarse con el fin de reglamentar ese artículo constitucional, la UCRP acapará por lo menos 3 congresales.

De tal modo, la suerte de varios jueces parece sellada; la única esperanza reside en el Superior Tribunal, capacitado para torpedear la ley reglamentaria, porque de sus tres miembros, los doctores Tomás Lafuente, Antenor Polo y Francisco González, sólo el primero responde al oficialismo.

A la UCRP le interesa manejar al Superior Tribunal; allí acudirán, en caravana, los funcionarios públicos a quienes el fracaso electoral del 21 (Montoya calculaba ganar a Unión Popular por 7.000 votos, de los cuales 5.000 serían dados por los empleados de la administración) quitará de sus puestos. Pero también le interesa porque, al adueñarse de ese máximo organismo, controlará al único poder que no le es fiel.

Entre tanto vaivén, los formoseños tuvieron tiempo para recordar que desde octubre de 1963, la violencia impera en su provincia. Además del ataque contra el director de La Mañana y las escaramuzas que pespuntearon la campaña preelectoral, se memoran tres casos:

• Agustín Sánchez Pérez, dirigente del Partido Demócrata Progresista; lo hicieron en un balazo en el abdomen y otro en la mano.

• Ramón Bassi, asesinado por la Policía. La publicidad que desencadenó el episodio evitó su ocultamiento; los culpables fueron procesados.

• Jorge Castillo, locutor de Unión Popular, detenido en un mitín. Denunció que el jefe de policía lo castigó a golpes, en la ruta N° 11. ♦

Un fantasma en un buffet frío

Un fantasma —pero grueso, calvo, sonriente y de buen color— recaló en “Manege”, una galería de arte moscovita. Había muerto en octubre del año pasado. Hace tres semanas, tocado de un enorme gorro de piel, reapareció con una papeleta de voto en la mano. Y ahora, en compañía de su rolliza esposa, se paseaba por un salón de pintura: sabe Dios que en sus tiempos no frecuentaba tales sitios.

Era Nikita Krushev, que aparecía nuevamente en público, y esta vez casi tan ufano y dicharachero como antaño. Un corresponsal de *Politikin* (diario danés) fue el afortunado. “Deseo paz y riqueza para todos —comenzó—. La política de coexistencia, una vez fundada, debe continuar.”

Estas palabras admonitorias estaban dirigidas, obviamente, al tándem Brez-



Camera Press

Vuelve el fantasma: Nada es casual.

nev-Kosygin. Ellos lo derribaron, pero no podrán alterar su política. Algo debió de pasar en los últimos seis meses, para que el viejo estadista salga de su medrosa reserva. En su primer comentario —para el semanario alemán *Revue*—, Krushev hizo autocritica. Había cometido faltas, calculado en exceso sus fuerzas, retenido arbitrariamente la dirección del gobierno y del partido: “Fue una falta de realismo y de responsabilidad, fue altanería.” El tono ha cambiado ahora, Krushev agitó su índice bajo la nariz del periodista y clamó: “El mundo debe coexistir, no puede haber alternativa.”

El soviético norteamericano Harrison Salisbury pretende que esta nueva aparición del fantasma no es casual: nada es casual en Rusia. Desde luego, no parece posible que pueda volver al poder; pero acaso su asearamiento ya no es mal recibido por unos jefes que no consiguieron la reconciliación con China ni la unidad del campo comunista para sancionar a Mao. Las dificultades agrícolas e industriales sobreaman un panorama bastante crítico, y las recientes elecciones

municipales, si bien otorgaron como de costumbre un 99,99 por ciento de los votos a la lista única, permitieron observar que en 170 comunas de la República Federativa Rusa hubo más del 50 por ciento de abstenciones (caso en el que se requiere elección complementaria). No es rebeldía, sólo apatía. Pero Krushev leyó seguramente esta novedad con humana satisfacción.

Durante la semana pasada, los rusos interrumpieron tercamente el tráfico entre la República Federal y la aislada ciudadela de Berlín Oeste, con la vana esperanza de impedir que el parlamento y el gabinete alemanes se reunieran en la antigua capital, la cual, desde luego, no pertenece a su jurisdicción. El Canciller Erhard aventuró ese paso —que no se había intentado en los últimos siete años— para retemplar el espíritu de sus connacionales, quienes menean la cabeza convencionalmente cuando oyen hablar de la unificación del país. Pero no era en los accesos de Berlín donde fijaba su atención Alexei Kosygin; el primer ministro ruso, aunque se hallaba en la ciudad polaca de Wroclaw (la antigua Breslau germana), se conchola de que los aviones norteamericanos continuasen arrasando Vietnam del Norte, cada vez más cerca de Hanoi. “Los norteamericanos —dijo— están en guerra en Asia meridional”; y dirigía un llamamiento a la “unidad de acción (o de inacción) contra el agresor”.

Un silencio consternado acogió, ese mismo día, en Teherán, al secretario de Estado Dean Rusk; los representantes de los otros miembros del CENTO (Organización del Tratado Central) se veían en figurillas para seguir apoyando a Washington en su política para el Sudeste asiático. Dos de esos países, Irán y Pakistán, están ahora en excelentes términos con las potencias comunistas; ese tratado de alianza es, de hecho, una antigualla inútil.

Ante los estudiantes de la universidad John Hopkins, de Baltimore, Lyndon B. Johnson intentó definir una vez más la política norteamericana en Vietnam. El presidente es más persuasivo cuando llama —uno a uno— a los senadores con sus esposas y, después de servirles un buffet frío, los toma del brazo, se aparta —lady Johnson atiende a la señora— y les dice: “¿Qué haría usted en mi lugar?”

“¿Por qué hay tantos golpes de Estado en Saigón? —quiso saber, días pasados, el senador Ross Bass, de Tennessee—. Tenemos que elegir a un hombre y decir públicamente: Este es el bueno.” Johnson refutó: “Es lo que hice en un pueblo de Texas, hace años: puse un sheriff de mi gusto, y ahora no puedo deshacerme de él. Si eso me pasa en mi Estado, ¿qué puedo hacer en Saigón?”

El discurso del 7 de abril marca el momento crucial de la guerra vietnamita. Johnson se pliega a la concepción degaullista: neutralidad de todo el Vietnam (Norte y Sur). Para conservar la influencia norteamericana, ofrece a la región —incluidos Camboya y Laos— una contribución de 1.000 millones de dólares. Desea “una paz en el honor” y, para imponerla al Pentágono, necesita de Hanoi “un gesto de buena voluntad”. En sus buffets fríos haría falta un invitado como Nikita Krushev.



SU AUTOMOVIL!



BOOM S. A.

“VIVE del AIRE”
AIRE PURO, FILTRADO POR FASFILTER
FASFILTER ES UN NUEVO SISTEMA DE FILTRADO DE AIRE SEMI-SECO RINDE MAYOR KILOMETRAJE, POTENCIA, PIQUE.



Fabricado y distribuido bajo licencia por F.A.S. PEPA Hnos. S.A. AVDA. GARIBALDI 1415 - LOMAS DE ZAMORA

Irlanda

Chimeneas entre las cruces célticas

La sonrisa de un irlandés no se parece a la de ningún otro hombre. La gentileza, la alegre bonhomía, el espíritu impetuoso y abierto de estos isleños —como si lo hicieran de propósito para distinguirse de sus vecinos— presidieron la campaña electoral que culminó el miércoles pasado, y que debía resolver si se otorgaba o no un tercer período consecutivo al primer ministro Sean Lemass, de 65 años de edad. Naturalmente, dijo que sí.

El partido Fianna Fail, de cuyas filas emergió el fundador de la República y actual presidente Eamon de Valera, se jacta de haber interesado en los temas económicos a un pueblo que sólo quería saber de poesía, canciones y teatro. En los últimos cinco años, principalmente, lo dotó de una industria liviana que ensucia el puro cielo de la isla de esmeralda y turba el silencio de los lagos de Killarney, tendidos al pie de cruces célticas. Lemass,



AP

Lemass: "Más fea, menos misera."

director político del Fianna Fail, prometió "una Irlanda más fea, pero menos misera".

El segundo partido irlandés es el Fine Gael; en 1921, su jefe, Michael Collins, firmó el tratado de independencia —de Valera se oponía a la partición de la isla— y por ello fue asesinado. Con todo, tampoco esta agrupación conservadora se define ya por la vieja Irlanda, fámélica y devota. Desde que asomó un partido laborista —la tercera fuerza en la política irlandesa—, la obsesión del Fine Gael es no dejarlo crecer, porque entonces ocuparía su sitio. Y brotan las sonrisas —sonrisas irlandesas— para los sindicatos y hasta para la ligas agrarias. Pero el laborismo sigue prosperando.

En el parlamento anterior, el Fianna Fail contaba con 70 bancas; el Fine Gael, 48; el Laborista, 18; había siete independientes, que mantenían la balanza del poder y durante tres años dejaron gobernar a Lemass con un solo voto de ventaja. El primer ministro, finalmente, se cansó de una situación que mortificaba su sistema nervioso, y disolvió el Dail (Cámara baja).

Sólo tres independientes fueron elegidos y seguramente se acercaron al Fianna Fail, que parece reunir, con

ellos, la mayoría absoluta. Los tres partidos han mejorado sus posiciones. Llamó la atención el progreso laborista en los suburbios de Dublín y otras ciudades. El jefe de la oposición, James Dillon, y Brendan Corish, el del tercer partido, se han declarado satisfechos. Lemass, con casi el 46 por ciento de los votos, no lo está menos.

Asegurar la continuidad —un mismo gobierno durante quince años— y fortalecer simultáneamente a los tres partidos, es una prueba de sentido común que ha sorprendido a los mismos irlandeses. "Ahora que se han ido, ¿no nos estaremos asemejando cada vez más a los ingleses?", se lamentaba días pasados un comentarista de radio. ♦

Chipre

Con el dedo en el gatillo

La isla encantada de Chipre, cuyo nombre es el de un perfume, está convulsionada por la guerra civil desde hace un año y medio, y nada indica que esta crisis aguda se encamine hacia una solución perdurable, capaz de evitar el holocausto entre los 442.000 griegos y los 104.000 turcos que la habitan. Por lo demás, aun contra la voluntad de las principales potencias se ha convertido en un problema internacional de primera magnitud, una nueva manzana de la discordia entre USA y URSS.

Los ingleses, antes de retirarse —es decir, porque conservaron la propiedad perpetua de las bases de Akrotiri y Dekhelia—, impusieron a Chipre la Constitución más larga del mundo: 199 artículos y varios centenares de incisos. Ella pretendía ajustar hasta en sus menores detalles la convivencia de las comunidades helénica y turca. Esta recibió privilegios exorbitantes, que no había conocido bajo la ocupación otomana: 30 por ciento de puestos en la administración y la policía, 40 por ciento en el ejército, 15 diputados (35 griegos) y 3 ministros (7 de la otra comunidad). El vicepresidente de la República, Kutchuk, disponía de un veto absoluto en materia de política exterior, defensa y seguridad. Los chipriotas de origen turco quisieron suspender algunas cláusulas de esa Constitución: fue la guerra civil.

El 25 de marzo, la comunidad helénica de Chipre festejaba un nuevo aniversario del movimiento clandestino que, a las órdenes de Grivas, general griego, logró en una larga lucha expulsar de la isla a Gran Bretaña, no sin tener que allanarse a la formación de un mediatizado régimen que la obliga a compartir el poder político con la minoría turca. En Nicosia, los soldados greco-chipriotas desfilaron marcialmente ante el presidente Makarios —a cuyo lado estaba Grivas—, mientras la amenazada comunidad turca, sublevada desde noviembre de 1963, velaba sus armas en otros puntos de la isla.

Grivas, comandante en jefe de las fuerzas regulares chipriotas, volvía de Atenas, donde sondeó al gobierno sobre

el anuncio turco de que la isla sería bombardeada, en vista de que el Kremlin habría vendido proyectiles antiáereos al arzobispo Makarios. Los rusos desmintieron.

La ansiedad cunde, tanto en la isla como en la madre patria. El mes pasado, las fuerzas greco-chipriotas desbarataron en el distrito de Lefka un dispositivo a punto —según dicen— para una ofensiva enemiga en vasta escala. Se temió que aquel movimiento sirviera de pretexto al gobierno turco para reanudar las incursiones aéreas sobre la isla. Ejercicios navales aguas afuera de Turquía y una orden a las fuerzas armadas para que se mantuvieran en estado de alerta redoblaron la angustia general.

El canciller turco, Ishik, después de cancelar una visita a Pakistán, llamó al embajador griego y le explicó que su país "no podría permanecer indiferente ante un ataque a Chipre". El embajador respondió que el bloqueo de dos aldeas turcas era un mero incidente local, y que estaba excluido el "asalto general" de que habla la prensa de Angora. Pero unos y otros siguen con el dedo en el gatillo.



Primera Plana

Chipre: ¿Isla o portaviones?

El mediador Galo Plaza (ex presidente ecuatoriano) entregó su prolijo informe a la UN; según él, "toda tentativa de Grecia y los greco-chipriotas por llegar a la *enosis* (anexión) pondría en peligro la paz en la región"; tampoco sería solución —añade— la partición de Chipre. Con todo, el gobierno turco informó que "no puede aprobar las sugerencias de Galo Plaza", quien habría desbordado los límites de su misión.

Único rayo de luz en situación tan sombría, la comunidad internacional guarda una serenidad a toda prueba. Ni Washington cede a la alarmista presión turca, ni los rusos se deciden a hacer de Chipre una nueva Cuba en el Mediterráneo. El 20 de marzo, cuando los seis miembros no permanentes del Consejo de Seguridad propusieron mantener un trimestre más la presencia del contingente de la UN en Chipre, la votación fue unánime. Los rusos asintieron calladamente, y los norteamericanos ofrecieron dos millones de dólares para contribuir a los gastos adicionales de esas fuerzas. ♦

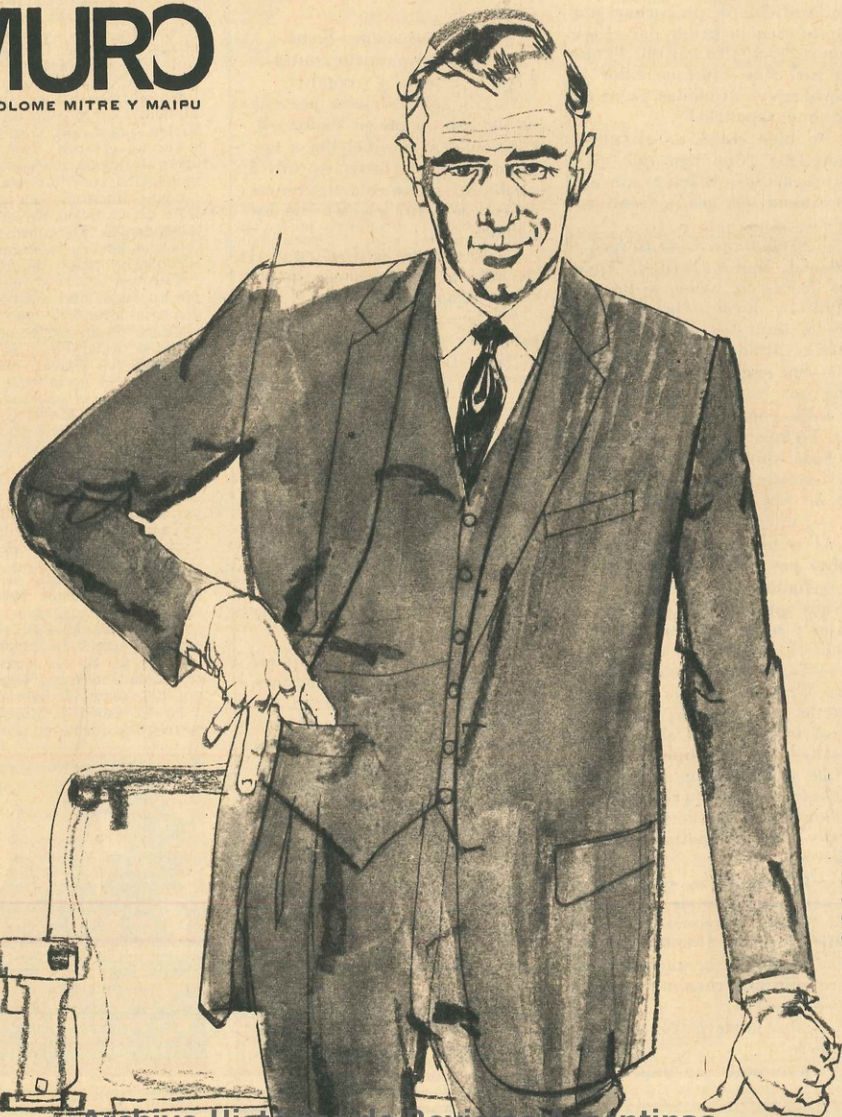
lo que el hombre de empresa necesitaba!

línea de lujo para **EJECUTIVO**

UN TRAJE MUY DISTINTO! Las telas elegidas son el resultado de una selección rigurosa. Los forros son de calidad super, para dar a cada prenda un armado acorde con su calidad. Una terminación impecable, donde la artesanía de manos especializadas, ponen toda la experiencia de muchos años. Por todo ello, LINEA DE LUJO para EJECUTIVO es una calidad fuera de lo común. EXCLUSIVO DE MURO

MURO

BARTOLOME MITRE Y MAIPU



ESTUDIO DYC

Catorce descargas de balas socialistas

Delgado el rostro como una navaja, los ojos protegidos por gafas ahumadas, el general Mohamed Oufkir exclamó: "Era necesario: se trataba de un complot. Había que matarlo en el huevo."

Marroquí, Oufkir fue oficial francés y actuó en la guerra de Indochina. Los corresponsales —estupefactos al saber del fusilamiento de catorce jóvenes revoltosos— querían saber si se habían transmitido o no los pedidos de gracia al rey Hassan II. La respuesta no varió: "Era necesario", respondía, obstinado, el general Oufkir.

No es frecuente en nuestros días, ni siquiera al otro lado de la Cortina de Hierro, que un gobierno fusile en masa a sus adversarios. Tampoco se suponía que llegar a estos extremos una monarquía constitucional con un parlamento integrado por poderosos partidos de oposición. En ocho años de independencia, Marruecos se había distinguido por su moderación entre los turbulentos países de África.

El joven soberano, que un día recibió en su capital a Chou En-lai y se disponía a hacerlo con Kruschev en visperas de su caída, que hace pocas semanas declaraba en El Cairo su fraternidad con Nasser, alardea de simpatía por el socialismo. Príncipes de sangre real y el más grande financista de Marruecos, Mohamed Leghzaui, adhirieron al Partido Socialdemócrata Marroquí, formado por el primer ministro Hamed Bahini y su antecesor Reda Guedira. Hassan alentó la formación de ese partido, que intenta proteger a las clases más modestas del vasto país (14 millones de habitantes).

El complot —más o menos "nasserista"— consistió en unos disturbios estudiantiles a los que se plegaron súbitamente coloridos descupados de Casablanca encuadrados por el partido de izquierda U.N.F.P. (Unión Nacional de Fuerzas Populares) y la central obrera. En las barricadas quedaron siete cadáveres, según el gobierno; 130, según la oposición.

En El Cairo y Moscú, estudiantes marroquíes quemaron la efígie del rey. ♦



Hassan y Nasser: ¿Fraternidad?

Desde Washington

El gas y yo

Por Art Buchwald *



Lo único raro que noté en el Pentágono, la semana pasada, es que todo el mundo llevaba máscaras antigás. Cuando entré en la oficina de un coronel amigo, lo escuché gritar por el teléfono: "¡No! ¡No hay que llamarlo gas, sino «incapacitador benevolente»! ¿Cuántas veces tengo que repetirlo?"

No bien colgó, se enfrentó conmigo: "Supongo que viene a buscar información sobre el problema del gas." Asentí con la cabeza.

—Es inofensivo —aseveró el coronel, más calmado—. Todos los países lo tienen y ha sido utilizado durante manifestaciones y tumultos en los lugares más civilizados del globo.

—Sin embargo, la publicidad que nos hizo fue desastrosa.

—Le repito que es inofensivo. Yo mismo lo comprobé.

Sacó un frasco con aerosol del escritorio y esparció un poco de gas por el despacho.

—¿Ve?

Al segundo, las lágrimas le caían por las mejillas.

—Nadie nos entiende. Todo lo que queremos es prevenir las bajas y ser lo más humanos posible. Y nos matan a críticas.

—Tome mi pañuelo —ofrecí.

—Gracias —dijo, mientras trataba de recuperar el control de sí mismo. Pero el llanto no cesaba—. Esta es una guerra terrible y emplearemos cualquier recurso para ganarla. ¿No es mejor el gas que destruir ciudades y lanzar napalm sobre los nativos?

—Tranquilecese, coronel —le pedí, tratando de contener mis propias lágrimas—. Yo no crítico a nadie, Ustedes conocen la situación mejor que nosotros, pero sólo una cosa me interesa.

—¿Qué?

—¿Puede devolverme el pañuelo?

Y ya no pude reprimir el llanto.

to. La secretaria del coronel, que oyó el ruido, entró en la oficina y se deshizo en lágrimas.

—¡Coronel, soy tan desgraciada!

—No se preocupe, Elena.

Me puse el pañuelo contra la nariz y la boca, y pregunté:

—¿El gobierno esta previniendo del uso de gas en Vietnam?

Cuando el coronel iba a responderme, su rostro se volvió verde; mi amigo colocó entonces su cabeza sobre el cesto de los papeles.

—¡El coronel se descompuso! —chilló la secretaria—. Un poco de agua, por favor.

Me levanté para traer agua, y la náusea se apoderó de mí; yo, de la gorra del coronel. El coronel, pese al mareo, gritó: "¡Mi gorra, mi gorra nueva, mi gorra nueva!"

La secretaria salió en busca de agua para los dos. El coronel asomó la cabeza por la ventana y yo me dejé rodar por el piso, apretándome el estómago con las manos. El estrépito atrajo a un general.

—¡Bendito sea Dios, coronel! ¿No puede atender a los periodistas sin tanto lío?

Pero medio minuto después, el general también comenzó a lamentarse y a revolcarse. Un ayudante tuvo que sacarlo en brazos del despacho, aunque apenas hubo caminado unos metros cayó a tierra. Medio Pentágono se agolpó allí, y la confusión resultó infernal.

A la media hora, la normalidad quedó restablecida. El coronel, mi amigo, se sentó a su escritorio, se secó las últimas lágrimas, y habló:

—Como le decía, en Vietnam usamos un gas de tipo no letal; por lo tanto, no debemos disculparnos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

SUGERENCIAS

por TOER
tel. 85-2995 y 33-8576



ERA ESPACIAL

OPTICA COSENTINO, Diagonal Norte 744, t. 49-1929, ofrece para los aficionados a la astronomía una extensa variedad de telescopios importados para observaciones celestiales. Modelos desde \$ 15.000, con amplias facilidades de pago.



GENTLEMAN'S

La estética es fundamental también para el hombre moderno. **GENTLEMAN'S**, Charcas 2861, planta baja, dto. 1, t. 82-5637. Reducción total o parcial de peso.



DECORACIONES DE BAÑOS

SHI-EUL, Rodríguez Peña 1156, t. 35-5284 y 42-9063, es la primera casa especializada en decoraciones de baños, y presenta las legítimas Screen (cortinas para bañetas y duchas), con licencia exclusiva de E.E.U.U. Están construidas en aluminio, con puertas de vidrios esmerilados, armadas y decoradas a medida para cada baño. Buenas sugerencias para regalos: canillas de bronce bañadas en oro 24 k., jaboneras, toallas y opalinas francesas.



MODELACION

BLANCHET, Beruti 3863, planta baja, t. 72-8922/8923, se especializa en la modelación corporal femenina, con modernos sistemas para adelgazar rápidamente: camilla vibratoria, cinturón vibrátil y rotociclo.



DOMINGOS DE LOS NIÑOS

El caballito "Gaucha" y don Guillermo Macro, dueños del restaurant **MESON ESPAÑOL**, Caseros 1750, t. 26-6885, logran los domingos al mediodía hacer muy felices a los niños. Les ofrecen: ponys, carruajes, ping-pong, juegos infantiles y un colorido show español. Luego, chicos y grandes cantan, bailan y demuestran sus habilidades en la "Rueda de la amistad".



REGALOS

ANGES, Arenales 1717, t. 41-2607, ofrece esta mesa doble con lámpara, que decorará cualquier rincón de su casa. Precio: \$ 6.900. Para envíos al interior agregar para embalaje \$ 690. Se hacen listas de casamientos.

COSMETICA

OMS, nobleza en cosmética, presenta su nueva crema "Humectante", concebida en base a elementos naturales, que otorga nueva frescura y lozanía al cutis deshidratado. En venta en: Luis M. Campos 635, Capital; Caffarella 986, Rosario; Thompson 53, B. Blanca, y farmacias.



SOL

Las cocinas y los baños: luz, color, el sol en sus paredes. **HIPOCAMPO**, Rodríguez Peña 1228, t. 42-4033, hace para usted azulejos decorados que darán una vida nueva a esa parte olvidada de su casa.



El heraldo ciego de una sociedad mejor

Hace veinte años, el 12 de abril a medianoche, el largo automóvil rojo de Joseph Goebbels (el 2º hombre del Reich en ese momento) volaba locamente por la carretera de Berlín a través de las posiciones del IX Ejército, que se replegaba en desorden ante el atronador avance ruso.

"No hay más esperanzas", se repetía el pequeño doctor cojo, que gustaba de sentarse personalmente al volante. Pocos días antes había reanimado a su Fuehrer con el hallazgo de un viejo horóscopo que predecía el comienzo de la guerra—en 1939, los primeros triunfos, las derrotas posteriores y, por fin, una aplastante victoria en 1945, justamente en la segunda quincena de abril. Ambos eran adeptos a las ciencias ocultas y, por un instante, se sintieron felices.

Goebbels hizo más: en la enrarecida atmósfera del "bunker"—un mundo fantasmagórico a dieciséis metros bajo tierra, donde Hitler percutía sus ataques de histeria sobre una pequeña corte que murmuraba, se emborrachaba y planeaba la fuga—le leyó unas páginas de la historia de Federico el Grande: era evidente, añadió, que la historia cambiaría a favor del Reich, como sucediera durante la guerra de los siete años, al morir la Zarina de Rusia. Pero no supo decir quién debía morir esta vez, y el macilento Fuehrer lo miró largamente con los ojos arrasados en lágrimas.

Era poco más de la una cuando llegó al ministerio de Propaganda; en frente, la Cancillería estaba ardiendo por efecto de un bombardeo aéreo. El secretario de Goebbels salió a la puerta del ministerio y le informó que el presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, acababa de morir en una solitaria residencia campestre de Warm Springs, Georgia. Iluminado por las llamas, una expresión de brutal alegría inundó el rostro de Goebbels. Era el muerto que faltaba; el horóscopo—fechado en 1933—acertaba.

—¡Tráigame champaña, del mejor!—ordenó con su aguda voz—. Y póngame inmediatamente en comunicación con el Fuehrerbunker.

En cuanto se pudo establecer la comunicación, gritó:

—¡Le felicito, mi Fuehrer! ¡Roosevelt ha muerto! Escrito está en los astros que, a partir de la segunda quincena de abril, nuestra estrella brillará de nuevo. Estamos a viernes 13, mi Fuehrer.

Ningún muerto más apropiado, si la historia debía repetir.

Los nazis lo odiaban hasta la catalepsia. Porfiadamente anglofilos (ver *Mi Lucha*, de Hitler), siempre confiaron en un acuerdo que los dispensara de cruzar el Canal de la Mancha. Bastaría con que Churchill—ese literato demasiado inteligente para ser un verdadero político—se retirara a un señorío rural que la Corona no dejaría de ofrecerle. En cuanto a Stalin, el colérico e inconstante Hitler nunca dejó de admirar su tranquila y ordenada administración del terror, y Goebbels, bolchevique en su juventud, trataba en esos días de entrar en contacto con los rusos para una dramática reconciliación de las dos revoluciones del siglo XX, a costa de las podridas democracias.

Pero Roosevelt, un tullido, un degenerado físico—asi lo calificaba el rengu, enano y aullante ministro de Propaganda—encarnaba la inteligencia perversa y traicionera de judíos y masones, que pretendía aprovecharse de los atroces sacrificios de los pueblos heroicos para implantar el imperio universal del Becerro de Oro.

El poderío militar del Reich había sucumbido en Stalingrado y El Alamein, frente a los rusos y a los ingleses. Pero era Roosevelt quien tenía la culpa de todo. Las tres grandes potencias europeas estaban igualmente exhaustas y, si el Reich conseguía poner a punto sus nuevas armas de destrucción en masa, ya aparecerían, tanto en Londres como en Moscú, sendos "partidos de la paz", decididos a evitar el exterminio mutuo. En ese momento, sin embargo, había surgido un nuevo poder en el mundo, fabulosamente rico, intacto y vital.

Según los nazis, Roosevelt esperó que la guerra estuviese definida para intervenir efectivamente en ella, después de especular con las derrotas de Gran Bretaña para

endeudarla y quitarle su Imperio, después de dejar correr caudalosamente la sangre rusa.

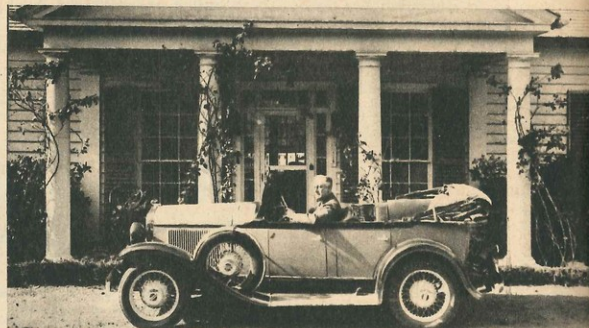
Hitler olvidaba que fue él quien, declarando la guerra a los Estados Unidos, en diciembre de 1941, solidario con el Japón, favoreció la política de Roosevelt, que necesitaba una agresión para llevar su pueblo a la guerra. No supo proceder como Stalin, que—no obstante su alianza con los anglosajones—mantuvo cuatro años su neutralidad frente al Japón, para atacarlo en el momento oportuno.

El brindis de Stalin

Si, Roosevelt era el gran culpable de la catástrofe nazi.

Lo había reconocido Stalin, con insolita generosidad, en su último brindis de la conferencia de Yalta, un mes atrás. Dijo que Churchill y él mismo siempre habían tomado decisiones de relativa simplicidad porque combatieron por la existencia misma de Gran Bretaña y la URSS, pero un tercer hombre—cuya nación no fue seriamente amenazada por invasión alguna—había tenido acaso una visión más amplia de los intereses nacionales. Roosevelt había forjado los instrumentos que condujeron a la movilización del mundo contra Hitler, añadió.

Un historiador de nuestros días se vería obligado a aclarar este juicio, sustancialmente correcto. La contribución más decisiva de Roosevelt a la victoria contra el nazismo no fue el programa de préstamos y arriendos, que distribuyera créditos y equipos militares por todos los frentes de guerra, sino su concepto mismo de la alianza tripartita, que la hizo posible y le permitió durar. Sin él, Churchill y Stalin—y no ya por diferencias de carácter o de



En Warm Springs, 1935: Un hombre y un país recuperados a medias

ideología, sino porque defendían con crudeza, estrechamente, dos tradiciones imperiales separadas por una rivalidad de siglos—no se hubieran mantenido juntos, tal vez, hasta la victoria final.

Otra aclaración requiere el brindis de Stalin. Si Roosevelt tuvo una visión más amplia de los intereses nacionales es porque—en contraste con sus dos socios—la tenía también del futuro mundial. La perduración del Imperio inglés o la expansión mundial del comunismo sólo podían satisfacer las aspiraciones de los súbditos de Su Majestad o de los adeptos de una doctrina revolucionaria. Pero Roosevelt presentó al mundo una imagen de los Estados Unidos que debía atraer no sólo a las clases y pueblos más favorecidos sino también a los grupos sociales en ascenso y a las nacionalidades que reclamaban su independencia. Esa imagen permitió a su propio país alcanzar la primacía mundial, pero al mismo tiempo abrió camino para un proceso—el de estos últimos veinte años—en el cual la liberación nacional y social de todos los hombres progresó más velozmente que en cualquier período de la historia.

El "idealismo" de Roosevelt era hábil, tal vez sin dejar de ser sincero. En realidad, el hecho de que durante la guerra los Estados Unidos conjugasen con mayor evidencia, a los ojos de otros pueblos, sus propios objetivos con los del resto del mundo, debe atribuirse menos a la clarividencia de un jefe que a la naturaleza de un régimen interno en el cual el arte político consiste justamente en saber hallar el punto de fusión del interés público con los intereses privados.

Roosevelt, contra lo que se creyó a menudo, no tenía mágicos dones intuitivos ni una especial competencia en

asuntos internacionales. Era un improvisador y un empirico. Halló su camino ensayando y corrigiendo sus errores. Alcanzó la dirección de los asuntos mundiales con los recursos intelectuales acumulados en treinta años de azarosos manejos electorales, que sólo pueden estimular la astucia, el oportunismo, una idea pesimista de los hombres.

Un hombre pequeño...

El mito de Roosevelt explota la consabida simpatía del pueblo por el vástago de una familia ilustre que se identifica sentimentalmente con el hombre común. Esto no es exacto. Si tuvo a sus espaldas siete generaciones de tacaños granjeros del valle del Hudson, los mercaderes y contrabandistas de su línea materna desmedran esa pretendida aristocracia. Era más bien una familia norteamericana típica, cuyo apellido obtuvo resonancia nacional a partir de 1900 con la casual exaltación del vicepresidente Theodor Roosevelt, primo lejano de Franklin, a la primera magistratura. Ese primer Roosevelt político —imaginativo, brutal, populachero— era, socialmente, un advenedizo.

Franklin creció en un ambiente de ricos propietarios rurales, aislado de otros jóvenes, sin más contacto que con algunos peones y criados de color. En cuanto a su inclinación, también supuesta, hacia las gentes de condición humilde, la desmiente su fiel secretaria Frances Perkins: "No amaba mucho a sus semejantes. Tenía un juvenil orgullo, excesiva rigidez; era insensible a los temores y aspiraciones del hombre de la calle."

El mismo testigo privilegiado destruye la creencia en la distinción intelectual de Franklin Delano Roosevelt. Nunca lo vio leer un libro entero. En momentos históricos, necesitado de recogimiento espiritual, se dormía con una novela policial en las manos, o con una tarjeta de juego. Dedicaba sus ocios al juego de naipes, al cuidado de sus colecciones (filatelia, miniaturas de barcos, rarezas bibliográficas de historia naval norteamericana); fue un interlocutor pedestre, frívolo, sin otra agudeza que alguna frase cínica. Es sabido, por lo demás, que este excepcional orador, tan simpático en sus famosas "charlas junto al hogar", no redactaba en persona sus discursos, como Churchill o Mussolini, ni los improvisaba como Hitler; fue el inventor de los *speechwriters* (escritores de discursos), hoy en uso admitido en todos los países.

Aunque en ello sobresalía entre los políticos norteamericanos de principios de siglo, su experiencia internacional era mediocre y dudoso su gusto por la política exterior. Viajó alguna vez a Europa con su esposa, y otra con Eleanor, poco después de su boda; pero no hablaba otros idiomas ni conocía a ningún estadista importante (sólo en una ocasión tropezó con Churchill, por razones de servicio, y sin fijarse mayormente en él). Cuando el presidente Wilson, en 1916, lo nombró subsecretario de Marina, cedió simplemente a la tentación de incluir un apellido republicano en su gabinete demócrata. Ese cargo habilita para acceder a los círculos mundiales, pero Roosevelt se limitó a dos viajes de inspección de la flota, no acompañó al presidente en las negociaciones de paz ni demostró interés por los congresos de Versalles y Ginebra, apasionantes ensayos de un sistema jurídico internacional.

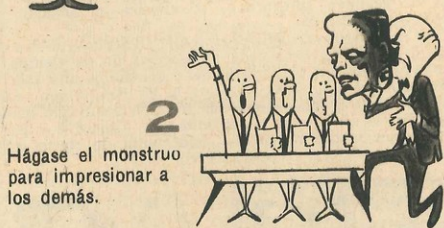
Abogado, no llegó a tener chapa propia; en sus negocios no tuvo éxito ni fue excesivamente escrupuloso; senador entre 1910 y 1914 —los demócratas buscaban un candidato que pudiera hacer contribuciones cuantiosas a la caja partidaria—, cayó derrotado más tarde en una elección interna y acompañó a James Cox, como candidato a vicepresidente, en el desastre demócrata de 1920. Después de haber encabezado una rebelión juvenil contra el hampa que dominaba las elecciones en Nueva York, se acomodó, según su propia confesión: "Yo también he debido subir las escaleras de Tammany Hall."

Aun su llegada a la Casa Blanca, en 1932, podía explicarse por un conjunto de circunstancias afortunadas. Los republicanos, que habían gobernado setenta años, eran el partido de la prosperidad y el liberalismo; los demócratas cultivaban el resentimiento en el Norte (sus votos eran judíos, irlandeses, italianos) y una terca segregación en el Sur. El gobernador Al Smith, que intentó el asalto a la Casa Blanca con esta enorme y equivoca fuerza, fracasó en 1928, pero su popularidad en Nueva York era tal que Roosevelt, su candidato, pudo instalarse por cuatro años en el palacio de Albany. Fue entonces cuando el pavoroso colapso de Wall Street aniquiló las esperanzas de reelección del presidente Hoover, que había ofrecido al pueblo "pollo en todas las ollas".

Cuatro maneras de afrontar una complicada reunión de marketing



1
Trate de pasar desapercibido.



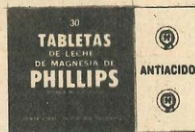
2
Hágase el monstruo para impresionar a los demás.



3
Tome un avión para Uaga-dugu.



4
Vaya bien preparado, y no olvide llevar **Tabletas Phillips**, las famosas tabletas para ejecutivos. Ofrecen inmediato alivio contra acidez, pesadez y malestar estomacal y son ideales para después de almuerzos, meetings, copas o mucho fumar. De agradable sabor a menta, se toman fácilmente... sin vaso y sin agua.



Roosevelt era la única alternativa, pero no tenía la menor idea de cómo conjurar la crisis. En su campaña había prometido inhibir al Estado federal, reducir los impuestos y el gasto público, exactamente lo contrario de lo que hizo después.

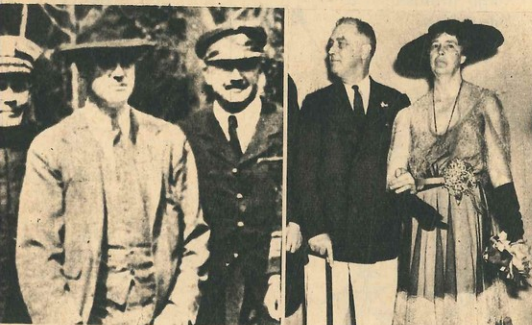
... y su grandeza

Sin embargo, un hecho de su biografía privada ya había revelado un carácter recio y emprendedor, trasunto de cierto optimismo visceralmente yankee.

Atacado por la poliomielitis en 1921, siete años de ejercicios—natación en aguas termales—le permitieron recuperar el uso de sus piernas, si bien precisó siempre la silla de ruedas con que en tiempos de guerra fue paseado por el ancho mundo. Reducido a su asilo de Warm Springs, invirtió su tiempo y su dinero en la explotación comercial de ese establecimiento, y cuando los demócratas le ofrecieron la candidatura, aceptó valientemente, sin dejarse abatur por la evidencia de su miseria física.

Fue quizás esa fibra secreta—coraje, decisión, confianza—la que debía convertirlo en el único presidente elegido cuatro veces, con más de cien millones de votos en total, durante los trece años en que su país, surgiendo de una depresión sin paralelo—y hasta entonces una potencia de segunda categoría—, se elevaba al pináculo del poder en el mundo.

Tal disposición se vislumbra mejor diciendo que fue una misteriosa conformidad con el espíritu de su tiempo, la conciencia oscura y ciertamente ingenua de que todo es posible en el siglo XX y de que la ley del número, arrasadora de la calidad, puede ser fecunda en última instancia. En ese sentido, se comprende que Churchill y Stalin—jefes de sendas minorías—padecieran de cierta estrechez conservadora, comparados con él.



Subsecretario de Marina Con su esposa y consejera Eleanor, en 1938.

Hay por lo menos dos decisiones de Roosevelt, en campos donde era totalmente ignorante, que cambiaron el rumbo de la historia, y que ningún político responsable habría adoptado con tan fulminante convicción.

El 31 de diciembre de 1933, John Maynard Keynes dirigió una carta abierta al presidente Roosevelt, quien asumió el 4 de marzo, día en que el sistema bancario de los Estados Unidos se había paralizado por completo. Para "remediar los males de nuestra condición por medio de razonables experimentos dentro de la estructura del sistema social existente", el economista inglés proponía hacer tabla rasa, a la vez, con la ortodoxia liberal y la marxista, las cuales coincidían en que el capitalismo es incapaz de conjurar las crisis cíclicas. Roosevelt jugó esa carta sin vacilar.

En el extranjero se piensa comúnmente que el "New Deal" fue un éxito, pero los economistas norteamericanos no se han sometido a la propaganda. Es verdad que, al precio de un formidable endeudamiento, el Estado consiguió lentamente reanimar los negocios, distribuyendo un artificial poder de compra entre las clases medias con métodos que se distinguen poco de los que imaginara el audaz y pintoresco Henry Ford. Pero en 1938 la estadística registraba 11 millones de desocupados—el nivel no había bajado—, y había prevenciones de un desastre de magnitud aún mayor. Dos factores se interpusieron: la

desembozada agresividad de Hitler, que desencadenó el rearme general, y la tecnología, incalculablemente acelerada por la guerra.

Así se salvó no sólo el "New Deal" como política sino también la teoría de Keynes (irónicamente, la guerra era la única inversión improductiva que él no recomendó). El oro que rebasaba los cofres de Fort Knox y el activo industrial y técnico, alimentados por la producción bélica, permitieron a los Estados Unidos, además de prevenir sus propias crisis, exportarlas, administrarlas en escala mundial.

El imperfecto sistema que hoy se propaga a todos los países, así los que se aferraban al capitalismo como los que intentaron el comunismo, el Estado-Providencia que almacena cosechas y subsidia a los agricultores para que no siembren, a los obreros para que huelguen, que produce y vende energía, cliente omnívoro de la empresa privada, protector del ciudadano desde la cuna hasta la tumba. La "Great Society" de Wallas o la "affluent society" de Galbraith no es una creación consciente, y sólo sobrevivió gracias a la desorbitada capitalización de los años de guerra. Roosevelt le aseguró una existencia perdurable, tal vez sin pecar, con su abandono del patrón oro y, sobre todo, al multiplicar arbitrariamente las cifras que elaboraron sus asesores para la producción bélica del "arsenal de las democracias". Robert E. Sherwood cuenta la increíble escena en su libro sobre Hopkins.

Otra carta no menos pródiga en consecuencias—pero cerrada—recibió Roosevelt en 1939; la firmaba Albert Einstein, un judeo-alemán pacifista, que proponía un arma catastrófica para destruir al nazismo. El presidente asintió en el acto y asignó al proyecto buena parte de sus fondos secretos. No más de tres personas, en Washington, fueron informadas de ese paso: ni el vicepresidente Wallace ni, en el cuarto mandato, Truman abrigaron la menor sospecha sobre los trabajos de Los Alamos, que debían iniciar una nueva era científica de la humanidad. Hitler, Stalin, Churchill, no se interesaron por la bomba atómica; Roosevelt creyó, y ordenó fabricarla.

El satánico regocijo de Goebbels era justificado, pero nadie podía vaticinar que, a la muerte de Roosevelt, la mayoría de la opinión norteamericana, trabajada por medios denigrantes—de los que él mismo había abusado—, se volvería contra el presidente de los años en que los Estados Unidos llegaron a ser la nación más rica, más fuerte y respetada del mundo.

La agresión contra su memoria partiría del "big business". Roosevelt se había permitido algunos alardes demagógicos, veniales en comparación de los que produjo su primo y menos ofensivos que la profunda creencia de Wilson en la inmoralidad del dinero. Pero no disolvió más trusts que Hoover y, mientras multiplicaba la pequeña y la mediana empresa, favoreció a unos pocos consorcios que alcanzarían dimensiones planetarias. La corrupción floreció con cada contrato de guerra hasta formar el prepotente complejo industrial-militar que el general Eisenhower, quince años más tarde, denunciaría con alarma en su despedida presidencial, como si hubiera previsto el trágico fin de Kennedy. Con todo, esos fueron los grupos que impugnaron su política exterior, sumamente rendida a la URSS, y lanzaron la pueril campaña "maccarthysta" sobre infiltración subversiva en el gobierno.

Fantásticos críticos militares tacharon de errónea su estrategia, sabiendo que fue elaborada por los mandos regulares de las fuerzas armadas, por sus jefes más prestigiosos, con arreglo a los intereses fundamentales e históricos de la nación. Roosevelt no es culpable sino de haber cedido a las instancias de Churchill en favor de otra estrategia, concebida para beneficio del Imperio inglés; y si el Ejército Rojo llegó al corazón de Europa fue porque el segundo frente se demoró dos años.

Las ideas de Roosevelt sobre el futuro de la comunidad internacional provienen obviamente de lucubraciones masonicas, de los lugares comunes que circulan por las diversas logias que frecuentó. Pero él, político nato, supo servirle de esa retórica—como de su vocación religiosa—para una implacable *realpolitik* que, con sacrificio humano infinitamente menor que el de ningún otro país, consiguió poner la mayor parte del mundo a merced del poder económico y militar de los Estados Unidos.

La muerte interrumpió esa calculadora política cuando se disponía a cambiar de frente. El insistente acuerdo con la URSS le había permitido desplazar a la City de la dirección de los asuntos mundiales; ahora se trataba de limitar la expansión soviética con ayuda subalterna de Gran Bretaña. El desplazamiento de Wallace por Truman, en

previsión de la vacancia presidencial, y la promoción del intransigente Byrnes a la dirección efectiva de la política exterior, manipulada durante la guerra por el desprevenido Hopkins, indican que la revisión estaba prevista.

El legado

La salud de Roosevelt desmejoraba desde antes de ser reelegido nuevamente, en noviembre de 1944. Ya no gobernaba: apenas esperaba la victoria, que no llegaría a ver por una diferencia de tres semanas. La mitad de ese año la pasó fuera de Washington con variados pretextos. Inició su cuarto período en enero. En febrero voló a Yalta, con una cara gris y una esclavina oscura sobre los hombros trémulos. Cuando se presentó al Congreso para dar cuenta de lo tratado con Stalin y Churchill —en medio de una ovación unánime—, debió leer sentado por primera vez y con entonación opaca, pero sin tartajear, como se ha dicho. Estaba lúcido. La incapacidad que le atribuyen los críticos de Yalta no fue advertida por el suspicaz Byrnes; Churchill y Eden comprobaron a sus expensas la continuidad de una política.

El 30 de marzo se encerró el presidente en su soledad *cottage* de Warm Springs, con dos amigos, más una mediocre pintora rusa emigrada que aún porfiaba por halagar su vanidad, y un sirviente negro: ni su médico ni su familia temían por él. El criado lo encontró tumbado en un sofá, a las 16.35; el espasmo cerebrovascular se habría producido a las 13.15. Menos de una hora más tarde, Harry Truman llegó a la Casa Blanca, llamado por teléfono, con aire de misterio: la señora Roosevelt, muy tranquila, le posó una mano sobre el hombro.



La Carta del Atlántico: Un doble ultimátum.

—Harry —le dijo—. El presidente ha muerto. "Durante un instante fui incapaz de articular una palabra", recuerda Truman. Luego preguntó si podía hacer algo por la familia del muerto. La dama respondió: "¿Podemos nosotros hacer algo por usted? Porque ahora es usted quien se enfrentará con las responsabilidades."

El nuevo presidente y su secretario de Estado, Byrnes, que debían emprender la necesaria revisión, habían sido escogidos por Roosevelt; tuvieron éxito, y la expansión rusa fue contenida. El error de estos hombres —y sus sucesores— fue haber sido débiles con quienes perseguían, más que la revisión, una crítica vengativa. Poco a poco, la imagen de los Estados Unidos fue identificándose con la de todos los regímenes que no tienen futuro. Kennedy, que pretendió invertir esa tendencia, sucumbió en su tarea.

Roosevelt legó a su país una sólida posición jurídica y moral que probaría su valor práctico en la posguerra, cuando se tratara de doblegar a las otras potencias bajo el peso aplastante de la opinión mundial. Si bien se mira, la Carta del Atlántico, que Churchill se olvidó de firmar y a la que Stalin adhirió tal vez con desdenosa sonrisa —en realidad, no obligaba a nada—, fue un doble ultimátum a la presión colonial y a la dictadura ideológica, instrumentos esenciales del poderío inglés y ruso. Que estos instrumentos eran frágiles, después de todo, y que la invocación de las cuatro libertades no fue un simple papel mojado, se comprende hoy, cuando el Imperio británico se ha desvanecido, cuando el comunismo repudia su pasado, y se esfuerza dócilmente por ser respetable. ♦

MARTIN, AMATO Y CÍAS. A. I. C.

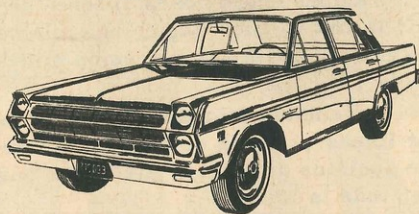
INDUSTRIAS ELECTROMECAÑICAS



se enorgullece de haber aportado
MOTORES DE ARRANQUE • ALTERNADORES •
REGULADORES DE VOLTAJE • GENERADORES
• LEVANTAVIDRIOS ELECTRICOS

Para los nuevos y espectaculares

RAMBLER CON MOTOR TORNADO-JET



MARTIN, AMATO Y Cía. S. A. I. C.

LICENCIAS:



THE
Bendix
CORPORATION



Ducetier et C^{la}

BOCINAS • LIMPIAPARABRISAS • BOBINAS
DE IGNICION • DISTRIBUIDORES

Administración y Fábrica:

Av. San Martín 4205 - Tel. 68-2856 - 5549 - 6074
LOMAS DEL MIRADOR (Matanza - Prov. Bs. As.)

Sede Legal:

CHACABUCO 145 - 8° Piso - Of.: 76 - Bs. As.
Dirección Telefónica: "INDIEL" BAIRES

Al Señor Gerente General de
IGGAM S. A. I.
S/D.

As. "EN LA LINEA IGGAM"

Sometemos a su consideración las razones por las que proponemos la realización de la campaña "En la Línea IGGAM".

Hay una "línea IGGAM" (una "línea de conducta", una "línea empresaria" mantenida durante más de 30 años) y hay una "línea de productos" que "hacen honor a esa línea". Pero hay otras líneas:

Hay una "línea arquitectónica" y una "línea publicitaria". Como hay "líneas ideológicas, artísticas, genealógicas y fortificadas". Hay "líneas de comunicación: férreas, aéreas, marítimas, fluviales, telegráficas y telefónicas. En el vocabulario militar se habla de "línea de batalla", "línea del frente", "línea de defensa", "línea de tiro" y "línea de mira". Hay "líneas maestras" y "líneas colaterales". Una "línea de partida" y una "línea de llegada". Una "línea de flotación", una "línea del horizonte" y una "línea de la plomada". Hay "líneas directas", "líneas fundamentales" y "líneas dinámicas". Podemos tomar algo como "línea de referencia", o "seguir la línea del menor esfuerzo".

Se puede "leer entre líneas" y se puede expresar algo "en líneas generales" o decirlo "en cuatro líneas". Uno "se fija, traza o establece una línea". Si se trata de "una línea invariable, constante, permanente, insobornable, inflexible o definida", entonces "se es fiel a una línea". No es lo mismo "mantenerse en línea" (que es como "conservar la línea de la silueta") que "mantenerse en la línea" (que es tanto como "no pasarse de línea" y se refiere al comportamiento). Tampoco es lo mismo "estar en línea" que "estar muy en línea", y ambas expresiones difieren de "estar en la misma línea". Como no es lo mismo "seguir la línea" que "seguir una misma línea". Ni "tender líneas" que "tender la línea". Como también difiere la expresión militar "línea de avanzada" de la artística "una línea de avanzada".

También la palabra "línea" adquiere distintos significados en las expresiones "echar líneas", "salir de línea", "estar fuera de línea" o "avanzar la línea". En cambio, cuando decimos de alguien que "es de una sola línea", nos estamos refiriendo a su integridad "en toda la línea".

Los ejemplos expuestos demuestran la riqueza de expresión de la palabra "LINEA", que ofrece múltiples posibilidades publicitarias.

Específicamente, para una Empresa "de primera línea" como es IGGAM; ubicada en una "línea de progreso"; que tiene una tradicional "línea de seriedad"; con una "línea de productos" que ostentan una reconocida "línea de calidad"; que siempre mantuvo sus relaciones laborales "en la buena línea", porque esto es parte fundamental de la "línea empresaria" que ya hemos mencionado, y que consiste en mantener a su personal en la "línea de relación" adecuada entre el trabajo y los sueldos, jornales y beneficios sociales; la utilización publicitaria de la palabra nos parece absolutamente adecuada, siempre que se realice, claro está, dentro de la "línea industrial, moderna, constructiva y de buen gusto" que refleja la verdadera imagen de IGGAM.

Atentamente.

EN LA LINEA

IGGAM

-empresa argentina-
cubre con su actividad todo el país. Catea, extrae, investiga y elabora, con el propósito de brindar bienes y servicios útiles. Sus propias reservas de minerales y la capacidad de sus plantas; aseguran el abastecimiento de un mercado en desarrollo.

AMERICA

IGGAM

En IGGAM nada es casual. Desde sus orígenes, hace más de 30 años, toda su labor se rige por principios técnicos y éticos que le dieron su fisonomía particular y explican su actual nivel de desarrollo. Los Establecimientos IGGAM trabajan en distintas zonas del país, y sus productos se ajustan a las más rígidas normas industriales y comerciales que son su LINEA de conducta. Esa "LINEA IGGAM" se basa en métodos científicos, estrictos controles, investigación constante y responsabilidad empresaria, puestos al servicio de la construcción y otras industrias en toda la República.

Mandrake

PARIS — Lee Falk está en París. Es el creador de Mandrake el Mago (que, sobre sus guiones, dibujaba el fallecido Phil Davis), y regresa de Bordighera, donde —con el apoyo del Ministerio de Instrucción Pública de Italia— se ha realizado el primer congreso internacional de historietas. Es el último snobismo europeo: se analiza la utopía rooseveltiana a través del Ratón Mickey, la frustración en Blondie y Dagwood, el *angst* según el Pato Donald, la metafísica de Mutt y Jeff. A los sesenta años, Falk se parece a su héroe, con el mismo bigote estilo 1930, a lo Adolphe Menjou; sólo le faltan la capa y la galera de copa. Sin pestañear, escuchó un discurso en el que se recordaban sus deberes hacia 100 millones de lectores en todo el mundo, y contestó: "No soy Shakespeare. Todo lo que puedo decir es que en mis historietas los malvados son castigados, la democracia triunfa sobre las dictaduras, y los hombres son siempre corteses con las mujeres." En círculos más íntimos, el impecable Falk ha transpirado ironía: "Desde siempre, los europeos y, sobre todo, los franceses se han apoderado de algunas cosas que para los norteamericanos son cotidianas, inocuas, y las han transformado en un culto o en una filosofía. Sin Europa, Alfred Hitchcock y Vincent Minelli jamás habrían sido tomados en serio; sin Henri Langlois, creador de la Cinemateca Francesa, no existirían las cinematecas."

Madam

NEUEA YORK — Había que dirigirse a ella con la advocación de *Madam*, reservada en inglés para las reinas. Un movimiento de su quijada imperiosa podía hacer tambalear una subasta de arte o un consejo de directorio; y sus 100 millones de dólares no le impedían protestar cuando en un vuelo le cobraban exceso de equipaje, o quitarle (en plena comida en su *tripler* de Park



Franco Pina

Madam Rubinstein: El matriarcado.

Avenue) el plato al dramaturgo Tennessee Williams, que comía poco, para ofrecérselo al príncipe Orsini, que mostraba apetito. Corroída por el tiempo y la extravagancia, sepultada bajo una coraza de joyas barrocas y de telas bordadas, Helena Rubinstein se complacía en ofrecer la imagen de un omnipotente matriarcado que abarcaba a casi todo el mundo y que podía controlar, con la misma desdeñosa energía, a una familia infinita (dos hijos, hermanos, sobrinos y primos) o a las 30 mil personas que trabajan en su maciza industria cosmética. La Rubinstein (casada dos veces; con un periodista yanqui, Edward Titus, y con un príncipe georgiano, Artchil Gourjelli), fallecida la semana última, había nacido en Cracovia (Polonia), 94 años atrás. Desde el crepúsculo de la era victoriana, sus productos de belleza —originados en una crema usada en Polonia por las mujeres del pueblo— eran notorios en Europa y en Australia, el país donde inició sus experiencias. Más tarde vino la conquista de los Estados Unidos y del resto de Occidente, y el hacerse retratar constantemente por los máximos pintores de la época, y el acumular residencias, antigüedades, muebles, alhajas, publicidad. El año pasado intentaron asaltarla, y rechazó a los ladrones con su imperial soberbia: "No les daré mi dinero —les dijo—; fuera de aquí." Se ignora, en cambio, cómo habrá recibido a la muerte esta indomable anciana que, a lo sumo, admitía tener "algo más de ochenta".

Premio

BUENOS AIRES — Desde hace un tiempo, el dramaturgo, director de teatro y periodista Alberto Rodríguez Muñoz muestra señales de inquietud creciente. Pese a sus evasivas, ha terminado por conocerse la razón de su urticaria anímica. Si bien hace varios meses que se anunció su triunfo en el concurso anual del San Martín, con una pieza titulada *Melenita de oro*, hasta hoy el autor no sólo no ha cobrado los 200 mil pesos de la recompensa (lo que podría atribuirse a las decaídas finanzas comunales), sino que tampoco —ascumbrosamente— ha recibido ninguna comunicación oficial acerca del premio. "Esto de ser premiado *de oído* no me convence", murmura el acongojado Muñoz.

Cajas

TORONTO — Si se toman varias cajas de cartón y se pintan sobre ellas cuidadosos facsimiles de las leyendas que adornan las auténticas cajas de jebón, de cera, de latas de cerveza o de cereales para el desayuno, ¿qué se obtiene? "Nada más que cajas", musita el artista pop norteamericano Andy Warhol (33 años), quien algo debe saber acerca de todo esto, porque es quien vende las cajas a 300 dólares cada una. La idea era que 80 de esas "obras de arte" se apilaran contra los muros de una galería de Toronto, para una exposición; pero el marchand Jerrold Morris decidió no exhibirlas cuando una resolución del gobierno canadiense las clasificó como "mercadería" antes que como escultura, y, por lo tanto, sujetas a una tasa de más de



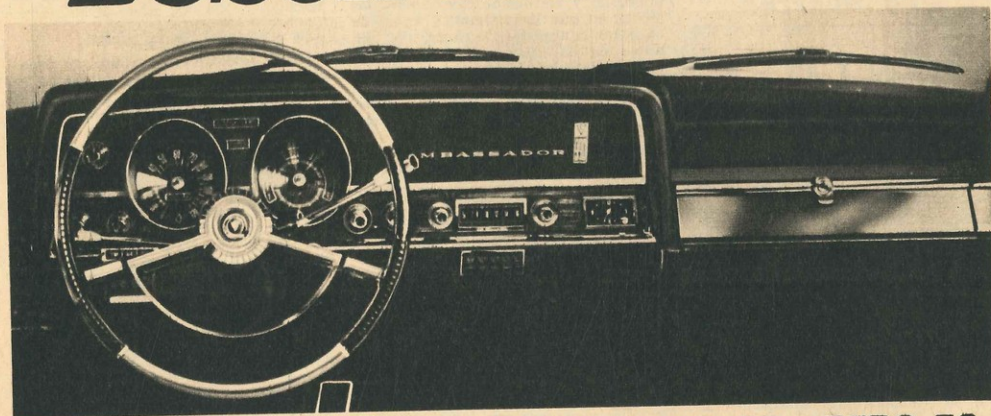
Pop Warhol: Demasiado realistas.

4 mil dólares. Morris proclamó que la decisión haría de Canadá "el hazmerreír del mundo del arte". El autor de la resolución —el doctor Charles Comford, director de la Galería Nacional del Canadá— piensa que las cajas "son facsimiles demasiado realistas; lo único que el artista agrega es su firma". "No es cierto —proclama Warhol desde su estudio en Manhattan—; jamás las firmo."

Almendros

TOKIO — El embajador argentino se llevó una sorpresa al informarse, después de breve estada en su país, que una de sus hijas había debutado en un programa de la radiodifusión nipona. En realidad, María Luz —que ya habla japonés discretamente— hace el papel de "la alumna" en un curso de ese idioma que se transmite a América latina. Por su parte, Guillermo Cano (mendocino, 52 años, 4 hijas y 2 nietos) aprende a filmar, y para ello explota los admirables paisajes del Japón sin perdonar un solo almendro. En realidad, vive su tercera vida. Político conservador hasta 1952 (hijo de un gobernador, diputado provincial y ministro en dos intervenciones), fue contratado tres veces por la UN como especialista en derecho de aguas y ríos internacionales. Ahora, en su primera misión diplomática, tiene instrucciones precisas del presidente Illia para contribuir con sus gestiones a un cambio drástico en la dieta de sus carnívoros compatriotas: un argentino come apenas 3 kilos de pescado por año; un japonés, 70. Aunque la población del imperio se mantiene estacionaria, su consumo de carne y tallarines aumentó sideralmente en los últimos tiempos. Cano intenta vender trigo y carne; entre tanto, consorcios japoneses comenzaron a estudiar —invitados por él— no sólo la pesca en la Argentina, sino también el transporte y almacenamiento del pescado, para que su país pueda incrementar sus divisas vacunas. "No, no tengo hijos varones: me olvidé", explicó recientemente a un amigo japonés. Pero se consuela con sus nietos, uno de los cuales está en la Argentina, y otro (hijo de un diplomático boliviano) en Hongkong. "Lo tengo allí no más, a la vuelta de la esquina: más cerca que Mendoza de Buenos Aires." ♦

Son distintos los
NUEVOS RAMBLER
 con Motor **TORNADO-JET**
 que entrega
BOSCH MOTORS?



NO!.. SON LOS MISMOS NUEVOS RAMBLER... PERO ESTAN RESPALDADOS POR LA "PREPARACION FINAL EXTRA" QUE BOSCH MOTORS DA ESPECIALMENTE A TODAS LAS UNIDADES IKA QUE VENDE!

...Y ESA ES UNA DE LAS VENTAJAS DE COMPRAR SU NUEVO RAMBLER EN BOSCH MOTORS!

Los Nuevos RAMBLER son preparados en BOSCH MOTORS mediante 108 operaciones de control. BOSCH MOTORS realiza una "PREPARACION FINAL EXTRA" tan completa, gracias a su moderno y eficaz equipo de aparatos mecánicos y electrónicos de control, y a la alta capacidad técnica de su personal especializado.

Por eso... BOSCH MOTORS ES UNA EXPERIENCIA QUE VENDE Y RESPALDA LO QUE VENDE.

VENGA A BOSCH MOTORS... A VER Y PROBAR LOS NUEVOS Y ESPECTACULARES RAMBLER CON MOTOR TORNADO-JET!

BOSCH MOTORS S.A.

CAPITAL INTEGRADO \$ 100.000.000

DORREGO 715

55-1141 al 47



Cristo de Oja, Suecia: La pasión y Resurrección tallada en madera.

Vida Moderna

La Pascua y los pecados necesarios

—Ayuno y abstinencia.

—Eso significa que no debo comer y privarme de diversiones.

—No, no es tan bravo —carraspeó el cura—. Significa que debes comer menos, eliminar la carne de tus dietas y guardar cierto recogimiento.

El chico se meneó, sonriendo: "No, no es tan bravo." Desde sus orígenes (la liturgia se estableció en el Concilio de Nicea), la celebración de la Semana Santa constituía la culminación de una cuarentena de recato, abierta cada Miércoles de Ceniza no bien se vadeaba la medianoche del martes de Carnaval. El Carnaval (*carne vale*; en latín, adiós a la carne) proponía un lujurioso sometimiento hedonista, un hartarse de venados y licores, un revolverse en los goces de la carne; el símil de las Saturnales griegas, o poco menos, con miras a acrecentar el sentido de culpa y a disfrutar después, durante la Cuaresma, el sacrificio de la expiación. En ese lapso, ninguna de las debilidades humanas podía ser satisfecha sin arriesgar la condenación del alma.

Sin embargo, su significado (para los cristianos, la resurrección del Hijo, el Domingo de Gloria) y fechas de celebración no pudieron todavía ser ajustados: la Pascua de los judíos festeja la liberación del cautiverio egipcio; la corrección gregoriana del calendario estableció, ecuménicamente, que la festividad coincidiera con el primer domingo después de la Luna llena que sigue al equinoccio invernal (fijándola, en definitiva, entre el 22 de marzo y el 25 de abril).

Pero así como las carnestolendas desembocaron en un apenas picaresco diluvio de serpentinatas, que languidece a golpes de sobriedad, del mismo modo se corroen los dorados estucos de la liturgia pascual. La Santa Sede lo habrá advertido desde que limitó a cua-

tro días por año —y no a todos los miércoles y viernes de Cuaresma— las fechas en que la cristiandad habrá de observar una moderada contricción. En busca de un juicioso término medio, parece definitivo que los fieles del mundo civilizado renuncien a flagelarse; en la Argentina, a flagelarse todavía más, ya que por razones extradrogmáticas, fieles o no guardan una forzosa abstinencia de carne dos veces a la semana, todas las semanas del año.

"Eliminar el churrasco de las dietas, el Jueves Santo, no es, francamente, un sacrificio original; es más bien una imposición económica", observó la semana pasada el padre Alejandro Cordeyro (ocho meses en la Iglesia del Socorro, en Buenos Aires); una imposición a la que todos —hincados ante un dios colérico, la inflación— terminaron por acostumbrarse. "Tal vez, en vista de la realidad, la Iglesia provea de otros sacrificios, más ajustados a nuestro tiempo; posiblemente el de atemperar el goce que producen ciertos vicios menores, como el cigarrillo", arriesgó el padre Cordeyro.

En la práctica, la Iglesia sólo condena la conciencia de culpa en quie-



Jaime González Cociña

Comestibles: La mar en latas.

nes han transgredido la ley del ayuno pascual ("Que no es ayuno; con comer un poco menos es suficiente"), y aun así, el pecado es venial. Es criterio sentado que la prescripción médica se antepone a la eclesiástica toda vez que un feligrés no pueda prescindir de carne vacuna.

No obstante, la tradición fortaleció los requisitos pascales: paralelamente, un alza de la calidad y variedad de alimentos extraídos del mar, o de la granja, pudo tanto como las predicas, acaso más: inauguró una era de exquisitez culinaria; paradójicamente, un placer que, como el del pavo trufado para las navidades, se reserva para la Pascua.

"Las empanadas de vigilia son riquísimas; a poca gente le resulta penoso ingerirlas a condición de postergar un bife de lomo", bromeó el padre Cordeyro. El aserto propició un fenómeno, todavía embrionario en la Argentina: la Semana Santa también repercute en las trastiendas de confiterías y fábricas de conservas de pescado.

Los forasteros de la cocina

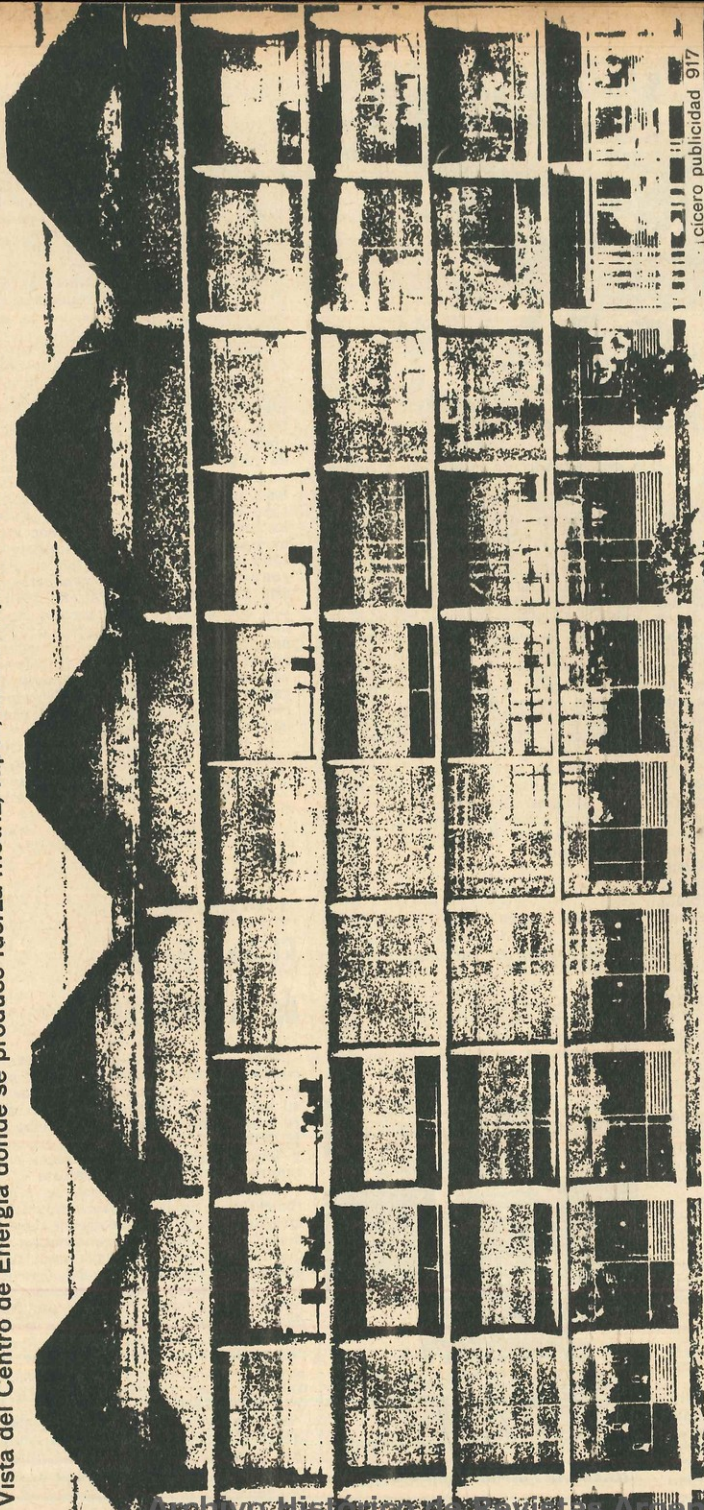
Hacia fines de la semana, 28 especialidades de empanadas de vigilia se ofrecían en algunas de las egregias confiterías del centro porteño. Empanadas de langostinos, pulpo, bacalao noruego, congrio o almejas, disputaban las preferencias con las más comunes de pejerrey, humita, salmón o alcauciles, a precios que oscilaban entre los 25 y 30 pesos. Pero más que en años anteriores, la adhesión de los clientes decidió a sus fabricantes a tomar pedidos por anticipado, al advertir que difícilmente un encargo puede ser satisfecho el mismo día. Un experimentado vendedor de Los Dos Chinos, al 200 de la calle Chacabuco, explicó que los mayores índices de venta se alcanzan el Viernes Santo, que es cuando el negocio queda desmantelado: "Para entonces se habrán despachado unas 25 mil empanadas, y siempre nos quedamos cortos", lamentó.

Los destellos del hojaldré en las vitrinas estimulan, mientras tanto, el desarrollo de la industria liberada de una abstinencia que abarca casi todo el resto del año: las pescaderías se cobran una efímera revancha; los importadores de bacalao noruego —el preferido— e islandés saturan un mercado ávido; los frigoríficos y productores de conservas de pescado cuadruplican su producción y perseveran en su afán por reducir la voracidad vacuna de los comensales argentinos. Este año, los frigoríficos Armour y Swift desplegaron un detonante abanico de gustos: desde pastas de atún y sardinas y pez azul y bonito en aceite, hasta sus prototípicas caballas (en aceite, al natural, al tomate).

"Aunque la mayoría de estos productos se expenden todo el año, el 60 por ciento de la producción se consume durante Semana Santa", explicó William L. Hughes, gerente de Swift. "Alrededor de 70 millones de latas, de las 120 que se envasan en el país", coincidió R. Soldavini, jefe de compras de Armour.

La liturgia que es capaz de poner en boca de los feligreses el contenido de 70 millones de latas de conservas

Vista del Centro de Energía donde se produce fuerza motriz, vapor, aire comprimido, vacío, agua caliente y de enfriamiento.



cicero publicidad 917

Sateo

EL NEUMATICO
ARGENTINO



Eduardo Comesaña

Confiterías: El camino de la fe está empedrado de chocolate y azúcar.

de pescado en sólo siete días, promueve, al mismo tiempo, una ruda evasión de divisas:

Traído de Oslo y Reijavik, el bacalao se guarda en imponentes depósitos luego de ser sometido a un simple proceso de secado al sol, al cabo de un día. Otros productos que deben traerse del exterior: los langostinos de Chile y Brasil, los pulpos de las islas Canarias.

El atún es extraído únicamente por buques japoneses que se internan mar adentro en la costa atlántica. "La ausencia de una flota argentina capacitada para explotar su riqueza marítima obliga a las fábricas de conservas a comprar en el exterior lo que podría obtenerse aquí e, incluso, exportarse", lamentó Pedro Compta, jefe de ventas de La Campagnola.

De todas las especialidades, el consumidor argentino elige más frecuentemente atunes, caballas y sardinas. Pero en la práctica, los dos últimos sobrepasan al primero en un elevado porcentaje, ya que el atún que suele venderse bajo ese nombre no es otra cosa que blanco de caballa. "El gobierno autoriza a llamarlo así", explicó Hughes. Otra variante que admite el reemplazo del atún legítimo es el pez espada, "un manjar exquisito, parecido a la carne de cerdo", afirmó Héctor Luis Catalano, jefe de ventas de Machiavelo y Cia., que explota las marcas Nadir y Supremacia.

La endeble inspiración de algunas amas de casa concentra el consumo en un solo plato: el filete de merluza, "lo único que todas saben cocinar sin problemas", según Catalano. Para evitar más complicaciones, una sucursal de La Gallega (fábrica que en Mar del Plata elabora toda la línea de productos Baltar) exhibe una variadísima gama de platos listos para servir: paella de mariscos a la valenciana (320 pesos); pulpo español (250); calamaretes a la bisabuela (250); canelones de atún a la crema (120); abadejo a la marinera con arvejas (150) y filetes de lenguado con mariscos al vino blanco (160).

La Gallega ofrece otra salida para cumplir con la formalidad cuaresmal: los alfajores de vigilia rellenos de atún a la crema, langostinos, sardinas o mejillones. Sus productos congelados, envasados al vacío en bolsitas transpa-

rentes se acompañan de una receta que sugiere diversas formas de preparación (pescados al horno, hervidos o fritos).

Esta vez, piensan los pescadores, la abstinencia de Cuaresma será más larga que en otros años. Entre la liturgia y la reglamentación oficial que prohíbe la venta de carne los días lunes y martes habrá diez días de descanso obligado en el faenamiento vacuno entre el 11 y el 20 de abril. Pero eso no supone que habrán de superarse las cifras de venta de conservas de pescado. "La cosecha de caballa ha sido pésima y la demanda de los últimos meses agotó el stock de los comercios, debido a la falta de carne", dijo Hughes. Sin embargo, una "excepcional cosecha de merluza y sardinas", según Soldavini, amortizará la demanda.

El zoo de chocolate

Semana Santa impuso durante largos años la reedición de una rosca de Reyes con tenues variantes. Pero los confiteros admiten su inevitable desaparición. "El atractivo mayor siguen siendo los huevos de Pascua", observó un vendedor de la confitería El Molino. Y ese atractivo es resultante de una artesanía reposteril que no soslaya las audacias: cincelar el rostro



Eduardo Comesaña

Huevo de Pascua: Composición.

del Quijote o una caperucita de azúcar demanda una técnica sutil, paciente, y es sobre todo esa técnica lo que gravita sobre su precio (desde 1.650 pesos, los del tamaño de una pelota de rugby). Mientras tanto, junto a pirámides de golosinas, otras fantasías engendran un zoológico de chocolate, donde conejos, gallinitas y palomas retozan sobre los mostradores.

"Todos los años viene alguien a cargar un huevo de Pascua del tamaño de su hijo, y a traer las cosas más inverosímiles para rellenarlo, desde un simple juguete hasta una compungida ardillita", contaron los vendedores de la bombonería Minotti, de Florida al 400. En Los Dos Chinos prevalecen los clientes que solucionan sus compromisos con canastillas repletas de marrón glacé y bombones finos (1.500 y 2.000 pesos). "Estas carretas de chocolate de 60 centímetros de largo, cargadas de confites, hacen suspirar a las esposas de muchos clientes", explicó uno de sus vendedores.

La artesanía que imagina y elabora los productos de chocolate debe incrementar al máximo su rendimiento durante esta semana. Rara vez se consigue vender uno de estos productos más allá del domingo de Pascua; pero en Los dos Boulevares, el sábado ya habían sido agotados los stocks: "Apenas llegan de la fábrica, los clientes arrebatan estos artículos. Se los llevan tan frescos que generalmente llegan maltrechos a destino. Es imposible preservar la fragilidad del chocolate recién elaborado."

El jueves, en la iglesia del Patrocinio de San José, de la calle Ayacucho, el chico se relamió por anticipado.

—No puedes comer carne —reiteró el cura.

—Cosa rara. Pero puedo comer cuantos huevos de chocolate se me antojen —se asombró. ♦

Audacias

El Von Braun de la elegancia

¿Era una burla? Algunas señoras se codearon a hurtadillas, y por un momento lamentaron no poder encadenar su estupor tras discretos abanicos. Pero la moda de los abanicos quedaba sepultada bajo una espuma de pliegues y frunces, que André Courrèges contribuyó a hacer más caudalosa.

Hace quince días, cuando las mejores casas de moda europeas expusieron en Nueva York sus colecciones de primavera, las elegantes convinieron en que el diseñador Courrèges había desechado los códigos tradicionales, inclusive los de la sobriedad, impeliendo por una esotérica fiebre futurista: sus modelos se asfixiaban bajo corazas de seda y estallidos de gasa; sus diseños parecían, más bien, responder a la escuela de Cabo Kennedy, y nadie dudó que quien lo usase no desentonaría en la órbita del Géminis.

Sin embargo, los prosélitos de Courrèges lo consideran un realista: "Viste a la mujer para la acción —explican sibilantemente—; recorta lo que no sirve, agudiza los ángulos, dramatiza la



Courrèges: El mañana ha llegado.

simplicidad. Las fuentes de su inspiración son tan insondables como sus gustos: las pinturas de Kandinsky, la arquitectura de Le Corbusier y Eero Saarinen". Mary Horrigan, de la casa Bergdorf Goodman (que vende reproducciones de modelos Courrèges a 895 dólares, o más), se extasia ante los nuevos diseños como ante un cohete Mariner en el momento de desprenderse de su rampa: "Son técnicamente perfectos", jadea.

Tanto, que la tienda Macy's, de Nueva York, adquirió varias piezas a 1.800 dólares cada una, y proyecta calcarlas en su tela original y expenderlas a 100 cada una, arrojando una incertidumbre que acaso comparta el propio Courrèges: es difícil hallar otra prenda que haga juego con un vestido suyo. Y otra, tangencial: si una mujer está un poco fuera de línea renunciará a embutirse en ellos, toda vez que sus faldas finiquitan inexorablemente diez centímetros por encima de las rodillas. Courrèges, desde París, se excusó: "No hace falta usarlos tan cortos. Uno exagera para sentar una idea, para imponerla de una manera espectacular."

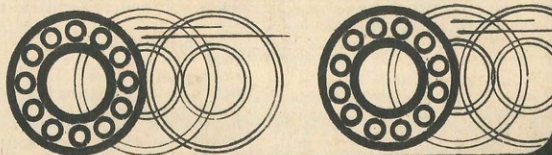
Para el ingeniero Courrèges (parisiense, 40 años, colaborador de Balenciaga hasta 1961), "retornar a la femineidad es una pretensión incua". Su afán de notoriedad —a menudo la antesala del éxito— lo impulsó, el año pasado, a diseñar pantalones en forma de caña, sin costuras y tajados al costado, desde la rodilla. Este año los ensanchó, trazó a sus flancos gruesos hilvanos y eliminó los cortes; cavó las sisas de sus blusas cósmicas e instauró la era de las escafandras, "con las cuales ninguna elegante corre peligros en el kart", se burlan sus detractores.

Pero el ingeniero asimila las críticas con suficiencia desde que Baby Jane Halzer y Charlotte Ford, de la pop society neoyorquina, se convirtieron en sus portaestandartes. "Es un perfeccionista absoluto", suspiró Charlotte, durante el desfile de primavera. "Un hombre tan seguro de sí mismo no puede estar equivocado", recomendó la Halzer, que calzaba las botas espaciales y puntiagudas de Courrèges. Y no lo está: "Yo diseño para mujeres de espíritu simple y moderno", confesó. Quienes se sorprendieron admiradas, superaron holgadamente a quienes se dieron por ofendidas. ♦

LOS NUEVOS

RAMBLER

CON MOTOR **TORNADO-JET**



TAMBIEN RUEDAN SOBRE
COJINETES

REX

INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA
tal como lo hace desde hace años adoptó como equipo original para los nuevos RAMBLER los afamados cojinetes.

REX

Más fábricas de automotores de la Argentina utilizan COJINETES REX en la fabricación de sus vehículos.

PRIMERA PLANA

Los ocho primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadrados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI, VII y VIII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

París tiembla con las Grandes Orejas

"Es la religión más vieja del mundo. Vino a la Tierra junto con la vida humana, hace mil millones de años, y la trajo un ser femenino de origen extraterrestre, llamado *Orejona*, dotado de larguísimas orejas. Orejona venía del planeta Venus. En la Tierra se unió a un tapir y así nació la humanidad."

Capelle, jefe laico de la Religión del Sol Inca, explicaba así al fascinado Mario Vargas Llosa el punto central de sus creencias en los modestos *head-quarters* que el culto posee en París.

El novelista peruano confesó recientemente en el diario *Expreso*, de Lima, la rarísima sensación que lo había embargado, cuando se encontrara en las calles parisenses —junto a lujosos carteles que recomiendan espectáculos, bebidas y jabones— unos avisos pequeños y humildes. Pómulos salientes, boca recta, grandes orejas, aparecía allí un sol radiante humanizado sobrevolando un globo terráqueo.

¿Bombo para una operación comercial? Hace algún tiempo, ya *Paris Match* publicó otros avisos donde se proclamaba: "¿Sabe usted lo que más deslumbró a los españoles que conquistaron el Perú?". Respuesta: "Los senos lisos, firmes y erectos de las indias alimentadas con leche de alpaca". Alimento que el anunciante estaba dispuesto a proveer a todas las francesas que desearan emular a sus congéneres del Tahuantisuyo.

Pero no, la Religión del Sol Inca era distinta. Se trataba —afirma Vargas Llosa— de una institución no venal, de ambiciones ecuménicas y cuyo campo de operaciones es el espíritu.

La casa matriz se halla en las cercanías de la Puerta de Orleans y es una especie de garaje acondicionado para los menesteres religiosos. La imagen del dios Wiracocha, sobre una pared, tiene vagas semejanzas con las divinidades aztecas y es obra —aseguran— de un artista peruano que ha preferido guardar el anonimato. Fotografías de los dibujos de Huamán Poma, ponchos anaranjados y muy cortos (quizá copiados de Colombia), puñados de maíz, huacos, chullos, ojotas, van creando una imagen de América bastante convincente para los ojos franceses.

La secta se compone de una veintena de miembros (ninguno peruano) y, aunque todavía no se ha extendido fuera de París, tiene una hipotética organización universal. El capítulo de cada país llevará el nombre de *Sach-suyo*. Los *solares* del *Sach-suyo* de Francia son, en su mayoría, obreros y artesanos, con un jefe laico y un jefe religioso, el impresionante Gregori-B (para los íntimos, Beltrán).

Capelle muestra a los catecúmenos un retrato de *Orejona*, extraído de "un antiquísimo manuscrito Inca". Es una muchacha morena, desnuda, con cabellos negros peinados en forma de pirá-

mide. Posa delante de un extraño pájaro que sostiene una flor en el pico. "Orejona —enseña el dignatario— vino a la superficie terrestre en un cohete cuyo dibujo está en la cima de la Puerta del Sol, que verdaderamente debería llamarse la Puerta de Venus."

Gregori-B domina mejor los aspectos teológicos. "Nosotros creemos en un solo dios: Wiracocha, fuente de la vida y dueño invisible de lo creado. Veneramos en el Sol a una de las grandes manifestaciones visibles de Wiracocha. Propugnamos una nacionalidad única, sin fronteras artificiales: la Tierra."

La bandera de la Religión del Sol Inca —en franjas verticales, todos los colores del arco iris— simboliza la *unificación total*. "Trabajamos y luchamos por el bien y el progreso, nos sentimos los pioneros de la nueva civilización solar", revela Gregori-Beltrán. Los miembros de la secta se tratan de "Ser Humano": "Si nos llamásemos *frères* (hermanos) excluiríamos a las *sœurs* (hermanas) y viceversa", protesta Gregori.

piezan todas las reuniones de la secta. Los fieles replican entonando un himno en el idioma de los Incas. Luego, un gran silencio. El jefe laico entrega a Gregori-B el grano de girasol y el pontífice lo asienta sobre la boca del huaco solar. La concurrencia se pone de pie. Algo sublime va a ocurrir.

El jefe religioso se apodera de un martillo chiquito y golpea amorosamente el grano hasta partirlo. Arroja las dos mitades en la concha y les prende fuego. Justamente entonces se inician los jadeos, las contorsiones. Gregori-B ha entrado en trance. Está absorbiendo la fuerza benéfica que le envía el padre de los astros a cambio de la semilla de girasol. Minutos más tarde su colega laico, Capelle, anuncia: "El Sol está satisfecho. La ceremonia ha terminado. Buenas noches, queridos seres humanos."

Aparte de las ceremonias estrictamente religiosas, los *hambis* celebran de vez en cuando actos de carácter secular, homenajes públicos a quienes favorecieron el conocimiento del incario en Francia. Una mañana salieron



La Puerta del Sol de Tiahuanaco: Y en sus huesos revive el ardor.

Hace algunas semanas, a fin de realizar un rito excepcional, los *solares* o *hambis* alquilaron la Salle des Horticulteurs, en la rue de Grenelle: debían officiar el Sacrificio del Grano de Girasol.

Los fieles se hallaban instalados en las bancas, exactamente como si asistieran a una de las asambleas políticas que suelen realizarse en ese lugar, aparte de los huaynos, marineras y valeses criollos que difundía un tocadiscos por la sala. Mientras tanto, el jefe laico y el jefe religioso, con sus ponchos color naranja terciados, disponían sobre la mesa-altar los elementos litúrgicos; una concha marina, un huaco, unas semillas, una caja de fósforos.

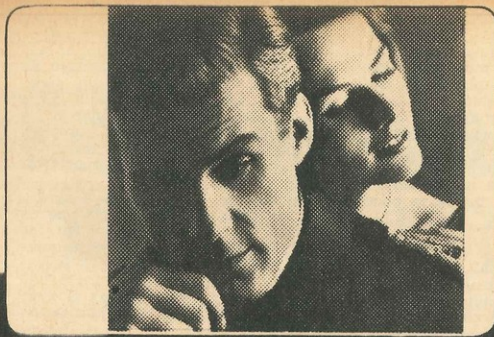
Súbitamente cesa la música. Gregori-B agita la bandera con los colores del arco iris: es la "salutación al astrodios". En seguida toma el huaco, lo aprieta contra el pecho y se desplaza con morosidad en torno del altar, "simbolizando la rotación del sol".

"¡Cuichu! —chilla—. ¡Paz y Salud! ¡Cuichu!" Con esa palabra mágica em-

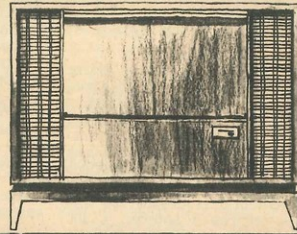
muy temprano y en subterráneo o en ómnibus se trasladaron a la Puerta de Champerret, al Square de América latina, donde hay un busto de Ricardo Palma.

Allí, bajo los grandes bigotes de ese Inca egregio, procedieron a la *glorificación* de Antoine-Auguste Parmentier, "quien introdujo en Francia la papa Inca y el maíz Inca y que por su amor al Perú merece ser considerado ya un Ser eminentemente Solar".

En la tarde de ese domingo, los *hambis* realizaron una sesión especial, destinada siempre a exaltar la figura de Parmentier. El programa que distribuyó la Religión del Sol Inca informaba que la fiesta "sería variada, pero adaptada a la nobleza y a la importancia del Recuerdo del amado Ser Parmentier". Durante el entreacto, los *solares* escucharían a la orquesta El Cosmos. Y en honor de Parmentier, "por primera vez en el mundo desde la destrucción del Imperio Inca, el Himno del Sol sería interpretado por el *hambi* Guiral". ¡Cuichu! ♦



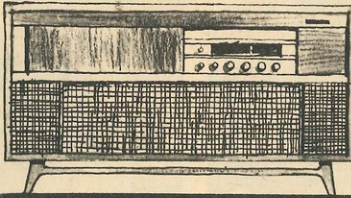
Stereo 66



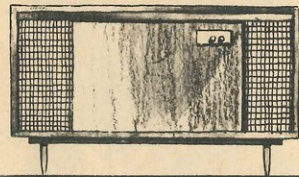
KEN BROWN[®]

Notables innovaciones científicas y avanzados diseños... Una calidad verdaderamente superior, aclamada por quienes seleccionan con exigencia, Alta Fidelidad Estereofónica, Radio, Televisión. Aplicado a su muy completa línea de modelos, el programa de desarrollo e investigación de Ken Brown en ingeniería electrónica, es constante en altas disciplinas y en normas invariables, tradicionalmente integradas en su marca.

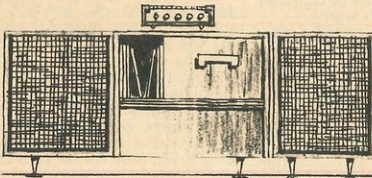
Stereo S-400



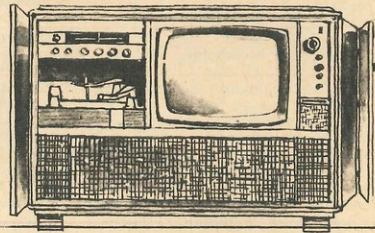
Stereo 6-20



Executive Stereo



Teatro Stereo 1600



KEN BROWN... EL MAYOR DESARROLLO DE INGENIERIA ELECTRONICA



Sastres

En el reino de los árbitros

“¿Ustedes qué creían? Bucarest es una ciudad tan elegante como París, donde nos gusta vestir bien.” La frase, disparada en un español difuso, fue ensayada por Minhea Gheorghiu, un rumano elegante y atildado, miembro del gran jurado internacional que adjudicó los premios cinematográficos en Mar del Plata, hace veinte días.

Mientras Gheorghiu despertaba envidias entre críticos y actores, a 400 kilómetros de allí, en Buenos Aires, los sastres más cotizados añoraban todavía la época en que la legada de estrellas agregaba nombres famosos a sus listas de clientes. “En 1935, Clark Gable se llevó ocho trajes nuestros. Venía todos los días a probarse”, recordó Temístocles Spinelli, señalando una fotografía que testimoniaba una conversación entre su hermano y el actor.

Con la sola excepción del pianista Alejandro Brailovsky, que desde hace cuarenta años encarga sus trajes a



Jaime González Cocchia

Savarese: Débil comienzo, buen fin.

Buenos Aires, la adopción de la escuela británica de alta costura, afincada en la Argentina hacia fines del siglo pasado, no ha incrementado su clientela de notables: es más, tuvo que reducir considerablemente la producción. “Los apellidos son los mismos, pero sus edades y sus gustos no”, se quejó, disipiente, Rafael Scutari, cuando uno de sus colegas admitió la decadencia del traje de medida y cerró su sastrería para dedicarse a la venta de ambos de confección y otros atuendos.

Reducido a un minúsculo círculo de prestigiosos artesanos que exigen a los clientes hasta cuatro pruebas, la alta costura delinea la elegante sobriedad argentina con los mismos patrones que los sastres londinenses establecieron hace cincuenta años. “Apenas han variado el ancho de los pantalones, ahora más angostos, y el espesor de las hombreras, que simulan menos y modelan más. El resto sigue igual, con las mismas solapas”, dijo a PRIMERA

PLANA Nison Caplán (59 años, sastrero de medida fina). Sólo la ropa sport admitió toda clase de modificaciones y audacias. Los colores fuertes, los chalecos de tonos contrastados, los bolsillos plaqué, los sacos tajeados y los pantalones sin bocamangas fueron creados en Italia e impuestos a los mismos adictos del clasicismo británico, para ser usados a la luz del sol. La noche, en cambio, quedó en poder de los ingleses.

El arte standard

Como toda artesanía, la del sastrero dejó en el camino antiguas virtudes, al transformarse en industria. “Antes, nadie se fijaba cuánto tiempo demandaba diagramar un saco. Lo importante era hacerlo bien. Ahora, como se ne-



Eduardo Comesaña

Spinelli: La heráldica de familia.



Chornogubsky: Buenos negocios.

cesitan más oficiales y se les paga por prendas, lo que interesa es la cantidad y no la calidad”, admitió Caplán.

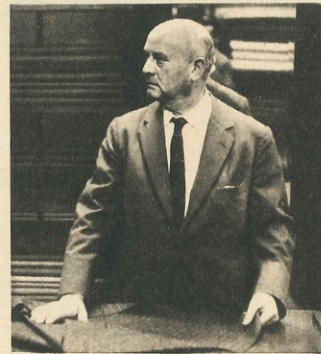
La industria abolió el trabajo individual, creó las especializaciones: primero, los pantaloneros; después, los chalequeros; por fin, los oficiales, a quienes se confiaban los últimos retoques. Cuando se hizo necesario contar con la ayuda de cortadores, el sastrero comenzó a utilizar cada vez menos sus tijeras, se convirtió en un ejecutivo encargado de comprar telas, controlar las entregas y custodiar el prestigio de su firma mediante un circunspecto alarde de buen gusto: desde siempre, la última prueba exige, de su pasta, un desborde de exquisitez. El ritual obliga a que el ejército de pantaloneros, chalequeros y cortadores aguarden entre bambalinas su austero vistobueno.

Los sastres que todavía conservan

las virtudes de la artesanía tradicional forman parte de ese ejército. Muchos se resisten a entregar un saco sin una minuciosa verificación que generalmente exige modificar detalles. Ellos son los que se encargan de marcar las diferencias con sus colegas europeos, “quienes jamás confían su trabajo a terceros por temor a ser descubiertos por el cliente”.

Difícilmente, un sastrero haya aprendido su oficio en otra escuela que no sea la de su hogar: casi todos heredaron la maestría de sus padres, a quienes, tijera en mano, decidieron perpetuar. Pero se enfrentan ahora a una realidad que no imaginaron: el auge de los talles masivos; la estandarización de un arte.

Anselmo Spinelli, que llegó de Italia a principios de 1913 con el generoso río de conocimientos que le transmitió un tío suyo, el gran Aquiles Spinelli, se instaló precariamente en Lavalle al 300. Al año siguiente, eludiendo las amenazas de la Primera Guerra Mundial, su hermano Temístocles se sumó al negocio, y juntos emprendieron una carrera contra el tiempo: imponer calidad en el lapso más corto posible. No fue fácil: sólo seis años después produjeron el primer impacto. Un cliente de la entonces prestigiosa Casa Barber fue sorprendido por los dueños



Caplán: De Varsovia con amor.

de esa sastrería:

—¿Quién le hizo ese pantalón?

De la respuesta resultó un inmediato ofrecimiento a los Spinelli para incorporarse al plantel Barber. Cuatro años tardaron en sacudirse el anonimato, el tiempo necesario para acumular los fondos que requería la instalación de una moderna sastrería de medida en la calle Esmeralda al 1000. La habilidad artística y la astucia de los Spinelli volcarían en su favor el caudal de clientes de Barber. Cuarenta años después, con la presencia de Temístocles y el recuerdo de Anselmo, la firma conserva en ese mismo local las más puras tradiciones que exige la etiqueta, y casi la misma clientela.

Iniciado en los talleres de Spinelli y perfeccionado en la sastrería Rotherhampton, Juan Savarese aceptó un día la propuesta de un acaudalado cliente, y con él instaló en 1945 una casa de alta costura en la calle Maipú. Savarese aportó sus moldes rescatados de Regent Street, y juntos copieron la

PARA ENTREGA INMEDIATA!

MOTONIVELADORA CATERPILLAR* N° 12

El mejor aliado del Contratista
Solicite ahora la suya!

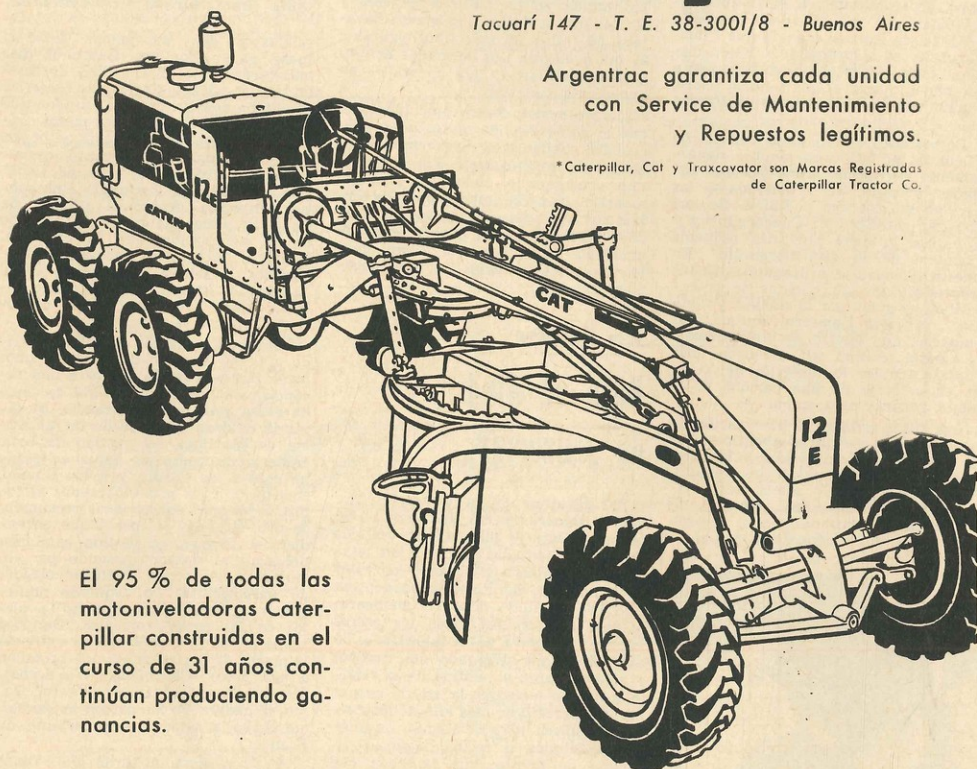
Representante y Distribuidora Exclusiva:

argentrac s.a.

Tacuarí 147 - T. E. 38-3001/8 - Buenos Aires

Argentrac garantiza cada unidad
con Service de Mantenimiento
y Repuestos legítimos.

*Caterpillar, Cat y Traxcavator son Marcas Registradas
de Caterpillar Tractor Co.



El 95 % de todas las motoniveladoras Caterpillar construidas en el curso de 31 años continúan produciendo ganancias.

Sucursal Comodoro Rivadavia: Ruta 3 - Barrio Industrial, C. Correo 691, T. E. 2591 - Sucursal Córdoba: Av. de la Reconquista 2075 (Ruta 9), T. E. 88-302 y 88-460 - Sucursal Mendoza: Chacabuco 45, T. E. 16194 y 15818 - Sucursal Salta: 12 de Octubre 570, T. E. 4127.

estratagema de los hermanos Spinelli: sacarles los clientes a sus antiguos patronos. El tiempo transformaría a la firma en una sociedad de responsabilidad limitada, a la que Savarese regentea únicamente.

El fin de un ciclo

Sin conocer un ápice de costura, pero con un formidable sentido comercial y abundante experiencia en el negocio de importación, producción y exportación de casimires, Bernardo Chornogubsky instaló hace medio siglo una sastrería de medida fina. Recurrió a un sencillo expediente; contratar los servicios de los mejores sastres y bucear nombres en la guía social para acaparar clientes con sólidas cuentas bancarias. La consecuente tarea de recomendación hizo el resto, respaldada por una continuidad cualitativa. Pero muchos clientes de la sastrería Bernard, acostumbrados a las atenciones recibidas por su oficial de más alta graduación, ignoran todavía que Chornogubsky es el propietario. Nison Caplán suele representar gratuitamente ese papel, que es el que soñó su padre, alguna vez, en su sastrería de Varsovia.

Empotrados en un viejo edificio de Tucumán al 700 —un sinuoso departamento de techos altos, paredes antiguas y pisos de mosaicos—, los hermanos Demetrio y Rafael Scutari disputan con Spinelli, Chornogubsky y Savarese la cada vez más reducida clientela de la alta burguesía. "En nuestro negocio, la propaganda es contraproducente. Los clientes no la necesitan; se guían por la calidad, y nada más", se jactó Demetrio Scutari. Sin embargo, aun dentro de ese esquema, la batalla se libra con las armas más filosas: señalar los defectos del colega en el traje de una persona es el mejor recurso para sumar un cliente.

Las cifras señalan la terminación de un ciclo en la elegancia argentina: "De la época de oro, entre 1929 y 1931, en que hacíamos dos mil trajes anuales, hemos descendido a setecientos", admitió Spinelli. De ellos, sólo tres de cada diez son cruzados; antes, el promedio era del cincuenta por ciento.



En el taller de los alquimistas.

Todos coinciden en que no existe, durante el año, una época en que se amontonen los pedidos. No hay cartabones en los agónicos edenes de la elegancia porteña: "Ni siquiera puede establecerse qué tipo de traje se vende más, porque muchos de nuestros clientes se visten más por placer que por necesidad." A excepción del verano, cuando se busca un traje definitivamente liviano, durante el resto del año el tramado de las telas oscila de acuerdo a la comodidad y gusto del cliente, sin leyes fijas, tampoco.

Los precios de la alta costura argentina (que en un noventa por ciento está en manos de extranjeros) se avientan a las variaciones del prestigio: Spinelli cobra 24 mil pesos por hechura; Savarese, entre 16 y 18 mil; Chornogubsky, 15 mil. Cuando el cliente exige un traje completo, el precio varía de acuerdo a la procedencia de la tela: Spinelli cobra 30 mil pesos por la realización de un casimir nacional y 40 mil por la de un importado; Savarese, 23 mil y 32 mil; Chornogubsky, 20 mil y 30 mil. Los hermanos Scutari prefieren callar: "Cada cliente es un expediente reservado."

Quejosamente, todos coincidieron en que el ritmo de vida de los argentinos acabará mellando definitivamente las agujas de los creadores. Sin embargo, una considerable cuota de prestigio mantiene todavía imborrables las firmas con que sastres egregios nutrieron, hace medio siglo, los guardarrapos de abuelo. Un rastro que tiene, para los elegantes, el valor de una heráldica. ♦

La Moda

Bajo un alud de pedrerías

Así debieron de ser las reinas que cantó Homero: como ancladas en el áspero paisaje de rocas y mar, vestidas de blanco, sentadas frente a un telar donde sus manos trenzaban los hilos de colores. A la muchacha argentina que había subido desde el balneario chileno de Zapallar hasta los cerros vecinos, la figura de la tejedora se le apareció como desgajada del tiempo; y sólo recuperó el sentido de la realidad cuando la mujer la saludó con el acento cantarín de más allá de los Andes. Mientras tomaba aliento, después de los saludos, la recién llegada tuvo tiempo de pensar que tampoco esa realidad dejaba de ser insólita: aquella reina antigua, aposentada junto al Pacífico y apodada *La Blanca*, despachaba mensualmente a París unos macizos paquetes con sus tejidos, consignados a la casa Christian Dior.

La Blanca anotó proulijamente lo que deseaba la turista argentina: sobre fondo rojo, dos grupos de tres rayas negras, paralelas; y, en otro sector de la tela que iba a corresponder a la bata, tres breves zonas, también pa-



Sólo lamé dorado y simplicidad.

ralelas, de lana sin peinar, como si fuese para alfombra. Cuarenta días más tarde, en el Yacht Club de Buenos Aires, Grace Carlés de Guerrico afrontaba con aplomo las miradas que perforaban su flamante dos piezas: casaca y pollera de lana roja y negra. Las más amigas se acercaron, consumidas de curiosidad: "¿Es de Loos? ¿De Vanina? ¿De Corinne?" Una sonrisa divertida decoró el silencio de Grace, y hubo una punta de misterio en la admiración que la envolvía. Mientras deglutía su cocktail de langostinos, la señora de Guerrico cruzó una mirada cómplice con su prima política, Liana Zambón, y ambas contuvieron apenas la risa.

Porque algo similar le había ocurrido a Liana Zambón de Guerrico unos meses antes, cuando asistió a una recepción en honor del general de Gaulle en la embajada de Francia. Al pisar la cuidada *pelousse* de la residencia de Martínez, su vestido de baile cubierto de pedrerías había eclipsado no sólo a los Cardin y a los Chanel, sino hasta a los más elaborados kimonos, a los más sutiles *saris* recamados de oro. Bajo las lámparas que encendían el parque, el vestido cambiaba del azul al dorado, pasando por los verdes y los ocres, mientras oleadas de gasa ocultas en esquivos repliegues surgían al caminar, como las aletas de los peces tropicales. Tampoco Liana había querido contestar entonces la marea de inquisiciones que brotaban a su paso: *Charmant! Wunderbar! Meraviglioso! Ou? Dove? Where? Como si nadara en su propio esplendor, marchaba a saludar al presidente de Francia.*

Pero en aquella tarde del Yacht Club, las dos primas parecían haber tenido la misma idea. "¡Si supieran que estos vestidos los diseñamos y los cosemos nosotras mismas!" Y, de pronto, la revelación: "¿Por qué no abrimos una boutique?" Así nació Bagatelle, un torbellino de telas, lazos y plumas que se ha lanzado a volar por su cuenta. Las señoras de Guerrico (Grace, 4 hijos; Liana, 2 hijos) fijaron como fecha del despegue oficial, el 31 de marzo último, a las siete de la tarde. En un décimo piso, frente al

Alvear Palace Hotel, entre espejos venecianos y tapices, más de medio centenar de representantes del "gran mundo" se derrumbaron sobre las frágiles sillas doradas (alquiladas para la ocasión) y aguardaron, bajo ondas de murmullos premonitorios, la orden de fuego.

—Número uno —anunció la modelo prolongando en la voz las lánguidas inflexiones de su cuerpo. Era un tailleur de entramado laxo, donde los ocres y los amarillos celebraban un encuentro apenas subrayado en el talle. Los murmullos comenzaron a transformarse en marejada admirativa a medida que la modelo, al compás de su ballet de giros rápidos y bruscas frenadas, iba disparando las baterías de encajes, rasos y tweeds, acumuladas por las dos creadoras. Las salvas de aplausos, al final de cada número, subrayaban la certeza de un triunfo, y las elegantes apuntaban en sus menudas libretas la cifra que identificaba al atuendo elegido.

Poco después, otras cifras —más imponentes— surcaban el aire del lujoso departamento. Los tapados de sport se cotizan en Bagatelle en 18 mil pesos; los trajes sastre, de matinales tonos pastel, en cerca de 14 mil; el infaltable chemisier de franela gris, en 9 mil. Boquiabiertas, las probables compradoras descubrieron la posibilidad de que un vestido de tarde, de línea austera, soporte cómodamente un alud de pedrerías que lo cubra casi por en-



Jaime González Lucifá

El encaje, fascinadora telaraña.

tero (15 mil pesos). El clásico atavido negro, irremplazable, apenas sustituido de dos breteles de strass francés, alcanza los 13 mil pesos; y alrededor de esa misma cifra giran los dos piezas estilo Chanel en lana, lamé y brocado.

Mientras se acentuaba la noción de que Bagatelle era ya una contrasena para iniciados, los dos únicos hombres admitidos en el zumbador gineceo de la avenida Alvear (Ernesto Varela,

"rey de los tornillos" en Caracas —que había acompañado a su mujer al desfile—, y Jean Boucher, uno de los ejecutivos de sus empresas) consideraban seriamente la posibilidad de importar a Venezuela, junto con tuercas y bulones, algunas de esas aéreas herramientas de seducción fabricadas por las dos señoras Guerrico. Cuando ambas hicieron chocar sus copas de champaña, en la madrugada sonámbula que siguió a la inauguración, tuvieron un recuerdo para La Brava, y supieron que entre la remota tejedora de Zapallar y ellas mismas había algo más que un simple encargo comercial: quizá —¿por qué no?— un camino por donde andará la moda del futuro. ♦

Gustos

La inflación va al colegio

Desalentado, el muchacho atravesó la densa, malhumorada barrera que lo separaba de la puerta. "¡Ibáñez no me queda. ¿Por qué no lleva Astolfi?", le había dicho el vendedor.

"El profesor me pidió Ibáñez. ¿Para qué me ofrece otra cosa?", protestó él. Lo que más le molestaba era haber consumido media tarde, inútilmente, en las laberínticas librerías de textos escolares.

16 Martes Marzo 1965 HORAS HORAS 1965 Marzo Martes 16

¿Zowie ya se agendar para ejecutivos?

Esta doble página es una muestra de Agendar para ejecutivos (17 x 22 cms.)

TAREAS A REALIZAR HOY

MEMORANDUMS Y NOTAS DEL DIA

COMPROMISOS EN HORAS NOCTURNAS

FEBRERO	MARZO	ABRIL
D L M J V S	D L M J V S	D L M J V S
1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
7 8 9 10 11 12 13	7 8 9 10 11 12 13	7 8 9 10 11 12 13
14 15 16 17 18 19 20	14 15 16 17 18 19 20	14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27	21 22 23 24 25 26 27	21 22 23 24 25 26 27
28 29 30 31	28 29 30 31	28 29 30 31

Sin embargo, marzo del 65 no se ajustó a los cánones tradicionales. El envío de los estudiantes, y de sus padres, se circunscribió a unas pocas librerías: en Buenos Aires, las del barrio Norte. "El año pasado sí que fue una locura —memoró Mario Dal Bo, jefe de vendedores de la Librería del Colegio, ante los desolados mostradores de Bolívar y Alsina—. Estuvimos de trabajo hasta el techo; trabajábamos quince horas diarias, sin respiro." Esta vez, desde comienzos de clase, el panorama fue distinto: "La gente selecciona más sus compras, analiza las prioridades; además, los cursos empezaron la segunda quincena del mes, cuando circula menos dinero."

Desde una sucursal, la de Callao y Córdoba, otro vendedor, Gilberto Loredana coincidió con Dal Bo: "El año pasado tuvimos dos semanas de locura. Eramos tres empleados, ahora somos diez, ¡y fijese!"

A principios de enero, unas veinte librerías porteñas comenzaron a prepararse para el alud de marzo; adoptaron la estrategia de años anteriores: comenzaron a acumular stocks y a distribuirlos. Hacia Córdoba, Rosario y Mendoza giraron centenares de pedidos por encima del millón de pesos; menos



Eduardo Comesaña

Primer examen: El de los bolsillos.

frecuentes que otros años fueron los reclamos que sobrepasaban los 5 millones, con opción a planes de pagos diferidos. "Y esto es sólo el stock de apertura. Después volverán a llover, en plena temporada, los pedidos urgentes."

Con la nómina de títulos exigidos por los profesores, los padres de familia y los alumnos experimentaron, en cada librería, los rigores de la inflación: el prorrato de 211 boletas en cinco librerías del centro determinó una inversión promedio de 2.430 pesos, además de los útiles de trabajo. "¡Si fueran sólo libros! —gimió Emilse Montenegro, madre de dos varones, mientras hacía fila en la librería La Nena, de la avenida Santa Fe—. El mayor está en segundo año, el otro recién empieza. Tuvimos que comprarles uniformes, portafolios, compases, zapatos. En total, unos 10 mil pesos que todavía no sé de dónde van a salir."

Agobiados, algunos padres incurrieron por las librerías de viejo y revolieron, cariacontecidos, los puestos de libros que circundan la plaza Lavalle. Los vendedores reflejaban otro semblante: "Acumulamos 15 mil libros de

Best-sellers escolares

- 1) Lacau-Rosetti (Kapelusz), Casallao, I a III año.
- 2) Ibañez (Troquel), Historia, 5 años.
- 3) A. C. Rampa (Kapelusz), Geografía, III y IV años.
- 4) J. A. Dos Santos Lara (Troquel), Botánica I año, Zoología II año, Higiene V año.
- 5) Cabrera-Médici (Del Colegio) y Repetto (Kapelusz), Matemáticas, I a IV años.
- 6) Celsi-Jacobucci (Kapelusz), Química, IV y V años.
- 7) Fernández-Galloni (Estrada) Física, IV y V años.
- 8) J. C. Astolfi (Kapelusz), Historia, 5 años.
- 9) Cichero (Crespillo), Geografía, I y II años.
- 10) Estrella Gutiérrez (Kapelusz), Literatura, IV y V años.

• Librerías consultadas: *Del Colegio* (Bolívar y Alsina, y Callao y Córdoba); *La Nena* (Callao 410); *La Dorita* (B. Mitre 2102); *Huemal* (Santa Fe 2237); *Nelson* (Callao 484); puestos de Plaza Lavalle. ♦

texto —explicó Pedro Castagna, a cargo de un puesto— y los agotamos al quinto día de venta. Ahora no nos queda casi nada, y a cada rato aparece algún desesperado." Los ejemplares eran ofrecidos al 40 por ciento, o al 60, de su precio oficial, según su estado de deterioro.

Aunque el lapso de ventas masivas abarca unas cuatro semanas desde el comienzo de las clases, para los puesteros de la plaza Lavalle "éste es un negocio de todo el año; los vamos juntando de a poco —anunció Teobaldo Croce (12 años en el *rebusque*)—; además, siempre aparecen textos de estudio cuando vamos a comprar novedades policiales, y a veces vienen muchachos que los ofrecen a mitad de año, cuando necesitan plata".

Por primera vez, en 1965 los libros de segunda mano fueron barridos del mercado, desaparecieron inclusive de las librerías La Nena y Córdia, de la avenida Belgrano, acostumbradas a agotar sólo las últimas ediciones.

La hora de la digestión

En medio del tráfico, a principios de abril, las casas editoras comenzaban por fin a disfrutar de calma. Con sus ventanales enfocados hacia el centro, a las puertas de San Telmo, los jefes de la Editorial Kapelusz disfrutaban de esa beatitud: su sello resplandece en la cubierta de dos *best-sellers* de libros de textos, tal vez los más solicitados.

Uno de ellos —*Castellano, ciclo básico*, de María Hortensia Lacau y Mabel Manacorda de Rosetti— fue recomendado en casi todos los colegios secundarios del país; el otro, *Geografía física de la República Argentina*, de Alfredo César Rampa, agotó doce ediciones y la próxima aparecerá antes de dos meses. "Saldrá a dos colores —sonrió Rampa (48 años, un hijo, profesor jubilado), satisfecho por haber incorporado a su obra el estilo de la escuela

geográfica francesa, adoptado por la enseñanza oficial y la mayoría de los colegios privados de Buenos Aires—. Antes sólo se procuraba informar, de manera que bastaba ser un turista para dictar Geografía. Ahora no, ahora vamos hacia la *formación conceptual* del educando."

Hacia el mismo objetivo parecen orientadas las profesoras Lacau y Rosetti, cuyo *Castellano* no sufrió más que someros ajustes entre 1948 y 1960. A partir del 61 adaptaron su obra al *sistema estructural*, "que ya utilizábamos en la cátedra —señaló la señora Lacau—, por lo que el texto resultaba algo superado". Las rectificaciones insumieron un año de trabajo, pero en cada uno de los subsiguientes han aparecido nuevas ediciones de los tres tomos, otra vez a punto de agotarse.

La profesora Lacau, ex directora del Normal N° 4, de la Capital, reparte sus fatigas en frentes extrapedagógicos, "y hasta ahora la poesía es lo que me ha dado más satisfacciones"; aunque no tantos dividendos. Los autores de libros de texto no gozan de los derechos convencionales: cobran un *cierto porcentaje* —un *royalty*— por la cantidad de libros vendidos, y habitualmente se venden todos los que se editan. Las ediciones de libros de texto oscilan entre los 15 mil y 25 mil ejemplares.

Para la profesora Rosetti, "haber revolucionado el concepto de la enseñanza de nuestra materia" la halaga tanto como haber sido discípula del filólogo Amado Alonso: "Fuimos muy combatidas al principio, pero no nos asustamos." Ahora saborean los frutos de la intrepidez, "y aunque Mabel es científica y yo intuitiva, nos entendemos en todo; hasta votamos por el mismo partido", advierte su socia Lacau.

Los padres de familia vacían sus bolsillos con tal de que sus hijos aprendan a expresarse correctamente, pero se vuelven cautelosos, *lo piensan dos veces*, antes de adquirir un libro de Literatura.

"¿Es absolutamente imprescindible que lo compremos?", temió un hombre, el viernes pasado, en los pasillos de El Ateneo, de la calle Florida. Su hija parpadeó, displicente: "No, no hay nada absolutamente imprescindible. Ni siquiera que estudie." El padre asintió: "Tienes razón. Es un lujo." ♦



Eduardo Comesaña

Lacau y Rampa: Los libros tope.

El que no pierde no gana

Por Ival Rocca *



Un caso interesantísimo resolvió la Corte Suprema Nacional, en marzo de 1965: era un juicio por devolución de un departamento, en Buenos Aires. Lo inició un propietario que tenía firmado boleto de compraventa con el ocupante, y había recibido de éste un 55 por ciento del precio convenido. En ese mismo expediente, el comprador contrademandó y solicitó la escrituración correspondiente.

En primera instancia, el juez había fallado en favor del primitivo propietario, ordenando la devolución del inmueble: se fundó el magistrado en que una serie de obligaciones contraídas por el adquirente no habían sido cumplidas, y la rescisión, por ende, correspondía. Este fallo implicaba admitir la procedencia de la demanda, y declarar la improcedencia de la contrademanda.

Apeló el actor, y ambas partes expresaron diversos agravios con los cuales se sentían perjudicadas; resultado: la Cámara, por dos votos contra uno, resolvió negar toda razón a los dos litigantes. Fue rechazada la demanda, porque el Tribunal estimó —por mayoría— que el pacto rescisorio estaría funcionando en forma inormal y perjudicando en demasía al demandado; y fue rechazada la contrademanda, porque se estimó que el adquirente, según boleto a que nos referimos, no había cumplido, a su vez, con las obligaciones fijadas en el contrato.

La resolución dada por el tribunal de apelación dejaba las cosas peor que antes del juicio, porque como el adquirente estaba ocupando el inmueble y la inscripción en el Registro de Propiedad estaba, desde luego, a nombre del vendedor, se producía el siguiente caso:

Por un lado había un propietario, con su título y con su inscripción en el Registro pero sin el bien, sin el departamento; por otro lado, dentro del departamento quedaba una persona que no era inquilino ni era dueño ni tenía derecho a que se le escriturara el bien.

Y, todavía, de quedar firme el pronunciamiento de la Cámara, hubiera sido muy discutible que en un juicio posterior se pudiera rever

la situación (por un principio jurídico llamado de "cosa juzgada", que impide a los jueces fallar dos veces por la misma cosa, entre las mismas partes); y —en definitiva— "por los siglos de los siglos" habría existido un record de situación inestable —en este país tan acostumbrado a las inestabilidades—: un propietario que no es propietario, y un comprador que no es comprador; un dueño con título, sin el departamento, y un ocupante sin título, dentro de él.

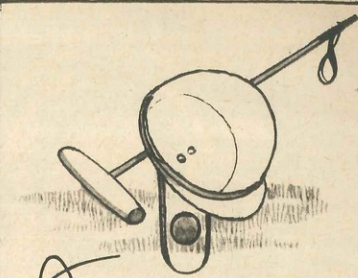
Al interponer un recurso extraordinario ante la Corte Suprema, el letrado del actor y, además, profundo estudioso —doctor Manuel Lavalle Cobo— sostiene la tesis de que al repeler la Cámara las dos reclamaciones —puestas entre sí—, "está faltando a la garantía debida a la defensa de uno u otro de los contendientes" (o sea, que alguno de los dos debe tener la razón, y alguno de los dos debe dejar de tenerla). La vibrante defensa que contiene el recurso deja en pie una interesante teoría, que dará que hacer: ¿Pueden perder el juicio las dos partes?

Llega entonces la cuestión a la Corte en estas condiciones: pleito con dos vencidos y con ningún vencedor; la discusión que motivó el juicio, sin solución; las partes, naturalmente, sin poder hacer otra cosa que esperar; la seguridad de las transacciones, comprometida, y cientos de folios, con teorías a las cuales no da asidero la Justicia.

Así las cosas, tampoco hay acuerdo total en el más alto tribunal: los doctores Boffi, Boggero, Mercader, Zavala Rodríguez y Aberastury votan por la anulación de la sentencia; los doctores Aráoz de Lamadrid, Imaz y Colombres por que el recurso sea rechazado (lo que significa dejar las cosas como estaban).

La mayoría de la Corte —entonces— entiende que el fallo de la Cámara no resuelve la cuestión y se ha apartado de los derechos expresamente debatidos, con desmedro de la garantía constitucional de la defensa en juicio. Como resultado de este pronunciamiento, las 300 fojas del expediente irán a otra sala de la Cámara para que se dicte nuevo fallo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



La Categoría

FIJADOR

SUPER YORK

Peina con elegante soltura

No deja polvillo

También en económicos sachets



Y como siempre el CLÁSICO FIJADOR SOLIDO YORK (con C.M.C.)



Gare de Lyon, París, 1964: Berni (↓) y el grupo del Nuevo Realismo.

Artes y Espectáculos

Berni: Cómo desollar la realidad

El chico iba caminando hacia el crepúsculo por entre las vías muertas. Se trepó a un paragolpes desvencijado y miró, a lo lejos, hacia las torres y las chimeneas de Rosario, su ciudad natal. Como si soñara, se vio a sí mismo, diminuto, ante el horizonte de galpones y fábricas, anclado en aquella frontera donde la urbe se disolvía en el campo, entre hierbas altas y vagones inútiles. El chico sintió un poco de tristeza y, de un salto, estuvo sumergido entre los yuyos; para consolarse, pateó una lata que brillaba con el último fulgor morado del sol. La lata dio una voltereta en el aire, tintineó, rodó sobre el pedregullo.

Más de cuarenta años después, en un baldío de Buenos Aires la lata se desprendió de una pila de basura y se acercó, rodando, a los pies del mismo chico de entonces, que se llama Antonio Berni y que se detuvo, encandilado, ante el trozo de metal lamido por el óxido. Porque en ese mínimo fragmento del universo, Berni acababa de descubrir una de las claves de la vida, de esa vida secreta que había perseguido desde que, en la infancia, copiaba empenosamente "las figuritas de las revistas".

Cuando Antonio nació, en Rosario, el 14 de mayo de 1905, sus padres (Napoleón Berni, nativo de Domodossola,

en el Piamonte, y Margarita Picco, argentina, descendiente de piamonteses) habían tenido ya otros dos hijos. Napoleón era sastre y su casa quedaba cerca de los terrenos del ferrocarril. A veces, cuando Antonio no lo veía, el padre observaba con curiosidad a ese hijo menor que, con el ceño fruncido, llenaba de garabatos cuanto papel en blanco podía capturar. Un vecino, también italiano, aconsejó al sastre: "Mande al chico a estudiar dibujo." Y así, alrededor de los 12 años, el pintor Berni comenzó a explorar la rutina de los yesos y las naturalezas muertas, en una escuela de arte pilotada por el catalán Eugenio Fornells.

Las tapitas revolucionarias

Desde el filo de la sesentena, todavía con impulsos y relumbrones de muchacho en su cuerpo sólido, de estatura mediana, Berni vuelve la mirada al estudio de Fornells, al Rosario febril de comienzos del siglo. "Mi maestro era un catalán adherido a esa escuela española que, por entonces, empezaba a arrasar a todas las otras en el gusto de los argentinos. Fornells tenía, además, un taller de vidrieras de colores, en sociedad con otro catalán, Buixadera. Y allí cerca, estaba la marmolería donde el padre del futuro escultor Lucio Fontana ejecutaba estatuas funerarias." Así, en medio del trañín industrial y comercial, crecían dos de los mayores talentos plásticos que América iba a ofrecer al siglo XX.

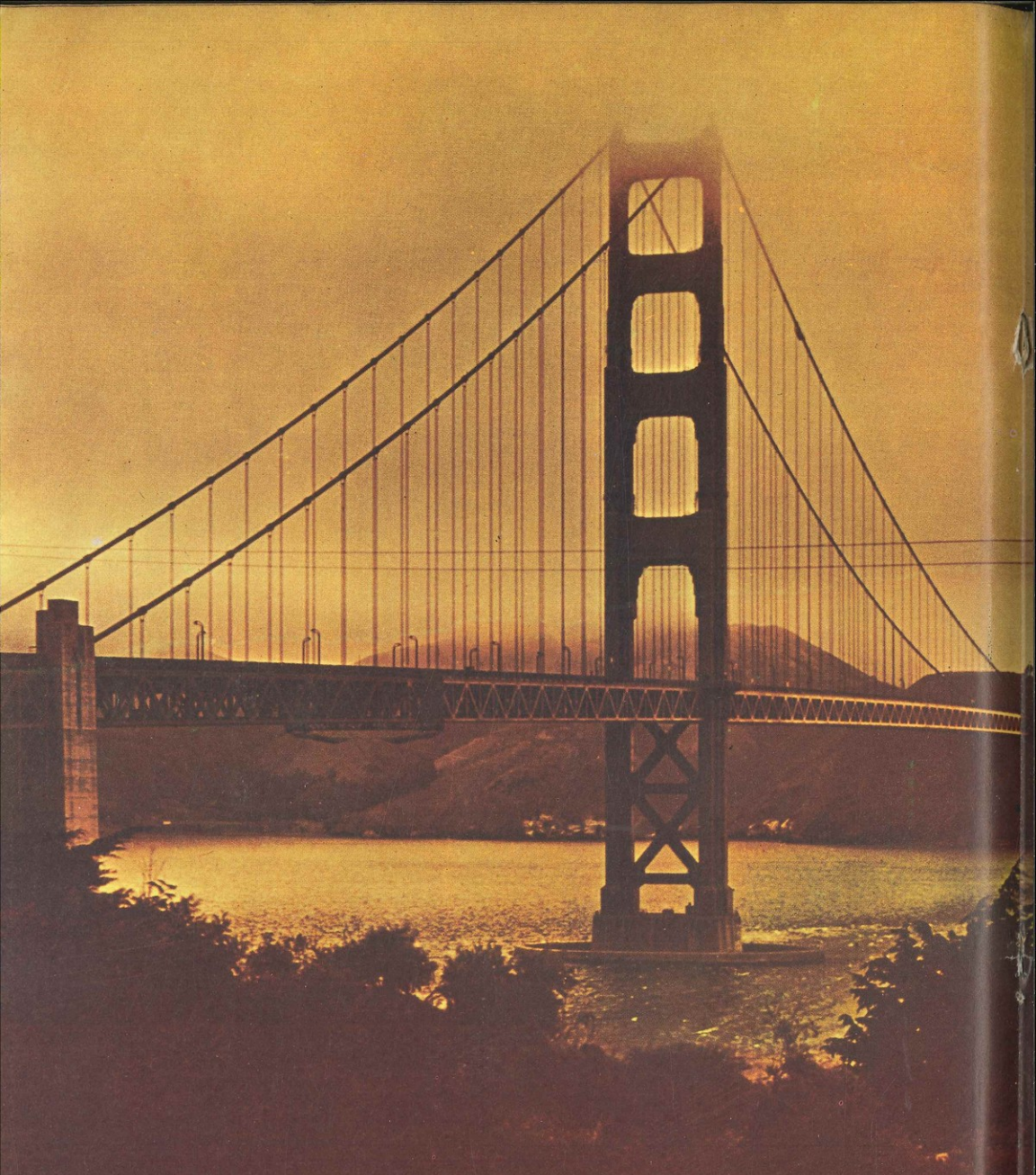
A Berni no le cuesta remontarse a la infancia. Ahora mismo ha vuelto de la calle con un surtido de tapitas de lata, de las que se usan para cerrar las botellas de bebidas gaseosas. Una ancha sonrisa se le pasea por la cara joven: "Fui a un bar y le expliqué al mozo que mi hijo colecciona tapitas; me dijo que me comprendía, porque el suyo hace lo mismo, y me regaló unas cuantas." El hijo del artista, José Antonio (12 años), mira al padre con una complicidad irónica: se divierte porque sabe que las tapitas forman las escamas de uno de los monstruos que Berni, con paciencia medieval, está erigiendo en los fondos del taller. Son los monstruos que devorarán a Ramona Montiel, en el episodio final de una saga que ha revolucionado, con su auténtica originalidad, la preceptiva tradicional de la plástica argentina.

El paisaje agrietado

Pero hasta llegar a Ramona y a su antecesor, Juanito Laguna, se han sucedido tiempos distintos, a través de los cuales Berni transitó sin perderse nunca en el laberinto de las tendencias opuestas, sin retroceder, siempre igual a sí mismo y, sin embargo, siempre renovado. Después de un contacto mínimo con la personalidad de Alfredo Guido, que asumía en Rosario la estatura de maestro, Berni se lanzó, a los 17 años, a su primera exposición, en la sucursal rosarina de la galería Witcomb, de Buenos Aires. "Yo era un post-impressionista, y me encontraron condiciones. Gente importante, que se reunía en el Jockey Club —los Ville Ortiz, los Ortiz Grognet, los Lejarza—, decidí por fin otorgarme una beca del Jockey; me dieron una suma de dinero, saqué un pasaje para Europa por

Antonio Berni. "El casamiento de Romona" (1959)





PAN AMERICAN - SU PUERTA DE

¡A California sin cambio de Jet!

LUEGO TOMA UN JET
SIN ESCALAS A TOKIO!... O
VUELE VIA HAWAI. HAY HASTA
5 VUELOS POR DIA.

Dos escalas intermedias y usted ha cruzado el Hemisferio. Salimos los jueves a las 19.00 horas. A la hora del desayuno usted estará en Los Angeles; y a media mañana en San Francisco. Al comenzar la tarde, otro Jet de Pan American sale de San Francisco y vuela sin escalas al Japón.

¡Esta combinación de servicios pone al Lejano Oriente a sólo horas de camino desde Buenos Aires!

Para financiar su viaje, está a su disposición nuestro plan Viaje ahora - Pague después. Reserve en su Agencia de Viajes o en Pan American.

BUENOS AIRES: Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 788

T. E. 45-0111 - Plaza Hotel - T. E. 32-2355

CORDOBA: 25 de Mayo 18, T. E. 39638

MENDOZA: Espejo 167, T. E. 12208

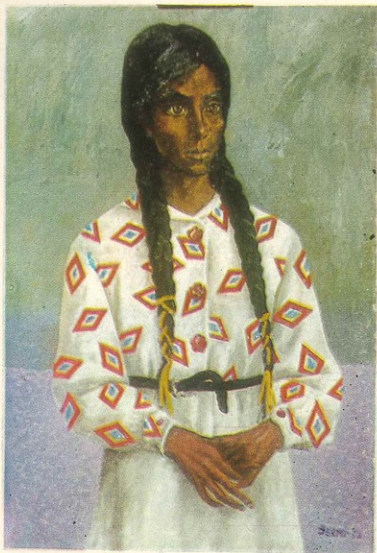
ROSARIO: Córdoba 1060, T. E. 23283

MAR DEL PLATA: Rivadavia 2671, 5° C



La línea aérea
de mayor
experiencia
en el mundo

ORO A ORIENTE



"La blusa nueva", óleo
(1,16 X 0,80), 1953.



"La olla negra", óleo
(0,90 X 0,70), 1960.

"Y la muerte acecha en
cada esquina", óleo
(0,73 X 0,54), 1932.



200 pesos, en tercera clase, y me largué a España."

Hay quienes se sorprenden, hoy, de esa elección del artista; en 1925, parecía sensata. París era el ombligo del mundo artístico, pero en la Argentina triunfaba la pintura española: Zuloaga, Romero de Torres, Sorolla, flameaban como cumbres de modernidad, de osadía. Jorge Bermúdez pintaba, con técnica española, personajes típicos del noroeste argentino; y sólo Fernando Fader derivaba adhesiones, con un impresionismo macizo, de escuela germana. Este fue el paisaje que Berni dejó a sus espaldas de 20 años; y, ya en Madrid —donde halló a su compatriota Enrique de Larrañaga—, descubrió que ese paisaje estaba agrietado por el tiempo, que la plástica argentina se demoraba en el pasado, "En una exposición en el Ateneo de Madrid, me deslumbré ante un cuadro de Salvador Dalí; había descubierto mi camino." De aquellos seis meses en la meseta de Castilla, desgranados entre asombros y charlas con grupos de vanguardia, queda un testigo: *Puerta cerrada*, un óleo donde Berni reprodujo, aun con resabios impresionistas, un panorama madrileño. El Jockey Club de Rosario lo adquirió y lo ostenta en su sede; y, en España, el crítico José Francés lo elogió y lo hizo reproducir, en colores, en la célebre revista *La Esfera*.

El mazo de las figuras

Detrás de sus anteojos, la mirada de Berni —ojos chicos y punzantes— se alarga hacia el pasado, rebota en los muros de su vasto taller, parece barajar las imágenes para elegir algunas y ofrecérselas al indagador como íresumen de una existencia cifrada, precisamente, en hacer un catálogo de las figuras del mundo. Es que ahora sobreviene el tiempo de París, y la iconografía se hace tumultuosa, como el vértigo que absorbió al muchacho rosarino y a sus compañeros de aventura que, por otras vías, también arribaron a la ciudad del arte: Lino Spilimbergo, Horacio Butler, Héctor Basaldúa, Aquiles Badi, Raquel Forner, y los escultores José Fioravanti, Alfredo Bigatti y Horacio Juárez. "Yo me instalé en el atelier de André Lothe, que también frecuentó Ignacio Pirovano —evoca Berni y agrega (con vigor, sin ninguna melancolía)—: Formamos el grupo de París, un hecho capital para la historia de la plástica argentina. En 1928, Butler volvió a Buenos Aires con nuestras obras y las presentó en las salas de Amigos del Arte, en Van Riel. Ese año marca la demostración de fuerza de todo un equipo, coherente, que venía a perfeccionar lo que ya Pettoruti había iniciado en 1924, individualmente."

Durante cinco años, Berni supo del afelpado silencio de las nevadas parisienses, del júbilo del oro nuevo de la primavera sobre las viejas fachadas de Montparnasse. Allí, en la presunta colina de las musas tenía su taller: "Me mudaba con frecuencia, entonces era fácil, por todas partes brotaban los cartelitos *A louer*. Mi beca del Jockey se había transformado en una asignación del gobierno de Santa Fe: 200 pesos mensuales, que me permitían viajar por toda Europa y el norte de África, alojarme en buenos hoteles, comer en restaurantes de primera." A la mesa

de los bistrot de Montparnasse se sentaban Fernand Léger, Foujita, Picasso; pero Berni acentuaba cada vez más sus contactos con los surrealistas. Louis Aragon, André Breton, Max Ernst, el propio Dalí, hasta el hosco Giorgio de Chirico cuando iba a París, eran sus amigos.

Aquí, Berni se retrepa en la silla, desplaza un dedo índice por el contorno de una botella de cognac francés, ahonda la voz en la reflexión sobre las fuentes de su arte. "Había hecho ensayos cubistas, pero no me sentía cómodo: el cubismo ya era viejo entonces, su apogeo fue anterior a la guerra de 1914. Por primera vez, junto al surrealismo, me sentí contemporáneo; ya no se trataba de ir descubriendo un mundo de fenómenos estéticos, para ponerme al día, sino de encontrarme conmigo mismo." El surrealismo, que devolvió el contenido a la pintura —"un contenido extraño, distinto"—,



Los creadores para la historia: Berni y Spilimbergo (Río Hondo, 1959).

fue el punto de partida para que Berni se plegara definitivamente a la realidad, la sintiera como una nueva piel que él podía ceñirse cómodamente.

Desde aquel pórtico, coronado por Ernst, Dalí y de Chirico, se divisaba el panorama "de eso que ahora se llama *nuevo realismo*; curiosamente, mi amigo Aragon —a quien considero un maestro literario— y yo seguimos, en nuestras respectivas artes, una ruta paralela: el ingreso a la realidad por vía del surrealismo, del que nunca nos hemos apartado del todo". Treinta años después, cuando Berni expuso en la Galerie Creuze, de París, Aragon prologó su muestra con palabras donde, al hablar del paso del argentino "por las esclusas del surrealismo", dijo que ellas lo habían inclinado a plantearse las preguntas del realismo. "en toda su complejidad, a partir de 1932".

Viaje hacia adentro

1932 es, precisamente, una fecha límite para Berni, la cumbre de sus merodeos anteriores y el ingreso definitivo en la piel de la realidad. Pero an-

tes hay un casamiento en París, en 1930, y el nacimiento de una hija, Lili, y largos meses angustiosos en los cuales la asignación de Santa Fe no llegaba. Los argentinos se rebullían, inquietos, en sus sillal del café de la Rotonde ("todos los años, en diciembre, llegaba Víctor Pissarro, que era maestro y pasaba en Europa los tres meses de las vacaciones"); algo pasaba en la patria, había rumores contradictorios. Y, por fin, en setiembre de 1930, una revolución arde en Buenos Aires, cae un presidente, algunas ficciones se cancelan para siempre y otras se inauguran. En 1931, el pintor Berni vuelve a la Argentina con su mujer e hija, y se instala como empleado de la Municipalidad de Rosario, en la oficina de Estadística y Archivo ("Mucho tiempo estuve como supernumerario; fueron los años de la *mishiadura*, ¿quién no los sufrió?").

La tarde tiñe de azul el césped del

jardín, esa especie de sosedado claustrado donde la mansión de Rivadavia al 4100 —que fue del cabañero José Ger-rino, padre de la segunda mujer de Berni— abandona los ruidos de la calle y los esplendores de sus salones, y se coagula en el lugar donde bulle la vida más intensa, el taller donde el pintor oscila constantemente entre lo de afuera y su adentro.

Los que aceptan y los que entienden

Pero la seguridad de hoy no borra la experiencia del tiempo vivido, cuando los artistas debían arañar el presupuesto nacional para aferrarse a algo, o directamente morirse de hambre, sin metáfora. "Volver de Europa fue un golpe: aquí las cosas de la cultura seguían como antes, y si Amigos del Arte existía —gracias a Elena Sansinena de Elizalde y a un subsidio del gobierno—, la crítica y el público estaban sumergidos en lo mal llamado clásico."

En Amigos del Arte, y en 1932, hace Berni su exposición surrealista (un período olvidado de su actividad, al que pertenece el curioso óleo *Y la muerte acecha en cada esquina*, con influjos de



Ramona vive su vida: Grabado.

los "metafísicos" italianos, de Chirico y Carrá). José León Pagano, influyente crítico de *La Nación*, hace un comentario despectivo. "Aquí —memora Berni, con el perenne humor que le permitió atravesar los años de la *mi-shiadura*—, los que aceptaban el surrealismo eran seis o siete, y tres o cuatro los que lo entendían."

En 1934, Spilimbergo, Butler, Basaldúa, Badi, Berni, Pettoruti y Gómez Cornet, arrojan la segunda muestra colectiva del Grupo de París a espectadores que comienzan a vislumbrar las posibilidades de otra óptica, a críticos que temen no estar de moda si no abandonan sus rutinas.

En 1935, el ingeniero Nicolás Besio Moreno, presidente de la Comisión Nacional de Cultura, consigue traer a Berni a Buenos Aires, como profesor de dibujo de la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano; y, en ese mismo año, el Salón Nacional rechaza el óleo *Desocupados*, donde el pintor rosarino ha reflejado su preocupación social. Comienzan a tejerse las mallas de una deliberada postergación. Nadie niega que Berni es un pintor de primer orden, pero en torno de su nombre se excava un incómodo silencio. El mismo se aleja, voluntariamente, de los compañeros de París: "Ellos se quedaron en su mundo y yo me lancé a explorar el mío."

La luz estereoscópica

Esa exploración implica un compromiso social y político, y aquí es donde se abren las reticencias, las suspicacias. A tres décadas de esas escaramuzas, se advierte que la postura del artista debió de ser más personal, más explícita en su conducta y en sus palabras, que

reflejada en una obra que hoy hasta parece fría, por su minucia técnica.

Es la época de aquellos retratos prolijos, cristalinos, en los que una pincelada pequeña va detallando las calidades de las materias como si las alumbrara una luz irreal, estereoscópica. Si el modelo viste una prenda de lana (y era uno de los atuendos que Berni más favorecía en sus cuadros), la trama del tejido es descripta con la misma paciente contabilidad de la tejedora. Si hay flores, los pétalos transparentan la luz a través de una red de venillas traslúcidas; los ojos brillan con un temblor acuoso, el pelo se arremolina hebra a hebra; todo tiene su lugar exacto, una pulcra medida de fidelidad a lo real. Y sin embargo, el resultado no es nunca fotográfico; es, de alguna manera, un homenaje a la realidad, una casi maníática búsqueda de sus claves, como si Berni se hubiera propuesto encarnizarse con ella para arrancarle el secreto de lo que yace por debajo de las apariencias.

El pintor define esa batalla con lo concreto, en un lenguaje exaltadamente técnico, pero no inaccesible: "La alta expresividad del mundo exterior se difunde en sus elementos formales; mis dones de pintor deben equivalerse con el contenido de mis vivencias, de lo que veo y siento. Comprendo que aquel fue un periodo muy analítico, pero no debe creerse que me plegara ciegamente a la realidad objetiva; también exploré la imaginación, nunca dejé de ser surrealista del todo." La imaginario es, justamente, lo que otorga validez a esta época de Berni, lo que da a su testimonio una arrasada verosimilitud y lo ubica más allá del simple documento.

El suntuoso comedor de la casa de Berni, donde se congregan las recompensas que la cabaña de su suegro obtuvo con ejemplares Aberdeen Angus en sucesivas muestras de la Sociedad Rural, en Palermo, es presidido por un cuadro de aquellos años: un chiquilín humilde, con un desvaído sweater azul, la cabeza inclinada melancólicamente. "Este cuadro ya estaba aquí, antes de que yo me casara con Luisa Néldia Gerino; mi suegro coleccionaba pintura." Sobre la mesa, a la hora del té, las dulceras de cristal desbordan de miel y de dulce de pomelo. "Combínelos, va a ver qué ricos quedan los dos sabores juntos. La miel es de la cabaña, el dulce lo hizo mi hija mayor, Lilli. No me gustan los dulces comprados." Y hay otro fugaz retorno a la infancia cuando el sesentón artista confiesa: "Soy muy goloso, demasiado goloso." Embutido en un buzo de gimnasia, José Antonio continúa la tradición paterna, y derrama jarabes azucarados sobre enormes trozos de pan con manteca.

La evocación prosigue entre las tazas y los utensilios de centelleante metal: desde 1935 hasta 1954, Berni concurrió puntualmente a la Escuela de Bellas Artes, siguió rodeado por la aureola de pintor "maldito", cosechó algunos premios que debieron rendirse a la evidencia de su talento (primer premio en el Salón Nacional de 1940, primer premio en el Salón de Santa Fe de 1941, Gran Premio Nacional de 1943) y, por fin, en 1954, fue dejado cesante.

Personas y lugares

Quienes se inclinan con fervor sobre las historias de Juanito Laguna y Ra-

mona Montiel, que Berni va narrando en sucesivas tandas de imágenes, en grabados, en *collages* y en cuadros corpóreos, suelen preguntarse cuál es el origen de esos personajes, de qué manera el artista ha llegado a crearlos y a revolucionar, con sus andanzas, la concepción de la plástica como un conglomerado de compartimientos estancos. Las fronteras de la pintura, la escultura y el grabado, ya no son tan nítidas como lo imaginó la preceptiva clásica; y Berni es, en gran medida, responsable de esa compenetración, de esa ráfaga de libertad que ahora agita a los creadores en todas partes. Su Gran Premio Internacional de Grabado y Dibujo, en la Bial de Venecia de 1962, conmovió a los observadores de arte en todo el mundo; un sudamericano llegaba para decir algo nuevo y distinto, y eso que decía reflejaba, además de una realidad propia, intransferible, la alucinante ronda de objetos que aletea en torno del hombre contemporáneo.

Hasta llegar a esos monumentales *collages* (de hasta 3 metros por 4) que relataban la historia de un chico de los arrabales argentinos, Juanito Laguna, Berni había recorrido una senda que se inicia en su infancia rosarina, a orillas del Paraná y junto a los vagones y los yuyos del ferrocarril, pero que recibe una iluminación súbita en mitad de un viaje por las huellas de una América desaparecida, casi ignorada. En 1941, la Comisión de Cultura habilita al pintor para que estudie arte colonial y precolombino en los países de la cuenca del Pacífico. Allí, en los claustros de Lima, de Quito, anónimos pintores ingenuos desarrollaron, en largas bandas de pintura, como historietas, las biografías de los santos patronos, en especial la de San Francisco. "Algo de eso me quedó rondando desde entonces —confiesa Berni—, y vino a unirse en mi imaginación con los rostros que pinté en Santiago del Estero."

El aquellarre y el baldío

Desde 1950, Berni fijó en las telas las abortas caras morenas de los pobladores del noroeste argentino. Al principio, los títulos de los cuadros —realizados con la misma cuidadosa sagacidad que de ese periodo—



El artista y su hijo José Antonio.

UN AUTOMOVIL CON GARRAS DE TIGRE



EQUIPADO CON NEUMATICOS U. S. ROYAL AUTOPISTA

Que brinda:

ESTABILIDAD, en las curvas en base al diseño altamente eficiente de su banda de rodamiento.

SEGURIDAD, como resultado de los materiales de primerísima calidad, empleados en su fabricación, y la experiencia mundial de sus fabricantes.

ECONOMIA, muchos kilómetros más de uso al mismo costo.

UNIROYAL

U. S. RUBBER INTERNACIONAL S.A.C.I.

UN NEUMATICO CON "GARRA"... GARRA DE TIGRE!

NEUMATICOS U. S. ROYAL AUTOPISTA
EN LA MARCA... ESTA SU GARANTIA

eran impersonales: *La blusa nueva*, por ejemplo. Después, algunos personajes comenzaron a asumir una individualidad maciza: *Paulino, el hacero; Juan Ortega, el almacenero*. La constante realista se encarnaba en hombres concretos, se hacía carne y sangre de la tierra. Y, al mismo tiempo, surgían composiciones inmensas, superpobladas por multitudes: *La marcha de los cosecheros, La escuela, La cena*. El color, en tanto, se incendiaba de más en más alrededor de los seres oscuros, ocres, polvorientos: a los verdes de jade y a los lilas crepusculares, sucedieron rojos y amarillos de apocalipsis, negros bituminosos, relámpagos de anaranjado y de turquesa, un aquellarre denso, empastado.

Aigo estaba naciendo, algo que iba más allá del óleo, más allá de la pintura, inmovible espejo del mundo a partir de la Edad Media. Una tarde en que Berni ejecutaba rápidos apuntes de rostros infantiles, en el suburbio de Buenos Aires, la visión de un baldío lo golpeó como la revelación de un milagro: un solo acorde enlazaba a los chicos y al crepúsculo, a los montones de basura y al espacio desolado, abierto como una caries entre las casitas enanas e iguales. Y una lata —la misma que había pateado en un potrero de su infancia— vino rodando a sus pies, reluciente como una estrella. La realidad estaba allí, se había vuelto cotidiana, humilde; era una realidad hecha de despojos, de fragmentos vomitados por las máquinas, de detritus. Y también participaban de ella el satélite artificial que sobrevolaba el arrabal porteño, y las computadoras electrónicas, y las carpetas de material plástico, fabricadas en serie, que fingían el lujo para quienes no podían tenerlo. El arte ya no quería ser sublime sino, simplemente, expresivo.

La mitología oxidada

“¿Para qué iba a ir a la pinturería? Para expresar eso que acababa de comprender, me bastaban los materiales que tenía allí, a mi alcance: latas y botones, arpilleras laceradas, clavos, espejos rotos.” Berni maduró sus conceptos y, en 1961, acumuló sobre las azoradas paredes de Witcomb, en plena calle Florida, la mitología oxidada y quemada por la que cruzaba un héroe de pantalones cortos: Juanito Laguna. La técnica del *collage*, creada para sobresaltar a los exquisitos, hallaba por fin al creador que la utilizaba para exaltar la vida, para hablar de lo que se agita y fermenta y se ris —a gritos— por debajo de la cara maquillada de la gran ciudad.

A contramano de poderosas presiones y de juicios desdenosos, Rafael Squirru —entonces director de Relaciones Culturales de la Cancillería— cumplió quizá la acción más valiosa de su controvertida carrera de promotor cultural: enviar a Berni a la Bienal de Venecia de 1962 como invitado especial. Cinco grabados, cinco dibujos y cinco *collages* salieron una mañana de la casa de la calle Rivadavia y se unieron a los envíos de Rómulo Macció, Kazuya Sakai, Clorindo Testa y Mario Pucciarelli.

El comisario de la muestra argentina era el escultor Gyula Kosice; cuando llegó a Venecia con su gergameto, se encontró que las obras apenas cabían,

apeñuscadas, en una salita del pabellón italiano (porque la Argentina carece allí de local propio). Descorazonado, comenzó a desembalar las piezas, mientras algunos jurados lo miraban, casi indiferentes. De pronto, surgieron los *collages* de Berni. “Al día siguiente tenía, para mí solo, una espléndida sala especial. Y si me dieron el Gran Premio de Grabado y Dibujo, fue porque deseaban en realidad premiar mi pintura y se dieron cuenta de que ya no entraba en sus previsiones. En fin, la recompensa fue para Juanito, y eso es lo que importa”, explica el pintor.

Pero Berni no era un recién llegado a las artes de la estampa. Desde sus años de estudiante había ejercido las técnicas del grabado, y su aproximación a la litografía tiene un padrino ilustre. “Fue Max Jacob, en París, quien un día me invitó a acompañarlo a un taller donde iba a ejecutar unas litografías; y entonces me enamoré de ese *métier* y lo practiqué yo también.” Después de las xilografías de Juanito, vinieron las de Ramona, a las cuales se aplicó la misma técnica del *collage*. Varillas de mecano, moldes de plástico, llaves, residuos de chatarra, botones, todo sirve para ilustrar la saga de Ramona, la muchacha de provincia que



Berni y el monstruo chino (1965).

llega a Buenos Aires y se empalaga con los dones de sus “protectores”; el embajador, el coronel, el piadoso matrimonio Pérez. Ramona Montiel se pinta, se emperifolla, se prostituye; hace poco, en una muestra de Bonino, se la vio en forma corpórea, envuelta en retazos y abalorios, acribillada por las luzes de auténticos carteles de propaganda que se encendían y apagaban a su alrededor, como una ronda infernal.

Berni se cerciora de que los dos perros que triscan por la vastedad de su casa (*Negro*, un mastín reluciente, de ese color, y *Rante*, un cuzco furibundo y anónimo) no se acercan —“Se odian, mientras uno esté adentro, el otro debe ir al jardín”—, y abre los portones del garaje donde construye los monstruos espeluznantes que devorarán por fin a Ramona. El procedimiento es el mismo con el que Leonardo de Vinci aterró, hace quinientos años, a sus contempo-

ráneos: combinar fragmentos de distintos animales, hechos de tela rellenada, y agregarles objetos, ramas, salpicados de pintura, de tierra, de carbón. Con una lámpara vieja, dada vuelta, se erige la cabeza chinesca de un dragón; las tortuosas raíces de una enredadera se crispan sobre el lomo de un grifo erizado de tapitas de lata; con husos de hilandería, pintados con barniz fosforescente, brotan escamas de una bestia apocalíptica en cuyas fauces ya se halla la mitad del despedazado cuerpo de Ramona (un maniquí teñido de violeta).

Otra vez joven

La alegría resplandece en Berni mientras explica cómo pergeña estas criaturas abisales, y se sorprende de que alguien se sorprenda de su acercamiento al grupo juvenil de los *poets argentinos* (Delia Puzovio, Carlos Squirru, Edgardo Giménez, Zulema Ciordia), con quienes colaboró en la exposición *La Muerte*, el año último, en Lirloy. “Me siento identificado con esa gente; es la que está dando el tono.” Tal vez porque, desde 1960, el nombre de Berni ha resucitado en el cuadro de honor de la plástica nacional, y se lo menciona con el respetuoso fervor que se le retaceó en el cuarto de siglo anterior; y un resucitado —aunque no haya muerto nunca— es joven otra vez. Este proceso de revaloración, este segundo nacimiento del pintor, no ha alterado sus hábitos fundamentales: se despierta a las 7 y media de la mañana (“a veces remoloneo algo para levantarme”), trabaja doce o trece horas diarias (“o una hora o ninguna; si tengo ganas de cortar el pasto en vez de fabricar monstruos o grabar Ramonas, lo hago, sin ningún remordimiento”), se deleita con el teatro y el cine (“lamento tener este problema con el oído derecho; me impide gustar plenamente de la música, que adoro”), lee “de todo” y con maciza atención.

“Esto que se llama *nuevo realismo*, en el cual me han enrolado los franceses, es algo que, al fin de cuentas, ha existido siempre: porque únicamente tiene valor lo que de alguna manera se refiere al hombre.” El hombre ha sido el tema perpetuo de este indagador de la realidad (“esquivo a los juegos formales, a las alusiones y a los refinamientos”, como escribió Hugo Farpagnoli), de este creador que, con sus continuados episodios de las historias de Juanito y Ramona, reintroduce el sentido de la duración en el contexto pictórico, como oposición a la instantaneidad del abstractismo y del informalismo, a la intemporalidad de lo geométrico. Es el hombre y su drama sin fin lo que preocupa a Berni, mientras domestica a los monstruos que destina a su retrospectiva en el Instituto Di Tella, en junio próximo: alrededor de 100 obras —“con el acento sobre los últimos cuatro años”— y prólogos de Jorge Romero Brest y Gérald Gassiot-Talabot, profeta del *nuevo realismo*.

Quizá por eso, porque se siente nada más que un hombre colmado de preguntas, enamorado de la indagación y de la aventura, Antonio Berni puede afirmar, con cierta fiera: “Sé lo que no voy a hacer; lo que voy a hacer, aún no lo sé bien.” ♦

Teatro

En la torre del solitario

El director de moda en Broadway vive solo en un elegante triplex de ocho habitaciones, cuya terraza corona un edificio antiguo, pero ubicado en la zona más in de Nueva York; el sector oeste del Central Park. Una escalera de caracol conduce a una especie de torre, con altos techos, sobre cuyos muros blancos cuelgan las últimas muestras del *op-art*, y desde cuyos ventanales se ve la ciudad íntegra, desde East River hasta el Hudson. Allí también puede verse a Mike Nichols, un alemán que a los 8 años, en 1939, llegó con su familia a los Estados Unidos, y que a través de cuatro piezas dirigidas entre 1963 y 1964 se ha colocado a la cabeza de la taquilla y de la fama.

"Mi nuevo departamento es el castillo que sueñan todos los chicos", admite el alto y desaliñado Nichols, en un inglés que apenas arrastra todavía un resabio gutural. Su carrera —podría añadir— es la gloria que sueñan todos los adolescentes. Mientras estudiaba en la Universidad de Chicago, en 1953, Nichols se adhirió a un grupo que hacía teatro, más adelante transformado en dos compañías sucesivas y cada vez más notorias: Compass y Second City. Los comediantes del Compass, entre los cuales figuraba Elaine May, crearon una improvisación cómica sujeta a la decisión del público: los espectadores declaraban lo que deseaban ver, y los actores iban componiendo allí mismo sus textos. Este método convirtió a Nichols y a May —ya segregados del grupo— en el más notorio *team* de comedia de los Estados Unidos. En la cima del éxito, ambos se separaron (aunque a veces han vuelto a actuar juntos): Elaine May para escribir y dirigir, Nichols para ser director.

The Knack, de la inglesa Ann Jellicoe (que Buenos Aires conocerá esta temporada con el título de *Lo que hay que tener*), fue para Mike la llave de la fama, en 1963. Después vinieron *Barefoot in the Park*, *Luv* y *The Odd Couple*, que fueron otros tantos golpes retumbantes sobre el tambor de la notoriedad. Y ahora hay contratos firmados para tres films: *El ojo público*, para el productor Ross Hunter; *El graduado*, para Joe Levine; y *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*, para la Warner. A los 33 años, Nichols ya ha dejado de hostigar manuscritos en busca de "la obra"; pero recibe tantas ofertas para dirigir, producir, escribir, interpretar, ser entrevistado, asistir a reuniones y ser fotografiado en su departamento por las revistas de modas, que muy pronto dejará de contestar sus ocho flamantes teléfonos.

Todo el mundo habla del "toque Nichols", menos Mike Nichols. Cuando una actriz amiga le pidió que le supervisara una puesta en escena para una gira, le advirtió: "No te dejes ver por el director, porque él no cree en el método Mike Nichols." "O.K. —contestó Mike—; yo tampoco." La verdad es que Nichols no cree en un método, sino



Lo que hay que tener: El director que lo tenía.

Grimoldi
UNICO Y LEGITIMO
UN PAR DURA TODO EL AÑO
Y LAS VACACIONES
FINISIMOS CUEROS.
VARIEDAD DE MODELOS
Y MODERNAS HORMAS

MUY DURABLE
IMPERMEABLE
ANTIDESLIZANTE
FLEXIBLE ELEGANTE

14205.- De vaquillona marrón o negra \$ 2.190
14143.- De vaquillona marrón o negra \$ 2.080
Vulcanizados - Industria Argentina

VENTA EN:
Grimoldi
LA MARCA DEL MEDIO PUNTO
Y PRINCIPALES CASAS DEL RAMO

en una actitud. "Me acerco a una pieza como si fuera una realidad. Para mí, Alicia en el país de las maravillas es una realidad, y también lo es Kafka. Poca gente se convierte en cucaracha, pero cuando se lee *La metamorfosis*, se reconoce una verdad. Prefiero que el público elija lo que le parezca divertido, antes que servírselo en una gran bandeja. Mi representación favorita es la primera, cuando los actores aún ignoran dónde irán intercaladas las risas."

"Lo que más me importa —advierte Nichols— es lo que la gente no se dice, pero que se instala entre ellos. Por eso, mi dramaturgo favorito es Chejov." Lo que él persigue en el escenario es



NEW YORK

Nabab Nichols: Modestamente.

una extensión de lo que improvisaba con Elaine May. Recuerda, por ejemplo, cuando ambos actuaron en una mediocre pieza de televisión, y el director trató de apaciguarlos diciéndoles: "No tienen por qué ajustarse al texto; digan lo que quieran." Pero eso era una mentira —explica Mike—, porque si se parte de una premisa falsa, lo que se diga carece de validez."

Ahora, paseando entre la relampagante ambientación que creara Billy Baldwin (el decorador de las estrellas, en el mundillo de Broadway) para su departamento, Nichols se enfrenta con dos problemas. El primero es de carácter doméstico: "Aún no he podido acostumbrarme —dice, con un suspiro— a esta cantidad de objetos que no eran míos hasta la semana pasada."

Pero el restante parece ser el verdadero laberinto en el que Nichols deberá probar hasta qué punto las armas de su inspiración le sirven en un cambio de frente: se trata de su debut cinematográfico, y nada menos que con la adaptación de la sulfurosa pieza de Edward Albee.

"Cuando compro algo, lo compro todo —comenta, para explicar su elección de *Virginia Woolf*—. Simplemente me sobrecogió." Sobrecogedora parece ser, precisamente, la tarea que le aguarda para verter a la pantalla el "strip-tease psicológico de Albee". Por ahora, sólo sabe que contará con Elizabeth Taylor y Richard Burton para encarnar a los protagonistas, y que el contrato le exige demorar no más de

cuatro meses en la filmación.

En busca de precedentes de adaptaciones teatrales al cine, Nichols se sumergió, hace poco días, en una exhibición privada de *Viaje de un largo día hacia la noche*. No soportó más de veinte minutos de la muestra: "Yo no haré eso —rugió, a la salida—. No han comprendido que una adaptación significa, sobre todo, un cambio de lenguaje."

Pero a pesar de su declarado entusiasmo por *Virginia Woolf* ("No pude echarme atrás ante ese desafío. Por otra parte, si lo hacía, la próxima propuesta iba a ser para una película con Debbie Reynolds"), Nichols no es un incondicional de Albee. Para probarlo, suele relatar algo que califica como su "pesadilla": "Sueño que después del estreno de mi film —fantasea— alguien viene a verme y me ofrece *La pequeña Alicia* (la última obra de Albee, bastante vapuleada por la crítica); cuando despierto, me alivia que haya sido sólo un sueño."

A pesar del éxito, este hombre lúcido y activo piensa que, a los 34 años, aún tiene mucho que aprender: "Sé que estoy a un millón de años de los talones de algunos directores —admite—. Truffaut o Fellini, por ejemplo: siempre están alcanzando algo nuevo." También confiesa su admiración por Jeanne Moreau, aunque por motivos menos ortodoxos: "Me gustaría dirigirla no sólo porque es mi actriz favorita —explica— sino porque me han dicho que se enreda con todos sus directores."

Ese sentido del humor y esa modestia ("no creo que yo sea excepcional, pero las cosas que hacen los otros no son tan buenas") parecen ser las armas más efectivas de Nichols para moverse en su ambiente. Las dos cosas quedaron en evidencia hace pocos días, cuando intentó resumir su experiencia: "La vida nos envía continuos avisos para recordarnos que no somos excepcionales —advirtió—. Por ejemplo, las chicas que nos dicen que no." ♦

Estreno

¿Quién le teme a quién?

¿POR QUE TAN VIOLENTO?, dos actos de William Inge, en traducción de Julio Kaufmann. Director: Marcelo Lavalle. Teatro Lussalle.

Sue Barker tuvo, en su adolescencia, un hijo natural al que no puede atender: lo sepulta entonces en un orfanato, adonde va a visitarlo una vez por semana, dejándole el reiterado recuerdo de su perfume y su belleza. El desenlace de esta situación es previsible: el hijo —Donnie— pasa casi sin transición del orfanato a un reformatorio, y, cuando sale de allí, cuatro años más tarde, ya está enamorado irremediablemente de su madre.

A partir de esta situación, el dramaturgo norteamericano William Inge la complica con la presencia de un amante de Sue —Bernie—, que pierde empeñosamente todos sus trabajos, y con una pareja de amigos de un departamento vecino: un dipsómano vagamente encaprichado con Bernie, y una ninfomana que intenta en vano seducir al reformado Donnie.

El año pasado, el estreno de *¿Quién*

le teme a Virginia Woolf? precipitó sobre Buenos Aires el advenimiento del demonismo, una corriente de silencio furor, cuyos primeros latigazos habían pasado sin dejar secuela, después del estreno de *Recordando con ira*, de John Osborne, en 1959. Inge, cuya producción anterior (*Picnic, Bus Stop, Vuelve mi pequeño Sheeba*) lo inscribe decididamente en el realismo poético encabezado por William Saroyan, que dominó el teatro norteamericano de la década del 40, pretende enrolarse con esta obra en el elenco de los malditos.

Pero no consigue aprobar el ingreso, porque le sobra piedad y la falta obsesión: a medio camino entre la violencia y el temor al pecado, la pieza



Jaime González Coeña

¿Por qué tan violento?: Misterio.

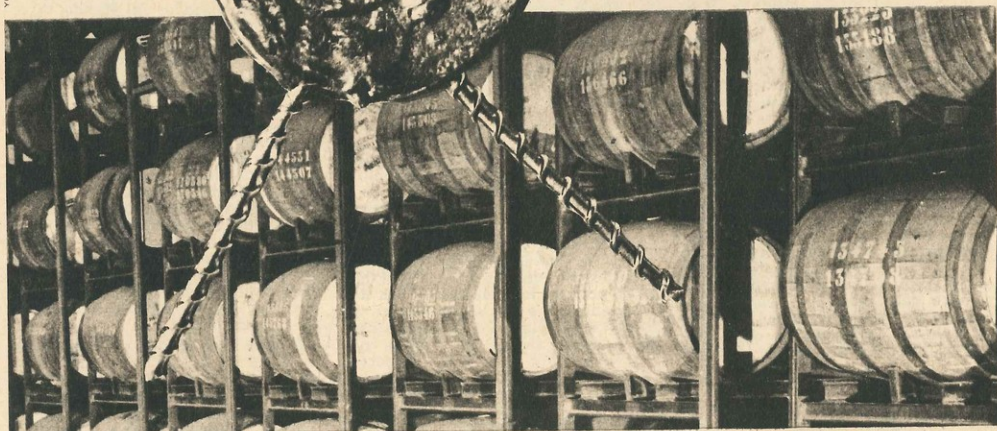
naufra en un aguachento naturalismo. Así, sus personajes se detienen en el umbral del pantano: Bernie no asumirá su situación de dependencia, ni Sue su responsabilidad en las fantasías incestuosas de su hijo; la pareja de amigos, que pudo tener una arrolladora vigencia dramática como espejos o testigos del derrumbe, no alcanza a ser más que un fantasma anodino e indiferente.

El cuadro de intérpretes, por su parte, hace acrobacias para dotar a la obra de la violencia que no tiene, pero yerra con frecuencia el camino. Rosa Rosen, en la conflictuada Sue, confunde constantemente intensidad con exasperación; Walter Santa Ana diseña un aceptable Bernie, y Rodolfo Morandi consume la más acertada labor en la interpretación de Vince Brinkman, el dipsómano. El resto del elenco —preferentemente olvidable— no alcanza a malograr la correcta puesta de Marcelo Lavalle, a quien puede imputársele, sin embargo, una cierta frialdad rutinaria, que viene empalidando sus últimos trabajos. La escenografía de María de la Concepción Ramírez se limita a interpretar el naturalismo de la obra, y la traducción de Julio Kaufmann es un modelo de arbitrariedad.

El grupo de espectadores que, a la salida del estreno, se repetía descontentadamente la pregunta del título, quizás planteaba la verdadera deficiencia de Inge: la violencia no suele fluir por exceso, sino por cautelosas omisiones. ♦



ESTE PRECINTO
FISCAL
VIGILA
DIA
Y
NOCHE
SU
AÑEJAMIENTO



MADURADO MAS DE 4 AÑOS EN CASCOS DE ROBLE



Si! Este sello de plomo representa a la ley. Es el Estado que garantiza, con custodia especial y personal, el añejamiento de OLD SMUGGLER! Y los conocedores saben que OLD SMUGGLER es un whisky mayor de 4 años, como debe ser todo buen whisky. Para ello un agente del fisco sella los depósitos con este precinto. Vive y duerme en Destilerías Hiram Walker, vigilando los años del gran whisky. Esto es OLD SMUGGLER.


OLD
Smuggler
WHISKY MUY AÑEJO

La metamorfosis de Violeta

"Es la primera vez, pero me siento tan cómodo como si siempre lo hubiera hecho." El hombre interrumpió la explicación para terminar de rasurarse cuidadosamente una mejilla enjabonada. A sus espaldas, un par de medias tendidas a secar contrastaba violentamente con el cuidado barroquismo del departamento: tallas, cerámicas, máscaras japonesas, bocetos escenográficos, abandonados con elegante descuido sobre las paredes y los muebles.

Cuando concluyó de afeitarse, Cecilio Madanes retomó el hilo de la conversación: "Sin embargo, todo es tan nuevo para mí —agregó— que no termino de asombrarme." Se estaba refiriendo a su debut como director en el teatro lírico, con la reposición de *La Traviata*, de Giuseppe Verdi, que subirá a escena en el Teatro Colón el 4 de mayo próximo.

Ciento doce años antes de esa conversación, un músico nacido durante la ocupación francesa de Italia, anotado en el Registro Civil con los gállicos nombres Joseph Fortunin François Verdi, escribía a un amigo sobre el fracaso de su último estreno: "*Traviata* ha resultado un fiasco —se lamentaba—. No indagemos las causas: la historia es así."

En pleno apogeo histórico y mitológico, la anécdota burguesa de la Dama de las Camelias que Verdi proponía en su decimovenava ópera produjo sonrisas a los más indulgentes y levantó protestas entre la mayoría. Pero el creciente aluvión del romanticismo evitaría que la melancólica Violeta verdiana (imagen de Margarita Gauthier, de Dumas) quedase arrumbada en el olvido: en Buenos Aires, al éxito inicial de su estreno —ocurrido en vida del compositor— sucedió su presencia puntual en innumerables temporadas del Colón. Para una de sus recreaciones, en 1934, Héctor Basaldúa pergeñó una ambientación que contó con insólitos colaboradores: Victoria



Rey Madanes: Con el cuarto acto.

Ocampo y Alfredo González Garaño, entre otros amigos del escenógrafo, asolaron sus colecciones particulares de miniaturas, floreros isabelinos y primorosas cajitas labradas, para barnizar de esplendor la velada de ese 25 de Mayo, cuando Claudia Muzio mimó la agonía de Violeta en los brazos del tenor alemán Koloman von Pataky.

La elegante concepción de Basaldúa —que continuó usándose hasta la actualidad— quedará sumergida el 4 de mayo, cuando se corporice ante los espectadores la barroca escenografía que Miguel Angel Lumaldo realizó sobre la idea de Madanes: un arco iris de sepiá, en todas sus gradaciones, que inundará los ambientes, las ropas, hasta los gestos de los protagonistas, como en un daguerrotipo del siglo XIX (Cecilio ya recurrió a esa evocación cromática en el cuadro *Je suis Lulú*, de la revista *Estrellas en el Avenida*).

Pero no sólo eso habrá cambiado: el papel de la anémica Violeta, que la tradición hacía ocupar con frecuencia a robustos sopranos, será transitado en esta oportunidad por la italo-norteamericana Anna Moffo, quien aportará su voz y su esbeltez a la nueva línea que Madanes imprimirá a la obra.

Mientras pasa de un ambiente a otro por su departamento de Plaza Once, donde vive con su padre y Ramona (una criada insustituible), escuchando casi sin cesar la grabación de la ópera, Madanes desliza los detalles de su puesta: "Tuve que luchar mucho —comenta— para reducir el coro de la primera escena. A pesar de representar una fiesta íntima, siempre se colocaba un centenar de personas en acción: pude conseguir que sean sólo 24." Por ahora, no hace otra cosa que demorarse en las complicadas escenas con coros (primer y tercer acto, sobre todo), a la espera de sus estrellas: la sutil Anna Moffo y el tenor italo-argentino Carlos Cossuta aún no han llegado a Buenos Aires, y lo harán recién para la última semana de este mes.

Sin embargo, quizá sea la escena del baile y las mesas de juego (en el tercer acto) la que más dolores de cabeza ha ocasionado a Madanes. "Son dos desplazamientos de un centenar de personas —explica—, a los que la partitura da un tiempo sumamente corto." Para evitar caer en la convencional retirada en masa, con la que se acostumbra solucionar la escena, Madanes debió recurrir a un complicado juego de seis puertas laterales: "Creo haber encontrado una solución lógica —afirma—. Pero en ésta, como en todas las modificaciones, me cuidé bien de conservar lo esencial: dejar a Verdi en su papel de estrella de la noche."

Que lo haya conseguido o no, se verá recién dentro de veinte días. Por ahora, el director de *Caminito* (250 mil pesos de cachet) procura no dejar cabos sueltos al azar: hasta sus propios recuerdos le sirven para mantenerse en un clima de melancolía. "El otro día —memora, asomándose a la ventana como si lo hiciera a su pasado— tuve que transitar por el paraíso del Colón para ir a los talleres. Hacía mucho tiempo que no estaba allí: exactamente desde el día en que el maestro Raúl Espoile me llevó a ver por primera vez una ópera, cuando yo no tenía más que siete años." ♦



Fénix Telemann: Distinto de Bach.

Discos

El tiempo recobrado

PASION SEGUN SAN MARCOS, por Georg Philipp Telemann (Philips A 02350/51 L mono LP, y 835289/30 AY Stereo).

La historia de los sufrimientos de Jesucristo, Salvador del Mundo, tal como la relata el Evangelista San Marcos: Con este título, encabezando un grueso manuscrito, Georg Philipp Telemann puso punto final a la escritura de su cuadragésima Pasión, a mediados de 1759. Ocho años más tarde, el mundano *Konzertmeister* de Hamburgo moría pacíficamente en su ciudad: detrás de él quedaba una obra cuantitativamente mayor que la de Bach y Haendel juntos.

Sin embargo, de todo ese apasionado torrente de música, casi nada debía salvarse de la destrucción: olvidada en bibliotecas privadas, arrasada por las guerras que devastaron su país, la obra de Telemann sería para siempre una fragmentario misterio, una opinión de segunda mano.

Lo que hace un año y medio arrasó a lo más selecto del mundo musical europeo hasta una diminuta iglesia gótica, a orillas del lago de Ginebra, fue la posibilidad de descorrer ese misterio: después de años de investigación y trabajo, el director alemán Kurt Redel había logrado reconstruir la partitura completa de la *Pasión según San Marcos*, que se consideraba tan irremediadamente perdida como las 43 restantes del compositor. "Tuve que valerme de una lupa —declaró entonces Telemann— para descifrar el manuscrito que los reiterados traslados y el tiempo habían borrado."

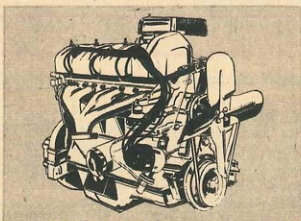
Para los que colmaban el modesto recinto de San Martín, en Vevey, ese trabajo había producido un milagro: el de hacerlos compartir un momento histórico tan conmovedor, como el que hace más de un siglo produjo la exhumación de la *Pasión según San Mateo*, de Juan Sebastián Bach, desenterrada por Félix Mendelssohn ochenta años después de la muerte del mítico organista. Sólo que, en esa oportunidad,

admire
los nuevos
y espectaculares

RAMBLER

CON MOTOR **TORNADO-JET**

en el concesionario
más próximo y solicite
una demostración
de manejo!



TORNADO-JET

“Corazón” de los nuevos Rambler
Con 145 HP. de potencia a 4.200 r.p.m.,
árbol de levas a la cabeza, cámara de
combustión esferoidal y otros adelantos
técnicos que lo consagran como el motor
más moderno, potente y económico que
se produce en la Argentina!

la televisión suiza recogió la ceremonia en *video-tape*, y la esparció a través de Eurovisión por ocho países del continente.

La reacción no se hizo esperar: los asombrados críticos europeos volvieron a estudiar sus casi olvidadas referencias a la vida y la obra del compositor. Casi todo lo que encontraron les sumió en el desaliento: además de las *Pastores*, Telemann había compuesto 40 óperas, 600 suites instrumentales, 25 servicios fúnebres y nupciales, 12 series (de 365 cantatas o motetes, cada una) para todo el año eclesiástico, y decenas de composiciones para jubileos, coronaciones, música de cámara y *lieder*; de todo lo cual sobrevivían escuálidos fragmentos. La comparación con Bach —de quien fue amigo, y padrino de su hijo Philippe Emmanuel— surgió espontáneamente. "Como muchos comienzan a reconocerlo —dijo el director Redel—, Bach no fue mejor que Telemann, sino diferente."

Esa diferencia —una carnalidad mayor, un sensual desarrollo dramático— es quizás la que dota de aplastante actualidad a la *Pasión según San Marcos*, la que explica su éxito fulminante. Poco tiempo después de ejecutarla por primera vez desde la muerte de su autor, Redel la llevó al disco, para la Philips, con la colaboración del Coro de Jóvenes de Lausana (33 voces femeninas y 18 masculinas).

El recibimiento que se dio a la grabación (que la semana próxima circulará en Buenos Aires) fue similar al de su estreno en Vevey: a los 46 años, Kurt Redel pasó, por esa exhumación, a la fama internacional.

El cuadro de intérpretes que lo rodeó entonces comparte halagüeñamente las bondades del acontecimiento: la orquesta de cámara *Pro Arte*, de Múnich (creada por Redel), el equipo de primeras voces, el organista Lionel Rogg y el clavecinista Leonard Hokanson conjugan un preciso estilo, un exaltado fervor, para recuperar a Telemann del silencio.

Que ese silencio pueda levantarse tan espectacularmente después de dos siglos no es sólo una muestra de la vitalidad del talento: es también una prueba de amor de quienes creyeron en la belleza oculta en esos desvendados manuscritos. ♦

Cine

Nicholas Ray en la cuerda tensa

Ya no parece el dios de quien todos hablaban en París, hace una década, y ni siquiera es el héroe omnipotente que se paseaba por Las Matas a 25 kilómetros de Madrid, entre las fortalezas de una Pekín reconstruida para él solo, en la primavera de 1963. Pero Nicholas Ray, el viejo ídolo, sigue dispersando dólares por el mundo. El lunes pasado llegó a la fastuosa casa de su amigo James Jones, el novelista de *Como un torrente*, y sólo interrumpió sus libaciones de whisky para conceder una conferencia de prensa a los pe-

riodistas franceses, sus adoradores incondicionales: el palacio de Jones está en el centro de la isla Saint-Louis, París, y Ray parecía abombar al conversar con los críticos, como si no pudiera dominar su entumecida lengua. Al cabo de diez minutos, les dijo: *Gracias, señores*, y desapareció, con una botella de Haig's en las manos.

En Dubrovnik, Yugoslavia, adonde llegó el 8 de abril, se volvió más comunicativo. Por lo menos anunció que iba a filmar allí, quizá a mediados de mayo, "la más extraña de las historias: un anatomista del siglo XIX caza cadáveres para diseccionarlos, parte por la noche hacia los cementerios con dos sepultureros que lo ayudan a desenterrarlos, y sólo se detiene cuando rescata de una fosa el cuerpo livido de su novia, a quien dejó viva media hora antes".

El propio James Jones, en el estilo caudaloso de sus ficciones, ha descrito las aventuras de Ray en su casa de Saint-Louis: "Cuando llegó, en un taxi Citroën, creí que Nick había cre-



Exiliado Ray: Entre sombras.

cido. Lo vi más gigantesco, más cincelado que de costumbre, con su pelambre gris toda revuelta. Tenía la salvaje belleza de un rey shakespiriano o, quizá, el relajamiento de un héroe del Oeste. Le cedi un cuarto del segundo piso, y sólo pude conversar con él a la hora del desayuno. No se movió de allí dentro, salvo para pedirme una máquina de escribir, papel y un poco de whisky. Le gustaba mirar las aguas del Sena por la ventana de su dormitorio: creo que gastaba en esas contemplaciones la mitad de su tiempo." La periodista Marie-Gisele Landes, del semanario *Arts*, fue más lejos que Jones: persiguió al realizador hasta Dubrovnik y le arrancó una información completa sobre sus planes. Fue un diálogo tedioso, duro, porque Nicholas Ray tenía todo el aire de un tipo derrotado.

Cuestión de precios

Simular derrota era, quizá, una injusticia consigo mismo: Ray siempre tuvo más suerte que méritos, desde que se aburriró de la arquitectura, en Chicago, a los 30 años, y empezó a escribir libretos radiales para la CBS.

Lo que él buscaba cayó en sus ma-

nos, como por ensalmo, en 1944: el director Elia Kazan, durante una comida con el productor John Houseman, elogió algunas puestas en escena de Ray en Broadway (*Beggar's Holiday*, *Lute Song*), y vio que el elogio era compartido. No dudó más y llamó a Nick para que lo asistiese en su primer film, *A Tree Grows in Brooklyn* (Lazos humanos). Era lo que el recién llegado, nacido en Wisconsin en 1911, necesitaba para crecer.

Desde ese momento, con el apoyo de Houseman, Ray comienza a volar solo, repartiendo en diez obras desaparecidas, entre 1948 y 1955, hasta que *Rebelde sin causa* (Rebel Without a Cause) lo vuelve famoso en Europa y asocia su nombre al de un mito en potencia: el del actor James Dean. Ya el primer film de Ray, *Sedás torcidas* (They Live by Night), anunciaba una personalidad fuerte: era la historia de una pareja joven precipitada al crimen y condenada a morir; más allá de la anécdota, Nick se revelaba como un maestro en la descripción de caracteres, en la caracterización rápida y precisa de un ambiente. Poco a poco, esas aptitudes se van aplicando a temas sombríos, a historias de neurosis: en *In a Lonely Place* (Muerte en un beso, 1950), un libretista de cine, acusado de una muerte, enloquece; en *Johnny Guitar* (Mujer pasional, 1954), dos mujeres del Oeste se odian, pero a balazos.

Al cumplir los 50 años, Ray decide aquietarse, trocar las historias individuales en *mamouths*. Desde entonces, no gasta menos de 8 millones de dólares por film ni sacia su ambición con un tema cualquiera: después de ensayar la biografía de Cristo en *Rey de reyes* (1961), obligó a siete mil extras a que asaltasen la Ciudad de las Legaciones, en el Pekín de 1900 (55 días en Pekín).

Ahora, en Dubrovnik, Nick parece haber elegido la modestia: su obra sobre el anatomista se llamará (no está seguro) *El médico y el Diablo*, y "si me vine a Yugoslavia es porque aquí las condiciones de trabajo son mejores que en cualquier otra parte. Ya ven ustedes, es una cuestión de precios, simplemente".

Memorias de juventud

Hacia setiembre u octubre de 1965, Ray emprenderá otro film, una suerte de autobiografía en la que comentará su propia adolescencia, y cuyo título provisional es *Sólo los amantes sobreviven*. A esta altura, ya lejos de su casa natal en Wisconsin, desprendido también de sus amistades en USA y recluso, como Ava Gardner, en un refugio madrileño, Ray puede mirarse limpiamente a sí mismo: "Tengo enormes defectos —lo contó a Marie-Gisele Landes— y los conozco muy bien. Por ejemplo, siento miedo de que el público no me entienda; pienso que no soy capaz de definir ciertas situaciones o personajes sino a costa de una inmensa pesadec. Con mis debilidades personales soy más benévolo. ¡Cambian tanto con el tiempo!"

En *Sólo los amantes*, Ray recordará que "a los 14 años quería ser director de orquesta; a los 18, director de teatro; a los 17, contratista de obras, como mi padre; pero a los 18, mi única aspiración era provocar amor".

CUCO SANCHEZ

"UNA VOZ QUE LLORA"



María Elena - Dónde estás juventud - Aunque pasen los años -
Ya estaba de Dios - Tu amor es mi ley - Hasta que salga
el sol - Veinte años - Amor de los dos - El árbol seco -
Pobre, pobre de mí - 'Ora o nunca, corazón - La que sea.

8505



BOLEROS DE AGUSTIN Y MARIA TERESA LARA - Cuco Sánchez:
Rival - Mia nomás - Solamente una vez -
Noche de ronda - Nautragio - Te quiero,
y otros. 8.348



CUCO SANCHEZ:
Amores que van y vienen - La última pa-
labra - Del cielo cayó una rosa - Pero que
bonito siento - Gringuita - Me voy a largar
de aquí, y otros. 8.260



MEXICO DE MIS AMORES - Cuco Sánchez:
Adiós Mariquita linda - Golondrina de ojos
verdes - Pa' que me sirva la vida - No vol-
veré - Una sola calda - Por un amor, y otros.
8.472



DE MANO EN MANO - Cuco Sánchez:
Carito bonito - De mano en mano - Que
rechuló es querido - Te amaré vida mía -
Tardcita campera - Tú sólo tó, y otros.
8.286



BLUES - Cuco Sánchez:
Caminos de ayer - Inesperada - Sortilegio -
As de corazones - Muy quedrito - Tu partida,
y otros. 8.376



BOLEROS - Cuco Sánchez:
Hay que saber perder - Lamento borincano -
Toda una vida - Canción del alma - Que
te vaya bien - Amor perdido, y otros.
8.309



BOLEROS CON GUITARRAS Y MARIACHIS -
Cuco Sánchez:
Siempre viva - Amor ciego - Déjame llorar -
Añoche te soñaba - Dónde estás corazón -
La última copa, y otros. 8.411



BUENOS DIAS AMOR - Cuco Sánchez:
No soy monedita de oro - Buenos días amor
- Te parto el alma - Con la misma moneda -
Si no te vas - A prisión perpetua y otros.
8.151

DISCOS



PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA

Enjuiciándose a sí mismo, Nick ha podido encontrar la suficiente vanidad como para enjuiciar a los adolescentes de estos años: "Me desanima la falta de entusiasmo que descubro en los muchachos, su incapacidad para sentirse comprometidos con las cosas que ocurren en el mundo. Es un fenómeno entrísteo." Pero después, cuando ya un par de whiskies le han levantado el ánimo, Ray suele ser más condescendiente: "Sí, ya sé, eso de acusar a los jóvenes es una manía de la vejez. Pero sean benévolos conmigo. Falta cuatro meses para que cumpla 54 años."

Es el tercer proyecto de Ray ("una historia que empezará dentro de un año, seguramente") el que parece más lleno de ambición; el mismo lo describió como "un western de dos personajes: un muchacho de 22 años enamorado de una mujer madura". Allí, en esa obra todavía anónima, piensa explorar todas las posibilidades del cine. "Quiero diseccionar por completo la naturaleza —resuelve—, radiografiar cada acontecimiento de la vida. Es una operación sin límites. ¿Dónde encontrar esos límites? ¿Es que Balzac, acaso, imaginó alguna salida para su Comedia Humana?"

La obra ha sido bautizada ya, *Before Dawn* (Antes del alba), tal vez en homenaje al momento en que Ray salta de su cama con espaldares de reja y doseles y se siente lleno de ímpetu, por única vez en el día: "Es la hora —dice— en que soy capaz de amar, jugar al golf, escribir un libreto, transformar una piedra en un actor, romper una tabla con los puños." Eso hasta que, como cuenta Marie-Gisele Landes, toma su primer sorbo de whisky, y los 53 años que tiene se le echan encima, de un golpe. ♦

Oscar

Nunca está bien lo que acaba mal

La tradición exige que los dos mil jueces de la Academia de Hollywood se equivoquen nueve veces sobre diez, y los Oscar de 1964 —anunciados la semana última— no fueron la excepción de esa dilatada regla. Desde 1928, cuando la estatua de estafío y bronce, bautizada por la señorita Margaret Herrick con el nombre de su tío materno, fue conferida por primera vez al film *Alas* y a los actores Emil Jannings y Janet Gaynor, los servicios de publicidad de la industria cinematográfica en USA se empeñaron en transformar el premio en una suerte de moneda equivalente a los Nobel. La Academia inventó un sistema de elección que parecía infalible: depositó la función de juzgar en los representantes conspicuos de la industria, y se aseguró la perfección de los resultados a través de dos votaciones masivas. En la primera se postulaban cinco candidatos para cada rubro mencionable (incluidos los efectos especiales, los efectos de sonido y los films documentales); en la segunda se separaba el nombre de cada vencedor.

Las estadísticas prueban que hay una relación directa entre jueces y errores: los veinte académicos que conliefen el premio Nobel acertaban una vez cada dos; en el caso del Oscar, el fallo justo es un milagro que se produjo apenas dos veces en 35 años, cuando los beneficiados fueron *Lo mejor de nuestra vida* (1946) y, quizá, *Marty* (1955). El hecho de que jamás se haya mencionado a Charles Chaplin y Orson Welles en las tablas de premios induce a suponer que, por lo menos, la Academia es reacia a tolerar rebeldías, aunque sean puramente formales. Las listas de 1964 ilustran como pocas otras esa situación.

Los cinco títulos nominados para el Oscar al mejor film eran *Becket* (Peter Glenville), *Doctor Insólito* (Stanley Kubrick), *Mary Poppins* (Robert Stevenson), *My Fair Lady* (George Cukor) y *Zorba el griego* (Michael Cacoyannis). Si se admite la hipótesis de que los candidatos estaban bien elegidos (al menos, no había errores flagrantes como en 1941, cuando *El ciudadano*, de Orson Welles, quedó fuera de concurso y el Oscar fue finalmente atribuido a *Cuán verde era mi valle*), la competencia, en rigor, debía limitarse a dos obras: *Doctor In-*

Hollywood es afecto a todo tipo de rankings, y eso explica que la publicidad de los films vencedores se establezca sobre la base de la cantidad de Oscar arrebatados: en esta votación, *My Fair Lady* consiguió 8, el doble de los que se asignaron a *Cleopatra* en 1963. Pero esta distinción no está movida por criterios estéticos: probablemente, *Cleopatra* hubiese sido proclamada Mejor Film en 1963 —en lugar de *Tom Jones*—, y sus cuatro estatillas se hubieran transformado en doce, si las recaudaciones de la obra en USA no hubiesen sido tan calamitosas.

¿El Oscar? ¿Qué és eso, un circo? preguntó Luis Buñuel a los periodistas del semanario *Time* hace cuatro años. Su curiosidad —se dice— era sincera, pero a la vez equivalía a una definición incontestable. ♦

Films

La cuadratura del círculo

EL DESPRECIO (*Le mépris*, Francia, 1963), producción Roma-Paris-Concordia, distribuida por AAA. Director: Jean-Luc Godard. 88m.

Al principio, *El desprecio* promete ser un tratado de estética, una reflexión sobre la esencia del cine: el film va aclarando, mientras progresa dramáticamente, cuáles son los límites del creador, a qué miserias y componendas debe atenerse para transformar su obra de arte en un producto industrial; después, esa actitud filosófica deriva hacia un problema moral: en la segunda mitad, lo que importa no es ya el cine juzgándose a sí mismo, sino el derrumbe de un amor conyugal.

Camille (Brigitte Bardot), una ex dactilógrafa, descubre, a los 28 años, que su marido, el novelista Paul (Michel Piccoli), es un débil, un burgués capaz de venderla al mejor postor. Quien la compra es el omnipotente Jerry Prokosch (Jack Palance), productor de cine, para quien Paul escribirá una adaptación de *La Odisea* homérica, previo pago de diez mil dólares.

Entre esos personajes abusivos se deslizan dos espectadores: el realizador Fritz Lang, a quien Prokosch encomienda la dirección de *La Odisea*, y la *scriptgirl* (Giorgia Moll), que traduce cada frase de diálogo al italiano, al alemán, al inglés y al francés, como un estribillo sin sosiego. Son el coro griego de la tragedia, los mensajeros de toda desgracia.

Que esas dos fuerzas (la estética y la moral) se opongan tan abiertamente entre sí prueba que la flaqueza del film está en su nacimiento: Jean-Luc Godard (*Sin aliento*, *Vivir su vida*) seguramente no consiguió meterse en los corsets que le imponía la novela de Alberto Moravia, pero tampoco se atrevió a traicionarlo. Entre el realizador y su fuente literaria se planteó, así, una colisión imposible de resolver, porque el temperamento de uno era justamente lo contrario del temperamento del otro: a Moravia le apasionan los análisis psicológicos, las descripciones morosas, la crítica de costumbres; a Godard, en cambio, le preocupa la captación de la vida en estado virgen, con toda su espontaneidad y su lastre.



Andrews, Harrison
Oscar 1964: Por siempre Barnum.

sólito y *My Fair Lady*. Pero las tradiciones son tan poderosas en el caso de los Oscar, que rara vez la victoria cae en otras manos que las del que gasta más. Antes de empezar, la obra de George Cukor tenía, pues, la partida asegurada.

El mismo criterio, aplicado a los films extranjeros, desencadena invariablemente yerros: de la selección previa sobresallan *Los paraguas de Cherburgo*, del francés Jacques Demy, y *La mujer de la arena*, del japonés Hiroshi Teshigahara; quizá sea excusable que estén eliminadas de la lista las obras de algunos monstruos como Antonioni, Bergman, Truffaut y Godard, porque en este rubro la Academia, en vez de ser convencional, prefiere ser vulgar. Pero no hay espectador inteligente capaz de entender por qué *Los paraguas* o *La mujer de la arena* fueron desplazados en favor de *Ayer, hoy, mañana*, tal vez la peor obra que haya engendrado Vittorio De Sica en su período de decadencia.



El desprecio: *El sube y baja.*

Las dos primeras escenas de *El desprecio* ilustran mejor que ninguna otra ese desentendimiento: una cámara se mueve, sobre rieles, en un estudio de las afueras de Roca; el productor Prokosch asoma su cuerpo entre unos muros rosáceos y explica, con las venas hinchadas, furibundo, que el conflicto entre Ulises y Penélope no era un conflicto de amor, sino de desamor: si Ulises tardó casi toda su vida en volver a Itaca era porque no soportaba ya los abrazos de su mujer. Sin transiciones, el espectador descubre a dos amantes tendidos sobre una cama, desnudos: "¿Te gusta mi cara, toda mi cara?", pregunta Camille, con el vientre sobre las sábanas y los ojos apenas vueltos hacia Paul. "¿Te gusta mi boca, mi nariz, mis orejas? —insiste—. Entonces, ¿me quieres totalmente?" Hasta que Paul le contesta: "Te quiero completamente, tiernamente, trágicamente."

Esa unidad de la pareja, que parece absoluta, va a quedar destruida tres horas después, cuando el amor de Camille se vuelve desprecio. Pero, a la vez, es el comienzo de un malentendido infinito: el director Fritz Lang discute la omnipotencia de Prokosch, pero prefiere no oponerle la suya; el afecto de Paul hacia su mujer asumirá la forma de una conveniencia, pero no cesará de ser lo que es: pasión; el apego de Camille por su marido estará movido por el interés, por la costumbre, por la compasión, pero también por el odio. En ese vaivén de ambigüedades, Godard aporta más que Moravia: al menos, permite que cada definición psicológica de los personajes quede en suspenso, que nadie —ni los personajes mismos— sepa finalmente quién es cada uno de ellos.

Para los estudiosos del cine, la tragedia de Camille-Paul-Prokosch proporciona algunas iluminaciones laterales: casi toda la escenografía del estudio romano donde se filma *La Odisea* está dominada por afiches que acumulan los mitos de Godard y de sus amigos de la revista *Cahiers du Cinéma*: Howard Hawks, Roberto Rossellini, Hitchcock, Nicholas Ray. Hasta en los diálogos se despliegan, en soratina, algunas claves para entendidos: no es la menos notoria llamar a la *script-girl* Vanina Francesca Vanini, por alusión al más grave fiasco económico de Rossellini.

Si *El desprecio* parece confuso, lleno de dispersiones narrativas, no es porque las libertades formales que se permite Godard con el montaje y el espléndido color de Raoul Coutard suenen a falso; lo es, contrariamente, porque no conciden con el naturalismo de Moravia. Uno de los hallazgos más fecundos de la obra está en el abrupto corte de la música para dejar paso a los diálogos. Pero ese golpe de efecto se estrella contra la cargazón psicológica de las frases. En otro terreno, *El desprecio* es un documental admirable sobre Brigitte Bardot, una prueba de magia que convierte a la diva en un auténtico personaje de tragedia. Sólo por eso Godard induce a la alabanza. Pero una parte de la verdad nunca es la Verdad. ♦

La España que duele

DEL ROSA... AL AMARILLO (España, 1968), producción Impala S. A.-Eco Film, presentada por Fel-Mea. Director: Manuel Summers, 95m.

El cine español suele ser condenado a salas de segundo orden en la Argentina. Pero entre Joselitos y Marisoles, entre coplas andaluzas y toros, suelen deslizarse sorpresas: *Del rosa... al amarillo*, film realizado por un equipo de egresados de la Escuela Oficial de Cinematografía, no es de los peores. Sólo dos cortometrajes había realizado el sevillano Manuel Summers (28 años) para los cursos de la escuela: *El muertin* y *El viejecito*; éste, exhibi-

ADOPTADOS

como equipo original por las fábricas de vehículos de la Argentina. Cuando su auto necesite un cambio de aros de pistón, no acepte más que aros de pistón PERFECT CIRCLE, probados, aprobados y recomendados por los fabricantes de autos y motores de todo el mundo. El aro perfecto se llama PERFECT CIRCLE.



PERFECT CIRCLE

EL ARO PERFECTO SE LLAMA PERFECT CIRCLE

16 x 4 = 64

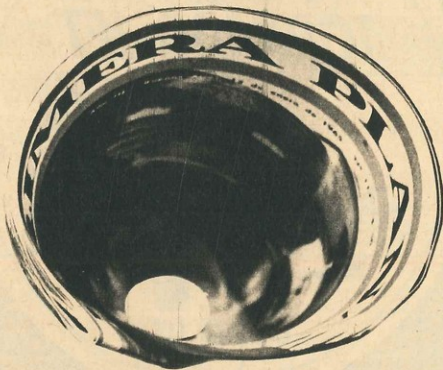
16 x 5 = 80

En periodismo no se multiplica por dos ni por tres; se multiplica por 16 porque ésa es la cantidad de páginas que encierra cada pliego de papel que marcha hacia la imprenta, una frágil sábana de 78 cm por 58 cm.

Habitualmente, PRIMERA PLANA recita la tabla del 16 hasta el cuatro. Sus ediciones constan así de 64 páginas.

La edición presente, en cambio, avanza por sexta vez sobre esa cifra y consta de 80 páginas, además de un pliego interno en color con reproducciones del pintor Antonio Berni.

Lo ocasional empieza a convertirse en hábito.



PRIMERA PLANA

SU OJO PARA VER EL MUNDO

do fuera de concurso en el VII Festival de Mar del Plata, adelantó las claves de su talento.

Los escasos veintisiete días de filmación y la precariedad de recursos empleados impidieron que la crítica española viese en *Del rosa... al amarillo* el más estimulante esfuerzo creativo del cine español desde la época de *Bienvenido, Mr. Marshall* (1952), de Luis García Berlanga. Summers no sólo dirigió el film; también ideó el argumento, escribió el guión y fue productor asociado. De esta concentración de fuerzas en una sola mano deriva quizá la unidad formal y conceptual del film, que está dividido en dos partes: la primera (*Del rosa...*) cuenta una historia de amor infantil que termina, como *Novio a la vista* (1953), de Berlanga, con el apasionamiento de ella por otro hombre más adulto; la segunda (*...al amarillo*) describe el afecto mutuo de dos ancianos.

Ambas historias están narradas con tomas breves, incisivas, con un estilo económico que no se entretiene en los datos superficiales de la anécdota



Del rosa... : La vida simple.

y apunta, certeramente, hacia la vida interior de los personajes. Summers desconfió muy agudamente de los diálogos (casi no se habla en el film), y permitió que los personajes secundarios, el paisaje y todo otro dato físico que golpea sobre los protagonistas fuesen un cálido comentario de sus sentimientos.

Una mirada, un apretón de manos furtivo o una carta son los fuegos, las pequeñas respiraciones de que se alimenta aquí el amor. Summers maneja ese material con una finura ajena a la habitual cursilería que el cine español aplica cuando recrea el mundo infantil; y está lejos, también, de la amargura que destila *El cochecito*, de Marco Ferreri. Por el contrario, un buen humor rozagante (de pronto, por ejemplo, asoma un cura más preocupado por terminar el sermón que por arengar a sus fieles) ahuyenta los vestigios de solemnidad y empapa el film de una sostenida frescura. El clima sentimental, las aisladas fallas formales y la excelente dirección de actores (todos no profesionales) recuerdan la obra del argentino Leopoldo Torres Ríos (*Edad difícil, Aquello que amamos*). Un modelo que Summers desconoce, seguramente. ♦

Ultima Epístola a los Romanos

ANTOLOGÍA, por Ezequiel Martínez Estrada; Fondo de Cultura Económica, 1964; 400 páginas, 225 pesos.

"Quizá toda mi obra causídea en prosa, aquella que ha sido llevada ante el Tribunal del Santo Oficio por los escribas y los fariseos, pueda definirse como investigación, análisis y exégesis de la realidad argentina", dice Ezequiel Martínez Estrada en el *Prólogo inútil* de su antología. El tono de la frase contradice su afirmación: en vez de análisis, su estilo es el de un reto; en lugar de investigaciones, sus postulados son un acto de pasión, una teología y no una dialéctica.

Toda objeción de ese tipo le parecía a Martínez Estrada una injuria personal, por más que en el *Prólogo inútil* describa a *Radiografía de la Pampa* como "un apocalipsis, una revelación o puesta en evidencia de la realidad más profunda". El *quid* está en lo que él entendía por realidad: en sus denuncias, en sus exámenes de conciencia, la realidad irrumpe como un punto de partida desde el cual (y a propósito del cual) se puede profetizar y denunciar; para algunos de sus críticos, el maestro confundía realidad física con metafísica; para otros, esa realidad está en sus obras deformada por el deber ser, por una permanente tensión hacia la moralidad.



Martínez Estrada: Con los puños.

La Antología que el Fondo de Cultura publicó diez días antes de su muerte (en Bahía Blanca, el 5 de noviembre pasado) explica prolijamente esos conflictos: sobre los 34 libros publicados por Martínez Estrada desde 1918 (el año de *Oro y piedra*), se espiga aquí en 20, si se excluyen los 7 de poemas. Curiosamente, la poesía, al obrar como muralla de contención estilística, permite un sólido apego del Maestro a la realidad inmediata, en particular desde *Humoresca* (1929).

Las intuiciones sociológicas de los ensayos se convierten allí en explicaciones lógicas (*Sucesivos instantáneos / forman mi duración, / pero no sé qué son; / sé lo que fueron antes.*), las denuncias se liman hasta ser esa iluminación de la realidad profunda que Martínez Estrada pretendía para otras zonas de su obra. Dos textos de la antología ilustran sobre la distancia que media entre el farrago de sus vituperios y el esplendor de sus poemas: "Estamos en diferentes trincheras, frente a frente; ustedes con las ametralladoras y nosotros con los puños. Nos odiamos a muerte. Nos combatimos con odio. Sin descanso y sin perdón, increpa a los dueños de lo ajeno en sus *Exhortaciones* (1957): "Si sigues tan distraído / vas a llegar a la muerte / sin saber que estás dormido", enuncia con una agresividad mucho más intensa, una de sus *Coplas de ciego*.

Pero a Martínez Estrada, como a los grandes proscritos argentinos del siglo XIX, no puede entenderse sin el de-nuesto, sin la explosión verbal, sin sus feroces lecciones éticas. Una prueba menor es el título —elegido con ironía, pero también a costa de desgarramiento— que atribuye a su "obra completa sobre la vida nacional": *Una vestal en la OEA o Un puritano en el burdel*. Otra, más decisiva, es la que se desprende de la elección que él mismo hizo para su Antología: casi exclusivamente páginas furibundas, ácidas, aun en el terreno de la ficción. Que haya preferido *La inundación* y *La tos* al resto de sus cuentos es una señal de que, por encima de la literatura, Martínez Estrada elegía el ejemplo moral. Lo que quizá sea justo para un hombre que, si hubiese nacido en el medioevo, hubiera repudiado a juglaría —como él dijo— "para ser un cabal guerrero". ♦

negocio
dos
veces
redond



...la línea

RAMBLER 65
CON MOTOR **TORNADO-JET**



Al mismo precio, vale más su RAMBLER en Berlingieri:

MEJOR TASACION de su unidad usada!

ABSOLUTA SERIEDAD, rapidez y eficiencia en todos los detalles de la operación, avalada por más de 50 años de experiencia en el ramo!

MAS SERVICIO DE POST-VENTA, a cargo de talleres propios, los más grandes de Sudamérica!

MANEJE EL RAMBLER del 65! y lléveselo de

ROBERTO BERLINGIERI S. A.
Concesionario Oficial IKA

La inversión justificó IKA la elección.
Ventas y demostraciones:
H. Yrigoyen 1620 - T. E. 45-9801
Demostraciones y tasaciones:
Bulnes 2730 - T. E. 72-3001
y sucursal La Plata

Best - Sellers

FICCIÓN

- 1) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada).
- 2) *Los premios*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 3) *La ciudad y los perros*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral).
- 4) *El pecado necesario*, por Dalmiro Sáenz (Emecé).
- 5) *El país desnudo*, por Morris West (Pomaire).

Librerías consultadas: Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, De las Artes, Fausto, Kier, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Splendid, Ulises y Verbum.

ENSAYO Y POESÍA

- 1) *El retorno de los brujos*, por Louis Pauwels y Jacques Bergier (Plaza & Janés).
- 2) *Obra poética*, por Jorge Luis Borges (Emecé).
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sastre (Siglo XX).
- 4) *Los hijos de Sánchez*, por Oscar Lewis (Fondo de Cultura Económica).
- 5) *Historia y enajenación*, por André Gorz (FCE).

Ser y no ser

EL PARAMO, por Pedro Orgambide; Dávalos y Hernández Editores, 1964; 172 páginas, 200 pesos.

"Bajé del jeep y comencé a caminar por la calle de tierra en la que se hundían mis zapatos. El cielo estaba inmóvil sobre el pueblo." Desde ese instante, Pablo, un médico de 25 años, comienza la primera aventura de su vida: descubrir quién es, definirse, prepararse para la madurez.

El pueblo vegeta en el sur de la Argentina, una región que Orgambide fatigó tres veces entre la adolescencia y la juventud, un desierto donde la soledad es un idioma difícil de aprender. El propio autor admitió que la anécdota central proviene de la experiencia de un amigo; el resto, de sus propios recuerdos, de su autobiografía inclusiva.

Es algo que arde en toda la novela, la más confesional y comprometida que haya publicado Orgambide (la antecedente: *El encuentro*, 1958; *Las hermanas*, 1961; y el best-seller *Memorias de un hombre de bien*, 1964). Son los personajes los que dictan esa materia veraz; desde ellos parte la historia, polo opuesto del gracioso ejercicio que entrañaba *Memorias*. Como si Orgambide hubiera necesitado desembarazarse de un pasado que él mismo superó y del cual, sin embargo, seguirá nutriéndose.

Su actitud se parece a la de Pablo en el cementerio donde acaban de enterrar a Ilse, su mujer: "Sé que te llevo en mí —reflexiona— y que algo mío se queda en esta tierra." El se vuelve a la ciudad, a rumiarse sus renunciamientos o su fracaso; los demás lo harán en el tiempo detenido del villorrio, vencidos, casi tan muertos como Ilse.

El páramo es una cadena de renunciamientos, un manual de rendiciones: Castro, el otro médico, agotada su lucha, esterilizada sus ambiciones, se evade con un disco de Vivaldi; Ricci, el teniente, sólo aspira a regresar a Buenos Aires, un estrépito capaz de ahogar su rutina; Ilse se niega al amor y destroza a Pablo, urgida por la mezuquina de sus padres y su religión.

Del otro lado marchan Soria, el juez

de paz; Gabriel, el maestro que mezcla Whitman y Lenin; Lucía, la prostituta Santa, y tal vez Blanca, la esposa de Castro: saben o intuyen que sólo aceptando la realidad podrán luego comba-tirla. El páramo, entonces, es un accidente geográfico y un estigma social; pero, además, una agitada asamblea de almas. La culpa la tienen el Sur, la lejanía y el abandono; también la tiene —en mayor medida— quien, como Pablo, "está enfermo de sí mismo", quienes se acomodan a la regla más liviana, quienes se entregan.

"Soy muy impúdico para escribir —suele insistir Orgambide, de 35 años—. Cada vez que imagino una historia, lo que hago es hablar, contársela a la gente con pelos y señales." Es su modo de llegar al papel con un mundo masticado y sentido, de comenzar a



Novelista Orgambide: Confesión.

compartir. No era el caso de *El páramo*, aunque posiblemente Orgambide haya seguido el mismo sistema. Desde la primera página, y por encima de algún diálogo engolado, de algún lugar común —de pronto deliberados, exigidos por el tema—, la novela elige lo coloquial, se tife de lirismo, conmueve.

El autor ha desechado el cuadro de costumbres, la denuncia hueca; tomó el camino que hubiera tomado su admirado Horacio Quiroga —si bien la única naturaleza reside, para él, en la intrincada intimidad de los seres humanos—: el camino de la literatura como vínculo, como desahogo que no tolera los juegos fatuos. Como expresión, en fin, de una época desesperada por conseguir expresarse. ♦

Televisión

Tercera invasión de los 20 orientales

Este es el único automóvil con cuatro puertas a la calle. Puede haber sido una frase histórica para la televisión argentina porque, por primera vez, un elenco de cómicos se tomó el pelo a los productos de su avisador, sistemáticamente, como única publicidad en un espacio de sesenta minutos. Fue el lunes 5, cuando *Telecataplum* inició su tercera temporada en Buenos Aires, esta vez por Canal 11.

La locución comercial, sin embargo, no es del todo extraña para el elenco uruguayo que comenzó a actuar en 1962 por el Canal 12 de Montevideo. Ya entonces, ellos mismos hacían e interpretaban los avisos de una bebida. Los textos eran preparados por los libretistas del programa, los hermanos Daniel y Jorge Scheck, copropietarios del diario *El País*, que ocultan su identidad con un seudónimo: *Los Lobizones*. Farecidas garantías de comicidad tienen los anuncios que ahora planean para vender automóviles; los elaboran en Montevideo, en absoluta libertad, y sólo arriesgan después una supervisión de los ejecutivos de Siam Di Tella.

El éxito obtenido en Buenos Aires en las dos temporadas anteriores no fue suficiente para desarraigar al elenco del medio en que germinó. Desde que Juan Carlos Thorry los recomendó al Canal 13, aparecer por las pantallas de televisión de la Argentina ha sido para ellos una aventura intermitente: 20 personas ocupan, cada quince días, la mitad de las plazas de un avión de Austral que los transporta por cuenta del Canal 11.

El viernes pasado, una de esas máquinas (vuelo 303) los dejaba en el Aeroparque de Buenos Aires a las 13.50. Cuatro horas después, el elenco realizaba un ensayo avanzado ante el director del programa, Jorge Heymann. El sábado, a las 10, los actores que salen a escena se disputaban los potes de maquillaje en los estrechos camarines del Canal 11: tenían por delante el ensayo de las partes menos perfeccionadas y, de inmediato, la grabación continuada de dos programas. La faena concluyó recién a las doce de la noche.

Ese epílogo es, sin embargo, sólo el principio de una nueva aventura. La semana de *Telecataplum* se abre el lunes, en Montevideo, cuando los hermanos Scheck llegan con un par de carillas escritas y se reúnen con los actores; allí está el germen, pero sólo eso, porque los libretistas jamás escriben más del 30 por ciento de la letra que después ha de quedar grabada: el porcentaje mayor lo dicta la creación colectiva.

Desde entonces hasta el viernes, ensayan e inventan alternadamente; los músicos irrumpen en la interpretación, los actores se disfrazan de libretistas; y los libretistas experimentan con algunos gestos y posturas, con ciertos tonos de voz. Todo ese trabajo requiere un visto bueno: lo proporcionan el director del programa y el productor, el sábado, en Montevideo. De allí vuel-

RENAULT
Dauphine

GORDINI



Ramb

RENAULT 4 L

Studebaker

Ford

FALCON

PICK UP
DODGE



Valiant

BAQUEANO

TRACTORES
FAHR



DEUTZ

CITROËN

ESTANCIERA

 **HANOMAG**

CAMION

DODGE

JEEP GLADIATOR

PICK UP

CHEVROLET

Rambler

CAMION

GENERAL MOTORS

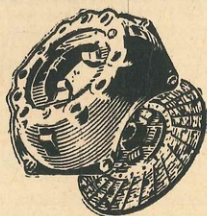
PICK UP

Studebaker

Ford

CHEVROLET 400

salen de
fábrica
equipados
con:



EMBRAGUES

WOBRON

PRODUCIDOS EN LA ARGENTINA BAJO
LICENCIAS DE BORG & BECK (USA)
F&S (ALEMANIA) FERODO (FRANCIA)
BORG & BECK (INGLATERRA)



ven con la idea exacta de las dos emisiones que habrán de grabarse siete días más tarde, en Buenos Aires.

La semana siguiente, mientras en Uruguay continúa enriqueciéndose cada escena, el escenógrafo Jorge Bering y el asistente de dirección Jorge García pueblan los depósitos de Canal 11 de decorados y pelucas, trajes y muebles, trastos y utilería. El ajeteo se interrumpe entre viernes y domingo para que las máquinas de video-tape se adueñen del campo, y recomienza el lunes, obsesivamente, antes de que los espectadores sintonicen el ciclo, a las 9 de la noche. No sólo la ancha cinta del video-tape almacena las evoluciones de Telecataplum: también una versión taquigráfica de la letra recitada en el ensayo final. Ese es, ya casi a las puertas de la transmisión, el libreto definitivo del programa.

Daniel Scheck explica el porqué de este retorno a la Comedia del Arte: "Los actores, o por lo menos nuestros actores, rinden más cuando improvisan sobre una línea. Además, la soltura y la naturalidad que adquieren con este

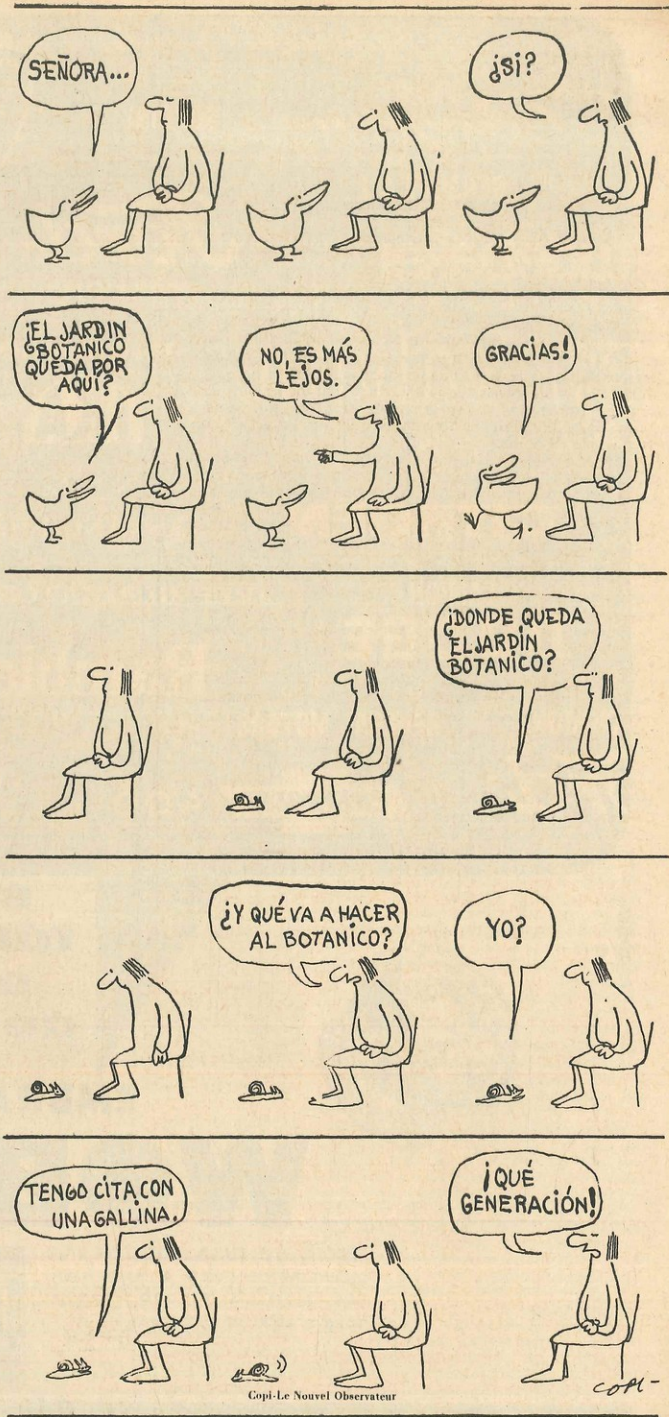


Telecataplum: El aviso en broma.

sistema son incomparables." Quizá no sólo por el implacable sistema de filtros empleado sino, también, porque la mayoría del elenco llegó a Telecataplum sin antecedentes artísticos y porque todo divismo fue abolido.

"Hacemos, al año, 36 horas de espectáculo y apenas nos queda una semana para armar lo que en cine o teatro exige un mes o más", filosofa el calmo Scheck. No se trata, en este caso, de una disculpa: esas 36 horas figuran entre las mejores, las más imaginativas de la televisión argentina.

Las variaciones introducidas ahora no parecen muchas: en lugar del sketch cómico que inauguraba cada emisión, Telecataplum coloca ahora un número de comedia musical; las parodias teatrales —que alcanzaron una cima difícilmente superable, en 1964, con la versión de *Edipo Rey*— ceden paso a las televisivas: el lunes 5 se caricaturizó una serie filmada del Canal 11, *El fugitivo*, y un teletatro del Canal 13, cuyo título cambiado prologó un mar de hallazgos: *El amor tiene cara de hombre*. ♦



Copi-Le Nouvel Observateur

Copi-

El sabio atómico que quiere vivir

—No soy tan bueno como De Vicenzo o Cerdá, pero de todos modos tengo 7 de handicap.

Y Robert Noland (47 años, casado, sin hijos, doctor en Metalurgia) se vuelca en su mansa sonrisa de niño, más orgulloso de su pericia golfística que de contarse entre la élite de sabios atómicos de los Estados Unidos. Arribó a Buenos Aires en la última semana —ya había estado entre diciembre de 1961 y marzo de 1962— para pasar un mes con sus colegas de la Comisión Nacional de Energía Atómica de la Argentina. Y, aunque se negó a confirmarlo, ha trascendido que las autoridades norteamericanas no querían dejarlo salir del país porque estaría trabajando ahora en un proyecto *top secret* sobre temas de su fascinante especialidad: los elementos combustibles que alimentan el horno de un reactor nuclear.

Pero aquí se lo necesitaba igualmente, nada menos que para aconsejar a los técnicos locales sobre la posibilidad de construir una gran central atómica en el área bonaerense.

Este plan fue anunciado estruendosamente por el Poder Ejecutivo días antes de las elecciones. La verdad es que se trata de una decisión trascendental, bien que algunos sectores la consideren apresurada: falta dilucidar la oportunidad de emprender semejante esfuerzo en dinero y en capital humano cuando las arcas de la República se hallan ominosamente exhaustas.

El comité encargado de realizar el estudio previo, empero, está llegando a una conclusión optimista:

- Las centrales nucleares son inversiones de futuro para cualquier nación que tenga vocación de futuro: en USA ya existen doce, y se cree que irán reemplazando paulatinamente a las centrales del tipo tradicional a medida que escaseen las reservas petrolíferas del mundo.

- Se discute mucho todavía sobre su *economicidad*. No es factible de medirse en forma directa, porque hay concomitantes sutiles como el prestigio nacional y su carácter estratégico (un reactor nuclear no es sino una bomba atómica donde la energía, en lugar de estallar toda junta, va produciéndose bajo control a fin de ser aprovechada, por ejemplo, en la generación de electricidad).

- Lo seguro es que la energía de origen atómico va a ir reemplazando cada vez más barata, en tanto las centrales a petróleo sufrirán un encarecimiento inevitable. Pero esto depende, naturalmente, del tamaño y la ubicación de las reservas de hidrocarburos que se posean, respecto de la sede geográfica de la usina.

- Los 300.000 kilovatios que aportaría la nueva estructura a las zonas de Buenos Aires y Litoral pondrían fin a un déficit energético crónico que el desarrollo argentino va a incrementar, hasta límites de ahogo, en los próximos años.

El equipo consultor, encabezado por el ingeniero Bela Cvik, enfrenta asimismo otros problemas bastante arduos. Una central atómica, en realidad, es igual a las tradicionales, salvo en la fuente térmica empleada: éstas queman petróleo, aquélla desintegra uranio. Pero hay cuatro vías posibles de aprovechar la energía que se libere: hirviendo agua común, presionándola, enfriando por gas o refrigerando por agua pesada.

En la Argentina, todo indica que se va a seguir el primer método, del agua hirviendo. No menor resulta la disyuntiva en lo que se refiere al combustible. El isótopo del uranio capaz de soportar una reacción en cadena es el 235: casi no se lo encuentra en estado natural, aun cuando puede obtenerse mediante el *enriquecimiento* del uranio 238 (mucho más abundante), proceso que consiste en someterlo a radiaciones dentro del corazón de un reactor.

Por una parte, quizá se garantice de tal suerte la utilización de minerales argentinos, ahorrándole al país su importación. Al mismo tiempo, torna más urgente la terminación del reactor que está montando la Comisión Nacional de Energía Atómica —el RAEP— y que prácticamente se ha paralizado por falta de presupuesto.

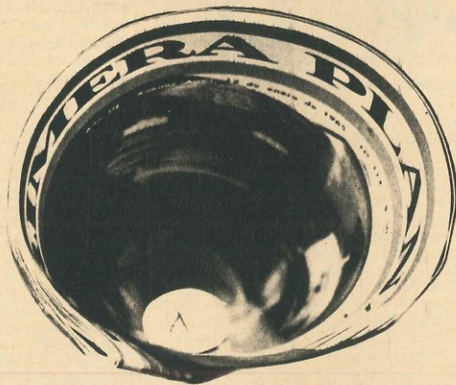
64 + 16 = 80

Este ejemplar de PRIMERA PLANA tiene 80 páginas, 16 más que lo habitual.

Era la única manera de suministrar toda la información de una edición normal en un número con más publicidad.

Pero eso no basta; PRIMERA PLANA dispone de más información y quiere entregársela a sus lectores todas las semanas.

¿SERA DEMASIADO?



PRIMERA PLANA

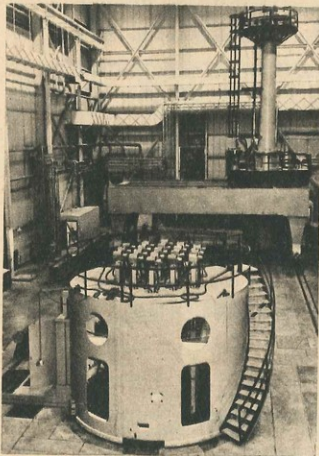
SU OJO PARA VER EL MUNDO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

De todas maneras, ser propietaria de una usina termoelectrica nuclear le reportara enormes beneficios a la Republica y va a favorecer su expansion en campos aparentemente muy remotos, por una dialéctica carambola de causas: a nivel de las naciones, como ocurre con los individuos, la riqueza engendra riqueza y el progreso desencadena más adelantos.

Noland hace veinte años que es *metalurgista nuclear*: se inició con Enrico Fermi poco después de arrojadas las bombas de Hiroshima y Nagasaki, en 1945. Lo cual supone que es uno de los fundadores de una disciplina ambigua, para la que es preciso ser un eximio técnico en metalurgia general y dominar también el terreno de la física atómica.

El uranio nunca va suelto en el horno del reactor, porque los subproductos de la fisión son temiblemente tóxicos. El arte de empaquetarlos, sin embargo, no tiene nada de fácil y se trata de uno de los pocos procesos industriales donde el margen de error



Reactor: Un desarrollo contagioso.

permisible es del *cero por ciento*. Una falla vuelve inservible el reactor y pone en peligro la vida de los operadores.

Robert Noland se desplaza cómodamente entre estos erizados riesgos, e incluso ha acumulado un vertiginoso número de patentes en la fabricación de elementos combustibles y tópicos vecinos, como soldaduras o electroquímica. "Pero sospecho —confesó a PRIMERA PLANA— que soy un *experto en materiales*, no un metalurgista. Me interesan cosas que no son metales: plásticos, cerámicas. Y me apasionan los procesos de industria. No es casualidad que pasé cinco años en la Buick Division de General Motors, antes de entrar en el Laboratorio Nacional de Argonne."

Desde entonces ha manipulado once o doce reactores, sin descartar el primero que hizo Fermi y que inauguró la Era Atómica. ¿Aumentó en el mismo lapso el coeficiente de seguridad? Sorprendentemente, Noland asegura que no. "En cambio —afirma— existe ahora más confianza. La gente ha ido descubriendo que no es un instrumen-

to menos seguro que otros, convencionales, a los que no se teme."

Existen dos formas para liberar energía nuclear. La primitiva es la fisión o ruptura del núcleo de un elemento pesado (uranio, torio, plutonio) para desembocar en un elemento más liviano. Es la vía de los reactores o de las denominadas bombas atómicas.

El sendero más novedoso es el opuesto: la energía se suelta al combinar o fundir dos átomos muy livianos, construyendo un elemento más pesado. Elemento ideal para semejante fusión es el hidrógeno, con peso atómico 1. Al cabo de fatigosos cálculos y ensayos se logró desatar el proceso con temperaturas enormes, similares a las que imperan en la superficie del Sol. Así nació la bomba de hidrógeno o termonuclear (de la palabra griega *thermos*, calor).

Lo malo es que el método para calentar el hidrógeno consiste en hacer estallar como detonante una bomba atómica común de uranio. No hay materiales que resistan sin deshacerse el clima de una reacción de fusión. En consecuencia, existen bombas de hidrógeno pero no reactores de hidrógeno: destruir es más sencillo que controlar.

¿Y qué se piensa en los Estados Unidos sobre el viejo sueño de un reactor de fusión? —quiso saber PRIMERA PLANA—. "Bueno, es justamente eso, un viejo sueño —replicó Noland—. Subsiste una cantidad astronómica de conocimientos que deben ser desarrollados todavía antes de montar reactores termonucleares."

En cambio, el visitante se pronunció resueltamente en pro de las centrales atómicas: "En quince o veinte años, el monto de electricidad producida en usinas de uranio se incrementará en orden de una cuarta parte del total. Si ustedes quieren, como deben, ocupar un lugar en el mundo, es preciso que empiencen desde hoy. De lo contrario, la Argentina quedaría a la cola... y no es el puesto que le corresponde."

Noland mostró una sincera admiración por los representantes de la ciencia nacional. "En el laboratorio Argonne hemos tenido a varios becarios, todos muy competentes: el ingeniero Oscar Wortman, los doctores Carlos Aráoz y Antonio Carrea... Se ha tendido una relación estrecha entre nuestro departamento de metalurgia y el grupo similar que acá dirige el ingeniero Jorge Sábato. Además, no se trata sólo de fabulosos metalurgistas nucleares, sino que me he topado en la Argentina con especialistas brillantes en metalurgia general."

El Servicio de Asistencia Técnica a la Industria (SAT), que aconseja a los establecimientos particulares sobre cualquier dificultad ligada a la tecnología de los metales, entusiasmo a Noland. Sábato lo fundó porque cree —como el norteamericano— que la fabricación de elementos combustibles para reactores es inseparable de un desarrollo económico y técnico total y, principalmente, de las plantas metalúrgicas.

Noland, no sólo está de acuerdo sino que dictamina que los metalurgistas argentinos están a la altura de sus colegas de USA: la diferencia no es de calidad sino de tamaño. En los Estados

Unidos hay más plantas industriales y más ingenieros, eso sería todo.

La vida de un sabio atómico le parece *agreeable and exciting*, aunque no harto *comfortable*: penetra diariamente en el laboratorio a las 8.30 y recién vuelve a su casa a las 21. Semejante jornada, en una nación cuyo pueblo ganó la conquista de la semana de 40 horas...

Cuando un experimento lo requiere, duerme en el laboratorio. Por ejemplo, recuerda los días y las noches que les insumió, a él y a sus colaboradores, simular un accidente en un reactor a fin de verificar los umbrales de seguridad. El aparato elegido como víctima (y que fue inutilizado por completo) era el Bórax 2. Lo hicieron estallar con dinamita y comprobaron que el explosivo químico causó más daño que el nuclear. Comentario del ingeniero Wortman: "¡Sólo los yanquis pueden destruir un reactor para eso!" Réplica de Noland: "I suppose..."

Los sábados es usual que también los pase en el laboratorio. Apenas se



Eduardo Comesaña

Noland: Agreeable and exciting.

reserva los domingos para sus hobbies: la música y la pintura. El golf le fascina. "Me han hablado tanto de los *fatways* del Jockey Club, que me encantaría probarlos. Pero no traje equipo: Era demasiado caro."

Robert Noland, uno de los investigadores más cotizados en una de las especialidades más abstrusas sabe ser, no obstante, un hombre fresco, que guarda en su alma la capacidad de asombrarse y de saborear la existencia. "Ahora prendemos la televisión, y miramos a un ser humano dando vueltas en el espacio, nos cuentan que se prepara un viaje a la Luna, y no nos asustamos. Todo es posible, todo es común y simple. Hasta las revistas de ciencia-ficción están fundiéndose, porque ya no aciertan qué inventar: hemos perdido la virtud de la sorpresa."

El resultado, empero, no es tan desalentador: "El 90 por ciento de los científicos habidos desde el comienzo de la historia son contemporáneos nuestros y están trabajando. Es un período muy excitante. Realmente va a ser muy penoso morirse." ♦

Los dos preferidos!

Y los dos... CINZANO!

Uno es Cinzano Oro,
el vermouth de dorado y chispeante sabor.
El otro es Cinzano Vermouth,
el célebre vermouth que conquistó al mundo!
A la hora de "saber tomar", recuerde estos dos
gustos de CINZANO.



El ministro hace lo que puede

Es un chiste conocido. Un condenado a muerte, camino del cadalso, tropieza en un escalón, se lastima la nariz y masculla: "Hay días en que más le valdría a uno quedarse en la cama." Si alguna vez Juan Carlos Pugliese recordó la historia, debe de haber sido la semana pasada, la más agobiante quizá, desde que se propuso tomar efectivamente las riendas de la conducción económica. Prácticamente, todos los poderes nacionales y provinciales convergieron sobre el Ministro de Economía, obstaculizándole el paso.

Su auditorio más difícil fue el que se reunió el martes 8 en un virtual acuerdo de gabinete: sólo faltaban el evasivo Arturo Illia y el hermano del presidente de la Asociación del Fútbol. Esa mañana, cuarenta y tres funcionarios del más alto nivel (ministros, secretarios, subsecretarios, directores de bancos oficiales) escucharon inquietos las exposiciones que sobre el plan financiero a corto plazo del gobierno y la marcha del presupuesto, realizaron el Ministro Pugliese y el Secretario de Hacienda, García Tudero.

La primera parte (refinanciación de la deuda externa, aplicación de recursos a las obras del Plan de Desarrollo) no mereció objeciones. Los funcionarios ajenos al equipo económico se limitaron a oír, y sólo demandaron algunas aclaraciones. Pero no bien Pugliese cedió la palabra a García Tudero para que informara sobre el presupuesto, la reacción fue polémica. Todos los ministros aullaron en protesta por las podas en sus gastos.

El momento más dramático, sin embargo, fue cuando el cascarrabias Antulio Pozzio, Secretario de Energía y Combustibles, llevó una carga frontal: preguntó directamente al Ministro "si el equipo económico estaba dispuesto a mantener la política expresada en el programa de acción partidaria que sirvió de bandera electoral antes del 7 de julio de 1983". Obviamente, Pugliese contestó que sí, aludiendo secamente a sus antecedentes partidarios. La escaramuza quedó superada cuando, luego de un molesto silencio, el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, volvió al tema del presupuesto.

El cónclave terminó a las 12, y el Ministro de Economía trató de diferir la expectativa hacia el fin de semana; para entonces anunció que se haría una conferencia de prensa explicativa y que se darían a conocer los tomos de la nueva versión (anunciada como definitiva) del Plan Nacional de Desarrollo. Fue una expectativa doblemente frustrada, porque la conferencia quedó postergada y el Plan no consiguió abandonar las prensas. Por el contrario, daba lugar a una curiosa polémica entre imprenteros: los del Banco Central reprochaban a las autoridades que no se les hubiera encargado todo el trabajo (las rotaprint de la institución se destinan sólo a los cuadros estadísticos y de proyecciones)

y los del Boletín Oficial (encargados del grueso de la impresión) mascullaban acerca de las excesivas correcciones que se realizan sobre la marcha. Algunos funcionarios se lamentaban de no haber podido apelar a las máquinas de la Casa de la Moneda: están saturadas de trabajo, elaborando nuevos billetes para alimentar la circulación monetaria.

El jueves no resultó mucho mejor para Pugliese. Durante su transcurso, las declaraciones de dos funcionarios vinieron a perturbar sus planes: su colega Juan Palmero, de Interior, aseveró que no habría cambios en el gabinete, y el Director de Abastecimiento, Roberto Cabiche, dijo que iba a prorrogarse el estado de emergencia económica que justificó el sistema de control de precios y que caduca a fin de mes.

Fueron dos contrariedades porque, a esta altura de su gestión, Pugliese considera que el llamado equipo técnico (Ministro de Obras Públicas, Secretario de Transportes, subsecretarios dependientes) debe ser relevado de sus funciones para no comprometer más la salud de las finanzas públicas; y, en el otro orden, porque estima que el problema del costo de la vida no se solucionaría a través de los contro-

pués con la promesa de que se iba a estudiar la posibilidad de que en 20 meses y a razón de 150 millones de pesos mensuales, se adelanten los 3.000 millones de pesos que corresponderían a la provincia de Tucumán por *coparticipación federal*, concepto que se aplica a ciertos impuestos que recauda la Nación y que reparte luego con las provincias.

El caso de Barbieri no es excepcional. Implacablemente, las autoridades provinciales concentran su artillería de pedidos sobre la Tesorería Nacional; para ellas no cuenta la necesidad de practicar reducciones presupuestarias tendientes a sanear la economía, moderar la inflación y merecer así la buena voluntad de los acreedores del exterior. Lo que cuenta es la urgencia de ejecutar los planes provinciales de obras públicas, con recursos que las autoridades provinciales no pueden o no saben encontrar en sus dominios. Una de estas cargas —la del Gobernador de Córdoba, Pérez Molina— fue rechazada hace algunas semanas por el Secretario de Hacienda, con una frase inspirada: "Si la provincia no tiene dinero propio para construir su propia Casa de Gobierno, más le valdría declararse gobernación".

Otro obstáculo de la aciaga jornada del jueves 8, que el Ministro de Economía concluyó a las 23, fue el recrudescimiento de las gestiones del Presidente de YPF, Facundo Suárez, para comprar petróleo ruso en canje por trigo. Es una actitud diversionista dentro de la política general que quiere asumir Pugliese, y un factor imponderable para la marcha de una gestión que se propuso: completar en un mes las negociaciones para llegar a un arreglo con las compañías petroleras privadas, cuyos contratos fueron anulados. Ese plazo ya quedó reducido a la mitad, sin avizorarse resultados.

Alguna clase de acuerdo con los petroleros es imprescindible para la refinanciación inminente de la deuda externa; tanto como la devaluación monetaria, el incremento de la recaudación impositiva y la reducción de los gastos públicos. Pugliese lo sabe, y se propone conseguir todo eso, pero Santiago C. Passi no lo entendió claramente, al parecer, cuando al cabo de la reunión del viernes último en el bloque de senadores informó que no se devaluaría la moneda ("lo mismo diría en caso de que se proyectara lo contrario", acotó), no se celebraría ningún acuerdo de *stand by*, ni se refinanciaría la deuda externa en forma global.

Sin embargo, todos los esfuerzos de Pugliese, apoyados por el Secretario de Hacienda, conducen a la solución de los problemas del sector externo. El movimiento de viajeros se enriquecía en el fin de semana con el inminente arribo del Secretario Ejecutivo del CONADE, Bernardo Grispu, que había entretenido a las autoridades del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, a la espera del Plan de Desarrollo, y la partida de su colega Roque Carranza en compañía del Presidente del Banco Central, Félix Elizalde, quienes también se presentaban a distraer a los hombres del CIAP con palabras y algunos fragmentos del Plan, a la espera de los fantasmales tomos. ♦



**Carranza y Grispu
Planificadores sin plan.**

les, sino mediante el saneamiento de la economía y la nivelación de los desfases que se registran en la producción y en la oferta respectó de la demanda.

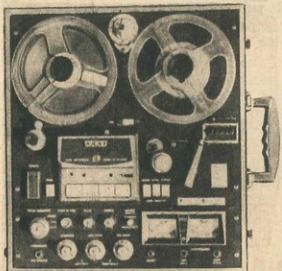
La noche del jueves, además, Pugliese tuvo que soportar otro asedio: cuatro horas de argumentaciones lanzadas por el Gobernador de Tucumán, Lázaro Barbieri, quien al frente de sus *tigres*, llegó a Buenos Aires para distraer la atención de gobernantes y legisladores (un objetivo que consiguió a satisfacción la semana pasada) y volcarla hacia el problema crónico de Tucumán: la pauperización a través de la explotación antieconómica de la caña de azúcar, que obliga permanentemente a solicitar subsidios. Barbieri se introdujo en las oficinas del Ministerio de Economía a las 18.30 y fue imposible desalojarlo antes de las 22.30.

En ese lapso, las esperanzas del Gobernador se redujeron al diez por ciento: entró en el despacho ministerial solicitando 20.000 millones de pesos de *inmediato*, y se retiró cuatro horas des-

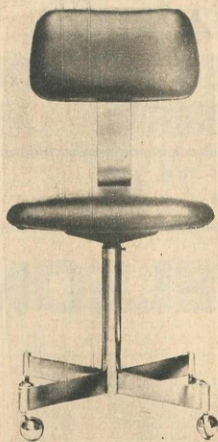
PARA EJECUTIVOS

por TOER

tel. 33-8576/70 - 34-8018/10



Para el ejecutivo y el profesional no hay nada tan útil como ahorrar tiempo y preocupaciones. Cuando necesita comprar, conjetar o reparar su grabador, sabe que hay que confiar en expertos. **PALACIO DEL GRABADOR**, Río Bamba 445, t. 45-1332 y 46-7004, es la primera organización especializada exclusivamente en grabadores y accesorios de todas las marcas y modelos. Su cordial asesoramiento le orientará sobre el aparato más adecuado a sus actividades y presupuesto.



El actual desarrollo de las empresas requiere un mayor esfuerzo. Se necesita, por lo tanto, un mejor ordenamiento y nuevos elementos para que las tareas se realicen en tiempos breves y en óptimas condiciones de comunicación. Los muebles de oficina cumplen funciones importantísimas. **HUGO CESAR TONTI** puede asesorarlo en los problemas de instalación o modernización de su oficina. En Espinosa 1061 se fabrican escritorios, bibliotecas, mesas de conferencias, sillones basculantes, sillas giratorias con ruedas y respaldos anatómicos para dactilógrafas, poltronas, etcétera. Solicite entrevista al teléfono 58-3760.



CASA RODO, Carlos Pellegrini 954, t. 41-2943, es una organización dedicada exclusivamente a la fabricación, importación y venta de artículos de propaganda y promoción para empresas. Gabinete técnico especializado en la realización de stands, exposiciones y convenciones.

Los libros que el ejecutivo necesita para su información técnica están en **DE LAS ARTES**, Maipú 456, t. 31-4868 y Córdoba 947, t. 32-6399.



MESON ESPAÑOL, Caseros 1750, t. 26-6885, Buenos Aires. Un lugar de renombre internacional, es el marco adecuado para el almuerzo y cena de ejecutivos y turistas, como así también para convenciones y banquetes. Comidas típicas españolas y buena carne argentina. Lunes cerrado.

Las modernas técnicas de comercialización exigen que el consumidor se identifique con la imagen de una marca, empresa o comercio. Un medio para lograrlo: un buen cartel de acrílico. **CLARILUX**, Azuénaga 688, 7º piso, 704, t. 48-7501, diseña y fabrica letreros en plástico acrílico luminoso. Solicite el asesoramiento de sus técnicos.





**Toda la familia
en casa... del brazo
con Leoncio!**

LUNES 21.00

1 TELEONCE

**TELE
CATA
PLUM**



Bolsa

Los que no quieren decir su nombre

La primera estación del año bursátil —la que abarca todo el verano, de enero a marzo— culminó con una estrepitosa liquidación: la del Banco Buenos Aires del Plata. Pero al revés de lo que ocurre en el mundo de las grandes tiendas, las ventas, debido a un fenómeno que el torrente de solicitadas, cartas y conferencias de prensa no logró aclarar, estallaron unas horas antes de que comenzara la publicidad. Cuando la comunicación de la Comisión de Valores llegó a la Bolsa, la rueda del día 26 de marzo ya había sido clausurada cuatro horas antes; durante esa jornada febril fueron negociadas 233.400 acciones del Banco, contra un promedio que no excedía las 6.000 diarias, en los últimos dos meses. La vorágine envolvió varias veces a los mismos operadores, ya que algunos, que se desprendieron del papel a 35 pesos —cuando se inició la rueda, valía 50 pesos—, volvieron a comprar a 21 pesos (Ver PRIMERA PLANA, N° 126).

Pero este calamitoso final no asombró demasiado a los operadores. El trimestre se distinguió por intercalar largos períodos apacibles con otros, más breves, cargados de electricidad. Enero fue colmado por la esperanza de que el Congreso considerara la modificación de la ley que abolió el anonimato de las acciones, un crespón negro colgado a último momento en el año viejo. El optimismo, sumado a otras causas más concretas, entre ellas las fuertes demandas del sector bancario que influyeron benéficamente sobre otros sectores, y la puesta en marcha de los planes de reactivación industrial provocaron, en enero, un repunte del nivel general de los precios del 4,7 por ciento.

El primer mes del año albergó, asimismo, otros hechos menos alentadores. De veintiocho empresas que presentaron sus balances en la Bolsa, dieciséis —el 60 por ciento— decidieron no abonar dividendos. En febrero la proporción disminuyó al 42 por ciento, pero en marzo volvió a elevarse hasta alcanzar el 53 por ciento. Además, los pocos dividendos fueron congelados por las mismas empresas, a la espera de la modificación de la ley que las obliga a hacer difíciles y enojosas retenciones a los inversores anónimos.

Febrero amenazaba convertirse en un largo bostezo, pero imprevistamente, con una energía realmente invernal, los operadores se desesperaron; todo el recinto participó entonces en un "andante cantabile", alimentado por las acciones del llamado "grupo italiano": Fabril Financiera, Celulosa Argentina y Papelera Argentina. Los rumores acerca de una posible fusión de las dos últimas empresas desataron la codicia de los especuladores y elevaron verticalmente el precio de las acciones de Papelera. Sin embargo, cuando Celulosa comunicó oficialmente su intención de absorber a Papelera, el interés decayó y la siesta volvió a adueñarse de las pizarras.

El fantasma de la devaluación, que comenzó a corporizarse en los últimos días de febrero, confirió a la Bolsa, en marzo, una excitación monetaria que subía unos puntos cada vez que aumentaba el precio del dólar en el mercado paralelo. Después de las elecciones, otro fantasma vino a hacer compañía al de la devaluación: el de Perón. El abundante número de bancas obtenidas por los peronistas aportó una nueva causa de incertidumbre a la Bolsa. Como consecuencia, los capitales se retiraron y las cotizaciones comenzaron a desplomarse; al finalizar el mes, el 45 por ciento de los papeles anotados estaban por debajo de su valor nominal de 100 pesos.

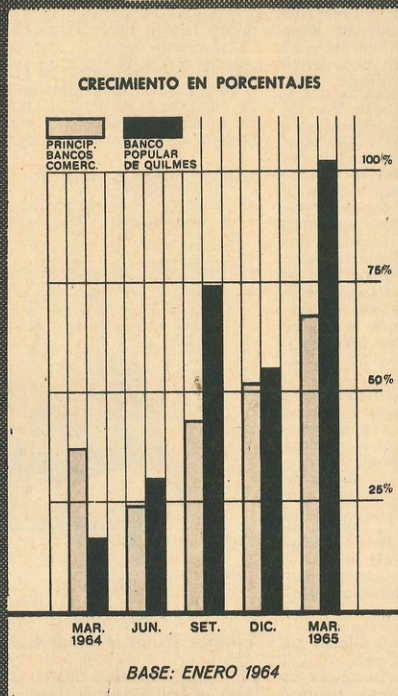
El trimestre fue recorrido, también, por los forcejeos entre la Bolsa de Comercio y las empresas que no presentaron sus balances, atemorizadas por los requisitos de control. Algunas de estas empresas cayeron en mora, y sus cotizaciones fueron suspendidas. Abril asomó en un recinto que muestra las barandas despobladas, y que se aferra a una sola esperanza: la modificación de la fatídica ley 16.656, que espera turno en el Congreso. ♦



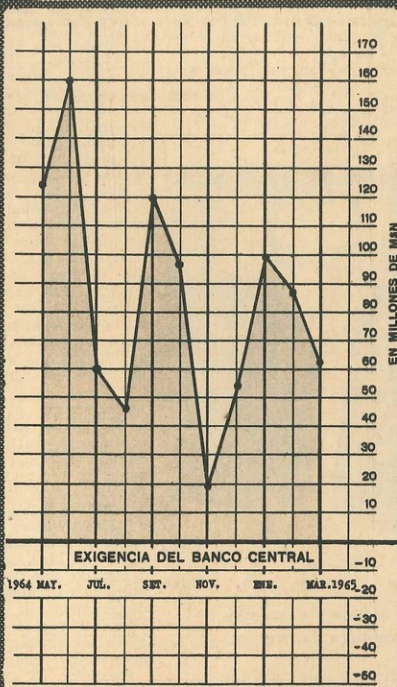
BANCO POPULAR DE QUILMES

FUNDADO EN 1907

DEPOSITOS



MARGENES PARA COLOCACIONES



En 14 meses aumentaron en un 104%, incremento superior en un 55% al de los depósitos de los principales bancos comerciales, según estadísticas del Banco Central.

Una adecuada política crediticia ha permitido atender a su numerosa clientela, manteniendo en todo momento disponibilidades por encima de las exigidas por el Banco Central:

EL BANCO POPULAR DE QUILMES OCUPA EN LA ACTUALIDAD EL 16º LUGAR EN DEPOSITOS DENTRO DE LOS 88 BANCOS PRIVADOS AUTORIZADOS DEL PAIS Y EL 2º DENTRO DE LOS 56 BANCOS DEL INTERIOR.

Las inversiones silenciosas

Cuando una empresa europea o norteamericana decide radicar capitales en la Argentina, su gesto encuentra una rápida repercusión en los titulares de los diarios. Una crecida corriente de capitales, en cambio, fluye silenciosamente cuando entrevén atractivos para la inversión; son los que canalizan las llamadas sociedades de negocios, entidades que operan en la ancha tierra de nadie que se extiende entre las fronteras de los bancos locales y las grandes instituciones internacionales de capital.

En la Argentina, con muy pocas excepciones, las sociedades de negocios son de reciente data. En Europa, en cambio, constituyen un medio tradicionalmente ligado al desenvolvimien-



Martín Aberg Cobo (h.)
Financiera Tornquist

to de los países, al punto de que algunas de ellas, como la casa Baring Brothers, de Londres, datan de hace más de 200 años y han estado vinculadas al despertar de las naciones libres del continente americano. Baring es la más antigua de las grandes casas financieras europeas —fue fundada en 1763—, pero otros dos colosos, Rothschild y Schroder, abrieron sus puertas en 1804, en tanto que la financiera francesa Lazard lo hizo en 1877. En Inglaterra, las sociedades de este tipo se conocen como "Merchant bankers"; en Estados Unidos, como "Investment bankers"; y en Francia, como "Banques d'affaires".

Las sociedades de negocios son entidades que destinan fondos propios o captados a los inversores en el mercado de capital, para aplicarlos a actividades productivas que reditúan un beneficio justo y adecuado. En general, ya que la mayoría carece de fondos propios, se trata de empresas de re-

conocida solvencia, que están entre la oferta y la demanda de capitales, contactándolos para su mutuo beneficio.

Cuando no aplican fondos propios, las sociedades toman una obligación y la distribuyen entre un grupo de clientes inversores. Del éxito de estas operaciones dependerán el buen nombre de la casa y su prestigio entre los ahorristas, que demandan por sobre todo seguridad en sus inversiones.

Esta forma de operar posibilita la colocación de fondos que el ahorrista o inversor no puede o no quiere dejar ociosos en cuentas corrientes o colocados a bajo interés en las cajas de ahorro. A su vez, para los beneficiarios de la inversión significa un valioso complemento de la función que cumplen las instituciones bancarias de crédito, ampliando sus limitadas posibilidades. Los beneficios que obtienen las sociedades financieras se originan así en las diferencias entre la "compra y venta" de obligaciones o por las comisiones de intermediación. En la actualidad, en la Argentina esos márgenes son sumamente reducidos; así lo dispuso una insólita medida del Banco Central, que limitó la tasa de interés a fijar al inversor en un 16 por ciento anual, y la pagadera por el beneficiario del préstamo en un 22 por ciento sobre saldos, márgenes que no cubren siquiera la desvalorización que se opera en la inversión. Así es como se van derivando algunos capitales hacia otros sectores más especulativos (mercado cambiario o inversiones en el mercado negro de capital), a intereses que triplican o cuadruplican los admitidos oficialmente.

La más antigua y prestigiosa casa financiera del país, *Ernesto Tornquist y Cía. Ltda.*, nació casi con la independencia —en 1830— y es la primera entidad de América del Sur. Sus orígenes se remontan a la fundación de Bunge, Bornfeld y Cía., sociedad que en 1858 se reorganizó bajo el nombre de Algelt Ferber y Cía. El ingreso de Ernesto Tornquist a la firma —producido en 1859, cuando tenía 16 años—, determinó que en 1874 la sociedad adquiriera su actual denominación. Desde entonces, la historia de la casa Tornquist representa una larga serie de gestiones íntimamente vinculadas al desarrollo económico del país.

Captador de talentos, Tornquist se rodeó siempre de las mejores figuras; Carlos Pellegrini, Julio A. Roca, Emilio Mitre, Vicente Casares, Manuel de Iriondo, el general Pablo Richieri y otros apellidos de parecida jerarquía fueron a la vez sus colaboradores y amigos. A la desaparición de Ernesto Tornquist, en 1908, se sucedieron en la presidencia del Directorio, Teodoro de Barv y Jacobo Kade, hasta que cuando desapareció este último, recayó la mayor responsabilidad sobre Carlos Alfredo Tornquist, hijo de Ernesto, a quien la sociedad debe el impulso decisivo en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial.

Ernesto Tornquist es, indudablemente, una de las figuras legendarias de las finanzas argentinas. A su lucidez se debe el sistema de conversión monetaria que dio estabilidad y respaldo a la moneda argentina. Por su consejo, su amigo —y entonces presidente— Carlos Pellegrini fundó el Banco de

la Nación. Su intervención oportuna y desinteresada salvó más de una vez a importantes bancos, entre ellos el Hipotecario de Buenos Aires; en dos oportunidades se dio el caso insólito de que Tornquist debiera avalar personalmente al país en el exterior: una vez para evitar el embargo de varios barcos de guerra argentinos por parte de los proveedores extranjeros, y finalmente, en 1898, cuando en la disputa de límites con Chile otorgó su aval primero a la compra de armas con que la Argentina equilibró las fuerzas, y luego dotó al gobierno de los fondos necesarios para afrontar la crisis, organizando el Empréstito Popular Interno del mismo año, la primera gran operación crediticia hecha en el país en forma de emisión pública, con buenos resultados. Esta vez, su intervención alejó al fantasma de la guerra.

Cuando aún no existía el Banco Central, la Casa Tornquist era gestora casi obligada de la Argentina ante la banca internacional. Por su intermedio, se colocaron importantes empréstitos nacionales, provinciales y municipales,



René Berger
Banco Hipot. Franco-Argentino

con Baring Brothers Co., N. M. Rothschild, el Deutsche y el Dresdner Bank, Comptoir National D'Escompte y Banque de Paris y des Pays Bas, de París; también con Morgan, de Nueva York, y otras casas financieras de renombre internacional que de esta manera comenzaron a operar y a consolidar sus lazos financieros con el país. Al cabo de tan pródiga trayectoria, la casa Tornquist acumuló intereses en 19 sociedades de distinto tipo, como la S.A. Talleres Metalúrgicos San Martín (Tamet); Ferrum S.A. de Cerámica y Metalurgia; Compañía General de Comercio e Industria (propietaria del Plaza Hotel); Cotécnica S.A.; Compañía de Productos Conen; Ulivi, Bianchi y Cía., y otras que operan en ramos tan opuestos como el petróleo y los artículos del hogar. Asociada al Algemeen Bank Nederland N.Y., importante banco holandés, Tornquist finalmente constituyó el Banco de su mismo nombre.



Eusebio Campos
Argentaria de Finanzas

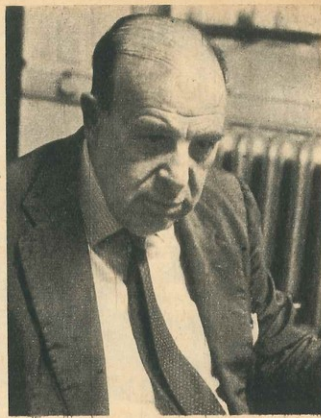
En la actualidad, el departamento financiero de Tornquist cumple una misión de asesoramiento especializado para las empresas del grupo y para terceros, habiendo participado en importantes "underwriting", y como intermediario y asesor de inversores privados que buscaron su apoyo para colocar dinero a corto y mediano plazo en negocios de riesgo y rendimiento razonables. Para Martín Aberg Cobo (h), un joven abogado de veintinueve años, bisnieto de Ernesto Tornquist, actualmente a cargo de la gerencia de la empresa, la mejor prueba de la sólida trayectoria de Tornquist es la larga nómina de ahorristas que dejan en sus manos fuertes sumas de dinero para colocar, sin siquiera aceptar en cambio los correspondientes recibos y pagarés.

Los cambios que no llegan

De reciente creación, pero vinculada a sociedades internacionales de negocios que nacieron aun antes que el país —como Baring Brothers, de Londres (empréstito Rivadavia), y Morgan Guaranty International Finance Corporation, de Wall Street—, la Sociedad Anónima de Finanzas Roberts ofrece, con características netamente diferenciadas del grupo financiero-in-

dustrial Tornquist, parecidas condiciones de solidez. Integran su Directorio, que preside Roberto E. Roberts, Enrique Roberts, Charles Lockwood, John Phillimore, Nicholas Baring, Roberto Roscoe y Angel Minotti; entre sus ejecutivos figura, asimismo, Carlos Curado Helbling, ex consejero financiero de la Argentina en Europa, y una de las personalidades más conocidas por la banca internacional. El grupo directivo de Roberts está vinculado, entre otras, a Acrow Argentina; Gath & Chaves; Astarsa; Atma S.A.; Compañía Minera Aguilar; Cristalerías Rigolleau; Fábrica Argentina de Alpargatas; Harrods; Ingenio La Esperanza; Molinos Río de La Plata; Philco; Transradio Internacional y otras importantes empresas. La sociedad se dedica, fundamentalmente, a la financiación de programas de expansión industrial; colocación de emisiones de acciones y operaciones "underwriting"; prefinanciaciones; formación y fusión de sociedades, y asesoramiento bursátil. Según Helbling, las condiciones de la plaza —en lo que hace a la estabilidad de la moneda y a la capacidad de absorción de emisiones por el mercado de valores— no son actualmente las ideales para toda la gama de operaciones proyectada por Roberts cuando se fundó, en 1960 (mediante la asociación de Roberts, Meynell y Cia., con Baring y Morgan). Otra firma del grupo, Leng, Roberts y Cia. S.A. de Representaciones de Seguros, actúa en unión con otras seis compañías nacionales y extranjeras del ramo, y Leng, Roberts y Cia. S.A. Comercial y de Representaciones, lo hace en el rubro ventas, en nombre de siete importantes empresas inglesas y dos americanas, entre las que se cuentan la British Aircraft Co. y la National Steel Corporation. Un permanente contacto con todos los mercados ha permitido a Roberts ser gestora de importantes operaciones, que a otras manos hubieran escapado. La íntima conexión existente entre los hombres de Roberts y los mercados cambiarios y de valores, en los que la firma siempre operó con ventajoso conocimiento de las circunstancias, le proporciona una inagotable fuente de negocios.

El análisis del mercado de valores es también realizado en profundidad por otras importantes sociedades de negocios, entre ellas Argentaria, cuyo presidente es Julio E. Núñez, y la



Carlos Coll Benegas
Compañía de Inversiones

Compañía General de Inversiones, a cuyo frente está el ex presidente del Banco de la Nación y ex ministro de Economía, Carlos Arturo Coll Benegas. La Compañía está asociada al Credit Suisse; a la A Efibanca y Banca Nazionale del Lavoro (italianas); al Deutsch-Südamerikanische Bank A.G. y Dresdner Bank A.G. (alemanes); y a Kidder, Peabody, de Estados Unidos. Según lo destaca Coll Benegas, la acción de la empresa ha tenido como norte la canalización del ahorro hacia la inversión industrial. La Compañía se constituyó en febrero de 1960, y en apenas dos años colocó importantes capitales en el país, pero la caída experimentada por el mercado bursátil a partir de 1962 y el control cambiario impuesto en abril de 1964 hicieron que la sociedad "se fijara una política de prudencia ante los inversores, a la espera de cambios favorables en las condiciones económicas del país y en las disposiciones que regulan la actividad financiera, cambios que se desean tanto acá como fuera del país". La Compañía General de Inversiones no opera en la captación de dinero en el mercado, pero Coll Benegas señala que en la actualidad, si quisiera hacerlo, tendría un escollo insalvable en las disposicio-

Ya llegó! el nuevo **RAMBLER**
"todo nuevo"
con motor **TORNADO-JET**

AGUIRRE MASTRO Y CIA. S. A.

ABIERTO TODOS LOS DIAS HASTA LAS 22 hs. INCLUSO SABADOS Y DOMINGOS Avda. del LIBERTADOR 1736

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Conrado Helbling
Compañía Roberts

nes del Banco Central sobre intereses operativos. Señala además el ex ministro de Economía que en tanto no se solucionen los problemas que afectan a la Argentina —o sea la falta de movilidad para sus inversiones (remisión de utilidades, etc.); la ausencia de libre y automática convertibilidad; la posibilidad de fijación de intereses que amparen la inversión contra los efectos de la inflación, y las continuas rupturas de su política económica—, será muy difícil recuperar la confianza del capital internacional y lograr su reorientación hacia el mercado local.

El dinero evaporado

También los directivos de Argentaria participan de las mismas inquietudes, al destacar que "la inflación corroe la actividad financiera aún más que cualquier otra actividad, por cuanto su mercadería —que es el dinero— es precisamente el sujeto de la depreciación permanente que la acompaña". La gerencia general de la sociedad es ocupada, actualmente, por Eusebio Campos, ex vicepresidente del Banco Central, asesor financiero del BID, del CECLA y de otros organismos de nivel internacional.

Argentaria fue fundada en 1935 con la participación mayoritaria de J. Henry Schroder Banking Co., de Londres y Nueva York, que en 1957, mediante un canje de acciones, cedió el control de la sociedad a Deltac Panamericana S.A., una sociedad que tiene domicilio legal en Nassau (Bahamas) y empresas afiliadas en México, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Brasil, Puerto Rico, Estados Unidos, Suiza e Inglaterra, y que se dedica a proveer, a Latinoamérica, de la línea completa de servicios de "investment banking". Figuras destacadas de la economía argentina integran el Directorio de Argentaria: al nombre de Eusebio Campos deben agregarse los de Julio Ali-zón García y Roberto Verrier.

Las actividades de la sociedad abarcan dos vertientes: una local, mediante fondos propios y canalización de los de terceros, con miras a satisfacer necesidades de capital en giro

de empresas de plaza; y otra exterior, por medio del asesoramiento a The Deltac Banking para la inyección en la Argentina, a mediano plazo, de fondos provenientes del mercado internacional. El nombre de Argentaria está vinculado a los "underwriting" de Atma, Siam, Lamson Paragon y otras importantes sociedades. Hasta la implantación de las normas del Banco Central que limitan las tasas de interés, la sociedad utilizó un sistema basado en "Letras de Cambio" y "Ordenes de Pago", cuyo producto se volcaba en la financiación de bienes de consumo durables. Industrias Kaiser Argentina, Siam Di Tella, Fiat y otras firmas de similar importancia se beneficiaron con estas operaciones, que llegaron a canalizar más de 200 millones de pesos mensuales. "Ese dinero —dice Enrique A. Holmberg, ejecutivo de Deltac— ha desaparecido de empresas como éstas, que operan escrupulosamente y sin falsear sus operaciones. Actualmente, atraviesa el mercado valiéndose de operadores no controlados que ofrecen al inversor un interés por lo menos igual al margen anual de desvalorización del dinero, a un 4 y hasta a un 5 por ciento, sin pagar impuestos, ni pasar por el circuito bancario."

En 1964, The Deltac Banking colocó a través de Argentaria 38 millones de dólares en el país; son beneficiarias, sociedades y empresas muy dispares, entre ellas el municipio de Rosario, que construye con parte de esos fondos obras sanitarias en un barrio de 1.133 viviendas que se está levantando en Granadero Baigorria. También el año pasado, Argentaria firmó un convenio con la AID, organismo ad-



Thomas Walsh
Financiera de Londres

ministrador de la Alianza para el Progreso; Fiald Argentina S.A., y una institución norteamericana de crédito, en virtud del cual actuará como administradora de un crédito de 7.500.000 dólares que se utilizará para financiar la venta de las unidades que integrarán el nuevo barrio rosarino, a veinte años de plazo, con un interés del 5,30 por ciento anual sobre los saldos.

Con el respaldo del Banco de Londres y América del Sud, y las vastas vinculaciones de esta casa bancaria en Europa y el continente americano, opera también en el país la Compañía Financiera de Londres S.A., fundada en 1961 para integrar el conjunto de intereses británicos que, hace 50 años, representaban en el país una inversión superior a los 350 millones de libras esterlinas. Presidida por sir Eric Seward K.B.E., la sociedad atiende servicios relacionados con las inversiones, la financiación de ventas a plazo y la financiación de bienes de capital. Entre los relacionados con las inversiones atiende la administración de carteras de valores (bajo mandato, o bien mediante simple asesoramiento y recomendación, que deja al cliente la responsabilidad de las decisiones), la colocación de emisiones de capital dentro o fuera de los mercados de valores nacionales y del exterior, servicio de enlace entre industriales argentinos y extranjeros para convenir fabricaciones bajo licencia, etcétera. La compañía edita quincenalmente un boletín informativo sobre el mercado de valores, cuya tirada es de 4.000 ejemplares, que se derraman en el país y en el exterior.

Su gerente, Thomas P. Walsh, coincide en señalar que la plaza no ofrece actualmente posibilidades para las operaciones de "underwriting" y que las disposiciones del Banco Central en materia de intereses dejan virtualmente sin margen para operar a las sociedades financieras. Según estudios de la compañía, el costo promedio del dinero para los bancos alcanza a un 5,87 por ciento (sin interés en cuenta corriente; al 8 en cajas de ahorro, y entre el 11 y el 14 en plazos fijos), en tanto que las financieras deben pagar al público el 16 por ciento. Las diferen-

¿Qué hacen?

Las sociedades de negocios realizan una variedad de operaciones que crecen con las necesidades del mercado y la evolución de la economía y disminuyen en otras situaciones. El juego de posibilidades es casi inagotable, pero los servicios que mayor frecuencia prestan en la financiación pública y privada son:

- Colocación de emisiones de capital en el mercado con garantía (underwriting).
- Colocación de emisiones de capital dentro o fuera del mercado, sin garantía absoluta sobre el éxito de la operación (best effort).
- Colocación, en forma privada, de valores de sociedades nacionales en el exterior.
- Colocación de títulos del Estado en el país y en el exterior.
- Asesoramiento a terceros para inversiones, pago de dividendos y servicio de custodias.
- Financiaciones a corto o mediano plazo, en moneda argentina o extranjera.
- Formación, fusión y transformación de sociedades.
- Asesoramiento bursátil.
- Asesoramiento financiero de empresas. ♦

cias de márgenes permiten a los bancos operar, ya que colocan su dinero al 15 y 18 por ciento, con un margen neto promedio del 11 por ciento, en tanto que a las sociedades financieras sólo les queda un margen insuficiente del 6 por ciento para cubrir sus gastos operativos.

Este tipo de dificultades ha sido obviado por las sociedades que no obtienen fondos en el mercado, como el Banco Hipotecario Franco-Argentino, cuya autorización para operar en el país data del 9 de noviembre de 1905. Fundado por el Banque de l'Union Parisienne, el Banco tuvo como animadores —en sus comienzos— a Casimiro de Bruyn, Rómulo Otamendi y Georges Born, padre de Jorge Born y fundador, a su vez, de Bunge & Born S.A. El Banco se inició en los años más brillantes del desarrollo argentino, y en los nueve años que mediaron entre su fundación y la Primera Guerra Mundial colocó en el país, entre capital propio y el dinero proveniente de obligaciones emitidas en Europa, el equivalente de 63.700.000 dólares.

Según recuerda René Berger, un financiero de prestigio internacional radicado en el país desde 1930, que ha volcado parte de su versación financiera en numerosos artículos periodísticos y un libro ("La inflación al alcance de todos"), escritos bajo el seudónimo de Ignoto Pastor, el Banco fue invirtiendo su patrimonio en inmuebles rurales y urbanos, hasta que en 1952, por fusión con la ex Compañía General de Ferrocarriles de la provincia de Buenos Aires, incorporó a sus actividades negocios financieros y participaciones industriales. El Banco interviene desde entonces en empresas como Indupa S.A., Cegelec S.A., Arthur Martin Argentina y otras, a partir de la constitución de las mismas, mientras adquiere fuertes participaciones accionarias en otras compañías. Además de intervenir en la financiación de estas empresas, el Banco colocó títulos de las mismas en el mercado de capitales. Señalan los directivos del Banco que "la meta en el sector agropecuario no fue solamente la conservación del valor monetario del capital sino también el aumento constante de la producción, para lo cual se realizaron todos los esfuerzos posibles en materia de reequipamiento y tecnificación".

El Banco Hipotecario Franco-Argentino ha puesto su organización y experiencia al servicio de instituciones particulares que necesitan asesoramiento para inversiones hipotecarias. Básicamente, según sus directivos, se trata de un típico servicio de asesoramiento, que por sus resultados ha prestigiado altamente a quienes lo prestan.

Entre las sociedades tradicionales, y una larga constelación que integran más de quinientas empresas menores, se agolpan otras de importancia, como Crédito Inmobiliario y Financiero Bracht S.A.; Conporación Financiera de Boston; Galicia S.A. de Finanzas; Finanfor S.A., y FIVAP, Financiación de Ventas a Plazo S.A. Pero tan sólo las más grandes constituyen un círculo cerrado, cajuado de vasos comunicantes y de alianzas que resultan en directorios comunes; un vasto organismo que se alimenta de dinero, donde palpita con fuerza la vida de la city porteña. ♦

FIBRATEL

se enorgullece en destacar que los nuevos y espectaculares

RAMBLER ^{CON} ^{MOTOR} TORNADO-JET

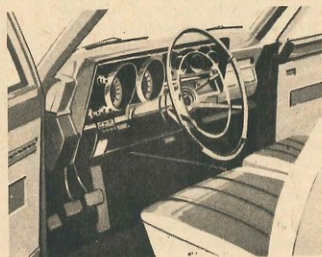
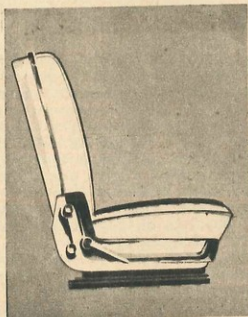
incorporan por primera vez en el país, sus

ALFOMBRAS DE HILADO SINTETICO

«TASLAN»

procesadas bajo licencia y normas de calidad de **DUPONT** de Nemours & Co. (U.S.A.)

Este nuevo producto, elaborado y garantizado por Fibratel S.A., que realiza la elegancia interior de los nuevos Rambler, suma a su lujosa apariencia ventajas prácticas tales como: **Mayor resistencia al roce • Rechazan la suciedad • Inmunes a ácidos y abrasivos • No se despeluzan ni decoloran • Aspecto, tacto y textura "diferente" • Se limpian fácilmente con un trapo humedecido.**



Telas de hilados de nylon para tapizados y fieltros aislantes antisépticos, completan la línea de productos de inmejorable calidad que lucen los nuevos Rambler, provistos por



S.A.I. y C.

Exposición y Ventas: Carlos Pellegrini 763, 7° - T. E. 31-2807 - Bs. Aires

Fábrica: Posadas 775 - Lanús Este - Pcia. Bs. As. T. E. 241-2222 / 0670 - 207-4225

Los tractores en la cárcel

—¿Motores Perkins?

—No, señor, estos motores son de fabricación propia.

Y un poco más adelante:

—¿Motores Perkins?

—No, Excelencia. Los fabrica nuestra empresa.

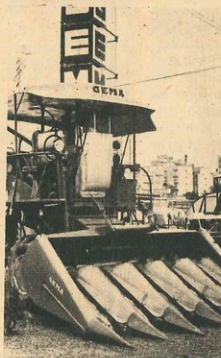
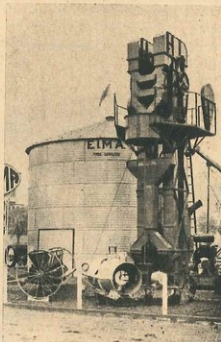
En una versión muy posterior la pregunta encontró respuesta afirmativa y de esa manera quedó satisfecha la vocación de Arturo Illia de desplegar ante un enjambre de testigos sus conocimientos sobre maquinaria agrícola. Era en el acto de inauguración de la PEMA, una muestra de insólitos pobladores mecánicos para los terrenos de Avenida Las Heras que antes albergaron una penitenciaría. El domingo pa-

Eduardo Comesaña



utilizar el solar en donde hace 10 años se levantaba la Penitenciaría Nacional.

Pero, luego de obtener la cesión de los terrenos por parte de la Municipalidad de Buenos Aires, los organismos se encontraron frente a un nuevo obstáculo: la preparación y el acondicionamiento del terreno. Para dejar en condiciones las seis hectáreas, superficie total de la muestra, se movió mediante tres topadoras un volumen de 13.000 metros cúbicos de tierra (cantidad que llena alrededor de 190 departamentos de dos ambientes). Este trabajo insumió una inversión de 1,3 millones de pesos; la construcción de los 17.000 metros cuadrados de caminos internos se hizo a un costo de un millón de pesos, y si a estos montos se agregan la instalación eléctrica, los servicios sanitarios y la provisión de agua, el costo de acondicionamiento fue de 13 millones de pesos. El rubro propaganda, atención de autoridades, delegaciones extranjeras, vigilancia, etc., insumió alrededor de 7 millones de pesos. En resumen, los organizadores calculan que los gastos ascendieron a 20 millones de pesos.



sado, el telón caía sobre ese escenario. Había llegado la hora del balance.

Durante más de dos décadas, los fabricantes de maquinarias agrícolas fueron fieles a dos modalidades, en materia de exposiciones: las fugaces exhibiciones, que nunca duran más de un día, en las ciudades cabeceras de las principales regiones agropecuarias, y la participación en las ferias y exposiciones que organizan, a lo largo de todo el país las sociedades rurales. Ambas, si bien constituyen excelentes recursos para introducirse en su mercado natural, nunca pudieron abarcar más que algunas páginas del extenso catálogo de máquinas que actualmente producen las fábricas locales.

Al inaugurar la Primera Exposición de Maquinaria Agrícola (PEMA), este sector industrial abrió —según el presidente de la Cámara Gremial Fabricantes de Maquinarias Agrícolas y sus Respuestas, Antonio Scremin— un nuevo frente; la posibilidad de concentrar en una sola muestra específica a esta actividad fabril. Esto representa una ventaja para los usuarios y también para los mismos fabricantes. Los productores agropecuarios tienen oportu-

nidad de descubrir de un solo pantallazo los nuevos adelantos que se introducen en las maquinarias y, además, comparar simultáneamente el comportamiento de mecanismos o modelos similares. Por su parte, los fabricantes pueden palpar en forma concreta las ventajas o desventajas que tiene el modelo que presentan frente a sus competidores; además, pueden descubrir máquinas de cuya existencia no tenían conocimiento.

Los organizadores de esta muestra, que finalizó el domingo 11, recuerdan que la primera dificultad sería que enfrentaron fue la ubicación física de la exposición. Con varios meses de anticipación gestionaron ante las autoridades de la Sociedad Rural Argentina el arriendo del predio que esta entidad posee en Plaza Italia. El precio de 20 millones de pesos que solicitó la entidad de productores agropecuarios, los obligó a reiniciar la búsqueda de un solar apropiado.

Luego de barajarse la posibilidad de asentar la muestra en los terrenos que EFEA posee frente a la estación Retiro, y el espacio abierto situado al costado de la Facultad de Derecho, se optó por

El gerente de la PEMA, Arturo Vázquez (portefo, 40 años, casado, 3 hijos, ex jefe de redacción de la empresa Ricardo De Luca-Tan Publicidad) señaló, en el transcurso de una entrevista, que de los 60.000 metros cuadrados de superficie que tuvo la muestra, 25.000 metros cuadrados fueron utilizados como área de exposición; de este total, 4.500 metros cuadrados estuvieron cubiertos, 17.000 metros cuadrados se utilizaron como caminos internos, y se dejaron 18.000 metros cuadrados como espacio libre. Según las inversiones realizadas, las firmas expositoras (concentradas en 120 stands) abonaron un alquiler de 800 pesos por metro cuadrado en promedio.

En el acto de inauguración, que tuvo lugar el 26 de marzo, algunos pioneros de esta industria, entre quienes se encontraba Miguel Drueta, mientras escuchaban las palabras del secretario del comité organizador de la Primera Exposición de Maquinaria Agrícola, Rafael Levy, rememoraron los albores de esta actividad industrial.

En primer plano se proyectó la imagen de la primera cosechadora auto-

motriz que se construyó en la Argentina en los albores del año 1929, que luego resultó ser el primer modelo de este tipo que funcionó en el mundo. Esta actitud creativa de los fabricantes argentinos no disminuyó un ápice en el transcurso del tiempo. De su mesa de dibujo surgieron: la plataforma maicera, el recolector de lino y algodón, la transportadora de girasol. En la misma exposición, los representantes de la firma Linor S. A. agregaron un nuevo mojón: un transportador neumático de cereales y otros materiales granulados, cuya patente vendieron días antes a una firma de USA.

En el transcurso de los 15 días que duró la exposición, alrededor de 60.000 personas se entremezclaron con el millar de maquinarias presentadas. De esta cifra, cerca del 30 por ciento se acercó a la muestra con la sola intención de realizar operaciones o con el fin de encontrar nuevas posibilidades de inversión.

Un miembro del comité organizador reveló a PRIMERA PLANA que los productores concentraron su atención en los siguientes rubros:

- Silos e instalaciones para el almacenamiento de cereales, insufladores de aire caliente y frío para el secado de cereales, los silos prefabricados de hormigón, los transportadores neumáticos de cereales. En este sector han recibido órdenes de compra por montos importantes: Cometarsa, Establecimiento Metalúrgico Argentino, Indagro, Linor, Maroni, Margaria, Metalmarne.

- Los fabricantes de cosechadoras de papas: Delmo Fircoli, Metalúrgica Balcarceña y Néstor Huici, también concretaron buenos negocios.

- El tercer sector sobre el que se concentró la atención de los usuarios fue la maquinaria denominada "pastera" (destinada a la recolección, picado y ensilado de forrajes). Los stands en donde se trataron operaciones fueron: Berini y Cia., Carlos Mainero, Francisco Benzi, Germor, Indagro, Righiger, y Talleres Inco. La línea completa para el tratado de forrajes presentado por Genero Minerivo fue un foco de atención para los especialistas.

Un nuevo enfoque sobre los resultados que arrojó la Primera Exposición de Maquinaria Agrícola fue el comentario que deslizó uno de los socios de la firma Diseñadores Asociados (DA), empresa que se encargó del proyecto y montaje de la muestra. Carlos Pujal (30 años, casado, arquitecto) explicó a PRIMERA PLANA que la PEMA, junto con la Exposición de Máquinas Herramientas Argentinas (que también montó DA) constituyen las primeras experiencias en este campo de los sectores industriales específicos. Además, estas tentativas son el paso intermedio entre las exposiciones organizadas por el Estado, en las que un grupo de promotores conciertan la concurrencia de empresas privadas y la exposición permanente de carácter eminentemente privado. Esta última idea es discutida en estos momentos entre los dirigentes de la Unión Industrial Argentina y la Cámara Argentina de Comercio, entidades que tienen el propósito de concretar planes de este tipo en el transcurso del corriente año. ♦

Panorama

Definiciones

Por Julio Gottheil *



La semana pasada, el público se enteró con sorpresa, por declaraciones oficiales, que el plan económico de desarrollo se está aplicando desde el 1º de noviembre de 1964. La gente tiene más bien la impresión de que la más importante promesa electoral de la UCRP —un programa quinquenal coherente que pusiera al país en marcha hacia el desarrollo— ha quedado hasta ahora incumplida. Sin embargo, a partir de las elecciones los temas que se manejan en las esferas oficiales y que trascienden periodísticamente dan cada vez más la impresión de que el gobierno se ocupa seriamente de lo económico-financiero. Se han hecho, por ejemplo, anuncios bastante precisos acerca de la inflación que puede esperarse en lo que resta del año, el aumento de los medios de pago, el aumento del producto bruto nacional, el superávit de la balanza comercial, la reducción del enorme déficit fiscal, la reorganización de algunas empresas estatales, etc. En la medida en que algunos de estos hechos dependen de la decisión del gobierno, es útil poder contar con indicaciones de lo que se piensa hacer; ejemplo señalado de esto es el aumento de los medios de pago que se anuncia en un 26 % del total al 31 de diciembre de 1964, a pesar de la opinión de expertos que consideran que un aumento mayor será necesario para mantener el presente nivel de liquidez.

Pero en la medida en que los pronósticos se basan en hechos que el gobierno no controla directamente, sino que dependen de la suma de decisiones individuales, que sólo pueden ser influidas indirectamente por las motivaciones que logre introducir el gobierno, hay que tomar con cuidado lo que se anuncia. Por ejemplo, mal puede saberse si entrarán realmente capitales en el país o no; mal puede estimarse la tendencia de la balanza comercial y de pagos ante una política cambiaria tan poco realista como la actual. Con la presente falta de incentivos y la abundancia de obstáculos y dificultades, hay que tener mucho optimismo para suponer que se realicen inversiones importantes en el país por ahora.

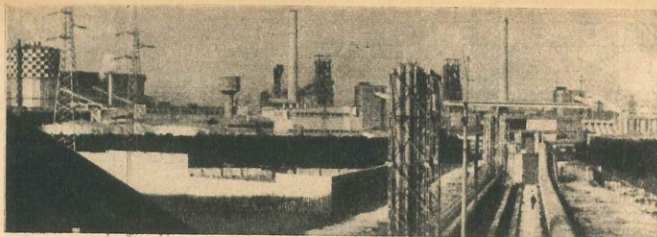
Para comprender brevemente los instrumentos que maneja la política económica gubernamental hay que recordar que, o se planifica en forma centralizada y se controlan todos los resortes de la economía como en

los países comunistas, o se descentraliza la decisión en materia económica y el gobierno sólo puede encauzar las cosas mediante estímulos y motivaciones indirectas. Los argentinos optamos por el segundo sistema, pero descuidamos las motivaciones y los estímulos. Resultado: una falta de definición que resulta desconcertante.

Comprobar la opinión que se tiene del país desde fuera es siempre útil, porque se recibe una objetividad que desde dentro todos tendemos irremediablemente a perder. En extraña coincidencia, viajeros argentinos y extranjeros llegados recientemente me han dado la misma opinión: lo que desconcierta es nuestra falta de definición clara. Ni siquiera se pide ya que el país se defina en un sentido dado. Se pide que se defina en algún sentido. Esta falta de definición actúa para el mundo exterior en forma de rechazo, dado que el primer requisito humano para asociarse a una situación es saber a qué atenerse respecto de ella. Así se señala que en materia internacional nuestro país presenta una posición prácticamente única, no alineado francamente con ninguno de los dos grandes poderes internacionales a pesar de estar en estrecho vínculo con los Estados Unidos, ni alineado tampoco en la posición neutralista. En materia económica se lo ve transitar por ideologías contradictorias que pasan por el estatismo de los controles y el liberalismo, sin buscar una eficiencia de conjunto. En materia educativa se ve cómo la Argentina proclama que la educación es la primera y principal prioridad, y no hace nada para mejorar lo que tiene.

Pienso que si el país se definiera en esos puntos clave, el problema político quedaría resuelto porque su sustancia permitiría formas coherentes. Y creo que en esto tienen razón quienes nos ven desde fuera. Pero también pienso que una sabia paciencia colectiva puede estar instalando en el país, esa paciencia que permite el esfuerzo colectivo para el logro de los objetivos comunes. Los presupuestos necesarios para que nos definamos en materia internacional, económica, educacional, se están dando. Falta que sepamos aprovecharlos para definirnos con claridad. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



La acería de Taranto: Símbolo de la transformación del Mezzogiorno.

Inversiones

La ruta del sol

El alcalde de Taranto se asomó al balcón de su residencia y extendió un brazo. "Este sitio —dijo— es un campo de batalla, y lo que están viendo, una revolución." Debajo, la hasta hace poco soñolienta base naval —una ciudad de 200.000 habitantes, prendida en el taco de la bota de Italia— se resolvía en una prosperidad estrepitosa. Autos, camiones y motonetas atascan las calles estrechas, las grúas se pasean sobre los edificios en construcción, y las tarantinas escrutan los vestidos de 200 dólares que exhiben los negocios de la Via Acclavio, con el aire de personas que pueden comprarlos.

Sumergido en el Sur, bajo un esplendente sol primaveral, se alza el símbolo de la revolución de Taranto: la acería más moderna de Europa, un coloso de 550 millones de dólares que aplastó un huerto de 20.000 olivos. Taranto es el líder de la transformación económica y social que estremece el sur de Italia, una región que durante siglos estuvo sumida en la pobreza; el Mezzogiorno, con el 41 por ciento del territorio italiano y el 38 por ciento de su población, tiene solamente el 24 por ciento del ingreso nacional, o sea un ingreso por habitante de 460 dólares, contra 925 del próspero Norte. Es una región rocosa, que soporta a demasiada gente, poco favorecida por las lluvias, poblada por agricultores indiferentes y, en general, apáticos. Como dice un proverbio acuñado en el Norte: "África comienza da Roma in giù" (África empieza al sur de Roma).

Fero en los últimos quince años, la Cassa per il Mezzogiorno, una institución crediticia oficial, volcó en el área 2.700 millones de dólares, que fueron convertidos en carreteras, centrales de energía, acueductos y embalses, y estimularon a las industrias privadas. Por cada dólar invertido por la Cassa, las industrias invirtieron diez. Los resultados se advierten en todo el Sur. En Taranto, la fábrica de acero —que integra el complejo del I.R.I. (Instituto per la Ricostruzione d'Italia)— comenzó a operar en noviembre pasado. El I.R.I. hubiera podido contar con la misma capacidad de producción gastando 140 millones de dólares menos, por medio de la expansión de su planta de Piombino, en el Norte; en cambio, prefirió emigrar al Sur.

Más allá de la acería, la Shell está despejando el terreno para asentar una refinería que costará 56 millones de dólares y empleará a 300 personas; una fábrica de cemento, otra metalúrgica y una cervecera acogen, en total, a 700 obreros. Dentro de un año, veinticinco industrias menores aterrizarán en los alrededores de Taranto; los expertos calculan que la población de la ciudad, en 1981, será el doble de la actual.

Pero Taranto es sólo uno de los vértices del triángulo que encierra al área industrial del Mezzogiorno. En Brindisi, una planta petroquímica de Monteshell que costó 288 millones de dólares, emplea actualmente a 4.500 personas; una fábrica de zapatos creó 2.000 nuevos empleos en Bari. En menor grado, la varita de la prosperidad ha tocado también a otras zonas del Sur; en la costa este de Sicilia, en Augusta, la Esso Standard afinó la mayor refinería de Italia; Cerdeña, una isla desolada en la que solamente sobrevivían los viñedos y las cabras, ha sido invadida por fábricas de papel, de productos químicos y petroquímicos, y por las

infaltables refinerías. A la sombra de las áreas más desarrolladas, en otros 38 distritos afloran nuevas industrias.

A pesar de estos restallantes comienzos, todavía la mayor parte del territorio del Mezzogiorno está sumido en la pobreza. Un pueblo típico es Cammarata, que duerme en las montañas del centro de Sicilia. Cammarata fue turbada, hace dos semanas, cuando una parte de la torre de la iglesia se desplomó a tierra y mató a una de sus instituciones, el perro del doctor. No bien llega el invierno, todas las localidades se suspenden, y la industria local queda reducida al telar de María, la mujer del zapatero; las otras mujeres siguen cargando los sacos de leña a la espalda, mientras los hombres gastan su tiempo en las tabernas, donde se refugian para fumar y para beber el vino blanco de la región. Ocasionalmente, suelen invadir el municipio para solicitar las visas necesarias para emigrar. En este frente libra sus principales batallas la Cassa per il Mezzogiorno. En sus comienzos, la entidad y el gobierno concentraron sus esfuerzos en un programa de reforma agraria, que benefició a más de cien mil labradores; pero muchos de ellos terminaron por abandonar sus parcelas y emigrar, dejando una estela de casas derruidas y campos mordidos por la erosión. Con mucho más acierto, la Cassa se volvió a la promoción industrial, comenzando por la creación de la infraestructura: 6 represas, 5.000 millas de canales de irrigación, 4.560 millas de nuevos caminos, 8.560 millas de caminos restaurados, y 2.063 estaciones eléctricas. "El Sur tuvo un vigoroso impulso inicial —dijo Giulio Pastore, uno de los responsables de la transformación—: mucho queda por hacer, pero lo haremos."

Los propósitos de Pastore tropiezan, inevitablemente, con algunos problemas. Entre ellos:

- La planificación del desarrollo a veces se tiñe de finalidades políticas. Mientras innumerables caminos han sido construidos para satisfacer a los electores de pueblos de poca importancia, una de las carreteras maestras, la que conecta Brindisi con Bari, no ha sido siquiera tocada.

- El Sur tiene que ser educado antes de penetrar en la nueva sociedad industrial. Las fábricas deben adiestrar a obreros que jamás usaron una máquina; los empresarios, además, tienen que luchar con sus afilados competidores del Norte.

- El cataclismo industrial está causando algunos disloques serios. Cerca de 12.000 hombres fueron utilizados para levantar la acería de Taranto, pero sólo 4.300 pudieron incorporarse definitivamente a ella cuando se puso en marcha, en noviembre. Actualmente, en la ciudad hay 6.000 desocupados.

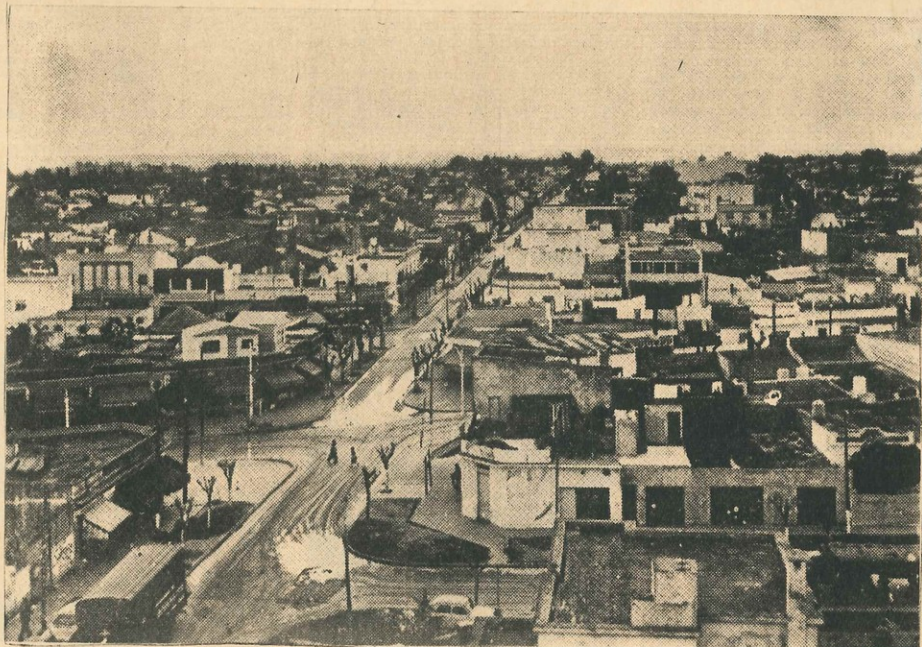
- Con pocas excepciones, las industrias que se desplazaron al Sur son gigantes que posteriormente atrajeron a unos pocos satélites. Las empresas chicas todavía dudan; un fabricante milanés de maquinaria agrícola exclamó: "Si me mudo al Sur, ¿quién reparará mis tornos? ¿Quién atenderá el servicio de mis instalaciones? Una fábrica no puede funcionar desamparada."

En un programa piloto del Mercado Común Europeo, destinado a colaborar con el desarrollo del Mezzogiorno, el



El triángulo de la revolución.

Constantemente **STANDARD ELECTRIC** crea progreso



DISCANDO PARA EL FUTURO

Era hasta hace poco un sueño, pero ahora es una realidad! Ahora una nueva vida comienza y con grandes ventajas. Porque sus nuevos sistemas telefónicos Pentaconta son los más modernos que existen. Y el capítulo de lograr un servicio telefónico automático es uno de los más importantes de la historia de una ciudad, que puede ser su ciudad, y es posible hoy por la colaboración industrial de Standard Electric que fabrica, planea e instala servicios telefónicos de uso público. Esta cooperación con el progreso de las



ciudades ha dado magníficos resultados cimentando día a día el progreso, que es símbolo de Standard Electric.

Muchas ciudades de nuestro país han sido modernizadas con estos nuevos servicios telefónicos automáticos y muchas más están siendo planificadas gracias a la colaboración de Standard Electric con su presencia dinámica en el campo de las telecomunicaciones.

La experiencia mundial de ITT se refleja en 38 años de trabajo en el país a través de Standard Electric.



STANDARD ELECTRIC®

ASOCIADA A LA **ITT** LIDER MUNDIAL EN ELECTRONICA Y TELECOMUNICACIONES

profesor Emmanuele Tosco, director de la comisión de planeamiento de la Comunidad, comenzó por analizar una lista de doscientas industrias para determinar cuáles pueden integrar un complejo que se introducirá en el triángulo Taranto-Bari-Brindisi. La lista de Tosco, que contiene diez unidades (la mayor parte son fábricas de maquinaria industrial) y una veintena o más de servicios auxiliares, requiere una inversión que oscila entre 160 y 240 millones de dólares. El complejo creará trabajo para 10.000 personas. Entretanto, la revolución continúa. Los olivos de Taranto son segados por los tractores que, en estos momentos, limpian el terreno para emplazar la poderosa refinería de la Shell. El estripiño no alcanza a turbar el sueño que alientan todos los italianos del Sur: la construcción de un puente que volará sobre el estrecho de Messina, para atar a Sicilia a la punta de la bota. Costo: 352 millones de dólares.

El sur de Italia se está transformando dramáticamente. Y este cambio es su propia garantía del progreso que le aguarda. El arzobispo de Taranto, Guglielmo Motolese, definió la situación rotundamente: "El cambio no podrá ser detenido. La región ha sido desperdada, y no debemos pensar en el pasado, sino en el porvenir." ♦

Suiza

Los capitales no hacen la felicidad

—¡Basta de dólares, de libras esterlinas, de cruzeiros, de francos belgas! Un referéndum practicado el 28 de enero demostró que medio millón de suizos apoyan el mantenimiento de las medidas de urgencia tomadas por el gobierno hace un año para evitar que los capitales extranjeros sigan refugiándose en ese apacible país.

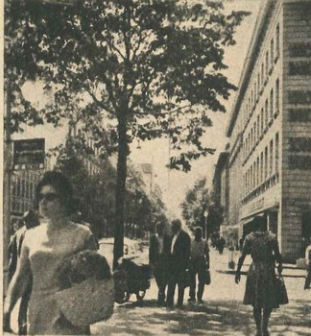
Hasta marzo de 1966, los bancos helvéticos continuarán su política de no pagar intereses sobre los fondos que les han sido confiados después del 1º de enero de 1964, por los capitalistas o las empresas del exterior. Los inversores tampoco podrán comprar más valores suizos, excepto en el caso de que correspondan a empresas cuyo patrimonio, en un 80 por ciento, esté situado fuera de la confederación. Hará falta siempre una autorización previa antes de lanzar un préstamo extranjero.

Otra indeseable, junto a los capitales, es la mano de obra: las empresas que emplean a italianos, españoles, griegos y alemanes deberán, antes del 30 de junio, disminuir en un 5 por ciento sus efectivos. Como de cada tres trabajadores, uno es de nacionalidad extranjera, la medida afecta a la mayoría de las firmas industriales, comerciales, hoteleras y agrícolas.

Los suizos están empeñados en esta xenofobia, contraria a su tradicional hospitalidad, para combatir el alza de los precios. Más rico, más seguro que sus vecinos, el país ha sido un imán para los hombres y los capitales que han impulsado su desarrollo, pero que

ahora amenazan su equilibrio. Los depósitos de capitales extranjeros permiten a los bancos suizos prestar a sus clientes, que alimentan los gastos de bloqueo y de consumo excesivos.

Una minoría de 385.000 ciudadanos ha dicho "no" al referéndum del 28 de febrero. Estos, en cambio, tienen la impresión de que su país se dispone a tomar una ruta falsa. Golpeando a los extranjeros, las medidas aprobadas por la mayoría hacen peligrar la libertad del comercio y de la industria. Más grave todavía; se paralizará la expansión. Los banqueros de Zurich y de Ginebra comprueban con amargura que las autoridades les impiden jugar su papel de banqueros internacionales. En 1962 lanzaron la mitad de los préstamos de clase internacional emitidos en Europa. El año pasado, la porción de los bancos suizos se redujo a un once por ciento. Los banqueros de Londres y de Francfort han tomado su lugar. ♦



Der.: Banco de ahorro en Zurich.

Empresas

El mercado común de la fotografía

Cada dos segundos, una cámara fotográfica emerge de las cintas de producción de la mayor fábrica de Europa, instalada en Munich por Agfa. De ese coloso industrial, donde trabajan seis mil personas, salió hace dos semanas la millonésima cámara de carga rápida. Apenas nueve meses habían transcurrido desde el lanzamiento de la nueva serie.

Agfa, una sigla que esconde a la imponente Aktien Gesellschaft für Anilin Fabrikation, nació en Berlín en 1867 para encarar la producción de anilinas. Algunos años después, Bayer, el gigante alemán de la química, la engulló. Pero en 1921 resurgió, al tomar el control de una pequeña empresa de óptica fundada veinticinco años antes. Es el momento en que comienza, en Alemania, la era de las grandes concentraciones; la casi totalidad de la industria química alemana se reagrupa en la Interessen Gemeinschaft Farben Industrie, que impone en el mercado una estrecha especialización. Agfa deberá

entonces ocuparse de la producción fotográfica, tanto en el aspecto mecánico (cámaras), como químico (emulsiones y papeles).

En 1945, bajo la presión de los aliados, el patronato alemán retrocede; los grandes grupos industriales son desmantelados, y la dirección de Agfa aprovecha para solicitar una cierta autonomía de gestión que Bayer termina por concederle. A partir de 1953, las firmas fotográficas más chicas, como Perutz, Mimosas, Leonar Werke, buscan acercarse a Agfa. En la primavera de 1964, finalmente, estas firmas son absorbidas por el complejo Agfa A.G.

Pero la competencia extranjera —japonesa y norteamericana, en particular— es tan encarnizada que Agfa resuelve acrecentar su poder. La ocasión, finalmente, se presenta: una sociedad belga, Gevaert, está animada



Iso Rapid: Un millón en 9 meses.

de las mismas intenciones. Sin embargo, la fusión de ambas es imposible, debido a las diferencias que existen entre la legislación de Bélgica y de Alemania. Pero se encuentra una salida; Agfa y Gevaert fundan dos nuevas sociedades, una a la medida de las disposiciones belgas, y otra de acuerdo con las que imperan en Alemania. En cada una de ellas, Agfa y Gevaert poseen el 50 por ciento del capital. Los sillones del directorio también son repartidos equitativamente: cinco alemanes y cinco belgas.

El convenio Agfa-Gevaert cumplirá un año el 1º de julio. Las dos sociedades tienen una dimensión internacional. El volumen de los negocios, en 1964, alcanzó a 1,3 millones de marcos, la tercera parte del mercado europeo. Mientras Agfa cubre el mercado de los amateurs, que se estima en 90 millones de personas en el mundo occidental, Gevaert se orienta hacia la producción de material para profesionales.

El mercado de la fotografía es, en la actualidad, de evolución rápida, y el perfeccionamiento de la calidad exige una labor de investigación que únicamente las grandes empresas pueden encarar. Para descubrir el sistema de carga rápida, sin rebobinado y con enganche automático de la película, catorce fabricantes europeos debieron unir sus esfuerzos a los de Agfa.

Cambios en el organigrama

El organigrama de Siam Di Tella Automotores debió ser enviado a los dibujantes, la semana pasada, para que le introduzcan una ligera modificación; el señor Hugo Ezequiel Lezama, que desde 1963 ocupaba la gerencia de Promoción y Publicidad, se hará cargo, desde ahora, de otra gerencia: la de Relaciones Públicas y Publicidad. El señor Lezama (33 años) tiene una vasta actuación periodística, acumulada en la secretaría de redacción de "El Hogar" y en la dirección general de Radio Belgrano. Con una audición de televisión, "Libro de actas", ganó el premio Martín Fierro de 1961. Su aporte a la literatura se centra en dos obras: una novela, "La tierra está sola" (1963), y un ensayo psicossociológico, "Teoría de la persuasión" (1964), en colaboración con el misterioso Aloisius Fenwick, seudónimo que oculta a un experto inglés en la materia.

El oro de la amistad

Los hombres que trabajan en publicidad, curiosamente, pocas veces abandonan el incógnito; en torno del gran resplandor, la oscuridad es todavía más cerrada. Pero en determinadas ocasiones, los publicitarios son proyectados dentro del círculo de luz: San-



tiago Mele, de Publimes, un conocido experto del mercado local, fue rescatado de la oscuridad por un grupo de amigos, que recientemente le ofrecieron una pública demostración de amistad, concretada en una medalla de oro y un pergamino recordatorio. En la foto, acompañan al señor Mele el compositor Rodolfo Sciammarella y el señor Adolfo Annan, de la firma Annan de Pergamino.

Bancarios en gira

Durante varias semanas, funcionarios del First National City Bank recorrerán las principales industrias del país, que serán enlazadas por un itinerario que abarcará seis mil kilómetros y varias provincias. La experiencia, auspiciada por la National City Foundation, es totalmente nueva; hasta ahora, los funcionarios de la institución se enrolaban en giras que transitaban, generalmente, el vasto territorio norte-

americano. La primera gira local permitirá, además, estrechar vínculos entre funcionarios de distintas sucursales, ya que participan de la misma directiva, de Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Los golfistas veloces

Los amateurs que transitan, incansablemente, las mullidas canchas de las instituciones que integran la Asociación Argentina de Golf, siempre tienen la esperanza de realizar un hoyo en 1", con un recorrido mínimo de 5.000 yardas, ida y vuelta, siempre que se trate de un torneo abierto de 72 gol-



pes. Es que esta proeza la hace merecedores de los Golden Putters, instituidos por Destilerías Hiram Walker & Sons. Los últimos ganadores de este premio han sido los golfistas Raúl Civitarese y Manuel Augusto Amelong (en la foto, con altos directivos de la empresa patrocinadora).

Tres flamantes productos

La introducción de cualquier producto en el mercado exige no solamente un despliegue publicitario destinado a sacudir a los potenciales compradores en todas las formas posibles. También necesita de una estrategia de ventas que no llega a conocimiento del público; esta estrategia, elaborada prolijamente por los expertos, es susurrada a oídos de los vendedores en el curso de las ya tradicionales convenciones anuales. La última de las reuniones celebradas por el Instituto Sidus S.A., fabricante de especialidades medicinales, tuvo características excepcionales, ya que asistieron dos invitados especiales: los doctores H. J. Zierer y A. Seiler, directores de Robapharm, un laboratorio suizo cuya representación, en Argentina, ejerce Sidus. En la misma Convención Anual fueron presentados tres nuevos productos: Arrumalon, Robaveron y Orapan.

Luces escandinavas

"Durante un período de casi treinta años hemos tratado de realizar una síntesis entre el desarrollo nacional y los avances de la técnica y el diseño en el extranjero. Habiendo logrado dentro de este concepto muchos aciertos, es nuestro anhelo seguir el mismo camino." El camino de Rotaflex Argentina S.A. y de Karplus & Heilmann S.R.L., trazado rápidamente por el presidente de ambas empresas, se-

ñor Kurt Karplus, desembocó el 29 de marzo en un local exposición ubicado en Lavalle 1139, piso 1°. Ese día, los artefactos Rotaflex derramaron su luz sobre una selecta concurrencia, compuesta por representantes de la diplomacia, la banca, la industria y el mundo de la arquitectura y el diseño. Rotaflex Argentina fabrica en el país artefactos de iluminación bajo licencia de Louis Poulsen y de Fog & Morup, de Dinamarca, e importa lámparas de mercurio para iluminación callejera e industrial.

Cuadrados y automáticos

Para planificar la promoción y la publicidad del Movado —en el mundo ordenado de los relojes, todo es prolijamente previsto—, arribó al país el director ejecutivo de la empresa en Suiza, señor Alain Ditesheim. Luego de una serie de reuniones con el representante exclusivo de Movado en la Argentina, señor Pablo Mayer, el visitante expresó que las perspectivas para el año 1965 son muy buenas. Posteriormente, el señor Mayer explicó a PRIMERA PLANA que la marca se vende en el mercado local desde hace 50 años, y que una de las razones de su éxito, al margen de la precisión de la maquinaria, indiscutible, es la constante renovación en materia de modelos. "La tendencia actual —adelantó— es el reloj cuadrado, de tamaño reducido, provisto de calendario, automático y de líneas sobrias."



Los hermanos Gamma

El mercado, en permanente expansión, de las pequeñas y medianas empresas ha sido enfocado por Bull Argentina-General Electric: recientemente, el señor Salvador Chiappori, director general en Argentina, anunció la aparición de una nueva serie de computadoras, de la que ya se conocen dos modelos: el Gamma 10 y el Gamma 115. El primero es un cerebro compacto, económico, de programación muy sencilla, que ha provocado un impacto en el mercado internacional; hasta ahora se registran 550 pedidos, varios de los cuales han sido hechos desde Argentina. El Gamma 115 se destaca por la posibilidad de tratar información que provenga de una amplia variedad de soportes distintos, mediante elementos periféricos muy rápidos: tarjetas y bandas perforadas, documentos en caracteres magnéticos, cintas y discos magnéticos. ♦

Cartas de los Lectores

• Premios

El fallo del concurso para *Novelas inéditas de PRIMERA PLANA* (ver Nº 125) desató un torrente de cartas: 30 en una semana, la mayoría de las cuales objeto las decisiones del jurado. Damos a continuación las tres únicas que superan un defecto imperdonable para quienes asumen, como en este caso, la defensa de la cultura y el arte: discutir la opinión de los jueces sin haber leído, como ellos, las 71 obras presentadas.

Señor Director: Con profundo pesar me enteré del elevado número de envíos al concurso de novelas de esa revista. Confieso que en el momento oportuno consideré la posibilidad de remitir un trabajo mío, pero pronto me decidí a no hacerlo. Sostengo desde hace años que la literatura argentina carece de madurez y entiendo que sólo la pedantería más deplorable puede llevar a un escritor de nuestro país a pensar seriamente que está en condiciones de acceder a un premio de tal jerarquía. Presiento que algunos habrán enviado sus obras impulsados por la avidéz económica, indigna de un verdadero artista. Con los mejores augurios para el próximo concurso, hago pública mi aspiración de que Jorge Luis Borges integre el jurado: es uno de los pocos escritores capacitados para entender las nuevas corrientes.

Gianni Sicardi
Capital

Señor Director: Con gran disgusto me enteré de que el premio instituido por su revista para novelas inéditas ha quedado desierto. Antes, yo pensaba que la literatura argentina no existía, y fue PRIMERA PLANA la que, poco a poco, me fue transformando en una ferviente defensora de nuestras incipientes letras. Esperaba con impaciencia que el concurso me proporcionara un nuevo autor y con ello un nuevo argumento para seguir creyendo en la posibilidad de una literatura nacional.

Ruth Vilchansky
Capital

N. de la D.: PRIMERA PLANA esperaba lo mismo.

Señor Director: Desde ya lo felicitamos por su revista, la cual consideramos única en el país por su calidad. También lo hacemos por la brillante idea de realizar el concurso de novela y ensayo, y el próximo de novela.

Con respecto al futuro de los concursos en su revista, le manifestaremos una crítica y una sugerencia. La crítica es que consideramos equivocado nuestro criterio al otorgar para el futuro concurso de novela 250.000 pesos a la mejor obra; para ello nos basamos en la idea de que muchos escritores ya consagrados y avanzados en el arte de escribir, ante el suculento premio, enviarán obras con un fin lucrativo. Nosotros creemos que PRIMERA PLANA realiza sus concursos para descubrir escritores y no para premiar a los ya conocidos hace diez o veinte años, como ocurrió en el año 1959 en el concurso realizado por la Editorial Losada, en el cual otorgaron el primer premio al escritor Augusto Roa Bastos, que ya conclamamos en la Argentina con mucha anterioridad.

La sugerencia es que habiendo suprimido el concurso de ensayo deberían realizar uno de poesía, en el cual se reunirían de veinte a treinta poemas co-

mo mínimo, aunque su único premio fuese la publicación por la Editorial Sudamericana (los jóvenes no buscamos dinero) ya que los poetas se hallan en nuestro país con las puertas cerradas para el triunfo.

En caso de no efectuar dicho concurso, le pedimos, en nombre de nuestra generación, que trate por lo menos de otorgar un espacio semanal para colaboraciones; con un aviso publicitario menor, lo puede lograr. Estamos seguros, debido a la seriedad de su revista, de que no ocurrirá allí lo mismo que en ciertos diarios, donde hay que ser amigo de algún periodista o convivir con minorías ultraseleccionadas, para que publiquen alguna colaboración.

Monique M. P. Louis
Jorge H. Salgado
Haedo, Buenos Aires

• Maestros suplentes

Señor Director: Mucho se ha escrito sobre el magisterio, pero poco o nada sobre ese vasto sector que también lo constituye. Me refiero al maestro suplente de la provincia de Buenos Aires que, con las mismas obligaciones del titular (carpetas, leccionarios, material didáctico

CICYP

Señor Director: Quiero agradecerle muy especialmente las interesantes informaciones publicadas en PRIMERA PLANA sobre el desarrollo de la XLV Reunión de la Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano de Comercio y Producción, celebrada del 8 al 10 de marzo en Buenos Aires.

George S. Moore
Presidente del CICYP
Nueva York, USA

co costado, casi siempre, por él mismo), carece, sin embargo, de sus derechos: no está involucrado en el escalafón, cualquiera sea la antigüedad que tenga en el cargo cobra siempre el sueldo básico —y con atraso—, percibe apenas un porcentaje de sus vacaciones y aguinaldo, y por si fuera poco, no goza de los premios a la asistencia.

Pienso que todas las conquistas logradas por los maestros titulares no fue obra exclusiva de ellos; siempre los suplentes han brindado su apoyo, como lo están haciendo ahora en el reclamo de aumentos de sueldos, que seguramente nos beneficiará, pero con el correr del tiempo. Las perspectivas de trabajo son escasas, y la posibilidad de ser nombrado, casi nula. Por todo esto opino que la Federación que agrupa a los maestros debe reclamar con el mismo ímpetu la solución de sus problemas y la situación de los suplentes, sin abandonarlos apenas concretar un aumento en sus haberes. La Federación debe demostrar, con hechos y no con palabras su actitud de apoyo a los permanentemente postergados.

Inés Díez
Mar del Plata

• Vocablos

Señor Director: Su crítica sobre el estremo de "¡Ni hablar de esas mujeres!" (Nº 125) termina con estas palabras: "E ingenio, como se sabe, es justamente el antónimo de genio." Lo que sabemos es que, según los diccionarios, *genio*, signifi-

fica "grande ingenio, fuerza intelectual extraordinaria o facultad capaz de crear cosas nuevas y admirables"; *ingenio*, en cambio, quiere decir "facultad en el hombre para descubrir e inventar con prontitud y facilidad o intuición, entendimiento, facultades poéticas y creadoras". O sea que genio e ingenio son bien venidos familiares, y no es cosa de apartarlos tan desdénosamente cuando el genio no es más grande que el ingenio. No hay que olvidar tampoco que antónimos se llama a los vocablos que expresan ideas opuestas, como virtud y vicio.

José A. Vázquez
Capital

N. de la D.: La palabra genio admite otro antónimo: *academicismo*.

• Huidobro

Señor Director: Le agradezco el hermoso comentario sobre las "Obras completas", de Vicente Huidobro (Nº 128). Me permito advertirle que se desliza un error al mencionar que el libro no se vende en la Argentina; se vende, en efecto, a 2.000 pesos los dos tomos.

Rafael P. Zorrilla
Representante de Empresa
Editora Zig-Zag de Chile
Capital

• Antropología

Señor Director: Le pido me informe la dirección actual del Instituto Nacional de Antropología, que mereció justiciariamente un artículo en el Nº 124 de su excelente revista.

Héctor Best
Viedma, Río Negro

N. de la D.: Como se señala en la nota, el Instituto tiene su asiento en el Palacio Errázuriz, Bustamante 2068, Capital Federal.

• Libros

Señor Director: Encuentro en el Nº 123 una carta firmada por B. de Primo, según la cual las librerías de Río Cuarto no conocen la "Biblioteca del Educador Contemporáneo", de la Editorial Paidós. Más le valdría decir que no conoce Río Cuarto, ya que nuestra librería, Galaxia, tiene esa colección en los estantes desde noviembre de 1964.

Juana M. de Portela
Río Cuarto, Córdoba

• Cifras

Señor Director: Es lamentable que una revista de la categoría de PRIMERA PLANA caiga en el error de presentar cifras y cuadros de las elecciones tal cual lo hace el oficialismo a través de una propaganda continua, para convencer al pueblo de que las cifras fueron parejas entre el gobierno y el peronismo. Es mucho más real sumar a los totales del movimiento ortodoxo las cifras de los diversos partidos que con siglas distintas obtuvieron los votos justicialistas. Yo hice el cálculo, y así encontré que el caudal peronista sube de los magros 2.800.000 votos a más o menos 3.500.000, con una ventaja sobre el oficialismo de más de 700.000; y eso que el peronismo sólo contó con 15 días para organizarse, sin saber hasta último momento si podría ocurrir o no a los comicios.

Hipólito J. Valdés
Tres Arroyos, Buenos Aires

N. de la D.: Si el lector Valdés revisa la colección de PRIMERA PLANA, observará que los cálculos se basaron sobre la suma de los votos de Unión Popular y de las demás siglas que el peronismo empleó el 14 de marzo.

Los pases más caros del fútbol

"El país ya rueda detrás de una pelota de fútbol. Es una suerte. Así, por lo menos, nos olvidaremos de otras cosas." "¿Qué nos dará el fútbol este año?" "Ya estoy harto de la destrucción." "¿Volveremos a hacer cosas?" "No me hablen más de que las defensas superaron a los ataques." "Hay un solo fútbol. El que se juega con calidad, sin golpes, al toque, sin bajar la cabeza, mirando siempre para adelante." En todas estas babilónicas inquietudes se concentraba, un poco tomada al azar, la suprema ambición del fanático 1965. Este fanático, sin embargo, había olvidado la escalofriante cascada de millones que, según él, había aplastado al fútbol, convirtiendo a los jugadores en un "conjunto de ambiciosos egoístas (Luis Livetti, un maduro taxista hincha de San Lorenzo), capaces de ofrecer la más brillante muestra del antifútbol". Sin embargo, es una historia fresca.

La intensa campaña proselitista de Alberto J. Armando giró en 1959 en torno de las grandes contrataciones. "Hay que cambiar —afirmaba— la mentalidad de un medio arcaico, con concepciones antiguas." El ejemplo de los clubes europeos fue esgrimido asiduamente. Obtenido el triunfo, nació con un fulgor inusitado una nueva era: la del fútbol espectáculo. Nadie midió precios. La fiebre afectó a todos. Había que comprar estrellas o eclipsarses. Las compañías telefónicas vieron correr un río de cables lanzados al Uruguay, Brasil, España e Italia. Todos tenían las mismas palabras. Lo único que cambiaban eran los nombres, pero la profesión era la misma: futbolista. El país se debatía por entonces en la llamada etapa de desarrollo. El dólar se cotizaba, aproximadamente, a 82,90 pesos argentinos, y el kilo de carne se podía comprar todavía a 40 pesos.

Boca Juniors —casi convenía decir Alberto J. Armando— inició el fuego. Se llevó a Lugo y a Garabai, adquiridos por el titular de esa entidad a Atlético de Madrid, y que el año anterior jugaron en F. C. Oeste cedidos por Armando. Como pago, Boca Juniors recibió en préstamo al guardavalla Roma —a su vez cedió a Giambartolomei— ante el estupor general. Luego vinieron Walter Davoine, de Rampla Juniors, de Montevideo, en 75.000 pesos oro; José Sasía, de Defensor, en 2.700.000 pesos; Victor Benítez, de Alianza, de Lima, en 1.600.000; Silvio Marzolini, de F. C. Oeste, en 600.000 —para muchos el mejor negocio—; Ernesto Grillo, de Milán, en 35.000 dólares, y Paulo Valentim, de Botafogo, en 3.000.000 de pesos.

River Plate abandonó su habitual pasividad y se lanzó desenfrenadamente a buscar gente. Era época de elecciones, y valía la pena realizar un despliegue seductor. La mejor propaganda era comprar futbolistas. Obtuvo a Héctor Federzoli, de Argentinos Juniors, en 1.000.000 de pesos, y los pasas de



Alberto Rendo: El pase del año.

Bianchi, Valentino y Debate; a Marcelo Echeagaray, de Atlanta, en 800.000; Juan Joya Cordero, hoy astro en Peñarol, entonces de Alianza, en 5.800 dólares. El 22 de marzo de 1960 asumió Antonio V. Libertini la presidencia de River Plate. Aquellas fabulosas compras dieron resultado. Enrique Pardo, su adversario, resultó vencido. El nuevo titular no abandonó el ritmo comprador. José Varacka, de Independiente, pasó a sus filas por 3.500.000 pesos.

Independiente buscó en el Uruguay. Consiguió a Rolan, de Danubio, en 625.000 pesos; a Vladas Douksas, de Rampla Juniors, en 750.000, y a Alcides Vicente Silveira, de Sudamérica. Los tres fueron pilares en la obtención del título. Entretanto, San Lorenzo de Almagro obtenía el pase de Oscar Rossi, de Huracán, en 800.000 pesos, y Vélez Sársfield, el de Callá, de Argentinos Juniors, en igual suma, y el de Basílico, de Boca Juniors, en 750.000.

1961 fue el año de la fiebre brasileña. Las miradas convergieron sobre el

país que en 1958 había conquistado el campeonato mundial en Suecia. Boca Juniors compró a Orlando, de Vasco da Gama, en 4.995.000 pesos; Maurinho, de Fluminense, en 2.590.000; Dino, de San Pablo, en 6.900.000, y Almir, de Corinthians, en 5.800.000. Además, agregó una adquisición espectacular: la del obeso técnico Vicente Feola, coach del seleccionado brasileño, a quien le pagó 40.000 dólares por dos años —la moneda norteamericana se cotizaba entonces a 83 pesos— y un sueldo de 60.000 pesos mensuales, aparte de premios, un automóvil y un departamento.

River trajo de España al muy publicitado José García "Pepillo", de Real Madrid, en 2.000.000 de pesos, a préstamo por un año; Carlos Medrano, de Barcelona, en 700.000 pesos; Alfredo Rojas, de Betis, en 1.500.000; Moacir, de Flamengo, en 2.500.000, y Delem, de Vasco da Gama, en 1.800.000.

Sachi y Peano, de Newell's Old Boys, pasaron a Racing por 2.000.000 y la cesión de Sciancalepore, Bono, Gianella, Bolaño y Ferrero.

Huracán buscó ávidamente reforzar su plantel. Sólo que hurgó en la Argentina. Adquirió a Norberto Menéndez, de River Plate, en 8.000.000; Vladislav Cap, de Racing, en 3.000.000, y Eduardo Domínguez, de Gimnasia, en 3.000.000. Otras transferencias importantes fueron las de Dalmao, de Cerro a Vélez, en 4.000.000; Suárez, de Banfield a Independiente, en 1.500.000, y los pasas de Raffo y Badaracco; Lanzoni, de Corinthians a Independiente, y Gómez Sánchez, de River a Gimnasia, en 1.000.000.

En 1962, alguien advirtió que Brasil ya no era una plaza apetecida. El medio argentino volvió a ejercer su antigua atracción. La explicación no fue difícil: en el maremoto producido por el fútbol-espectáculo habían pasado inadvertidos muchos jugadores argentinos realmente importantes. No hubo, pues, tanta evasión de dólares, que en marzo se cotizaban a 83,80 pesos.

¿Cuánto costarían hoy?

Hace más de veinte años, San Lorenzo de Almagro pidió precio a Newell's Old Boys por la transferencia de su centro delantero, René Pontoni. La respuesta de los dirigentes rosarinos dejó alelados a los portefijos; luego vino la indignación, y un insólito comunicado: "Se resuelve romper relaciones con el club Newell's Old Boys, por considerarse su oferta inamistosa." Todo por 100.000 pesos que después, de todas maneras, se desembolsaron. En 1965, esa cifra no alcanza para pagar el pase de un elemento discreto de divisiones inferiores o un apenas promisorio jugador de provincias. La inflación ha hecho que se pierda toda relación, pero ha hecho aún más: que los dirigentes se lanzaran a una vorágine millonaria. La aplicación de los índices de aumento del costo de vida al pase de Pontoni, daría un valor actualizado para 1965 de 8,5 millones de pesos, menos de la mitad de lo que el mismo club

acaba de pagar por Rendo, sin siquiera asomar la sombra de una protesta.

El índice de costo de vida proporciona, sin embargo, una interesante referencia para observar la evolución de los pasas en períodos más cortos. En la tabla que seguidamente se reproduce se han convertido los montos mayores desembolsados por los clubes en ese período, a pesos de 1965. El ranking queda, así, ordenado de la siguiente manera:

R. Matosas (1964)	..	39,9 millones
J. Sanfilippo (1963)	..	36,4 "
A. Silveira (1963)	..	32,0 "
E. Fernández (1964)	..	21,8 "
A. Rendo (1965)	...	20,5 "
L. Menotti (1964)	..	19,6 "
N. Menéndez (1961)	..	19,2 "
M. Rodríguez (1963)	..	18,9 "
M. Pagani (1962)	..	17,7 "
O. Corbatta (1963)	..	17,4 "
E. Savoy (1963)	...	17,4 "
Dino Sani (1961)	..	16,6 "



Matosas y Sanfilippo: Las cimas.

River Plate dio la pauta de la nueva modalidad contratando a Ditro, Sainz y Pando, de Argentinos Juniors, en 16.250.000 pesos; a Domínguez, de Real Madrid, en 2.300.000; Cap, de Huracán, en 5.000.000; Mario Griguol y Artime, de Atlanta, en 15.000.000, y Fagani, de Rosario Central, en 9.000.000.

En Boca Juniors, ya alejado el obeso Feola, fueron aceptadas algunas sugerencias del teórico Pepe Peña. El club compró a Errea y González, de Atlanta, en 8.000.000; Silvero, de Estudiantes, en 2.800.000; Menéndez, de Huracán, en 8.000.000, y Callá y Simeone, de Vélez, en 7.000.000.

San Lorenzo adquirió los pases de Mariotti, de Chacarita Juniors, en 4.500.000, y cedió a Guzmán a Ferro, éste destacada figura actualmente en Independiente y cotizado en una cifra millonaria.

En 1963, River Plate se había resignado ya a su infortunio. La cifra inusitada que invirtió en 1962 en la adquisición de jugadores le fue absolutamente estéril. Sin embargo, poco antes de comenzar el certamen compró en 6.000.000 de pesos al chileno Eladio Rojas, integrante del seleccionado de su país, que se clasificó tercero en el mundial de 1962, y considerado como el mejor mediocampista del mundo, y a Ernesto Juárez, de Huracán, en 8.000.000.

Boca Juniors dio la noticia sensacional: José Francisco Sanfilippo, el delantero de San Lorenzo, pasó a sus filas por 25.000.000 de pesos. Boca iba a contar con una delantera excepcional, pues a ella se iba a agregar el uruguayo Alcides Silveira, de Barcelona —pasó al club catalán transferido por Independiente—, en 22.000.000. También ingresó Omar Corbata, de Racing, en 12.000.000.

El escribano Ricardo Soriva, elegido presidente de San Lorenzo, trazó un plan de austeridad que comenzó con la venta de Sanfilippo, pero no pudo con la tentación y adquirió al tucumano José Rafael Albrecht, de Estudiantes de La Plata, en 10.000.000.

Independiente, que se clasificó campeón, contrató a la pareja izquierda del ataque de Chacarita, Rodríguez y Savoy, en 25 millones.

1964 fue el año de la transferencia monstruo en el Río de la Plata: la de Roberto Matosas, de Peñarol a River Plate, en 39 millones, 900 mil pesos. Un ruidoso pase seguido por un silencioso corazón que, según muchos, no funcionaba bien. En torno a Matosas se creó

una escenificación casi espeluznante. Lo revisaron los más prestigiosos cardiólogos y, finalmente, su corazón recibió el visto bueno. En River ingresaron también Hugo Gatti y Mario Bonczuck, de Atlanta, en 23.000.000, más los pases de Domínguez, Zarich y Zárate; Luis A. Cubilla, de Barcelona, en 7.000.000; Juan C. Lallana, de Argentinos Juniors, en 11.000.000 y Stanich, Concepción y Luraschi; Horacio Troche, de Nacional, en 7.000.000, y Enrique Fernández, de Rosario Central en 18.000.000.

Boca Juniors se serenó. Sólo fue noticia cuando jugaba. Sus técnicos afirmaron que no le hacía falta ningún elemento, aunque algunos suspicaces afirmaron que esa austeridad obedecía a una temblorosa situación económica. Sólo ingresó el paraguayo Cecilio Martínez, de San Pablo, en canje por otro brasileño: Emanuele del Vecchio. Hubo un asunto muy sonado. La tropa de Sanfilippo a Deambrossi, la consiguiente sanción y el pase del irascible entrea a Nacional, de Montevideo.

Santiago Saccol, un fuerte industrial, nuevo presidente de Racing, prometió un equipo de estrellas. La entidad se lanzó a una desenfundada carrera tras los más cotizados futbolistas. Compró a Menotti, de Rosario Central, en 16.000.000; Luis Maidana, de Banfield, en 5.000.000 y los pases de Bertulesi, Feano y San Lorenzo; Daniel Bayo, de Gimnasia, en 7.000.000 y Marchetta; Omar Pastoriza, de Colón, en 3.000.000, y Dorval, Claudio y Batista, el primero cotizado en 7.000.000.

Independiente contrató a Pedro Prospitti, de Estudiantes, en 12.000.000, y a Juan C. Guzmán, de Chacarita, en 7.000.000. Vélez Sársfield, muy mesurado en contrataciones, compró a Lejona, de Gimnasia, en 7.000.000, y a Carone, de Atlanta, en 6.100.000 y los pases de Sarmiento y Andrade.

En 1965, imprevisiblemente, el ejemplo de que se servían todos desapareció. Había muerto un mito. Los telegramas que llegaban de Europa anunciaban el fin de "Eldorado futbolístico". Los clubes estaban en bancarrota y algunos de ellos, como el Roma, hacían una colecta para que sus jugadores pudieran viajar a la ciudad de Vicenza para actuar en el campeonato italiano.

Los dirigentes locales comenzaron a mirar dentro de las cajas de caudales. Eran, realmente, poco caudalosas. La idea de aplicar un plan austero fue general. Ya no se podía tirar por la ventana el dinero, como desde 1960. Había que suprimir las grandes adquisiciones.

River fue un buen ejemplo de esa contracción. No hizo ninguna compra. Racing fue más allá: se desprendió de sus cargas más pesadas. Boca Juniors, en cambio, acuciado por la urgente necesidad de goles, compró a Alfredo Rojas, de Gimnasia y Esgrima, en 13.500.000 pesos, y a Oscar López, de Banfield, en 7.000.000.

En el otro extremo se situó inesperadamente un club de los chicos: Rosario Central. Adquirió a Mesiano, de Argentinos Juniors, en 12.500.000 y cedió los pases de Malleo, Cella y Storti; a Julio Cortez, de Cerro, de Montevideo, en 5.000.000, y a Bielli, de Estudiantes, en 11.500.000.

Independiente, con su vista en la copa Libertadores de América, y con Rolan lesionado, compró a Pavoni, de

Defensor, de Montevideo, en 7.000.000, y a Avallay, de Deportivo Maipú, de Mendoza, en 3.000.000 de pesos. Otro grande —San Lorenzo— consumió el pase más espectacular del año, el de Alberto Rendo, tanto por su precio (20 millones de pesos) como por su trámite: en dos oportunidades estuvo a punto de deshacerse; primero, por la presión de los hinchas de Huracán, el club vendedor. Luego, por una desinteligencia entre los clubes. Su compra fue algo fortuito y sorprendente, ya que San Lorenzo se había rehecho casi de la nada, en un año, con otra política: promover a valores jóvenes de sus divisiones inferiores. Un dirigente lo explicó así: "Llegó la gente de Huracán a proponernos el pase, y nosotros nos pusimos a pensar: no estaría mal..." ♦

Boxeo

La escuela de Espartaco

"Esto parece lo de Julio Sosa." La escena tenía cierta semejanza con la muchedumbre que en la madrugada del 28 de noviembre de 1964 pugnaba por desfilir junto a la quietud del "Varón del tango", el cantor uruguayo muerto a raíz de un topetazo con un semáforo mientras conducía su coche sport horadado vertiginosamente la noche. Otro espíritu, sin embargo, agitaba a la multitud que el sábado 10 del actual a las 21 rodeaba a la rectangular mole chata del Luna Park. Dentro del estadio no se levantaba ningún título. Apenas un ring encordado de poco más de cinco metros por lado sobre el que necesariamente debía morir una ilusión. Las caras no estaban tristes como en aquella madrugada. Sólo revelaban una aguda ansiedad por penetrar cuanto antes en ese recinto capaz de albergar a 25.000 fanáticos del boxeo, y que sólo una vez antes, en la pelea entre el nervioso Lausé y el excéntrico Selpa, llegó a bordear su capacidad tope: acudieron 23.900 espectadores. Ninguno de quienes esperaban impacientemente se dejó arredrar por unos pe-



Eduardo Comesaña

El campeón, Nicolino Lochte.

queños carteles que sobre las ventanillas fijaban el precio máximo para "el combate del año": ring-side y pullman, 1.200 pesos.

En ese tinglado, dos pequeños gladiadores, educados en la severísima escuela de Espartaco, sostendrían dos horas más tarde un asalto a que habían llegado luego de dos meses de un ascetismo rigurosamente controlado: cuidarse en las comidas, en la balanza y en el sueño. Se aporrearían incansablemente para quebrar una igualdad que hasta entonces, hasta esa noche vociferante del sábado último, les había dado un triunfo a cada uno de ellos.

Nicolino Locche (mendocino, 25 años de edad, casado y dos hijos) y Abel Ricardo Laudonio (porteño, 26 años, soltero) se enfrentaban por tercera vez, ahora por el título sudamericano de los livianos, en poder del mendocino. Llegaron al combate cumbre por caminos iguales —los del sacrificio— y a cada uno de ellos le correspondió más de un millón de pesos. Los dos tenían reforzado su porvenir. Su presente les sonreía ya desde una alta pila de billetes —seis millones de pesos—, ganada con el sudor de sus puños.

Los dos livianos gladiadores encarnan una escuela diferente y desparaban, además, simpatías distintas. Laudonio, empleado de banco (21.500 pesos mensuales), había pedido una licencia especial de dos meses para prepararse para la pelea. En el Almagro Boxing Club, un viejo galpón modesto, y a las órdenes del cauto Prudencio Melero (55 años, casado, un hijo de 18 años), transpiró todas las tardes desde las 18 hasta las 19.30. "No creo que vaya a pasar nada —afirmó Laudonio refiriéndose al encuentro—. Es una pelea más. Me entrené con conciencia, como siempre. Si algo anhelo en mi vida es el título sudamericano." Comenzó a combatir a los 11 años de edad. Pesaba entonces 35 kilos. "Parecía una rata, y era de la piel de Judas. Lo echaron de todos los colegios del barrio", apuntó Melero. Lentamente fue corrigiéndose. Su nivel arrancaba de una modestísima familia de nueve hermanos que muchas veces habían pasado hambre. Fue perdiéndose. Un poco le enseñaron y otro poco aprendió. Algunas cosas las asimiló demasiado esquemáticamente. "A mí me gusta leer. Admiro a los poetas, Martín Fierro y Bieguer. Ya voy para hombre. Pienso más en mi porvenir. El boxeo me gustaba más antes que ahora. El boxeo es vivir."

Laudonio, vencido por Raúl S. Villalba en una aciago noche marplatense, y por Oscar Vargas y por Locche, despierta en el público femenino una admiración que va más allá del simple placer de ver deportes. Atrae con su figura elástica, aunque sus trajes sean un poco detonantes. Es, al fin, el continuador de la atracción que entre esa misma concurrencia incendió Cirilo Gil, el "Gentleman Cirilo", cuando, con su perfecta sonrisa de galán limpio, hacía suspirar en la cumbre de su carrera (1958) a más de una espectadora de las primeras filas de butacas del ring-side del Luna Park. "Cuando Cirilo peleaba aquí (Tito Lectoure, 29 años de edad, sol-

tero, promotor del estadio) notamos de pronto una mayor afluencia de mujeres. Luego decreció, pero volvió a aumentar cuando comenzó a pelear Laudonio."

Nicolino Locche, en cambio, sólo provoca reacciones desdefiosas entre ese mismo sector. "Es un antipático —expresó una habitué del pullman—. Demasiado blanquito. Parece un cuarto litro de leche con un par de guantes. Además, es un pillado." Locche, el de la izquierda-latigazo, el visteador, "el intocable", puede dar a veces esa impresión. "No, no es así —murmuró su manager, Francisco Bermúdez (mendocino, 51 años de edad, casado, sin hijos)—. No es sobrador. Podríamos buscarle la palabra. Es despreocupado. Lo es para todo. El vive la vida sin problemas. Nicolino ha sido dotado tal vez de los reflejos más rápidos que ha dado toda la historia del boxeo argentino." Su izquierda es su arma de triunfo. Tiene una defensa impenetrable y, junto a las cuerdas, es auténticamente un intocable. Su derecha no es plena. La aplica como un zaparzo. "En él es un defecto congénito —remató Bermúdez—. El tiene instruc-



Jaime González Coriúa

El derrotado, Abel Laudonio.

ciones de pegar con esa mano, pero sale con la izquierda. Nicolino pone lo mejor de su voluntad para corregirse. Tenemos que aceptar a los hombres con sus defectos y con sus virtudes."

"Esta vez le voy a dar con todo", sonrió Locche, pocas horas antes del encuentro. El fallo de la segunda pelea con Laudonio, en la que perdió su título argentino, alteró su galvanizada indiferencia. En el camarín, ya derrotado, confesó: "Si antes de anunciarse la decisión me hubiesen dicho que tenía que perder la bolsa para ganar, la hubiese regalado con mucho gusto." Todos los días entró en el gimnasio del Luna Park a las 13.30. Su trabajo, como el de Laudonio, duró una hora y media. Los aspirantes a astros, esos que llegarán a algo o no llegarán a nada, lo observaban con admiración, se diría que hasta con envidia.

Locche y Laudonio entraron en el gimnasio a horas opuestas —no respondió nada más que a un simple há-

ARMAS SECRETAS EN CARRERAS DE AUTOS

La doble travesía de los Andes, en la que Rodolfo de Alzaga venció demoliendo records, despertó los más variados comentarios y conjeturas en el ambiente automovilístico. En efecto, finalizada la competencia internacional de automovilismo "Dos Océanos" entre Mar del Plata y Viña del Mar, fueron abundantes los elogios acerca de la excelente preparación de las máquinas, la pericia tantas veces demostrada por los corredores y sobre lo que alguien llamó las "armas secretas" del triunfo: los neumáticos de tipo radial textil, conocidos con el nombre de Cinturato Pirelli. Ya en el Gran Premio Turismo de Carretera 1964, en la carrera que se desarrolló a lo largo de 4.018 kilómetros de llanura, montañas, en los caminos "atormentadores" de ripio, corriendo con promedios que superaban a veces los 200 km/h, los coches equipados con Cinturato Pirelli demostraron su enorme capacidad. La llamada "arma secreta" del triunfo actúa como un verdadero cinturón. De ahí el nombre de Cinturato. Ubicado justo debajo de la banda de rodamiento, el cinturón, inextensible, se mantiene siempre tenso por la presión del aire, impide las deformaciones de la banda de rodamiento y asegura un área de contacto siempre plana y uniforme y se mantiene agarrado tanto en altas velocidades como en curvas cerradas o en camino mojado. Para los ases del volante, eso significa nuevas posibilidades de triunfo: Esto es lo que se comprobó en la competencia "Dos Océanos" y en otras carreras donde los neumáticos Pirelli demostraron su extraordinaria calidad.



Protagonistas

El uruguayo más caro

Por Alberto Laya *

Pedro Virgilio Rocha (22 años, casado, sin hijos) es un futbolista extraño. Piensa, razona, habla suavemente, no fuma, no bebe, se acuesta temprano, es humilde, lee y entiende, escucha música, ahorra, obedece. Nació en Salto, Uruguay. A los 10 años de edad comenzó a jugar al fútbol en las divisiones inferiores del club que lleva el nombre de esa ciudad. Su carrera fue acelerada. A los 16 años pasó a Peñarol de Montevideo, a los 18 fue preseleccionado, y a los 19, internacional. En 1964 lo eligieron en su país el jugador del año. Es el futbolista uruguayo mejor pagado: 1.500 pesos oro diarios. Sólo un extranjero, el discolor argentino José Francisco Sanfilippo, gana en ese medio más que él.

Este espigado N° 8, de ensortijado pelo castaño y de piel ligeramente morena, de humor ligeramente, sabe que le debe al fútbol mucho más de lo que el fútbol le debe a él. Es dueño de varios departamentos y tiene cuenta corriente en el banco. No olvida que si hubiese sido otra cosa, habría sido un uruguayo ignorado. Siempre conviene ser actor antes que espectador de la popularidad. Unas horas después de sus pequeñas confidencias —ocultó casi todo lo que se refiriese a plata— haría ese brillante pase con el que José Sastias pudo quebrar el gigantesco mito negro de los hombres de blanco del Santos, un conjunto que ya no es conjunto cuando Pelé, saturado y con sus brazos caídos, deja de iluminar con su maquiavelismo futbolístico.

"A mi me gusta más el fútbol técnico, el que gusta más a la vista de la gente. Pero no dejo a un lado el otro, que es más práctico. Es el que viene a dar el resultado, el dinero y sus consecuencias. Para triunfar no creo que haga falta otra cosa que mucha dedicación y trabajo." Rocha es un vencedor. Serlo le cuesta bastante. "La vida del futbolista es muy dura. Lo más desagradable es el alejamiento del hogar. En estos partidos por la copa Libertadores de América yo estuve en mi casa sólo cuatro días durante un mes."

El fútbol, naturalmente, exige su precio. Si fuese tan fácil triunfar en él, habría muchos más futbolistas que trabajadores. No deja de ser una ventaja que sea así, a pesar de que a veces hay futbolistas que trabajan mucho más que algunos oficinistas. "Todos los días me levanto a las 8.30. Doy de comer a mis pájaros (tres canarios flauta) y salgo a hacer los mandados. Leo un poco, ge-

neralmente revistas deportivas. Almuerzo a las 12.30, hago una pequeña siesta y luego me voy a la concentración de Las Acacias. De 17 a 19 practicamos duramente. Vuelvo a casa, tomo algún refuerzo y veo TV. En verano me acuesto a las 23, y en invierno a las 21.30."

Y así todos los días. Pedro Virgilio Rocha no está, sin embargo, saturado de fútbol. Sabe que uno de los grandes secretos para sobresalir, aparte de la aptitud, es poner en lo que uno hace una vital cuota de pasión y de placer. La victoria no es para los que sienten la tortura de su esfuerzo. Esos son los quejosos hombres grises que hablan siempre de su enorme responsabilidad no recompensada. Sabe también que la vida útil de un deportista es limitada y que hay que saber aprovechar el fugaz momento de gloria. "Yo llegué al fútbol un poquito al azar. No tenía esperanzas cuando fui a Montevideo."

"Argentina se está recuperando internacionalmente. Hay en sus futbolistas una intención de despojarse de algo ahora desventajoso y que fue una virtud rioplatense: los chiches." Faltaban pocas horas para el encuentro decisivo con Santos, en el repleto estadio de River Plate. Pero nada alteraba la mente sencilla de este armador humilde que en Las Acacias se pasa añorando dos de sus más grandes pasiones: la caza y la pesca. "Cuando puedo —siempre puedo muy poco—, me voy con mis cañas a Atlántida, y con mi escopeta a mis pagos. Entonces me olvido de todo. No hablo de fútbol. Estoy liberado." Montevideo la recibió, junto con sus compañeros, con gritos y con lágrimas. En ese momento, Rocha hubiese querido lanzar su línea o disparar sus perdigonadas: "No me gusta el trabajo de ídolo." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



bito, y se sometieron a una severísima preparación equivalente. Durante más de un mes y medio los dos se levantaron a las seis. Hicieron footing a lo largo de diez kilómetros: Locche en Palermo y Laudonio en el Club Arquitectura. Luego, una ducha y un reposo de media hora. Locche almorzó a las 9.30 (churrasco, huevos, ensalada, leche y fruta). A esa hora, en cambio, Laudonio tomó un desayuno (higado, pan tostado, yoghurt y oporito con un huevo). Después del gimnasio, Locche, tras una ducha, fue masajado, con talco si no estaba dolorido y con aceite si era necesario aliviar su decaimiento muscular. A las 16 llegó al hotel. Reposó media hora, tomó yoghurt o jugos de fruta y a las 20 comió (legumbres, pescado al horno, huevos, ensalada, manzana y vitaminas). Y a las 22, a la cama.

Después del desayuno, Laudonio leyó a sus poetas preferidos hasta las 11. "Hablo con mamá, le hago chistes y la ayudo." A las 12,30 almorzó (legumbres, pescado asado, avers, zanahorias y huevos duros). Hizo la siesta de 14 a 17. Luego, al Almagro Boxing Club, una ducha, a su casa y en la cama a las 22.

Ninguno de los dos tuvo problemas de peso. Parecen dos livianos naturales. Todo ese exigente método, regulado minuciosamente por un horario sin piedad, fue matizado por largas caminatas después del desayuno, del almuerzo, de la siesta y de la comida. Los dos buscaron los parques para poder oxigenarse a pleno pulmón. Y así llegó el día del combate. Fueron a la Comisión Municipal del Deporte, donde a las 12 se los sometió a pesaje y a revisión médica. Se les había otorgado ya el pasaporte a la gloria o a la resignación. A las 18, una figura páliida y menuda se sentó en uno de los bancos de la plaza San Martín. No podía ser un jubilado porque era demasiado joven. Desplegó *La Razón*, y comenzó por la última página. Se sonrió. Estaba leyendo una historietita: "Ramona". El lector era Locche. "Es un chiquillín (Bermúdez). Le gustan las cosas fáciles. Los dibujos."

En su casa, Laudonio escuchaba discos de Carlos Gardel. A esa misma hora, a las 18, terminaba de oír "Leguisamo solo". Locche y Laudonio querían estar juntos al combate, pero no podían. Entraron en los camarines del Luna Park, con diferencias de minutos, poco después de las 21. Afuera y dentro del estadio, la multitud hacía cálculos.

Antes, durante y después del combate, bandadas de periodistas revolotearon en torno a los gladiadores, la mayoría hurgando en sus historias, tratando de encontrar el dato insólito de esas sencillas biografías. No obstante, alguno de ellos lo desdén: un cronista de *La Prensa* consiguió un diálogo exclusivo con Laudonio, y oyó decir que a los 13 años libró su primera pelea, con la que ganó 30 pesos que fue a entregarle, corriendo y arrasado de lágrimas, a su madre. El cronista desechó el episodio: "No lo voy a publicar —le dijo— porque es una vergüenza." Laudonio atinó a balbucear: "¿Le parece?" ♦

CUERPO Y ESPIRITU DE LEGITIMO COÑAC



COÑAC CONSULAR

ORANDI Y MASSERA S.A.I.C. Lavalle 1646 Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

todos los caminos son buenos para el renault 4L

En los senderos de "tierra adentro" o en los laberintos urbanos, sobre abruptos pedregales o escurridizas arenas, sorteando huellas profundas o aferrándose firmemente al asfalto mojado... el Renault 4L avanza siempre, hasta por donde no hay camino! Convéngase. Excepto el Renault 4L, no existe un vehículo de su tipo o precio que le brinde tanta potencia, comodidad y economía juntas: 33 HP reales, tracción delantera, cinco puertas, partes mecánicas que no necesitan lubricación, suspensión independiente en las cuatro ruedas, seguro para niños, techo rígido, piso plano, asiento trasero desmontable y, por supuesto, el más conveniente **precio final**.



Producto de calidad de
INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA



R4L

Siga el rumbo del rombo

